

20
Laj



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"



" LA POLITICA EXTERIOR DE LA FEDERACION DE
RUSIA EN EL MARCO DE LA SEGURIDAD
REGIONAL EN EUROPA POSTERIOR A LA
DESINTEGRACION DE LA URSS "

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
LILIANA LOPEZ IBAÑEZ

ASESOR DE TESIS: RAQUEL M. MUÑOZ VAZQUEZ

MEXICO, D. F.
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A MI ASESORA Y PROFESORA RAQUEL MUÑOZ:

Tu pasión por el conocimiento ha sido una de las más maravillosas lecciones que he recibido en mi vida.

Gracias por enseñarme a mirar el mundo desde otra perspectiva.

A MIS PADRES:

A quienes debo la dicha de ser profesionalista gracias a que en todo momento creyeron en mi y me otorgaron su apoyo incondicional.

Por su fuerza, sus consejos y su visión objetiva de la vida, mi más profundo agradecimiento.

A MI HERMANA LORENA:

Mi especial agradecimiento por tus constantes idas a la biblioteca en mi representación, sobre todo por tu entusiasmo, compañía y apoyo en todos los aspectos de mi vida.

A JORGE SANVICENTE:

Porque la distancia no ha podido romper el estrecho lazo que nos une.

Gracias por el apoyo y la motivación de siempre, así como por impulsarme a saltar del trampolín y no simplemente quedarme en la orilla viendo hacia abajo.

A YADIRA Y CARO:

Por las alegrías, tristezas, satisfacciones e ilusiones compartidas a lo largo de nuestra carrera universitaria y sobre todo, por la profunda amistad que aún hoy en día sigue vigente.

A ADRIANA, PILY E IRERI.

Por sus palabras de aliento, su genuino apoyo y su gran amistad la cual deseo conservar por siempre.

A MIS AMIGOS Y COMPAÑEROS DE CARRERA:

Fernando, Maribel, Vero, Hector, Maritere y Daniel por ser un estupendo grupo el cual me brindo su amistad y aprecio.

A ALEX GARCIA R:

Por compartir conmigo tus conocimientos en computación y brindarme tu valiosa ayuda
MIL GRACIAS

A LUIS ENRIQUE RAMOS:

Los países Balcánicos y el conflicto en la ex-Yugoslavia no fueron impedimento para confiar en todo momento con tu gran apoyo
SBASIBO

LA POLITICA EXTERIOR DE LA FEDERACION DE RUSIA EN EL MARCO DE LA SEGURIDAD REGIONAL EN EUROPA POSTERIOR A LA DESINTEGRACION DE LA URSS.

INTRODUCCION	i-iv
---------------------------	-------------

CAPITULO 1 MARCO TEORICO

1.1 Política internacional.....	1
1.2 Política exterior.....	3
1.3 seguridad.....	4
1.3.1 seguridad nacional.....	6
1.3.2 seguridad colectiva.....	7
1.3.3 seguridad regional.....	10
1.3.3.1 universalismo y regionalismo.....	10
1.3.3.2 Organismos Y alianzas regionales.....	11
1.4 Cooperación.....	13

CAPITULO 2 LA URSS DENTRO DEL CONTEXTO DE LA GUERRA FRIA

2.1 El expansionismo soviético durante la Segunda Guerra Mundial.....	16
2.1.1 La conferencia de Teherán.....	18

2.1.2 La conferencia de Yalta.....	20
2.1.3 La conferencia de Postdam.....	24
2.2. Las rivalidades entre la URSS y los Estados Unidos en Europa y inicio de la Guerra Fría.....	29
2.2.1 La reconstrucción europea.....	31
2.2.2 La crisis de Berlín.....	35
2.2.3 La creación de la organización del tratado del atlántico norte (OTAN).....	42
2.3 El viraje de la política exterior soviética a partir de la muerte de Stalin: La coexistencia pacífica.	48
2.3.1 El periodo Malenkov.....	48
2.3.2 La era de la coexistencia pacífica durante el periodo de Kruschov.....	53
2.3.2.1 El pacto de Varsovia.....	55
2.3.2.2 Las naciones del Este y el proceso de desestalinización	59
2.4 Leonid Breshnev y la continuación de la coexistencia pacífica.....	67

CAPITULO 3

LA DECADENCIA DE LA HEGEMONÍA SOVIÉTICA: EFECTO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES.

3.1 La perspectiva geostratégica de Europa en los años 80.....	77
3.2 Los cambios en la política doméstica de la URSS.....	81
3.2.1 Perestroika y Glasnost.....	82
3.2.2 El despertar de los nacionalismos en la Unión Soviética.....	86
3.3 El colapso de la política gorbachiana.....	90
3.4 La política exterior soviética y la conclusión del conflicto Este-Oeste.....	94
3.4.1 La transformación de Europa del Este a partir del desmoronamiento del poder soviético.....	98
3.4.1.1 El fin del muro de Berlín y la reunificación alemana.....	102
3.4.1.2 El desmantelamiento del Pacto de Varsovia.....	108

3.4.2 La posición de Europa occidental frente a los cambios en la URSS y Europa del Este.....	114
3.5 La creación de la CEI y sus compromisos ante la region europea.....	122

CAPITULO 4
LA POLITICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD DE LA FEDERACION RUSA EN LA ERA POST-GUERRA FRIA.

4.1 Situación actual de la Federación de Rusia.....	131
4.2 Los nuevos grupos políticos dentro de la Federación Rusa.....	142
4.3 La Federación de Rusia y su relación con las ex-repúblicas soviéticas.....	149
4.3.1 Las repúblicas bálticas en la estrategia de seguridad rusa.....	152
4.3.2 La disputa por el control nuclear en el antiguo territorio soviético.....	158
4.3.3 El Cáucaso: zona de conflicto.....	168
4.4 La Federación de Rusia y su participación en los mecanismos de seguridad occidentales.....	173
4.4.1. La posición rusa ante Occidente y la OTAN.....	180
4.4.2 La situación de Rusia frente a la ALIANZA PARA LA PAZ y la seguridad de Europa del Este despues del Pacto de Varsovia.....	192

MAPAS.....	201
-------------------	------------

CONCLUSIONES.....	207
--------------------------	------------

BIBLIOGRAFIA.....	219
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

Por espacio de más de 40 años, el mundo vivió en la era de la confrontación Este Oeste donde los intereses de las grandes potencias en conflicto eran los puntos de partida para el control del mundo, siendo los demás Estados de la comunidad internacional testigos de esta lucha por el poder y sufriendo las consecuencias de la más álgida relación entre dos superpotencias de la época moderna.

Hay que admitir que la explicación de los acontecimientos históricos durante este periodo, siempre estuvo ligada al comportamiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética a quienes se atribuyó la esencia de cada suceso, esto quiere decir que independientemente de que las dos grandes potencias tuvieran algo que ver con la provocación y degeneración de los conflictos, la rivalidad existente contribuyó a incrementar la tensión internacional.

Bajo este panorama, el concepto de seguridad cobro gran relevancia en el contexto de la Guerra Fría. Las naciones poderosas enlazaron sus necesidades de seguridad al aspecto militar, lo cual desembocó en una carrera armamentista impresionante que propuso como sinónimo de seguridad internacional y regional a la seguridad militar convirtiéndose las armas en instrumento de disuasión al igual que el establecimiento de alianzas militares.

Este tipo de seguridad con el paso del tiempo provocó, como podemos comprobarlo actualmente, el desgaste de las dos potencias en juego y con esto el resquebrajamiento del escenario bipolar provocando la crisis de las antiguas estructuras de seguridad y la necesidad de implementar nuevas medidas para salvaguardar la paz y la estabilidad en el globo terráqueo.

A fines de los años 80, las naciones del mundo se toparon con el hecho de iniciar el camino hacia un nuevo orden mundial debido a los grandes cambios que se experimentaron en el continente europeo con la caída de los regímenes socialistas y principalmente con el derrumbe de la Unión Soviética. Así entonces, la desaparición de una de las partes en conflicto planteó la necesidad entre los Estados, de una nueva redefinición de los conceptos de seguridad así como la tarea de identificar las amenazas que pudieran poner en riesgo la paz.

A partir de la desintegración de la potencia soviética, los conflictos regionales y nacionalistas se hicieron más visibles, sobre todo en donde la ex URSS había dejado un vacío de poder como potencia hegemónica. Esta superficie, donde se encuentra actualmente la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la antigua zona de influencia soviética llamada Europa Oriental, se erigió como un área de creciente inestabilidad política, económica y

militar en Europa donde la participación de la Federación de Rusia junto con los Estados Unidos y la Unión Europea, era fundamental para evitar el desequilibrio en la zona.

La inquietud de investigar el tema de la política exterior de la Federación de Rusia en el marco de la seguridad regional en Europa después de la desintegración de la URSS, surge precisamente de lo anteriormente expuesto, sobre todo porque en esta nación, ahora representada en el mundo por la Federación de Rusia, el ámbito nacional está íntimamente ligado con la realidad internacional a través de su política exterior la cual marcará la pauta de su comportamiento a nivel mundial. De aquí que las doctrinas que han hecho posible la formulación de la política exterior soviética y en la actualidad de la rusa, han estado dictadas por las cuestiones y necesidades internas así como por el interés nacional.

Por ello, ante la difícil situación por la que atraviesa la Federación de Rusia actualmente, será de interés analizar y descubrir los criterios y la manera de como Rusia está redefiniendo su política exterior frente a los demás actores de la comunidad internacional.

Por otro lado, el hecho de que Europa haya sido el escenario de dos guerras mundiales que pusieron en peligro la paz, no solo de la región sino del planeta, así como también, que durante el periodo de la confrontación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, el continente europeo fuera el centro de las disputas, nos deja ver que aunque estamos ante la reconfiguración de un nuevo esquema mundial, el viejo hemisferio europeo es una de las áreas en las que hay que mantenerse vigilantes, sobre todo en las cuestiones que afectan la seguridad regional.

Graves problemas como migración, violación de derechos humanos, xenofobia, conflictos étnicos y nacionalistas e inestabilidad política se encuentran presentes en el territorio europeo sin dejar a un lado la amenaza todavía latente del armamento nuclear distribuido ahora en algunas de las ex repúblicas del antiguo imperio soviético como son Rusia, Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania.

Por tales motivos, como internacionalista se ha considerado a la seguridad regional en Europa como uno de los mayores retos del próximo siglo donde, en la construcción de una nueva estructura de seguridad no se puede prescindir de la participación de la Federación de Rusia si se quiere que un proyecto tan ambicioso como la paz y la estabilidad en la región se cristalice.

El presente trabajo está estructurado en cuatro capítulos. El primero tiene como objetivo explicar los distintos conceptos relacionados con el trabajo de investigación, que nos permitirán adentrarnos al tema con una visión teórica y generalizada del comportamiento en el escenario internacional de los principales

principales actores involucrados partiendo de la política internacional hacia la política exterior donde uno de los principales elementos que la conforman es la seguridad.

El segundo capítulo propone conocer y analizar la situación de la Unión Soviética como una gran potencia militar y política en el escenario mundial bajo la coyuntura de la Guerra Fría, vislumbrando sus estrategias para consolidar y mantener su hegemonía en el mundo y sobre todo, enfatizar en la relación con Europa y la rivalidad con los Estados Unidos en asuntos como la reconstrucción europea, la disputa por Alemania y la conformación de las alianzas militares como la OTAN y el Pacto de Varsovia.

Así mismo se explica el viraje de la política exterior soviética a la muerte de Stalin en 1953 conduciendo a la nación soviética hacia una política más flexible conocida como la coexistencia pacífica implantada por Kruschov, la cual abrió el camino gradualmente para cambios más significativos al interior de la URSS dando la pauta para la llamada desestalinización en los países de Europa del Este.

Al terminar el mandato de Kruschov, veremos como la continuación de esta coexistencia pacífica toma otro rumbo con Breshnev en cuyo mandato se consolida el poderío nuclear de la URSS superando a los Estados Unidos, aunado a que durante este periodo, se gestan severos conflictos como por ejemplo la rebelión húngara en 1956 y la invasión a Checoslovaquia en 1968 que empieza a tambalear la estructura comunista de Europa del Este y la credibilidad de los lineamientos de la política exterior soviética hasta la llegada de Gorbachov en 1985.

Con la era de Mijael Gorbachov se inicia el capítulo tercero en el cual se examinan las transformaciones implementadas por el nuevo dirigente soviético a partir de 1985 entre las que destacan la Perestroika y la Glasnost así como el viraje de la política exterior soviética hacia la mutua cooperación con Occidente, el efecto de estos cambios en Europa y en la misma Unión Soviética, los cuales posteriormente, la condujeron a su desintegración y a la formación de nuevas entidades agrupadas en la Comunidad de Estados Independientes (CEI), abriendo el camino al término de la bipolaridad y al fin del conflicto Este-Oeste.

El capítulo cuarto se aboca a la difícil tarea de analizar, con base en los elementos anteriormente descritos y a la situación de la Federación de Rusia - heredera de la posición de la ex-URSS-, la formulación de su política exterior y las estrategias que desarrollara para recobrar su hegemonía en la zona pasando por las conflictivas relaciones con la CEI debido a problemas como la posesión de armamento nuclear, los ímpetus separatistas y nacionalistas y los vínculos con Europa y Estados Unidos, particularmente en lo que se refiere a los mecanismos de seguridad occidentales como la OTAN la Alianza para la Paz y las

discrepancias surgidas en torno a estos organismos debido a la membresía de Europa del Este y de la misma Federación rusa. Así mismo, analizaremos brevemente la crisis yugoslava que se presenta como una de las primeras incursiones exitosas de Rusia para reinsertarse en la diplomacia mundial.

Finalmente se presentan las conclusiones a las que se llegó como resultado de la investigación desarrollada en las cuales se comprobará que si bien la Federación de Rusia ha delimitado sus objetivos en política exterior, aún sus estrategias para recobrar su liderazgo no se encuentran totalmente definidas debido a la crisis política que enfrenta esta nación en el ámbito interno.

Sin embargo, también se demostrará que su participación en la creación de un nuevo sistema de seguridad en Europa es de suma importancia y debe de considerársele como uno de los principales constructores, al lado de Estados Unidos y Europa, del modelo de estabilidad imperante en el continente Europeo en los próximos años.

Hay que decir que el iniciar esta investigación a partir del año de 1945 tiene como objetivo conocer el desarrollo de la política exterior soviética en un periodo de tanta controversia como la Guerra Fría, para posteriormente al desmembramiento de la nación soviética, entender la vinculación y/o origen de la política exterior rusa en el actual contexto internacional

Es importante señalar que la investigación de este trabajo abarca hasta junio de 1994 ya que el 22 de ese mes es cuando la Federación de Rusia ingresa a la Alianza para la Paz cerrándose a nuestra consideración la etapa más importante de la formulación de la política exterior rusa así como la etapa de recobrada participación en las decisiones de la política mundial e iniciándose otro ciclo que es objeto de otra investigación.

CAPITULO 1

MARCO TEÓRICO

Hoy en día, el mundo se enfrenta a un periodo de transición y redefinición del nuevo orden mundial, que merece soluciones innovadoras y diferentes a las que imperaron años atrás durante la Guerra Fría. En este capítulo, se pretenderá explicar conceptos que nos serán útiles para definir posteriormente, las nuevas tendencias que predominaran en la política entre las naciones, sobre todo ahora que la situación internacional ha dado un giro radical y los modelos e ideas sobre la seguridad - elemento clave de nuestra investigación-, están cambiando a un ritmo acelerado.

1.1 POLÍTICA INTERNACIONAL

Dentro de la sociedad internacional, en el momento en que los Estados pretenden alcanzar los objetivos deseados, ya sea la conquista del mundo, la colonización, la guerra, la paz o la seguridad a través de la política internacional, la lucha por el poder estará siempre presente, por lo cual es necesario comprender que la política como actividad se caracteriza por la importancia tan grande del fenómeno del poder.

Para Morgenthau, cuyo concepto será el que tomaremos como punto de referencia ya que lleva implícito en pocas palabras la esencia de las relaciones entre Estados, "la política internacional, como toda política, es una lucha por el poder, cualesquiera que sean los fines últimos de la política internacional, el poder es siempre la finalidad inmediata".

Del anterior concepto de política internacional, Morgenthau deriva dos conclusiones: la primera señala que toda acción que pretenda llevar a cabo una nación hacia otra, no es necesariamente siempre de carácter político. Algunas de las actividades llevadas a cabo por un Estado, ya sea en materia económica, ecológica, cultural jurídica, etc., no necesariamente lleva implícitas la lucha por el poder, ni mucho menos afectan el poder de la nación que participa en estas acciones.

¹ HOFFMAN, Stanley. Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales. p. 94.

La segunda conclusión que es la que más nos interesa, expresa que no todas las naciones participan de igual manera y en igual momento en la política internacional, es decir, que existirán naciones cuyo dinamismo y movilidad en la política internacional tendrán un grado superlativo, mientras que otras tenderán a una mínima participación y algunas evitarán implicarse completamente.

Hablando particularmente de la URSS, esta nación siempre se distinguió por ser una gran potencia, lo cual le otorgó voz y voto en el concierto internacional; pero, los grandes cambios en Europa así como la crisis experimentada en su interior, dividió a este gran país diseminándolo en varias repúblicas que se convertirían en la Comunidad de Estados Independientes, lo cual de igual manera fragmentó su poder privándola, por algún tiempo, de la capacidad para participar activamente en la política internacional.

A pesar de los problemas a los que se enfrenta actualmente la ex-URSS y sobre todo la Federación de Rusia, que ha asumido las responsabilidades del antiguo bloque soviético, es un hecho que, actualmente este país pretende recuperar el lugar que considera le corresponde como actor principal y su aspiración de poder es lo que la moverá a una nueva reinserción en la política internacional.

Sería absurdo pensar en el ex imperio soviético como una potencia menor solo por su nueva identidad, pues si bien las crisis internas han minado su poder económico, ideológico y hasta político en cierto grado, aún conserva su poder militar considerándosele de preocupación para los Estados, ya que afecta directamente su seguridad nacional y por ende la seguridad regional en el continente.

Para algunos, el poder de la ex-URSS sigue siendo amenazante, sobre todo porque no se sabe que forma tomará y hasta donde puede llegar, para otros, el peligro de una confrontación entre los Estados Unidos y la ex-URSS en su esencia actual, es cosa del pasado junto con la idea de la recuperación del imperio soviético como un suceso a corto plazo.

Sin embargo, aquí no debemos olvidar que la naturaleza agresiva del hombre y de los Estados, ha dado origen a las guerras y que desde tiempos remotos el mundo se ha encontrado sumergido en ellas en menor o mayor escala. La naturaleza del Estado ruso ha sido belicosa y expansionista y es obvio que no cambiará de la noche a la mañana a pesar de las transformaciones que ha sufrido, y si esto fuera cierto, existen otros países que igual son una amenaza y que por la visión de la bipolaridad la cual se centraba en los Estados Unidos y la ex-URSS, no se les presta mucha atención.

Las amenazas constantes y los conflictos de intereses en la política internacional producto del anhelo de poder desmedido, son los motivos que nos han impulsado a considerar a la seguridad la base de la armonía en las relaciones internacionales convirtiéndose en prioridad nacional y en la mayor razón de ser de un Estado que coordinara y buscara los medios para asegurarse ante cualquier amenaza llevándolos a cabo a través de su política exterior.

1.2 POLÍTICA EXTERIOR

Anteriormente dijimos que todas las naciones participan, ya sea pasiva o activamente, en la política internacional. Para llevar a cabo una interacción con los demás participantes, es necesaria la implementación de la política exterior, la cual tendrá elementos que la condicionaran en mayor o menor grado, algunos de carácter permanente y otros con una condición variante, en donde ambos darán la pauta para su formulación.

La geografía, la población, la independencia, la seguridad, así como la protección y el desarrollo de los intereses económicos, son algunos de los elementos sobre los cuales toda política exterior construye sus cimientos, los cuales si son fuertes, permitirán al Estado una actuación exitosa y la realización concreta de su objetivos y metas en la política internacional.

"La política exterior es el rostro que una nación presenta al mundo. El objetivo es el mismo para todos los Estados: la protección de la integridad y los intereses nacionales. Pero la manera como un Estado concibe y conduce su política exterior esta condicionada en gran medida por su peculiaridades nacionales"², es decir, la política exterior de cualquier país estará condicionada por factores internos como la economía, la sociedad y sus grandes transformaciones, así como otros acontecimientos que marcarán la vida de la nación.

No debemos olvidar que de ninguna manera las transformaciones en otros países pueden quedar aisladas en la formulación de la política exterior, ya que estas pueden llevar a grandes cambios radicales en el contexto internacional que, para cualquier política exterior, serán de suma importancia.

La política exterior de la ex-Unión Soviética respondió a estas características ya que siempre estuvo condicionada por los acontecimientos en su interior que fueron determinando y caracterizando su papel en el mundo.

² SCHLESINGER M. ,Arthur Los ciclos de la historia americana ,p 123

Por ejemplo, a estas lecciones del período de la Unión Soviética se aplicó a la transición a la independencia por el país por el desarrollo del sistema, debido más que nada a la necesidad de desarrollar el país a la cabeza de canalizar las fuerzas en la construcción y desarrollo del socialismo, las cuales se venían moviendo por la política exterior del país.

O sea que hasta la muerte de Lenin en 1924, la política exterior de la recién nacida Unión Soviética estuvo dirigida a mantener el equilibrio de la guerra con las otras potencias para llevar a cabo la construcción del socialismo al interior del país. Lo mismo sucedió con cada generación que dirigió en el momento el destino de uno de los países más grandes del mundo hasta su desaparición en 1991.

Es un hecho entonces que los factores externos y los factores internos se entrelazaron para formar la política exterior de la Unión Soviética, donde los intereses primordiales serán alcanzar la independencia y el desarrollo del país.

1.3 SEGURIDAD

En el caso de la Unión Soviética, la seguridad se refiere a la independencia y el desarrollo del país, a mantener el equilibrio de la guerra con las otras potencias para llevar a cabo la construcción del socialismo al interior del país. Lo mismo sucedió con cada generación que dirigió en el momento el destino de uno de los países más grandes del mundo hasta su desaparición en 1991.

La política exterior de la Unión Soviética estuvo dirigida a mantener el equilibrio de la guerra con las otras potencias para llevar a cabo la construcción del socialismo al interior del país. Lo mismo sucedió con cada generación que dirigió en el momento el destino de uno de los países más grandes del mundo hasta su desaparición en 1991.

La política exterior de la Unión Soviética estuvo dirigida a mantener el equilibrio de la guerra con las otras potencias para llevar a cabo la construcción del socialismo al interior del país. Lo mismo sucedió con cada generación que dirigió en el momento el destino de uno de los países más grandes del mundo hasta su desaparición en 1991.

La política exterior de la Unión Soviética estuvo dirigida a mantener el equilibrio de la guerra con las otras potencias para llevar a cabo la construcción del socialismo al interior del país. Lo mismo sucedió con cada generación que dirigió en el momento el destino de uno de los países más grandes del mundo hasta su desaparición en 1991.

Por ejemplo, al estallar la revolución rusa de 1917, el papel del Estado soviético se abocó a la mediación y a la búsqueda de la paz entre los aliados y la entente, debido más que nada, a la preocupación de los Bolcheviques -con Lenin a la cabeza- de canalizar las fuerzas en la construcción y consolidación del socialismo, las cuales se veían minadas por la participación activa en la guerra.³

O sea que hasta la muerte de Lenin en 1923, la política exterior de la recién nacida Unión Soviética estuvo dirigida a mantenerse al margen de la guerra con las otras potencias para llevar a cabo la consolidación del socialismo al interior del país. Lo mismo sucedió con cada personaje que dirigió en su momento el destino de uno de los países más grandes del mundo hasta su desaparición en 1991.

Es un hecho entonces que los factores internos y los factores externos irán entrelazados para formar la política exterior en la cual, como ya se mencionó, uno de los intereses primordiales será alcanzar la seguridad en su total plenitud.

1.3 SEGURIDAD

En el pasado, así como hoy en el mundo contemporáneo, la búsqueda de la seguridad ha sido la principal urgencia entre las naciones, debido a que difícilmente los estados han podido conocer la paz en toda su plenitud. Ningún capítulo de la historia ha estado exento de mostrar la terrible faz de la guerra ya que dicha condición siempre ha estado ligada a la vida humana.

Con base en esto, Thomas Hobbes en el *Leviatán* nos expone que "la causa final, fin o designio de los hombres, es el cuidado de su propia conservación y por añadidura, el logro de una vida más armónica, es decir, el deseo de abandonar esa miserable condición de guerra, consecuencia necesaria de las pasiones del hombre(...)", en otras palabras, de acuerdo con este autor, el fin único y último del Estado desde que fue creado, es particularmente la seguridad

El individuo anhela abandonar el permanente estado de beligerancia en el que vive el cual, le resta energías para seguir un camino más armonioso hacia su desarrollo como ser humano, pero sus pasiones -entre ellas la ambición y el poder, lo llevan siempre a recurrir a la violencia como instrumento para alcanzar sus objetivos.

³ GUTIÉRREZ Del Cid, Ana Teresa La política exterior de la Unión Soviética, revista de Relaciones internacionales FCPyS num 4 vol 2 1990 P 66

⁴ HOBBS Thomas Leviatán p 137

Así como los seres humanos, las naciones tienen la característica de ser beligerantes debido a que están gobernadas por individuos en cuya naturaleza la violencia es un rasgo que desarrollan en mayor o menor escala. Entonces, como las naciones están gobernadas por individuos, estos tendrán, en mayor o menor grado, una naturaleza beligerante que los motivará a emprender diversas acciones en contra de los demás Estados, desatándose los conflictos armados.

Es importante considerar que durante muchos siglos entre los Estados, el concepto de seguridad estuvo ligado al hecho de posesión de colonias, reinos o territorios, por lo cual la mayoría de las guerras eran comenzadas por tal motivo. Hobbes sostiene que "las ciudades y reinos ensanchan sus dominios para su propia seguridad y bajo el pretexto de peligro y temor de invasión, o de la asistencia que puede presentarse a los invasores, justamente se esfuerzan cuanto pueden para someter o debilitar a sus vecinos mediante la fuerza ostensible y las artes secretas a falta de otras garantías(...)"⁵.

Es evidente que el peligro y el temor hacia los reinos o países vecinos, conlleva a que la seguridad que otorga el poseer vastos territorios, sea efímera y parcial generándose una desconfianza hacia los demás Estados que solo la posesión de armas puede contrarrestar a tal grado que para Morgenthau, "el motivo más generalmente profesado para el armamentismo consiste en el miedo a un ataque, es decir el sentimiento de inseguridad"⁶. Si el país en cuestión, experimenta miedo ante la supuesta amenaza que representan otros, se armará "hasta los dientes", por eso es que a partir de este siglo, particularmente desde la Segunda Guerra se ha venido ligando a el concepto de seguridad con el armamentismo.

Sin embargo, para el analista internacional Antonio Gonzalez De León, "La seguridad no estriba en la posesión de instrumentos bélicos que en vez de desalentar a un posible adversario, se convierten en incentivo para que este a su vez, desarrolle o adquiera los suyos"⁷.

Si bien esta aseveración es cierta, los países responden a esta lógica en un sentido inverso, ya que para ellos, la seguridad si estriba en la posesión de armamento y en el hecho de que a cada acción corresponde una reacción, es decir, que si un Estado comienza a desarrollar armamento cada vez más sofisticado y poderoso, los demás harán lo mismo a mayor escala por temor a que en un futuro cercano sea utilizado en su contra

⁵ *Ibidem* p 138

⁶ MORGENTHAU, Hans *La política entre las naciones* p 493

⁷ GONZALEZ, De León "Las zonas libres de armas nucleares" *Revista de relaciones internacionales*, num 11 vol III p 40

De este modo, grandes potencias como Estados Unidos, la URSS, Gran Bretaña, Alemania y China entre otras, inician un círculo vicioso de políticas dirigidas a la superioridad militar sobre otro u otros Estados, lo que no permite la consolidación de la seguridad debido al sentimiento de vulnerabilidad y como ya lo habíamos dicho, al temor a los demás.

Teniendo claro que la seguridad va totalmente ligada a la existencia del Estado y que cada Estado se encuentra integrado en una sociedad o comunidad internacional, observamos que dentro de esta, la seguridad presenta diversas variantes o matices como son la seguridad nacional, regional, colectiva e internacional, conceptos que abordaremos a continuación.

1.3.1. SEGURIDAD NACIONAL

Uno de los intereses primordiales de los Estados es la salvaguarda de su seguridad nacional la cual será llevada a cabo mediante un "conjunto de estrategias, normas, instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de elementos constitutivos del Estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos o situaciones de cualquier naturaleza, internos o externos que perjudiquen o afecten de alguna manera su integridad o su óptimo desempeño y aprovechamiento en el impulso del proceso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes".⁶

La seguridad nacional nace con el Estado y por lo tanto será este quien, a través de su política tanto interna como externa, implemente las medidas necesarias para evitar cualquier amenaza. Dichas medidas abarcarán las diferentes esferas de su vida nacional e internacional en aspectos económicos, jurídicos, diplomáticos y militares, siendo este último un aspecto que influye grandemente en las decisiones del Estado en cuestión.

Esto no quiere decir que el elemento militar sea lo único que rijan la seguridad nacional de un Estado, esto dependerá de la percepción que el jefe de gobierno y sus colaboradores tengan de esta. A partir de esta percepción podemos decir que existen generalmente dos orientaciones en la mentalidad de los Estadistas en cuanto a la prioridad de las armas para la protección de sus intereses de seguridad.

En el primer caso, existen gobernantes que no consideran primordial el elemento militar para la salvaguarda de la seguridad y lo sustituyen por medios políticos y diplomáticos, que definitivamente no tienen el efecto de la disuasión

⁶ HERNANDEZ VELA Salgado, Edmundo. Diccionario de política internacional. p. 242.

militar pero que por las necesidades, carencias y posibilidades del Estado se instituyen como parte de su política exterior.

En el segundo caso, puede llegar a ser tan obsesiva la idea de amenaza para un jefe de Gobierno, que todos los aspectos en la vida del Estado estarán regidos primordialmente bajo el aspecto militar. Este caso se presenta principalmente entre las grandes potencias, bien porque pueden costear su aparato bélico o porque el hecho de ser naciones fuertes las sitúa contradictoriamente, dentro de las naciones que se creen o se sienten mayormente amenazadas por otras naciones que como ellas, buscan regir con sus principios al mundo.

Un Estado, no por el simple hecho de sentirse poderoso, disminuirá o eliminará su armamento bélico y militar, por el contrario, mientras más poderoso se considere así mismo un Estado, mayor será el sustento y orientación militares que de a lo que estima como seguridad nacional.

Partiendo de esta idea, es más fácil entender que la naturaleza agresiva del Estado, junto con la percepción de amenaza continua a la seguridad nacional, son factores que darán como resultado el inicio de una carrera armamentista entre las potencias, que pondrá en peligro la seguridad de otros países y por ende la seguridad internacional y regional.

Para llegar a un nivel cercano a la paz, no basta con que los Estados se preocupen por su propia seguridad nacional, y menos cuando los instrumentos para alcanzar ese status se basan en el armamentismo, -que contradictoriamente se ha utilizado para garantizar la estabilidad en el mundo-, sino que es necesaria la creación de organismos que velen por la seguridad misma y que inmiscuyan a la gran mayoría de las naciones, esto es lo que se conoce como seguridad colectiva.

1.3.2. SEGURIDAD COLECTIVA.

Para contrarrestar la lucha por el poder y la agresividad entre las naciones, se hizo necesaria la participación conjunta de todos los miembros de la comunidad para la búsqueda de un antídoto que neutralizara su misma tendencia destructiva. A este concepto se le conoce como seguridad colectiva, la cual "constituye un método para regular las relaciones de poder entre los diferentes Estados nacionales a través de un sistema parcialmente centralizado de medidas de seguridad"⁹.

⁹ ibidem p 242.

Si bien en última instancia el poder continúa en manos de los distintos estados soberanos, la autoridad para decidir las cuestiones que afectan el mantenimiento de la paz, corresponde a un organismo internacional; es entonces que bajo los principios wilsonianos, se crea la Sociedad de las Naciones, organismo que tendría como principal finalidad llevar a cabo, con responsabilidad, el nuevo concepto de la seguridad colectiva, el cual estaría cimentado en la cooperación y participación de los Estados miembros cuya integridad y derechos serían protegidos por este nuevo organismo.

El principio fundamental en que descansó la seguridad colectiva, establecía que un ataque dirigido a un Estado, sería considerado como una agresión a todos los demás.

Este principio fue reconocido por la Sociedad de Naciones en el Art. 11 del Pacto de dicho organismo, en donde se declaraba expresamente que "toda guerra o amenaza de guerra, afecte o no directamente a algunos de los miembros de la Sociedad, interesará a la Sociedad entera, la cual deberá tomar las medidas necesarias para garantizar eficazmente la paz de las naciones"¹⁰.

Durante sus 20 años de vida, la Sociedad de las naciones no cumplió como se esperaba, pues siempre careció de efectividad para satisfacer las demandas de los países que solicitaban su intervención, además de que la falta de compromiso de las naciones firmantes propició, poco a poco, el resquebrajamiento de la organización, que sucumbió completamente con la Segunda Guerra Mundial.

La seguridad internacional de nueva cuenta se tambaleó con esta cruenta guerra la cual no pudo ser evitada por la organización, cuyos principios fueron dejados a un lado por los impetus belicistas de los Estados europeos, quienes no habían escarmentado con la destrucción de una Primera Guerra Mundial.

En 1945, al término del conflicto bélico, la muerte, la devastación y el empleo de las nuevas armas atómicas crearon una renovada conciencia entre las naciones sobre la necesidad de un nuevo organismo capaz de asegurar verdaderamente la paz duradera, así como también que continuara con el ideal de una defensa y seguridad colectiva.

Como resultado, se crea la Organización de las Naciones Unidas, adoptando algunos principios de la extinta Sociedad de las Naciones y encargándose, como lo expresa el Art. 1 párrafo I de su Carta de "mantener la paz y la seguridad internacionales y con tal fin, tomar medidas colectivas eficaces

¹⁰ WALTER, F.P. Historia de la Sociedad de las Naciones. p. 64.

para prevenir y eliminar amenazas a la paz(...)¹¹.

No es propósito de nuestra investigación, cuestionar la efectividad de las Naciones Unidas en la solución de los conflictos internacionales o regionales de la actualidad, pero si es necesario mencionar que el sistema de seguridad colectiva se encuentra en un periodo de transición o mejor dicho en una nueva etapa de redefinición, debido a que la coyuntura durante la cual la Organización de las Naciones Unidas fue creada, obedeció a ciertas condiciones que en la actualidad, ya no tienen vigencia.

En primer lugar, al término de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se encontró con un estado de bipolarismo, es decir, se vio dirigido o amenazado por dos grandes potencias antagónicas: la URSS y los Estados Unidos de América.

Durante este periodo, el sistema de seguridad colectiva se basó en el mantenimiento de una situación de "paz armada" o statu quo conveniente a cada una de las naciones poderosas y que les permitió crear su propia zona de intereses y que dificultó la tarea de preservación de la paz llevada a cabo por la ONU. Al mismo tiempo, la creación de organismos de seguridad militar opuestos como fue la OTAN y el Pacto de Varsovia, contribuyó paradójicamente a crear un clima de inseguridad en Europa.

En la actualidad, con un panorama que ha cambiado como resultado del derrumbe del muro de Berlín, la caída del socialismo en Europa, la reestructuración territorial de países como Checoslovaquia, Yugoslavia y la URSS, entre otros hechos, se ha puesto en evidencia la necesidad de un análisis minucioso de la organización y de los principios que durante más de 45 años había defendido en base al status quo territorial existente en el momento en que fue creada, conjuntamente con la necesidad de un nuevo sistema de seguridad colectiva que se adecue a las circunstancias actuales.

Del mismo modo que existe la ONU, la cual engloba a la mayoría de países del mundo, existen también organismos creados por determinados países con objetivos e intereses comunes y que se encuentran dentro de una misma área geográfica. En el siguiente apartado hablaremos de la contraparte o complemento de la seguridad internacional que es la seguridad regional y los organismos regionales, pero para entender qué es y el porque de la seguridad regional, consideramos necesario explicar primeramente la relación y/o diferencia entre el universalismo y el regionalismo.

¹¹ ONU. Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte internacional. p. 3.

1.3.3 SEGURIDAD REGIONAL

1.3.3.1. UNIVERSALISMO Y REGIONALISMO

Tanto en la Sociedad de las Naciones como posteriormente en la ONU, se maneja el concepto de paz y seguridad internacionales a partir de un todo, es decir, se habla de una paz y seguridad sin límites, que abarque todos los rincones y a todas las naciones; en pocas palabras, que sea universal.

Esta universalidad que rigió los lineamientos del pacto de la Sociedad de Naciones y que ahora rige los estatutos de la carta de San Francisco, no es incompatible de ninguna manera con el regionalismo. Esta afirmación es comprobable con el Art. 21 del Pacto, el cual decía que "los compromisos internacionales tales como los tratados de arbitraje y las ententes regionales, como la doctrina Monroe, que aseguran el mantenimiento de la paz, no son considerados incompatibles con ninguna de las disposiciones del presente pacto"¹².

La carta de las Naciones Unidas hace alusión a los acuerdos regionales en su Art. 51: "ninguna disposición de esta carta, se opone a la existencia de acuerdos u organismos regionales cuyo fin sea atender en los asuntos relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, susceptibles de acción regional, siempre que dichos acuerdos u organismos y sus actividades, sean compatibles con los propósitos y principios de las Naciones Unidas"¹³

Sin embargo en ninguno de estos estatutos, como lo expone Seara Vázquez, se da respuesta a la interrogativa sobre el concepto de organización regional ó regionalismo; si bien se ha buscado una definición exacta de regionalismo, las interpretaciones van desde explicar la organización regional como "aquella que no es universal y estaría caracterizada únicamente por la limitación en el número de miembros sin importar su localización geográfica, hasta los que le dan una connotación geográfica circunscribiendo la organización regional a la que agrupa países pertenecientes a una zona concreta y limitada"¹⁴.

En mi propia definición, considero que vale la pena apreciar el regionalismo como la tendencia que se aproxima a una situación "no globalizadora" o "limitativa" ya sea por fronteras, regiones, zonas o espacios geográficos, o bien por los intereses o ideologías que se manejan y dentro de la cual los Estados pretenden llevar a cabo objetivos específicos como son la cooperación, el

¹² SEARA, Vázquez, Modesto. Tratado general de la organización Internacional. p 621.

¹³ Carta de la ONU, ART 51 P 32

¹⁴ SEARA, Vázquez... Op. cit. p. 622.

comercio, la defensa colectiva, entre otros, donde los organismos regionales serán los promotores y encargados de que dichas metas sean alcanzadas y beneficien a los participantes del área específica.

1.3.3.2 ORGANISMOS Y ALIANZAS REGIONALES.

La agrupación de naciones en organismos regionales, es una de las formas actualmente más socorridas para alcanzar metas económicas, políticas, sociales, culturales y de seguridad entre los Estados.

Durante la existencia del mundo bipolar, las superpotencias formaron su propio bloque de poder y una o varias zonas de influencia con sus respectivas alianzas militares, las cuales se encontraban regidas por el poder de las naciones hegemónicas y la ideología de cada una. Estas alianzas fueron creadas en los 5 continentes bajo el auspicio de los dos rivales de ese momento, la URSS y los Estados Unidos, que mediatizaban a sus miembros por medio del poder y la ideología, asegurando sus propios intereses.

Podemos citar como ejemplos de organismos regionales al TIAR en América, en Asia el OTASE (SEATO en inglés, Organización del Tratado del Sudeste de Asia o Pacto de Manila) y el OTRACE, CENTO en inglés, (inicialmente la Organización del Tratado del Oriente Medio o pacto de Bagdad), así como también el Pacífico del Sur el Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS), las cuales son prácticamente inexistentes e inoperables en la actualidad, debido a la resistencia de sus miembros a someterse a los designios de las grandes potencias, en el rubro de la seguridad.

Las organizaciones regionales especializadas en el cuidado de la seguridad y mantenimiento de la paz, son las agrupaciones que más problemas y obstáculos han encontrado en su camino hacia la satisfacción de sus objetivos comunes, principalmente por la carrera armamentista que se desarrolló a finales de la 2 guerra mundial y que amenazó el frágil status quo resultante de la guerra.

Cuando el armamento se convirtió en uno de los principales medios para mantener el equilibrio del poder, sobre todo en el periodo de la guerra fría, el principio de la defensa colectiva tomó una nueva forma en la mente de las potencias en conflicto¹⁵, asumiendo estas, que la mejor manera de disuadir al enemigo de un ataque armado o una incursión territorial a los países pertenecientes a su área de influencia, era a través del sistema de alianzas militares.

¹⁵ hablamos de la URSS y Estados Unidos

En su concepto más sencillo, la alianza se puede definir como " el compromiso formal entre dos o más Estados, de aunar sus recursos militares y su posible utilización, así como de colaboración complementaria en otros campos, con miras al logro de sus respectivos objetivos internacionales ya sean comunes o no"¹⁶.

El Pacto de Varsovia y la OTAN sobrevivieron al tiempo y a los embates que el enfrentamiento ideológico soviético-norteamericano trajo consigo, siendo pilares importantes en el concepto de seguridad regional de Europa durante muchos años definitivamente porque los miembros de estas alianzas se encuentran precisamente en el corazón de las disputas -el continente europeo- donde en los tiempos de la Guerra Fría, era factible el inicio de una conflagración de gran magnitud más que en cualquier otro lugar, debido a la concentración más poderosa de armamento nuclear y a que dicho continente era el más codiciado premio para cualquiera de las potencias que descuidara el área conquistada.

Estas dos alianzas militares, las más importantes durante el periodo de la Guerra Fría, aportaron una visión distinta y muy particular de la seguridad, ya que más que para buscar la estabilidad y la paz en la región europea, su objetivo primordial fue el de hacer frente al enemigo externo. Estados Unidos, integrante y cabeza de la OTAN, junto con los demás miembros de Europa occidental, veía la seguridad y estabilidad europea amenazada por el comunismo soviético, a la vez que la URSS percibía amenazada su seguridad regional por el mundo occidental, lo que la llevó a concertar una alianza con sus vecinos europeos del Este.

El sentimiento de amenaza mutua de estas dos organizaciones en disputa por el dominio del territorio europeo estableció el principio de que " los mecanismos de seguridad regional, han sido instituidos sobre la base de la existencia de un agresor potencial perfectamente identificable que no es miembro del grupo constituyente"¹⁷. Es decir, que los Estados que no pertenezcan a determinado organismo y sean considerados amenaza potencial para cualquier miembro de cualquier alianza, serán declarados enemigos de la organización.

Actualmente la seguridad regional ha adquirido otro matiz debido a los cambios tan drásticos en la escena mundial los cuales que han ocasionado la consolidación y o regeneración de unos organismos de cooperación y seguridad como es el caso de la OTAN, la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) y la Unión Europea Occidental (UEO) y la caída de otros como es el Pacto de Varsovia. ¹⁸Aquí ya que no hay que olvidar que "las fuerzas que

¹⁶ HERNANDEZ VELA...Op cit P 14

¹⁷ VICENTE, Cervera. Tomas Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, p 340

¹⁸ Aquí no hay que olvidar que "las fuerzas que cohesionan no están a salvo de las tendencias desintegradoras" y que las alianzas militares no son imperecederas, respondiendo sus miembros a las transiciones en el mundo.

cohesionan no están a salvo de las tendencias desintegradoras” y que las alianzas militares no son imperecederas, respondiendo sus miembros a las transiciones en el mundo.

Hoy, con la desintegración de la URSS el colapso de todas sus estructuras fue inminente incluyendo también al Pacto de Varsovia que se pensaba arrastraría con su fin a la OTAN en vista de la desaparición de la “amenaza externa común”, lo cual no ocurrió así. El contexto imperante impone sus reglas y actualmente, el mundo requiere del apoyo de los organismos regionales sobre una base ya no militar sino más bien predominantemente política donde la cooperación ha dado la pauta para la formación de estas alianzas y organismos regionales.

1.4 COOPERACIÓN

Como hemos podido comprobar, en el mundo real coexisten países con ideologías, grados de desarrollo y sistemas económicos, políticos y sociales diferentes en mayor o menor grado que han procurado dejar a un lado sus diferencias con el fin de actuar y trabajar conjuntamente con otro u otros Estados para un mismo fin y hacia un beneficio común.

La razón de dicha cooperación en distintos niveles como son la cooperación militar, económica, política, cultural entre otras, las cuales tendrán como fin estrechar aun más los lazos y las relaciones internacionales entre los países, pues como en cualquier sociedad, las naciones, así como los individuos, son necesarias unas a otras y deben de vincularse para hacer que el sistema internacional funcione armónicamente.

La ONU fue creada con el fin de promover la cooperación entre las naciones la cual “ a pesar de sus indudables insuficiencias, representa la institucionalización a escala universal de las relaciones de unos países con otros”¹⁹. Aunque esto debería ser lo ideal, a veces la cooperación dista mucho de ser el acercamiento y vinculación amistosa que todas las naciones desearían pues hasta en la ONU, que podría considerarse el foro ideal para desarrollar la cooperación internacional, la contraposición de intereses y la divergencia de ideas y pensamientos, hacen difícil la búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan al mundo hoy en día.

¹⁹ TAMAMES, Ramón. estructura económica internacional. P. 30

En Europa del Este, los ejemplos más característicos de la promoción de la cooperación, auspiciados por lo que fue la Unión Soviética los encontramos en el *Consejo de Asistencia Mutua económica (CAME)*²⁰ más conocido como COMECON creado en enero de 1949 y el *Pacto de Varsovia*, fundado en 1955 con fines militares y eliminado en el año de 1990 a consecuencia de los enormes cambios en Europa del Este y la URSS.

El COMECON nunca tuvo el éxito esperado, pues sus países miembros, todos subdesarrollados y bajo el control de la Unión Soviética, mantenían relaciones tan rígidas que no permitían un grado más elevado de cooperación, ni un proceso de desarrollo más eficaz. Era necesario entonces, que para que existiera una verdadera cooperación, las naciones trazaran y analizaran primeramente el objetivo real que pretendían alcanzar en conjunto lo cual era difícil pues no existía libertad para los Estados Europeo orientales de escoger la manera de negociar y cooperar entre ellos sin el yugo soviético.

Podríamos afirmar que una de las causas reales de la desaparición de esta organización fue que el objetivo final de la URSS y de países del Este, difería enormemente. Mientras los países orientales buscaban una mayor productividad y desarrollo para llevar a cabo reformas económicas de más largo alcance e independientes de la supervisión de Moscú, la Unión Soviética buscaba consolidar aún más su influencia en la zona, que si bien la ejercía en los ámbitos militar, político e ideológico, era el momento de asegurar un mercado donde él fuera el principal suministrador de energía y productos industriales y comprador masivo de materias primas a un menor costo.

En la actualidad, la cooperación ha estado sujeta a los movimientos de integración política, económica y militar otorgándole un nuevo matiz, pues independientemente en conjunción con los procesos de carácter capitalista que han alterado significativamente el sistema mundial, tenemos que tomar en cuenta que si antes se hablaba de relaciones bilaterales y multilaterales, en estos momentos, las relaciones entre los Estados, están determinadas en forma creciente por la regionalización es decir, que entre el nivel de vínculos multilaterales y bilaterales se introduce la cooperación a un nivel interregional con sus respectivas diferencias.

Hay que tomar en cuenta que estamos entrando en la era de las relaciones de cooperación ya no tanto de país a país sino de región a región, donde todas

²⁰ El CAME o COMECON era un organismo de cooperación y ayuda económica que la URSS y los países socialistas bajo su influencia pusieron en marcha con el fin de defenderse del boicot de los países del Plan Marshall y de intercambiar experiencias económicas, prestarse ayuda técnica, así como en materias primas, viveres, maquinaria, equipos, etc. (SEARA, Vazquez, op. cit. p.226)

En Europa del Este, los ejemplos más característicos de la promoción de la cooperación, auspiciados por lo que fue la Unión Soviética los encontramos en el *Consejo de Asistencia Mutua económica (CAME)*²⁰ más conocido como COMECON creado en enero de 1949 y el *Pacto de Varsovia*, fundado en 1955 con fines militares y eliminado en el año de 1990 a consecuencia de los enormes cambios en Europa del Este y la URSS.

El COMECON nunca tuvo el éxito esperado, pues sus países miembros, todos subdesarrollados y bajo el control de la Unión Soviética, mantenían relaciones tan rígidas que no permitían un grado más elevado de cooperación, ni un proceso de desarrollo más eficaz. Era necesario entonces, que para que existiera una verdadera cooperación, las naciones trazaran y analizaran primeramente el objetivo real que pretendían alcanzar en conjunto lo cual era difícil pues no existía libertad para los Estados Europeo orientales de escoger la manera de negociar y cooperar entre ellos sin el yugo soviético.

Podríamos afirmar que una de las causas reales de la desaparición de esta organización fue que el objetivo final de la URSS y de países del Este, difería enormemente. Mientras los países orientales buscaban una mayor productividad y desarrollo para llevar a cabo reformas económicas de más largo alcance e independientes de la supervisión de Moscú, la Unión Soviética buscaba consolidar aún más su influencia en la zona, que si bien la ejercía en los ámbitos militar, político e ideológico, era el momento de asegurar un mercado donde él fuera el principal suministrador de energía y productos industriales y comprador masivo de materias primas a un menor costo.

En la actualidad, la cooperación ha estado sujeta a los movimientos de integración política, económica y militar otorgándole un nuevo matiz, pues independientemente en conjunción con los procesos de carácter capitalista que han alterado significativamente el sistema mundial, tenemos que tomar en cuenta que si antes se hablaba de relaciones bilaterales y multilaterales, en estos momentos, las relaciones entre los Estados, están determinadas en forma creciente por la regionalización es decir, que entre el nivel de vínculos multilaterales y bilaterales se introduce la cooperación a un nivel interregional con sus respectivas diferencias.

Hay que tomar en cuenta que estamos entrando en la era de las relaciones de cooperación ya no tanto de país a país sino de región a región, donde todas

²⁰ El CAME o COMECON era un organismo de cooperación y ayuda económica que la URSS y los países socialistas bajo su influencia pusieron en marcha con el fin de defenderse del boicot de los países del Plan Marshall y de intercambiar experiencias económicas, prestarse ayuda técnica, así como en materias primas, víveres, maquinaria, equipos, etc... SEARA, Vázquez... op. cit. p 220

las naciones se agrupan en bloques y donde los intereses de cada Estado serán proyectados hacia el exterior en forma conjunta.

Sin embargo, puede verse que el sistema internacional ha evolucionado hacia una forma mas compleja de interacción y ampliación y sin pretender adelantarnos a una idea terminal (de conclusión por ende), debe mencionarse que aunado a ello aun falta mucho por hacer en materia de cooperación, principalmente en lo referente a la preservación de la paz y el mantenimiento de la seguridad en cada región del planeta, sobre todo ahora que la situación ha cambiado y que nuevas amenazas se ciernen sobre el ser humano y lo que lo rodea.

Por eso, es indudable que la actitud de cada nación y su disposición a la cooperación, con los demás Estados, será el pilar para unas relaciones internacionales más armoniosas y duraderas. Aquí es donde empieza nuestra labor de análisis hacia la Federación de Rusia, estará su política exterior encaminada hacia la cooperación o será el instrumento que provocará una nueva conflagración mundial.

CAPITULO 2

2.1 EL EXPANSIONISMO SOVIÉTICO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Desde la llegada de Adolfo Hitler al poder, las potencias occidentales habían desplegado todos sus esfuerzos para contener la furia de una Alemania nazi ávida de poder y empeñada en conquistar al mundo. Sin embargo, en 1939 las ambiciones imperialistas del Führer desencadenaron la Segunda Guerra Mundial ante la incredulidad de los aliados en un posible ataque hacia el oeste, permitiendo al canciller alemán, consolidar su poder y someter a una Europa todavía indecisa para tomar medidas más agresivas.

La toma de Polonia a manos de Alemania, hecho que había inaugurado este conflicto armado, permitió al Ejército Rojo soviético cruzar la frontera hacia el oeste ocupando los territorios poblados por los ucranianos y rusos blancos encontrándose con su contraparte alemana el 18 de septiembre en Brest-litovsk²¹. Esta expansión fue posible gracias al Pacto de no agresión que el 23 de agosto de 1939 habían firmado la URSS y Alemania conocido también como Pacto Von Ribbentrop-Molotov, el cual contenía una cláusula secreta en la que se estipulaba que la Unión Soviética podría integrar las provincias orientales de Polonia hasta la línea delimitada por los ríos Narev-Vistula-San, en caso de modificación de la situación polaca, así como también anexarse los territorios de Estonia, Letonia y Finlandia²².

La firma de este protocolo secreto había dado luz verde a Hitler para realizar la invasión a Polonia en septiembre de ese año con el "consentimiento" de la URSS, así como también había otorgado a la Unión Soviética la oportunidad de aprovecharse del caos y la confusión en Europa para obligar a los Estados Bálticos a suscribir pactos de asistencia y conceder bases militares a los soviéticos a cambio de seguridad.

La negativa de Finlandia en cuanto a esto, provocó el ataque soviético a este país el 30 de noviembre y la expulsión del agresor ruso de la Sociedad de Naciones a petición del Estado Báltico el 14 de diciembre²³.

²¹ CHURCHILL, Winston. Memorias de la 2 Guerra Mundial, p 188 Ediciones Peuser 1961.

²² Li tuania quedaria dentro de la esfera alemana aunque posteriormente sería ced da a la URSS el 28 de septiembre del mismo año. J.R. De Salis. Historia del mundo contemporáneo. vol. III Edic. Guadarrama, Madrid

²³ HEUSS, Alfred. El siglo XX, historia universal p497 edit. espasa calpe.

Hacia 1940, con la ofensiva hitleriana hacia el oeste, particularmente con la invasión a Francia, la amenaza alemana parecía extenderse cada vez más, ensombreciendo el panorama europeo. Hitler en pocos meses había logrado apoderarse de casi toda Europa pero faltaba asestar el golpe final que lo haría el poseedor indiscutible de la hegemonía en el continente: la consolidación de su dominio en el mundo solo sería posible con la conquista de la Unión Soviética.

Este objetivo había sido perseguido desde el inicio de la 2a Guerra Mundial, no obstante la retórica hitleriana de que las relaciones germano-soviéticas permanecerían intactas así como las concesiones alemanas a que la URSS consolidara sus intereses imperialistas en el Báltico, la Besarabia y la Bukovina.

Las justificaciones de Hitler en cuanto al ataque a la Unión Soviética descansaban principalmente en consideraciones estratégicas y económicas. "según la expresión de Ribbentrop, el Führer quería liquidar a la Unión Soviética antes de que los Estados Unidos entraran en guerra con Alemania"²⁴. Derrotada la gran Rusia, podría someter a Inglaterra totalmente sin tener que cuidar sus espaldas del poderío ruso.

A esta consideración añadió la de la necesidad de materias primas y productos que el gran territorio soviético poseía y que con la invasión podría ser saqueado por los alemanes para su provecho²⁵. De esta manera se había dejado creer estratégicamente a la URSS que Alemania no la atacaría para así, cuando las victorias de Hitler llegaran a su punto culminante, la penetración al territorio soviético fuera exitosa.

La Unión Soviética por su parte, había creído en las promesas de Hitler ya que este le había ofrecido y otorgado más de lo que cualquier potencia occidental se había dignado conceder. Este error, lo pagaría muy caro ya que el 22 de junio de 1941, Alemania invadía Stalingrado.

Dicha intervención que había sido el mayor objetivo estratégico de Hitler, con la cual esperaba la caída total de los aliados y la rendición incondicional de Europa, resultó ser el principio y fin de los planes del dictador debido a la gran resistencia ofensiva desplegada por los soviéticos, cuyo enorme territorio les había permitido liberarse del cerco alemán que tan eficaz había resultado en los países del oeste, además de que las condiciones climatológicas adversas para los impreparados soldados alemanes, jugaron un papel vital para la victoria soviética.²⁶

²⁴ J.R. De Salis op. cit p 749

²⁵ *Ibidem*

²⁶ J.R. De Salis..Op cit p 251

A partir de esta derrota, que mermó la confianza y la moral del alto mando alemán así como de sus tropas, y a la entrada de los Estados Unidos en la guerra como consecuencia del bombardeo japonés a Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941²⁷, las sucesivas batallas se decidieron en favor del bando aliado que ya con la victoria casi entre las manos, iniciaron los preparativos para decidir el futuro de Europa.

2.1.1 LA CONFERENCIA DE TEHERÁN.

El proceso diplomático que se desarrolló para reestructurar el mundo de la posguerra, comenzó con la Conferencia de Teherán²⁸, la primera de las tres famosas reuniones en donde por primera vez se congregaron las "tres grandes potencias": Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, lideradas por Wiston Churchill, Franklin Roosevelt y Joseph Stalin respectivamente. Durante dicha conferencia que se llevó a cabo desde el 28 de noviembre hasta el 1 de diciembre de 1943, se discutió la estrategia ofensiva para derrotar definitivamente al ejército alemán.

Esta estrategia -conocida con el nombre de estrategia overlord-, que consistió en dirigir una operación ofensiva en la primavera de 1944 hacia la Francia ocupada por los nazis, era apoyada totalmente por Roosevelt y Stalin, quienes la consideraban como el único medio para colapsar al imperio alemán. Sin embargo, Churchill manifestaba que antes de emprender dicha acción, era primordial el avance y liberación de Italia, los Balcanes y la Europa del Sudeste, que facilitarían el éxito de la operación hacia Francia²⁹.

En realidad, el temor de Churchill se basaba en dejarle a los soviéticos solos la liberación de los países balcánicos y danubianos ya que esto permitiría el avance ruso hacia el oeste y por ende, su expansión en el continente. Ya bastantes concesiones se habían hecho a Stalin al reconocer su presencia en el Báltico a cambio de su colaboración.

El presidente norteamericano por su parte, no desconfiaba totalmente de los soviéticos y a diferencia de su homólogo británico, no le otorgaba demasiada importancia al hecho de que fueran aquellos los que liberaran Europa oriental y central, lo que importaba finalmente era detener la fuerza alemana.

²⁷ GRIMBERG, Carl. Historia Universal. Edit. Santiago 1980 p 345

²⁸ La ciudad de Teherán fue la sede de esta conferencia en la cual se encontraban estacionadas tropas británicas y soviéticas, debido a que Persia - hoy Irán - era el país de contacto entre los ejércitos aliados.

²⁹ J.R. De Salis. Op. cit pag 809

En estos momentos, Roosevelt aún no media la magnitud de las ambiciones soviéticas a las que consideraba "aceptables" si con esto se lograba la paz en Europa y la derrota de la Alemania nazi.

Para Stalin, la guerra contra Alemania había aliado a las potencias occidentales con la URSS pero no por mucho tiempo, ya que los antagonismos con respecto al futuro de Europa, ponían de manifiesto que los países capitalistas y la Rusia comunista, no podrían cooperar ampliamente después de la guerra, así que había que velar y defender los intereses soviéticos aun a costa de la alianza con Occidente. Esta manera tan diferente de ver las cosas, nos muestra que ya desde la Conferencia de Teherán, la relación entre las grandes potencias era frágil e inconsistente, lo que conduciría posteriormente a la separación del mundo en dos bloques con distintos sistemas políticos e ideológicos.

Los términos básicos del Tratado de la Conferencia de Teherán se enfocaron principalmente a la intención de los "3 grandes" de combatir a Alemania unidos y hasta el final, además de que por primera vez aunque de un modo muy superficial, se puso de manifiesto entre los tres líderes el propósito de dividir el territorio alemán - posterior a su rendición - en zonas de ocupación, así como imponer políticas de desmilitarización y desnazificación³⁰, esto con el fin de evitar el resurgimiento del poder alemán en Europa, ya que el que cada potencia vencedora ocupara una porción del territorio alemán garantizaba una supervisión directa a dicho Estado, así como un control absoluto sobre la misma.

En segundo lugar, se discutió la situación de Polonia y sus fronteras, en la cual los dos líderes occidentales aceptaron la petición soviética de retener los territorios que habían sido adquiridos gracias a la invasión alemana. En compensación, las fronteras de Polonia se agrandarían hacia el oeste a costa de Alemania³¹. De esta manera, se sentaron las bases para limitar las fronteras polacas al oeste por el curso del Oder- Neisse y al este por la línea Curzón³², favoreciendo con esta demarcación, el inicio de la conquista de Europa oriental por parte del imperio soviético.

El establecimiento de un convenio que rechazara el nazismo tuvo como bases jurídicas el principio de "pacta sunt servanda" el cual hacía mención al compromiso por las partes contratantes de los pactos serían respetados, esto quería decir que en cualquier momento que la amenaza nazi resurgiera los Estados signantes tenían el deber de luchar para erradicar el peligro. Así mismo,

³⁰ MINELLO, Nelson. Sistemas internacionales. p 16

³¹ BOGDAN, Henry. La historia de los países del Este. p 263

³² la línea Curzón fue propuesta en un armisticio entre Polonia y Rusia en 1920, por el Ministro de Asuntos Exteriores británico, Lord Curzón. Dicha línea consistía en una demarcación trazada de norte a sur, que llegaba hasta los Carpatos y correspondía a la frontera étnica entre polacos, ucranianos y rusos blancos (bielorusos).

si alcanzaban la victoria, se procedería a enjuiciar a todos los criminales de guerra con la participación de la Corte de Justicia Internacional y una Comisión de la ONU.

Roosevelt buscaba a toda costa establecer una relación personal con Stalin para asegurar su participación contra Japón y dentro de la nueva organización que reemplazaría a la Sociedad de las Naciones. Por su parte Stalin solo se mantuvo atento a los acuerdos territoriales que pudieran contribuir a acrecentar la presencia de la URSS en Europa Oriental y Occidental, así como también a la conservación de las posiciones ganadas a Alemania.

La experiencia de Churchill le permitió ver que la balanza se inclinaba completamente hacia el lado soviético y esto podía ser perjudicial para el nuevo mundo que se pensaba construir de las cenizas de la guerra, sin embargo, a estas alturas las objeciones de Churchill no tenían el peso de antaño ante la supremacía norteamericana y la fuerza colosal soviética.

Finalmente el mayor logro y resultado de la Conferencia de Teherán, fue la promesa de las 3 potencias aliadas de invadir Francia, con el desembarco en Normandía el 6 de junio de 1944, para acabar definitivamente con la amenaza germana.

2.1.2 CONFERENCIA DE YALTA

A principios de 1945, la guerra había tocado fondo para las potencias enemigas del Eje, inclinando definitivamente la balanza hacia los aliados. Sin embargo, ahora que el fin de la guerra se aproximaba, el conflicto se había trasladado del campo de batalla al campo de la diplomacia.

Hay que admitir que la intransigencia rusa fue el principal obstáculo para el éxito de las negociaciones; Stalin se encontraba en condiciones de imponer su poder debido a la gran ofensiva que estaba desarrollando en sus fronteras con Alemania y a la penetración del ejército rojo en la región de los Balcanes lo que había propiciado la rendición de Rumanía y Bulgaria³³, junto con su gran capacidad militar y política, que le había valido acumular otros territorios en el tiempo que había durado la guerra y de esta manera convertirse en una gran potencia.

³³ CALVOCRESSI, Peter. Guerra total. Alianza editorial, 1980 p 25

Es decir, que su predominio, ya para finales de 1944 en Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Hungría, así como en los países bálticos - gracias a la conferencia de Teherán-, le valían a la Unión Soviética el hecho de exigir lo que consideraba vital para su seguridad como nación hegemónica en el mundo.

Para los EUA, la colaboración de la URSS en la guerra contra Japón era decisiva, por lo que durante la conferencia de Yalta, que tuvo lugar del 4 al 11 de febrero de 1945, los norteamericanos se mostraron dispuestos a aceptar las peticiones soviéticas que condicionaban esta participación, principalmente porque temían la expansión soviética hacia Europa occidental y oriental y porque la situación militar en Europa, se había inclinado favorablemente hacia la URSS lo que contribuyó una vez más, al expansionismo soviético no solo en Europa sino también en el Lejano Oriente.

Para garantizar la intervención soviética en la guerra, Stalin manifestó a los Estados Unidos que deberían cumplir cinco condiciones que, aunque no involucraban al territorio europeo, si revelaban hasta que punto la Unión Soviética era capaz de manipular a las potencias occidentales para conseguir el logro de sus objetivos expansionistas, de aquí, su consideración para exponerlas en la siguiente cita:

" 1) la continuación del statu quo de Mongolia (el cual beneficiaba el control soviético)." La condición histórica de haber sido incorporada a la fuerza bajo la dirección China en el siglo XIX, inclinaron a Mongolia hacia el lado soviético. Por eso a la URSS le convenía que Mongolia, aunque independiente, mantuviera su rechazo a China para evitar cualquier incorporación negociada.

2) La cesión a la URSS (por parte de Japón) de toda la isla Shakalin y de las islas adyacentes.

3) La internacionalización del puerto chino de Dairen - lo cual era una manera educada de reclamar una presencia extraterritorial- y el arrendamiento para la Unión Soviética de Port Arthur, como base naval.

4) La construcción de un ferrocarril conjunto soviético chino para proporcionar un acceso soviético directo de Dairen y

5) La incorporación de las islas Kuriles, pertenecientes a Japón, a la URSS³⁴.
(ver mapa 1)

Las incorporaciones y concesiones de islas japonesas, fueron el pago que tuvo que pagar el enemigo japonés al ser derrotado. Las solicitudes a expensas de China eran estrategias para asegurarse una preponderancia soviética sobre dicha república y sobre todo ampliar el acceso al pacífico.

³⁴ ZBIGNIEW, Brzezinski. El juego estratégico. p. 48 y 49.

Además de la aprobación por parte de los líderes occidentales de las condiciones soviéticas arriba mencionadas, hacia Japón y China³⁵, de nueva cuenta, en la reunión de Yalta se reitera en el hecho de establecer las bases para la ocupación alemana, cuyo territorio sería dividido en zonas que se darían a cada una de las potencias vencedoras, en las que se contaba Francia conjuntamente con los "3 grandes".

La introducción de Francia dentro de esta repartición, estaba pensada principalmente para lograr el equilibrio de fuerzas en Europa entre los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la URSS, ya que la balanza política y militar se había inclinado hacia el gigante soviético y, la participación de Francia como una potencia más, actuaba como un contrapeso al poder de la URSS. A esto se puede adicionar la idea de Roosevelt de fortalecer la posición de Francia junto con Inglaterra en Europa para posteriormente retirar las tropas norteamericanas del continente.

De hecho, cuando terminó la guerra, los norteamericanos se apresuraron a desmovilizar su ejército, lo que indicaba que para ellos no había peligro alguno. De algún modo, como lo reconoce Raymond Aron, Roosevelt en 1945 tenía la idea de que la URSS era aliado y aunque no dudaba que los soviéticos intentarían transformar los países que ocupaban, en realidad no se daba cuenta de la magnitud de las ambiciones de Stalin, ni lo consideraba tan peligrosos como a Hitler.

Entre tanto, la situación en Polonia seguía siendo muy delicada, sobre todo porque a partir de enero de ese año toda la nación estaba ocupada por el Ejército rojo. La preocupación de Churchill y Roosevelt por la instauración de un régimen comunista en Polonia, era expresada continuamente ante Stalin, quien había decidido ya que el Ejército Rojo utilizaría Polonia como base para sus maniobras militares contra Alemania oriental, pensando en la probabilidad de un posible resurgimiento del poder alemán, donde el territorio polaco actuaría como escudo si Alemania decidía atacar de nuevo a la URSS.

El gobierno polaco exiliado en Londres se mostraba impotente ante la situación, pues los occidentales al querer evitar una confrontación con el aliado soviético, trataban de convencerlos de aceptar las demandas de Moscú, viéndose obligados, debido a la falta de apoyo de las potencias occidentales a acatar las decisiones adoptadas por Stalin.

³⁵ La cual era una potencia aliada a los occidentales, pero eso no le importó a Roosevelt para asegurarse a Stalin que obtendría la aceptación del gobierno nacionalista de Chiang Kai- Shek de las demandas soviéticas.

"Mientras Roosevelt y Churchill insistían tenazmente en que la instauración de una Polonia independiente, libre y democrática, era para sus países una cuestión de honor, Stalin les contestaba que para el suyo no era sólo una cuestión de honor, sino de seguridad además"³⁶.

A partir de lo anteriormente expuesto, se concluye en el caso de Polonia con la aceptación definitiva, por parte de las potencias occidentales, de que la liberación de dicha nación por el ejército rojo, había creado una nueva situación en el país, permitiendo la instauración de un gobierno provisional de unidad nacional -con vistas lo antes posible a la convocatoria de elecciones generales-, que posteriormente abriría el camino a la línea comunista impuesta por la URSS, a cambio de esto, las 3 potencias coincidieron en un desplazamiento de la frontera germano-polaca y algunas compensaciones al norte y el oeste³⁷.

Churchill propuso un reparto en zonas de influencia de la Europa Oriental basada en tantos por cientos "Gran Bretaña se reservará un 50% de la influencia en Grecia y mientras durara la guerra, los rusos se quedarían con un 80% de influencia en Hungría, un 90% en Rumania, 80% en Bulgaria y un 60% en Yugoslavia"³⁸.

Una vez que la guerra acabara, los norteamericanos y los británicos junto con los soviéticos, compartirían el control de los países liberados lo cual sabemos no sucedió así. Lo único que se logró de este reparto fue preservar a Grecia del comunismo, pues Europa Oriental había sido entregada en bandeja de plata a los soviéticos gracias al error de Roosevelt de no dirigir toda la fuerza militar a los Balcanes y lograr la liberación de esta zona antes que los soviéticos. "La estrategia norteamericana disoció siempre de los fines políticos de los objetivos militares"³⁹.

"Los tres participantes de la Conferencia de Yalta publicaron al término de sus deliberaciones, una declaración sobre la Europa liberada en la que se insistía en la responsabilidad de los tres grandes en la organización futura de "los Estados liberados y de los ex-sátélites del Eje en Europa". Los grandes se comprometían a facilitar la formación de gobiernos ampliamente representativos de todos los elementos democráticos de la población"⁴⁰

Roosevelt se había comprometido a retirar sus tropas del teatro de operaciones Europeo en el espacio de dos años pues después de derrotar a Alemania, consideró que la amenaza a la seguridad de Europa estaba erradicada,

³⁶ J.R. De Salis... Op. cit. p 844

³⁷ CHURCHILL, Winston... Op.cit. p 567

³⁸ LEGUINECHE, Manuel. La primavera del Este... p 300

³⁹ ibidem p 301

⁴⁰ BOGDAN, Henry. La historia de los países del Este. p 261.

ante esta promesa, Stalin supo entonces que la Europa Oriental era suya, por eso firmo la Declaración de la Europa liberada la cual se quedo simplemente en un papel sin sentido, consiguiendo la URSS la oportunidad anhelada para enganchar las fronteras de su imperio con una zona de influencia fiel a sus designios y autoridad.

De este modo, las elecciones democráticas en Europa Oriental se convirtieron en un mito cuando Stalin empezó a ejercer presión sobre Rumania, Bulgaria y Polonia donde las elecciones se harían al estilo soviético, según el Ministro de Asuntos Exteriores, Molotov "No se podía defender militarmente lo que se había perdido políticamente y los Estados Unidos calculaban que costaría miles de vidas recuperar solo parte de lo que había entregado ingenuamente Roosevelt a Stalin.

Muchos analistas internacionales afirman que la Conferencia de Yalta, fue el parteaguas en la relación entre Occidente y la Unión Soviética. Lo que si es un hecho, es que las diferencias en cuanto a la construcción de Europa divergían enormemente y el miedo a la expansión del bolchevismo en Europa Central y Oriental, era latente entre los norteamericanos y británicos. Sin embargo, también es verdad que aunque esta expansión era algo inaceptable e iba en contra de los intereses de GB y EUA, estos no recurrieron a medidas importantes para impedirla, al contrario, la fomentaron manifestando una carencia de fuerza y coraje político que permitió consciente o inconscientemente, la soviétización de esa parte de Europa.

El constante esfuerzo por disminuir los riesgos de una tercera Guerra mundial ante el crecimiento del poder de la URSS, fue la principal razón de la aceptación de la posición hegemónica de los soviéticos en Europa oriental y porque también Estados Unidos y la gran Bretaña habían buscado siempre el camino más seguro y la manera de minimizar esfuerzos para ganar la guerra. Su oposición rotunda a los deseos de Stalin, habría desatado una confrontación inconveniente para las dos potencias occidentales en cuanto al poderío militar.

2.1.3 CONFERENCIA DE POSTDAM.

Después de la rendición alemana⁴¹, la cual es festejada jubilosamente en todo el mundo, se reúnen en Postdam, del 16 de julio al 2 de agosto los "tres grandes", pero ahora con cambios en sus representantes debido al fallecimiento de Roosevelt, que es sustituido por Truman, y a la ausencia de Churchill, el cual había perdido las elecciones británicas frente a su opositor del partido laborista, Clement Attlee.

El cambio de representantes dentro de las grandes potencias, influyó especialmente durante el desarrollo de la conferencia y para los acontecimientos posteriores en el ámbito internacional. Stalin y Roosevelt habían desarrollado una relación de camaradería que había permitido que las negociaciones fueran menos tirantes en distintas ocasiones.

Stalin siempre había sabido manejar muy bien su relación con Roosevelt sobre todo porque el Presidente norteamericano siempre estuvo convencido de la disposición del dirigente soviético para acatar los acuerdos pactados haciendo oídos sordos hacia sus consejeros internacionales y hacia el propio Churchill sobre las intenciones verdaderas del dirigente soviético.

El dirigente soviético también se entendía con Churchill, ya que entre los dos existía un mutuo sentimiento de respeto que había hecho que en las dos conferencias anteriores, si bien el presidente Británico no había logrado disuadir a Stalin de continuar con sus ambiciones personalistas, el ambiente y los resultados dieran algunos frutos, sobre todo con respecto a la organización de las naciones perdedoras de la guerra.

Truman era un hombre menos idealista que Roosevelt y aunque tenía fama de no tener la altura intelectual de su antecesor, su extraordinario sentido común, su anti comunismo arraigado y su desconfianza hacia Stalin, evitaron que cayera en las trampas y juegos del dirigente soviético.

Attlee no era una figura carismática en el exterior, pero en aquella época a la población británica no le interesaba el papel de potencia en el mundo tanto como la solución de los problemas domésticos y los laboristas, al mando de Clemence Attlee, ofrecían un Estado de bienestar, seguridad social y la atención prioritaria a los asuntos internos.

⁴¹ El documento que manifiesta la rendición de Alemania, es firmado en Berlín por el General en jefe de la Wehrmacht, Mariscal Keitel, en presencia de los jefes de los cuatro ejércitos aliados - Estados Unidos, gran Bretaña, Francia y URSS - el 9 de mayo de 1945.

Así, la dureza y la indiferencia de norteamericanos y británicos a la hora de negociar con los soviéticos se hizo patente en esta última conferencia de los grandes de la 2a Guerra Mundial. Ante Truman y Attlee, Stalin sentía cierta desconfianza que afectó de una manera importante la relación entre los aliados.

En Postdam, se concretaron algunos de los puntos tratados en las anteriores conferencias de Teherán y Yalta, principalmente la política a seguir con Alemania y los límites exactos de las diferentes zonas de ocupación.

"Alemania quedaría dividida en cuatro zonas ocupadas por Estados Unidos al oeste, Inglaterra al noroeste, Francia al sudoeste y Rusia al este. Berlín, ubicado en la zona de ocupación soviética, también se dividió en cuatro sectores ocupados por los cuatro países mencionados, que establecieron el Supremo Consejo Aliado, compuesto por un General de cada una de las potencias ocupantes"⁴².

Las extensiones territoriales que le habían sido asignadas a cada potencia reflejaban ya la repartición no solo de Alemania, sino de Europa y hasta del mundo por las grandes potencias. La porción francesa más bien era representativa pues era la más pequeña de todas, seguida por la inglesa y finalmente la norteamericana y la soviética más grandes que las de los ingleses y franceses, eran de una extensión territorial similar.

Por otra parte, se acordó desarmar a Alemania desmantelando su industria de guerra, erradicar el partido nazi y dar a la población las garantías para reorganizar el país sobre bases democráticas y pacíficas, además de llegar a un acuerdo en cuanto al monto de las reparaciones que debería pagar la nación alemana.

En segundo lugar, se comienzan los preparativos para las condiciones de los tratados de paz con Alemania y sus aliados (Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia), los cuales se firmarían en París en 1946⁴³. Se reconoce y se lleva a cabo en Postdam, la disolución definitiva de Prusia que, más que otra cosa, reflejaba un sentimiento de erradicación a lo que los aliados habían considerado el "foco de infección" responsable de que el "virus" de la guerra y la conquista, se hubiera expandido.

⁴² BLACKALLER, Gonzalo. El siglo XX p 88.

⁴³ Hungría recibe las fronteras de la paz de Trianon, Finlandia las de marzo de 1940, Bulgaria las de la paz de Neuvilly más la Dobrudja meridional. Rumania recobra Transilvania, pero pierde Besarabia y la Bucovina del norte. Italia tiene que entregar Fiume, Istria y otros territorios de mayoría yugoslava a Yugoslavia. J.R De Salis. "historia del mundo contemporáneo". tomo III p 875.

Por último, " la conferencia estimó necesario entregar a la Unión Soviética la ciudad de Königsberg con la zona adyacente, devolver a Polonia sus tierras tradicionales y fijar su fronteras a lo largo del Oder y del Neisse occidental hasta la frontera con Checoslovaquia, incluido el territorio de Danzig (Gdansk)⁴⁴. Es así como la compensación de la que se había hablado en la conferencia de Teherán, es entregada a Polonia la cual extiende su frontera occidental a costa del vecino alemán derrotado. (ver mapa 2)

Por su parte la URSS, aunque había tenido grandes pérdidas humanas y materiales, había salido de la guerra beneficiada y fortalecida política y territorialmente, hecho que le permite perfilarse como la nueva fuerza hegemónica en el continente europeo. En otras palabras, como consecuencia de la eliminación y derrota de Alemania, el único país en esos momentos capaz de llenar el hueco dejado por el anterior enemigo era la superpotencia soviética.

La guerra había puesto punto final al aislamiento de la URSS que desde entonces llevó a la práctica una política mundial consistente en hacerse presente en todas partes con una política tradicionalmente zarista: tratando de extender sus fronteras siempre que se presentara la ocasión y modificando en lo posible sus propósitos si las circunstancias así lo exigían, además de que en esta ocasión disponía de la poderosa arma de la ideología comunista que le permitía desarrollar una conducta camaleónica en el mundo:

"Ante los pueblos atrasados se presentó como potencia progresista tanto cultural como económicamente y, para los países que no concordaban con ella se atribuyó el título de campeón de la independencia apoyando todos los nacionalismos, así como también se negó a reconocer a los Gobiernos que no estuviesen formados por "amigos" que eran los que propiamente aceptaban su ideología y sus principios y directrices de gobierno⁴⁵.

Los motivos para considerarla la primera potencia en Europa, eran sobrados. En primer lugar, la guerra le había otorgado la oportunidad de apoderarse de varios Estados de Europa oriental, moldeándolos a su manera e introduciéndolos a la ideología comunista para crear una zona de seguridad o de influencia dependiente política y económicamente de ella.

En segundo lugar, el desarrollo industrial y militar que había logrado alcanzar aun durante las etapas más duras de la guerra, significaron el despunte de su prestigio dentro de la comunidad internacional, frente a los desgastados Estados de Francia y Gran Bretaña cuya fortaleza se encontraba en ruinas.

⁴⁴ S/A. Historia de la URSS. tomo III p. 63

⁴⁵ PIRENNE, Jacques. Historia Universal: Las grandes corrientes de la historia. vol. C p 17

En tercer lugar, su tradición histórica de gran imperio, así como el interés nacional de consolidar y expandir el socialismo en el mundo, fueron el motor que impulsaron a la URSS a colocarse en la primera posición dentro del continente euro-asiático en los primeros años de posguerra.

Lo conseguido por la URSS podemos decir que fue más de lo que Stalin había esperado gracias al exceso de confianza de Roosevelt y a la debilidad de Churchill en las conferencias de Teherán y Yalta. La expansión de su territorio e influencia hacia el Oeste se hizo a expensas de los países derrotados pero igualmente también hacia los oficialmente aliados.

Las indemnizaciones para los ex aliados de Alemania -Rumania, Hungría y Bulgaria- se convirtieron en un medio indirecto utilizado por los soviéticos para debilitar más a estos países y crear escasez, entregándoles después materias primas y productos alimenticios que crearan una dependencia hacia el Estado soviético. Gracias a la confiscación de bienes alemanes en los países ocupados⁴⁶ la URSS se apoderó de sectores clave de la economía de los tres países anteriormente mencionados y junto con la ocupación del Ejército Rojo pudo intervenir a su antojo y disponer el régimen más conveniente -que era el comunista obviamente- para Rumania, Hungría y Bulgaria.

La presencia del Ejército Rojo en todo el espacio que se extiende "desde el Elba al Bug y desde el Báltico al Danubio"⁴⁷ (ver mapa 3), fue un elemento clave, pues territorio que pisaron los soldados soviéticos se convirtió en territorio bajo influencia moscovita. De esta manera, el Ejército Rojo ocupó por derecho de conquista Rumania, Bulgaria, Hungría, la parte oriental de Austria, los territorios alemanes comprendidos entre el Elba y la línea Oder Neisse y además se encontraba como ejército aliado en Polonia y Checoslovaquia⁴⁸.

Solo Yugoslavia y Albania no se encontraban ocupadas pero su liberación había sido llevada a cabo por la resistencia comunista, lo cual originó que antes de finalizar el año 1945 el régimen comunista se encontrara fuertemente establecido en estos dos países facilitando la penetración soviética.

En el caso de Polonia y Checoslovaquia, países que se colocaron de lado de los aliados en la guerra, la instauración de regímenes comunistas, así como la permanencia de tropas soviéticas, fueron hechos que paulatinamente los situaron dentro de la esfera de Moscú, sobre todo porque la URSS se presentó a estos países como la única protección eficaz contra el renacimiento del militarismo

⁴⁶ Estipulada en las convenciones de armisticio que posteriormente fueron confirmadas por los Tratados de paz en París el 10 de feb. de 1947 donde se impusieron las reparaciones económicas que deberían pagar los Estados vencidos

⁴⁷ BOGDAN, Henry... op. cit p 265

⁴⁸ Ibidem p 267

alemán y único país que gracias a su poderío militar, podría auxiliarlos ante cualquier ataque.

Así la gran potencia de Europa era la Unión Soviética con sus satélites. Pero, como lo expone Raymond Aron respecto de esta situación, "si se quiere restablecer el equilibrio, hace falta la presencia norteamericana en Europa y además hay que reconstruir Europa Occidental. Ahora bien, no se puede hacer una Europa Occidental sin una Alemania Occidental"⁴⁹.

Efectivamente como ya se había mencionado, los Estados Unidos también se percataron de esto. Roosevelt había hablado sobre la permanencia de las tropas norteamericanas en territorio europeo por no más de dos años pero esta situación había cambiado con la actitud y amenaza de la URSS hacia Europa. Por tal motivo, Estados Unidos se convirtió en una necesidad para los europeos y en un gran obstáculo para la Unión Soviética en la lucha por la expansión de las ideas socialistas. Esto propiciaría una de las confrontaciones más peligrosas y largas de nuestra historia.

2.2 LAS RIVALIDADES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA UNIÓN SOVIÉTICA EN EUROPA Y EL INICIO DE LA GUERRA FRÍA.

Posterior a 1945, las naciones comienzan a buscar un nuevo rumbo para desarrollar los lineamientos de paz y seguridad internacionales que evitaran el mayor tiempo posible, el estallido de una nueva conflagración, ya que a pesar de las buenas voluntades y el surgimiento de las Naciones Unidas como organismo encargado de velar por la seguridad del planeta, las naciones del mundo no se encontraban del todo a salvo.

El peligro alemán había sido erradicado, pero este había dado paso a una aun más terrible amenaza denominada Guerra Fría⁵⁰. los Estados Unidos y la URSS, principales protagonistas de los episodios más críticos de este periodo, se destacaron, no solo por su liderazgo mundial dentro de dos bloques antagónicos -

⁴⁹ ARON, Raymond. El observador comprometido. p. 116

⁵⁰ término introducido por Bernard Baruch y Walter Lippman para referirse a una situación internacional que desde la óptica occidental es considerada como "aquella en la que las controversias internacionales no se tratan de arreglar por medios militares sino a través de presiones políticas, económicas o propagandísticas, que encierran en forma oculta o manifiesta, una amenaza militar para doblegar al contrario".

La perspectiva soviética contempla a la guerra fría como un elemento occidental que agudizó la lucha ideológica entablada entre los países capitalistas y la Unión Soviética, desde el triunfo de la Revolución Socialista. HERNANDEZ Vela, Edmundo. op cit p. 73

el capitalista y el socialista respectivamente-, sino porque en varias ocasiones su confrontación ideológica, histórica y política, así como su competencia militar, pusieron en peligro la seguridad y la paz mundiales.

La persecución de los intereses imperialistas norteamericanos se basaba principalmente, como nación capitalista que era, en la expansión de su dominio pero no territorial, sino a través de la adquisición exclusiva de mercados en otros países, principalmente subdesarrollados, reforzando su presencia con la obtención de bases militares que al mismo tiempo que defendían a los E.U., advertían a la URSS de su poder.

Así mismo la Unión Soviética se enfrentaba a la situación de ver limitada su carrera expansionista territorial debido a la presencia norteamericana, por lo que la estrategia en la persecución de sus intereses imperialistas, se basó en la expansión de la doctrina comunista al mayor número de países posibles e igualmente reforzada por la instalación de bases militares en los distintos Estados bajo su influencia.

La confrontación de intereses y la disputa por abarcar la mayor cantidad de países y colocarlos en condición servil, ocasionaron el proceso de la bipolaridad y a mi juicio una nueva la "paz armada" que afectó durante 45 años al mundo.

Cabe aclarar que no hubo región en el mundo en la que no se viviera el riesgo de una posible confrontación directa entre las dos grandes potencias. Medio Oriente, África, Asia, América Latina fueron, dentro de la contienda entre la URSS y los EUA, espacios disputados a los cuales se transfirió la Guerra Fría; sin embargo consideramos que el continente europeo fue uno de los más afectados ya que como resultado de la Segunda Guerra Mundial, había quedado fragmentado en dos mitades que cada potencia había tomado para ejercer todo su poder e influencia, convirtiéndola en blanco continuo de sus amenazas y estrategias.

Se destacan como puntos principales del inicio de los conflictos entre EUA y la URSS en el continente europeo, la reconstrucción de Europa occidental, que aunque presenta un carácter económico, no deja de tener un fin político, así como la división de Alemania en dos bloques - uno soviético y el otro capitalista-⁵¹, que posteriormente darían pie para la creación en 1949 de dos entidades, La RFA y la RDA, las cuales a partir de su formación, simbolizarían el inicio de la Guerra Fría.

⁵¹ Los acuerdos de Yalta y Postdam en 1945 habían dividido a Alemania en cuatro zonas: tres occidentales y una soviética. La antigua capital, Berlín, quedó situada del lado soviético y a su vez dividida en cuatro sectores. STOESSINGER, G. John. El poderío de las naciones edic. gemika 1985.

Finalmente y aunado a esto, la creación de una alianza occidental de defensa, conocida como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), así como posteriormente la creación de la contraparte comunista el Pacto de Varsovia, ubicarían la relación de las potencias en una gélida coyuntura propicia para el desencadenamiento de una devastadora guerra nuclear.

2.2.1 LA RECONSTRUCCIÓN EUROPEA.

La guerra había dejado devastada y desamparada a Europa, vulnerable, según los Estados Unidos, para la penetración de la ideología soviética y para que Moscú se erigiera como el centro de poder indiscutible de la región.

La URSS en esos momentos, se encontraba en la posición ideal para ser el garante de la seguridad europea, pues geográficamente, ante el panorama que presentaba Europa y ante el vacío de poder que había dejado Alemania, no existía ninguna otra potencia que pudiera garantizar la estabilidad en la región. Los Estados Unidos lo sabían, por lo que se convencieron de que tenían que reconstruir Europa Occidental sino querían que esta quedara dentro de la zona de intereses comunistas, como le había sucedido a los Europeos del este.

De este pensamiento se desprende el Plan Marshall, cuya verdadera intención es señalada a continuación por Raymond Aron:

" El plan Marshall fue una reacción a la situación observada en Europa: la miseria, la soviétización de Europa Oriental. Era la manifestación del deseo de oponer una barrera a la expansión soviética, no una barrera militar sino política y económica. La idea era que se necesitaba que los países de Europa occidental fuesen capaces de resistir a la propaganda soviética..."⁵²

La génesis del Plan Marshall se remonta a 1946 cuando la Gran Bretaña, presionada por problemas económicos, comunica al gobierno de los Estados Unidos su decisión de suspender la ayuda económica que era suministrada a los gobiernos de Grecia y Turquía en la lucha contra la soviétización.

La situación era delicada en estos dos países ya que por un lado, en Grecia, las guerrillas pro-comunistas ganaban más terreno y presionaban al gobierno en Atenas, el cual se encontraba muy debilitado debido a la guerra. Por otro lado, en Turquía, la URSS reclamaba la reincorporación a su territorio de tres distritos fronterizos turcos (Dars, Ardahan y Artvin) que le habían pertenecido

⁵² ARON, Raymond. Op. cit. p 126

entre 1878 y 1920, planteando además el control conjunto turco-soviético de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos⁵³.

Frente a esta situación, la suspensión de la ayuda a las dos naciones, principalmente a Grecia, abriría el camino para el control soviético, algo que tanto británicos como norteamericanos no podían dejar que sucediera y para impedirlo la respuesta más viable fue la intervención de recursos monetarios de Estados Unidos a Europa que evitara el sometimiento de la economía de estos países a la Unión Soviética como había sucedido con los demás países de Europa Oriental.

Era menester que se actuara con rapidez para evitar, como lo declararía el Presidente norteamericano Truman que "perdida Grecia, se convertiría Turquía en un puesto avanzado e indefendible en el mar del comunismo. El éxito de la URSS en esas regiones y nuestra indiferencia, abiertamente proclamada, conducirían a la expansión de los partidos comunistas en naciones como Francia o Italia, donde representan ya amenazas nada despreciables"⁵⁴.

Hay que hacer hincapié en la actitud de Estados Unidos quien se habían caracterizado por llevar a cabo una política aislacionista antes de la guerra, y que a partir de esta propuesta decide tomar las riendas de la situación y aceptar la responsabilidad de la política de resistencia al comunismo dejando abajo en la jerarquía mundial a Inglaterra⁵⁵ y decidiéndose a asumir la posición de defensor de las democracias del mundo.

Truman, ferviente defensor del liberalismo, estaba convencido que la guerra era el peor enemigo de esta doctrina y que la paz era el objetivo principal de la política de su país, por lo cual tuvo la inteligencia de no enfrascarse en una lucha inútil por expulsar a los soviéticos de los territorios que dominaban preocupándose solamente por contener a los soviéticos de modo que se impidiera la propagación del comunismo.

La Segunda Guerra Mundial además había abierto la percepción a los norteamericanos de sus intereses estratégicos, quienes pensaron que no tenían que conformarse con el continente americano si la incursión a Europa les permitía más posibilidades de dominio político y económico, o sea que simplemente una de las decisiones para asumir una posición hegemónica en Europa fueron al igual que la URSS, intereses expansionistas.

⁵³ TAMAMES, Ramón Op. cit p 62

⁵⁴ GRIMBERG, Carl. Historia Universal. p 20

⁵⁵ Inglaterra, quien debido al desgaste padecido por la guerra y su política descolonizadora, las que afectaron la base económica en la que se apoyaba su poder, paso a convertirse en una potencia de segundo orden.

Dichos intereses no los podemos catalogar en términos territoriales como en el caso de la URSS sino en el sentido de establecer nuevos mercados donde vender y colocar sus productos, pues una de las bases de la política exterior norteamericana además de la contención del comunismo fue la de mantener el progreso y la prosperidad económica que habían desarrollado durante la guerra y que mejor manera que a través del comercio y la adquisición de mercados, sobre todo en Europa la cual si bien se encontraba devastada, no tardaría en recuperar su poder económico y resultar un socio perfecto para Estados Unidos.

Otra razón de su permanencia como defensor de Europa, se debió básicamente al terror que le infundaba la ideología comunista y el expansionismo soviético al que veía con miras a extenderse más y más atrapando a toda Europa irremediabilmente.

Del lado comunista no es de extrañarse que posteriormente, en 1947 ante el reconocimiento en Europa del Plan Marshall, la URSS reaccionara de una manera hostil y rechazara la ayuda económica propuesta, debido a que Stalin consideraba este plan como un instrumento de penetración norteamericano.

Durante una conferencia de Ministros de la Gran Bretaña, Francia y la URSS, Molotov se opuso enérgicamente al Plan Marshall alegando que la solidaridad económica que debía derivarse del mismo entre las potencias europeas y los Estados Unidos, provocaría una injerencia inadmisibles de Washington en los asuntos interiores de las naciones. En contraposición con el Plan Marshall, se instrumentaron una serie de planes nacionales para los países satélites parecidos a los que se había trazado la URSS para su propio resurgimiento económico.⁵⁶

Con este antecedente, Moscú convocó en Varsovia en septiembre de 1947 a los partidos comunistas de la URSS, Yugoslavia, Rumania, Hungría, Bulgaria, Polonia y Checoslovaquia creando una Oficina de información Comunista (Kominform) en donde se asignó la tarea a todas las naciones comunistas de enarbolar el estandarte de la defensa de la independencia y soberanía de sus países contra la subordinación económica y política a los Estados Unidos⁵⁷

La creación del Kominform fue importante para evitar que los países satélites europeos sucumbieran ante los encantos del Plan Marshall, pues los gobiernos constituidos bajo la influencia de la Unión Soviética, certificaron su obediencia a Moscú con tratados que establecieron el compromiso de someter su economía a los designios y orientación soviética; cualquier impulso o inclinación

⁵⁶ PIRENNE, ... op. cit p 250

⁵⁷ ibidem p 411

de estas naciones al plan occidental sería visto como una desobediencia y desacato a los principios comunistas, despertando la ira de la Unión Soviética.

La Unión Soviética obligó a sus aliados en Europa Oriental a cerrar filas en contra de dicha iniciativa económica, provocando reacciones contra su intransigente medida en los gobiernos de Praga y Belgrado. De hecho, esta oposición del gobierno checoslovaco a acatar la disposición soviética, originó la crisis durante febrero y marzo de 1948 en Checoslovaquia donde, con un golpe de estado, los comunistas tomaron el gobierno situando a esta nación dentro del área soviética⁵⁸.

. En el caso de Yugoslavia, Stalin había buscado reemplazar a los líderes comunistas con prestigio nacional por otros fieles a él, ya que se había percatado de la fuerza y el consenso de Jossip Broz Tito, a quién no había podido someter completamente.

Tito era un líder fuerte y respetado no solo en su nación sino en toda la zona de los Balcanes. Su idea de una Federación de Republicas populares donde se reunieran todos los países danubianos más Polonia en una vasta unión aduanera eran incompatibles con la política monolítica de la URSS lo que provocó que las relaciones con Stalin fueran tensas. Aunado a esto, la desaprobación de Tito a la función mesiánica que se adjudicaba la URSS de salvadora de los pueblos, condujo a que se emprendiera contra Tito una propaganda denigrante dentro del bloque y que Moscú decidiera el bloqueo económico por parte de la Unión Soviética y sus satélites⁵⁹.

Durante el primer congreso del Cominform, que se llevó a cabo en Belgrado en 1947, Tito se dió cuenta de las intenciones de Stalin e "interrumpió el flujo de información de los órganos internos del partido, la policía y el ejército de Yugoslavia a sus colegas de Moscú"⁶⁰ Finalmente, el único del bloque comunista que recibe la ayuda norteamericana, sería Yugoslavia debido a la negativa de Tito, de someterse a la orden soviética, no sin antes aclarar su no alineamiento a ninguno de los dos bandos.

Bajo esta coyuntura, las naciones de todo el mundo comienzan a comprender que una nueva guerra esta por iniciarse. Esta nueva conflagración, aunque no estaban muy seguras, no se libraría empleando armamento militar en primera instancia como en las dos guerras anteriores, sino que el arma principal sería la propaganda para desacreditar al adversario, y la ideología para atraer nuevos miembros a las filas de uno u otro bando.

⁵⁸ GRIMBERG, Carl...Op. cit p 22

⁵⁹ PIRENNE,.... op cit p 69

⁶⁰ JOHNSON, Paul. Tiempos modernos, p 455 Edit. vergara 1988.

Esta situación produjo una total ruptura entre la URSS y los aliados occidentales. Se comprobó entonces que la Unión Soviética estaba resuelta a impedir no solo cualquier organización que englobase a los Países del Este y del Oeste sino incluso toda organización de Europa occidental con el fin de mantener el occidente dividido y por lo tanto debilitarlo.

Paralelo a la controversia que desató el Plan Marshall, el tema de Alemania y la crisis de Berlín, conducirían al verdadero clímax de las hostiles relaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

2.2.2 LA CRISIS DE BERLÍN.

Recordemos que con las conferencias de Yalta y Postdam, Alemania había sido dividida en cuatro zonas de ocupación, (tres occidentales y una oriental) al igual que la antigua capital, Berlín, que aunque enclavada en la zona soviética, también había sido ocupada y dividida conforme al Protocolo de Londres⁶¹ y al Convenio del 14 de Noviembre de 1944⁶². (ver mapa 4)

En las reuniones de los "tres grandes" se había acordado que ninguna de las potencias ocupantes podrían cambiar el statu quo sin el consentimiento de las demás. Sin embargo, por razones de seguridad ante el avance soviético, los europeos habían tomado conciencia que una recuperación alemana era inevitable; la URSS desde que había ocupado la parte oriental de Alemania, había comenzado a soviétizarla, por lo que el miedo a que la ola comunista cubriera el total del territorio alemán, era un sentimiento común entre los europeos, aunque había unos renuentes a esta idea, como era el caso de Francia, que temía más al

⁶¹ En este protocolo se estipula: "El territorio de Berlín (por lo que hay que entender el territorio del Gran Berlín tal y como quedaba definido en la ley del 27 de abril de 1920) será ocupado en común por las fuerzas militares armadas de los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética que designen sus respectivos comandantes en jefe. El poder efectivo de ocupación de cada potencia se ejercerá en su sector especial; según el protocolo de 1944, esos sectores eran tres, al adherirse Francia al protocolo mediante el convenio del 26 de julio de 1945, pasa su número a cuatro." Francia fue invitada a adherirse pues los aliados la consideraban necesaria para hacer frente a la URSS con el fin de que la repartición se hiciera tratando de evitar darle a la URSS mayor territorio HUBATSCH, Walther. *La cuestión alemana*, p 178.

⁶² En este convenio se establece "el reparto efectivo de los sectores entre las tres potencias (Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS), el acuerdo del 26 de julio de 1945 se basa ya en la condición de que la cuarta potencia que se incorpora (Francia) dispondrá de un sector que se formará a partir del mismo territorio que ocupan los aliados occidentales ya establecidos". Se administrará Berlín conjuntamente por medio de una autoridad de gobierno interaliada (komandantura) Ibid. 178

renacimiento del militarismo alemán que a la propia expansión de la Unión Soviética.

Estados Unidos por su parte, concebía el resurgimiento alemán como un hecho que tarde o temprano tendría que consolidarse pues Alemania representaba una fuerza política y económica considerable en el corazón del continente europeo sobre todo desde el punto de vista de sus intereses imperialistas, visualizándolo en el futuro, como un posible socio en el comercio internacional, de aquí que su interés por una Alemania con un poder más que "espiritual y representativo" en el mundo.

Con esta idea en mente, " los gobiernos de Gran Bretaña y los Estados Unidos, basándose en el principio establecido en el acuerdo de Postdam de que Alemania tenía que ser tratada como una unidad económica, decidieron el 2 de diciembre de 1946, amalgamar las dos zonas ocupadas por ellos para formar la denominada bizona. Esta decisión, la cual fue ratificada el 29 de mayo de 1947 junto con un acuerdo sobre la creación de un consejo económico alemán, fue severamente criticada por el gobierno soviético, quien describió este paso como una violación del principio del control cuatripartito"⁶³.

Al año siguiente, la zona francesa se anexaría a la bizona iniciándose un proceso de reunificación de Alemania que puso en alerta a los soviéticos. Conforme a esta idea de reunificación, se llevan a cabo elecciones libres en la zona occidental, instalándose un régimen bipartidista al mando de Schumaker como Presidente y Konrad Adenauer como Primer ministro. Las potencias ocupantes se reservan el control de la política exterior, la desmilitarización y el desarme.

La URSS se opuso categóricamente a la formación de esta Alemania Occidental cuya "americanización" pensaban podría también alcanzar la zona soviética, extendiendo su influencia hacia la frontera con Polonia y Checoslovaquia, amenazando por lo tanto, su influencia y control en Europa del este. "La demanda soviética en respuesta a la concesión de la reunificación alemana, fue la neutralización de la misma y el retiro occidental de Berlín"⁶⁴

Aunque la Unión Soviética se mostraba renuente a la política unilateral de los aliados occidentales, desde 1946 también ella manifestaba las primeras señales de una política comunista para su zona de dominio (incluyendo Berlín), con la presión para lograr la fusión del partido Social Demócrata con el Comunista⁶⁵.

⁶³ VON SIEGLER, Heinrich. The reunification and security of Germany. p 14.

⁶⁴ Stoessinger, John G. El poderío de las naciones. p 212

⁶⁵ de esta fusión surgiría el SED (Partido Socialista Unificado).

A pesar de la oposición rusa , los pasos para la constitución de un estado alemán del lado occidental continuaban, aumentando la tensión entre los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS, la cual alcanzaría su punto culminante cuando la Unión Soviética anunció violentamente, el 20 de marzo de 1948, su retirada del Consejo de Control aliado, así como también, para el 16 de junio, cesaba su participación en la Comandancia Suprema aliada⁶⁶, como consecuencia de la política cada vez más obvia de las potencias occidentales para tener a Berlín bajo su control.

Días después, a partir de este incidente, los soviéticos anunciaban a los países aliados que "el tránsito por tierra de las tropas aliadas occidentales queda sujeto a inspecciones soviéticas"⁶⁷, lo cual es inmediatamente rechazado por las potencias occidentales quienes se disponen a tomar medidas más enérgicas acrecentando la tensión al comunicar, por tanto a las autoridades soviéticas de ocupación, que el 20 de junio se introducirá en las zonas occidentales, una reforma monetaria independiente que no se hará extensiva, sin embargo, a los sectores occidentales de Berlín. La administración Militar soviética responde con una interrupción del tráfico interzonal de gran amplitud⁶⁸.

La Unión Soviética implantaría una medida igual en su zona, con la diferencia de que abarcaría también todo el territorio de Berlín, provocando una reacción de alerta en las potencias aliadas quienes desconocen la orden soviética preparándose para el riesgo aterrador de una posible confrontación directa con la URSS a la que veían dispuesta a llegar a las últimas consecuencias para consolidar su influencia en Alemania Oriental.

La estrategia comunista para provocar la aceptación de sus condiciones, se llevó a cabo con la prohibición del abastecimiento de productos alimenticios de las zonas soviéticas hacia los sectores berlineses ocupados por los occidentales. A este corte de aprovisionamientos alimenticios, se anexa la interrupción del suministro de carbón y medicamentos así como el cierre de las vías de comunicación fluviales, decretándose un bloqueo total del sector occidental de Berlín.

El propósito de este bloqueo era estrangular al sector de Berlín occidental, con el fin de que las potencias aliadas abandonaran sus zonas de ocupación dejando el campo libre a la Unión Soviética para llevar a cabo las reformas necesarias para la anexión completa de la zona oriental alemana a su esfera de influencia.

⁶⁶ "Alemania a los aliados". Revista Deutschland, num. 5 oct. 1994 p 13

⁶⁷ HUBATSCH, Waltherr. Op. cit. p 181.

⁶⁸ Ibid p 182.

Ante la perspectiva de abandonar los sectores o bien iniciar un contraataque ya no en la mesa de negociaciones sino con las armas, los EU, Francia y el Reino Unido llevan a cabo una estrategia de aprovisionamiento por aire conocida como "puente aéreo" mediante el cual se pudo llegar a Berlín.

Los occidentales no estaban dispuestos a perder su derecho de libre acceso a Berlín el cual, según la Unión Soviética, habían perdido al quebrantar los acuerdos de Yalta y Postdam, obstaculizando el control cuatripartito al realizar acciones independientes como lo eran los preparativos para un gobierno en las zonas occidentales y la reforma agraria, agregando que las dificultades de abastecimiento a Berlín, habían sido consecuencia de la manera de proceder de los occidentales.

La respuesta de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia ante la exasperación soviética, fue exigir a la URSS realizar las negociaciones pertinentes para finalizar el bloqueo, pues el puente aéreo daba muestras de ser eficaz, lo que obligaría a la Unión Soviética poco a poco a dar marcha atrás en sus aspiraciones de controlar toda Alemania.

Ante la presión constante de Occidente y las Naciones Unidas, y después de varios forcejeos diplomáticos se logran llevar a cabo la entrevista entre los delegados soviético y norteamericano en las Naciones Unidas, Malik y Jessup respectivamente, en donde se determina que quedara terminado el bloqueo el 21 de mayo de 1949 con la condición de que se lleve a cabo una conferencia en la que se delibere sobre la cuestión alemana y de Berlín.

Dicha Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores comienza el 23 de mayo en París con la participación de las cuatro potencias, pero ciertamente no se llega a ningún acuerdo acerca del establecimiento de la unidad política y económica de Alemania, pues la Unión Soviética, si bien había cedido con respecto a la reforma monetaria en Alemania⁶⁹, no estaba dispuesta a permitir la reunificación y que Alemania formara parte del bloque occidental.

Hay que resaltar que el bloqueo cesa como consecuencia del deseo de la URSS por evitar una guerra con las potencias aliadas debido principalmente a su inseguridad todavía ante el poderío nuclear estadounidense⁷⁰ ya que el país capitalista americano era considerado la primera fuerza militar del mundo, gracias a la posesión única de armamento atómico, aunque la postura de la URSS hubiera parecido una declaración de guerra, lo cierto es que la decisión de los

⁶⁹ La cual consistía en el establecimiento de una moneda propia que se aplicara tanto a la zona soviética como a la zona aliada, es decir, a toda Alemania, de hecho la URSS cedió a la implantación del marco Alemán en los sectores occidentales únicamente

⁷⁰ Aunque ya se habían realizado pruebas nucleares en la URSS, la bomba atómica soviética fue una realidad hasta junio de 1949.

occidentales para evitar un conflicto armado, gracias a la vía alternativa de ayuda directa que había preferido Estados Unidos ante el hecho de enfrentarse solo militarmente debido a la debilidad de Europa, había contribuido a enfriar los ánimos soviéticos.

Una acción armada contra Europa occidental, hubiera restado fuerzas a la realización industrial de la URSS, pero principalmente hubiera mermado la capacidad militar soviética que como ya se dijo, se encontraba un poco en desventaja ante la evidente superioridad estadounidense- por la posesión de la bomba atómica-; además de que, como el caso había sido llevado a las Naciones Unidas, la Comunidad Internacional censuraba abiertamente la medida inhumana del bloqueo, dicha opinión podía hacer desaparecer el prestigio de la URSS como gran potencia a los ojos de los países del tercer mundo, pues no hay que olvidar que en esos momentos en el ámbito internacional, se empezaban a gestar movimientos de liberación, principalmente en Asia y posteriormente en África, los cuales vislumbraban al marxismo como la alternativa para superar sus dificultades políticas y económicas⁷¹.

Así, para mediados de 1949, la primera crisis de Berlín había sido superada, pero no del todo la problemática alemana de reunificación, principalmente porque los occidentales tenían especial interés en proclamar a Berlín la capital de la República Federal Alemana, a lo que la URSS protestó manifestando que de ninguna manera Berlín, enclavada en la zona soviética, podría ser la capital de un Estado Alemán occidental ya que ella había considerado a esta ciudad como representante del nuevo Estado alemán socialista a los ojos del mundo.

Poco tiempo después de este altercado el 7 de octubre de 1949, se concluye la elaboración de una constitución para la zona soviética que crearía la República Democrática Alemana (RDA), que en su art. 2 proclamaba a Berlín como la capital de este nuevo Estado.

Occidente se apresuró a declarar que la creación de la RDA no procedía ya que no contaba con la aprobación de la población ni había surgido de un consenso libre y general, proponiendo como solución del problema, bases sobre las cuales rehacer la unidad de Berlín⁷², que son rechazadas nuevamente por Moscú, no quedando más remedio para los aliados que la autorización de una nueva Constitución de Berlín, permaneciendo la división de la ciudad y del Estado alemán.

⁷¹ Un ejemplo de esto fue la lucha civil en China que dio el triunfo a la ideología comunista bajo la dirección de Mao Tse tung a pesar del fuerte apoyo prestado de los Estados Unidos al gobierno de Chiang Kai Shek.

⁷² HUBATSCH, W... Op. cit. p 189

De esta manera la Constitución formal de la República Democrática alemana en el territorio de la zona de ocupación soviética, acabó definitivamente con la coordinación de la política alemana de las potencias triunfadoras de la Segunda Guerra Mundial, terminó con el régimen uniforme de ocupación del país y sepultó por largos años las esperanzas de la formación de un Estado unitario en suelo alemán.

Hay que observar que tanto la URSS como EUA (junto con Gran Bretaña y Francia) llevaron a cabo medidas unilaterales en sus respectivas zonas de ocupación que más que buscar una solución a la cuestión alemana, pretendieron administrar a su nuevo Estado de acuerdo a sus propios conceptos e intereses.

Es verdad que, mientras los fines de las potencias occidentales estaban encaminados al establecimiento de un orden democrático y libre, la Unión Soviética perseguía, en tanto le era posible, la implantación de un Estado asociado y controlado en sentido comunista. Finalmente, ya fuera un estado democrático o uno totalitario, lo cierto es que tanto la RFA como la RDA, fueron producto de los intereses de los dos hegemones de ese momento: Estados Unidos y La Unión Soviética.

Resultaba casi imposible pensar que después de tantos roces entre las potencias, se pudiera llegar a un entendimiento. Había pues que prepararse para vivir en la incertidumbre de un mundo falto de seguridad al que solo se podría enfrentar con la conjunción de las naciones en organismos y alianzas internacionales o regionales y bajo el amparo de la defensa colectiva.

Para esto, el surgimiento de las alianzas militares en los primeros años de la posguerra, respondió principalmente a la inseguridad reinante en aquel periodo, resultado de la tensión generada por el nacimiento de la Guerra Fría y por la manifestación de luchas armadas en distintas partes del mundo⁷³, las cuales, resultaban verdaderos tropiezos para la ONU recién creada, inexperta e incapaz para realizar intervenciones efectivas debido a las protestas de las grandes potencias que, con su derecho de veto⁷⁴ restaban credibilidad a la labor de dicha organización.

La situación para los europeos no era fácil ya que el bloqueo de Berlín, conjuntado con otras amenazas considerables como lo era el avance de Mao Tse Tung en China, hacía pensar a la gente que Europa estaba desvalida ante los

⁷³ A comienzos de 1947 había luchas armadas en China, Grecia, Palestina, India; Indonesia e Indochina.

⁷⁴ Dentro del Consejo de Seguridad, los cinco miembros permanentes que son Estados Unidos, Gran Bretaña, China, La URSS y Francia, tienen el derecho de no dar voto aprobatorio a determinada acción de las Naciones Unidas para que esta no se lleve a cabo.

posibles ataques de países hostiles, donde Estados Unidos no llegaría a tiempo para salvarlos.

A nuestra consideración, este sentimiento de temor experimentado por los europeos occidentales tenía su razón de ser. El mundo ya no era el mismo, la guerra había contribuido al desarrollo tecnológico y a la creación de armas atómicas por lo cual, los conceptos estratégicos de ataque y defensa militares, se habían modificado para dar paso a una posible guerra donde no habría vencedores ni vencidos sino la destrucción total.

Para apuntalar su liderazgo político, estratégico y militar, los dos hegemones realizaron desgastantes esfuerzos en la producción de nuevas y mejores armas que les garantizaron la protección y defensa de su respectivo sistema, contando por supuesto con la participación de sus respectivos seguidores pero encauzando sus esfuerzos de seguridad al beneficio propio de sus intereses.

En el marco de la formación de bloques antagónicos, se pudo apreciar que la confianza en la acción protectora de la ONU estaba siendo desechada pues se había comprendido que en la coyuntura de la bipolaridad, el sistema colectivo de seguridad representado por esta organización carecía de toda efectividad fuerza ante la amenaza de las armas atómicas.

De este modo, las alianzas militares se abrieron paso como consecuencia del antagonismo entre las superpotencias y sus ideologías dando la pauta para marcar tajantemente el divisionismo, pues por un lado los países europeos bajo el yugo soviético se replegaron hacia la protección de la Unión Soviética y por otro Europa occidental se mantuvo al lado de los Estados Unidos en busca de la garantía de su seguridad.

Así entonces, la conformación de las alianzas militares se convirtió en la alternativa para que, en primer lugar los dos hegemones - EU y URSS- mantuvieran su zona de influencia agrupada en torno a si, alejada y resguardada de la influencia del otro, y en segundo lugar, les permitió establecer una correlación de fuerzas militares en la región que paradójicamente mantuvo la seguridad en Europa.

La conformación de la alianza occidental conocida como la OTAN fue el acontecimiento que acabó por colapsar la formación de un sistema europeo de seguridad colectiva pues fue considerada por los países comunistas una provocación y amenaza a su seguridad, de ahí su importancia para mencionarla a continuación.

2.2.3. LA CREACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE (OTAN).

La situación internacional en los años 1948-1950, dio lugar a que la cuestión de organizar conjuntamente la política occidental de seguridad quedara incorporada a la orden del día, ya que el panorama de miedo al futuro y desconfianza hacia la acción bienhechora de las Naciones Unidas propició que en marzo de 1948, los representantes de Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Luxemburgo y Holanda se reunieran en Bruselas, con el fin de encontrar fórmulas adecuadas que les permitieran una mayor cooperación militar, cultural y económica.

En dicha reunión salen a relucir los problemas y temores comunes, principalmente en el aspecto militar defensivo, que conducirán a la firma el 17 de marzo de 1948, del Tratado de Bruselas, en el que se preveía que en caso de que alguna de las partes contratantes fuera objeto de una agresión o ataque armado, los demás miembros, conforme al art. 51 de la Carta de la ONU⁷⁵ le prestarían la ayuda necesaria mediante todos los medios a su alcance.

El pacto supuestamente, estaba dirigido a contrarrestar el peligro de que los estados que habían sido enemigos en la 2ª Guerra Mundial como era el caso de Japón y principalmente de Alemania en Europa, renovaran política agresiva, pero con la política expansionista de la URSS y el bloqueo a Berlín anteriormente expuesto, la amenaza germana particularmente había pasado a un segundo plano.

Pronto las naciones del Pacto de Bruselas se percataron de la debilidad de las fuerzas militares europeas ante el poderío soviético, sobre todo, su temor e inseguridad aumentó cuando el 23 de septiembre de 1948, la URSS ensayaba su primera bomba atómica.

De esta manera, con la perspectiva de una fuerza militar europea demasiado débil ante el gigante soviético, la única salida era recurrir al poderoso aliado del otro lado del Atlántico: los Estados Unidos, de los cuales se pretendía la promesa de defender a los inseguros europeos occidentales del peligro de una invasión militar, en este caso soviética ya que en esos momentos la mayor amenaza considerable era la potencia comunista.

⁷⁵ El art. 51 de la Carta de la ONU, manifiesta que "ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inminente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un miembro de las Naciones Unidas... () Carta de la ONU y estatuto de la Corte de Justicia, NU, Nueva York, p 31.

Con esta idea en mente, en diciembre del mismo año, a los firmantes del pacto de Bruselas se anexan Estados Unidos y Canadá -que ya habían actuado como observadores -para redactar el borrador de un tratado intercontinental, que posteriormente sería conocido como Tratado del Atlántico Norte, cuyo texto final sería firmado en Washington con la participación de cinco miembros más: Dinamarca, Italia, Islandia, Portugal y Noruega, creándose así, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

La Organización fue fundada con el objetivo de coordinar las fuerzas armadas de sus miembros con el fin de prevenir un posible ataque - en este caso soviético- en contra de Europa Occidental. La base de esta alianza consistía en una especie de intercambio de compromisos militares en el que Estados Unidos prometió hacer uso de su armas nucleares para proteger a sus aliados europeos y estos se comprometieron a proporcionar gran parte de las tropas y el equilibrio convencional, además de la concesión de bases e instalaciones territoriales para la defensa conjunta bajo un mando conjunto, el cual, de hecho, era receptivo a las políticas de los estados Unidos quienes controlaban la parte principal de la "espada" nuclear de la alianza.

Debido a su influencia, el General Eisenhower fue designado comandante supremo de las fuerzas armadas de la OTAN⁷⁶, afianzando finalmente los norteamericanos su poder en Europa Occidental. Esto creó ciertas discrepancias con Francia, país que aportaba el mayor número de tropas a la alianza pero que no estaba dispuesta a subordinar su autonomía militar a los norteamericanos ya que consideraba que la defensa de los intereses estratégicos europeos era prioridad de los mismos y no de una potencia extracontinental. Por otro lado, los Estados Unidos apoyaban el rearme de Alemania, hecho que preocupaba grandemente a los franceses por razones históricas.

Estados Unidos deseaba la constitución de un ejército alemán que no tuviera libre albedrío, sino que para un mayor control estuviera bajo las ordenes de la OTAN, de este modo el rearme alemán no representaría ningún peligro para la seguridad europea; además de que la participación de Alemania como miembro de la OTAN, sería una estrategia básica para evitar que la gran ola comunista cubriera todo el territorio alemán y más tarde se extendiera hacia Europa Occidental. Aun así Francia se opuso rotundamente al rearme de Alemania por el temor a un resurgimiento de fuerzas internas en el país germánico que llevaran de nuevo al continente a una guerra.

⁷⁶ De hecho, aquí hablamos de la representatividad de los Estados Unidos en la persona de Eisenhower pues en realidad el poder militar, político y económico de esta nación en el mundo, la hacía acreedora a los ojos de sus aliados de llevar la batuta del organismo militar.

Aquí hay que abrir un paréntesis para hablar de lo que la rebeldía francesa, a un sistema de seguridad norteamericano y sus directrices, aunado con el temor a un rearme alemán, dio como resultado.

En 1950, el francés Plevén propuso en el plan que lleva su nombre, la fundación de una Comunidad Defensiva Europea (CDE), que contaría con un ejército europeo unificado donde sería posible la incorporación de unidades alemanas de tropa a la defensa occidental⁷⁷.

El 27 de mayo de 1952, se firma en París el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea de Defensa que integraba a los países del Tratado de Bruselas, así como a Alemania e Italia⁷⁸. Esta CDE no prosperó debido al rechazo por mayoría de la asamblea nacional Francesa, pero produjo las condiciones para la creación, el 23 de octubre de 1954, de la Unión Europea Occidental (UEO)⁷⁹, considerada a convertirse en el pilar europeo de la OTAN debido a que sus fuerzas armadas serían puestas bajo el mando de la misma, así como sus acciones estarían estrechamente ligadas a las de la Organización Atlántica.

Posteriormente, los constantes roces y desacuerdos con la doctrina de defensa y seguridad norteamericana, produciría la salida de Francia en 1966, del sistema militar integrado de la organización. Francia era un miembro importante y si no se lograba llegar a un acuerdo con ella, la organización no lograría la verdadera integración de sus aliados.

Para la URSS, el que Francia no formara parte de la OTAN era benéfico, ya que consideraba que la oposición de Francia a que los Estados Unidos se inmiscuyeran en los asuntos de defensa europeos, podría restar poder a la estrategia estadounidense de combate al comunismo. Finalmente, para infortunio de la Unión Soviética, la separación de Francia de la alianza no afectó tajantemente el mecanismo interno de la OTAN pues la nación francesa retiró sus tropas del mando unificado de la alianza en el año de 1966 pero siguió participando en las actividades de coordinación y planeación del Consejo del

⁷⁷ "Alemania y los aliados" op. cit p 14

⁷⁸ las ideas fundamentales de dicho tratado eran:

- carácter puramente defensivo
- igualdad de derecho, sin restricciones para todos los miembros. iguales derechos, iguales deberes
- la comunidad de defensa es una alianza defensiva que obra automáticamente. Una agresión dirigida contra uno de los Estados, será considerada como dirigida a todos ellos.
- Por el abandono de la soberanía nacional en el campo militar, se da un paso decisivo hacia una amplia federación europea.
- Inclusión de los Estados de la comunidad europea de defensa en el sistema de seguridad del pacto del Atlántico. Además garantía de ayuda militar concertada entre la Gran Bretaña y los distintos miembros de la CDE en caso de agresión y por consiguiente primera alianza germano-inglesa. HUBATSCH, Wallther... op cit p 210

⁷⁹ Ibidem p 211

Atlántico Norte. Es decir, aunque no se logro llegar a un acuerdo con el país galo con respecto a su pertenencia, la OTAN no perdió la cohesión ya que entre los aliados siguió la cooperación.

Dentro de las funciones de la OTAN, desde el principio dicho organismo tuvo plenos poderes para planear, coordinar y llegar a acuerdos con los gobiernos miembros en problemas como el despliegue de tropas, barcos y aviones, para dirigir maniobras, para suministrar un comando común de las fuerzas que las naciones miembros ponen a su disposición, así como proponer acuerdos sobre el reclutamiento y la manutención de dichas fuerzas; sin embargo, la OTAN no tiene el poder de obligar a los países a suministrarle las fuerzas que solicite.

En 1949, la Unión Soviética protestó en contra de la creación de la OTAN, argumentando que ésta constituía una transgresión a los principios de la carta de la ONU, por su carácter de alianza agresiva y por la limitación de la participación a determinados países. Esta limitación a la que se refiere la URSS esta contenida, para Seara Vázquez, en el art. 10 del Pacto de la OTAN, donde se manifiesta como condición, que los países invitados a adherirse a la OTAN, "este(n) en posición de promover los principios de este tratado y contribuir a la seguridad del área del Atlántico del Norte"⁸⁰.

Esto quiere decir que "excluye formalmente a los países con organización política contraria a la que se basa en los principios enunciados en el preámbulo"⁸¹. El preámbulo del Tratado del Atlántico Norte, hace alusión a los países "determinados a salvaguardar la libertad de sus pueblos, su herencia común y su civilización, basadas en los principios de democracia, libertades individuales e imperio de derecho"⁸².

Como la URSS y sus satélites no encajaban para los occidentales en dichos principios, no podían ser invitados, aunque es necesario decir que, si estaban de por medio los intereses de la alianza, política y estratégicamente hablando respecto a algún miembro, esto en la practica podía ser pasado por alto, principalmente porque la adhesión de mas miembros europeos sobre todo cerca de la URSS, inclinaban la balanza hacia el fortalecimiento de la OTAN y el debilitamiento de la URSS, esto basado en la estrategia de "suma cero": lo que gana una de las partes lo pierde la otra.

Como ejemplo tenemos el ingreso de Grecia y Turquía en 1952, los cuales tenían serios problemas económicos y políticos en su interior pero su posición estratégica cerca de la URSS, demostraba el propósito estadounidense de

⁸⁰ SEARA Vazquez, Modesto. Tratado de la Organización Internacional. p 756

⁸¹ Ibidem, p 757.

⁸² MINELLO, Nelson. Sistemas Militares Internacionales. p 30.

extender su influencia y a la vez limitar y reducir el mundo comunista. Para 1955, la incursión de la RFA como penúltimo miembro de la alianza Atlántica⁸³, elevaría los ánimos de tensión e irritabilidad al máximo entre los dos hegemones.

La Unión Soviética, ante el desafío que esta integración de la RFA a la alianza Atlántica representaba para su poder, y con la problemática germana aun no resuelta del todo, decide reaccionar ante lo que consideraba como una agresión, conformando un Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia mutua con los países de Europa oriental, conocido como Pacto de Varsovia, el cual abriría aun más el abismo entre las dos potencias y acabaría por subrayar la división del mundo en dos bloques.

Como hemos podido notar, los enfrentamientos entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en el seno de Europa al finalizar la década de los 40's, tuvieron un impacto muy negativo en sus relaciones para los años sucesivos, dichos enfrentamientos examinados anteriormente, contribuyeron a intensificar la enemistad entre las dos potencias al grado de ser considerados eslabones para la construcción de una nueva guerra.

Además de la polémica que suscitó el plan Marshall para la reconstrucción de Europa, el bloqueo de Berlín y la creación de la OTAN, las dos potencias hegemónicas también midieron sus fuerzas en escenarios fuera del continente europeo, demostrando que si bien la Guerra Fría había sido un mal que se gestó en Europa, la amenaza de una confrontación militar y nuclear real podía brotar en cualquier parte del planeta.

Claro ejemplo de esto fue la Guerra de Corea en los albores de los años 50 cuando el régimen pro estadounidense de Corea del Sur se vio atacado por los comunistas de Corea del Norte⁸⁴. A pesar de que la Unión Soviética no intervino directamente con fuerzas militares, si prestó asistencia a las fuerzas comunistas de Corea del Norte al igual que Estados Unidos del lado de los sudcoreanos lo que contribuyó al desarrollo de una crisis más en la relación soviético-norteamericana.

⁸³ En 1982, España se adhiere al pacto del Atlántico Norte.

⁸⁴ El 25 de junio de 1950 las tropas norcoreanas cruzaron el paralelo 38 que era la línea divisoria acordada cinco años antes entre Estados Unidos y la URSS cuando los soviéticos declararon la guerra al Japón. Dicha línea considerada provisional, se convirtió en frontera internacional entre Corea del Norte y Corea del Sur. Al ser invadida Corea del Norte, los Estados Unidos en nombre de la ONU, enviaron tropas para combatir al lado de los norcoreanos desatando intensas protestas de la URSS. El mayor peligro aparte del posible avance del comunismo era también que las hostilidades se extendieran a territorio Chino lo que podría provocar una guerra de consecuencias graves sobre todo porque Pekín estaba ligada no solo ideológicamente con Moscú sino que tenían una alianza de mutua defensa militar. El 10 de julio de 1953, las negociaciones de paz producen la reducción de las operaciones bélicas y con esto la tan ansiada paz en Corea.

Las consideraciones soviéticas sobre lograr el dominio de Corea mediante una guerra limitada, se vieron frustradas ante la oposición de Estados Unidos que al mismo tiempo no deseaban llevar a cabo una guerra total, más bien lo único que se pretendía era la contención del comunismo ya que reunificar a Corea por la fuerza no era la decisión correcta. De esta manera, se llega al fin del conflicto en 1953 después de arduas negociaciones con la ONU.

Las confrontaciones entre la URSS y los Estados Unidos también pudieron apreciarse pero en menor intensidad en el continente africano donde las dos potencias se dedicaron a desprestigiar al contrario con argumentos anti imperialistas y promoviéndose como únicos defensores de la liberación africana cada uno dentro de su propio punto de vista.

Algo similar ocurrió en Asia donde el colapso de la hegemonía japonesa, como resultado de su derrota en la 2a Guerra Mundial, había dejado un vacío de poder en el continente asiático que la URSS se apresuró a llenar.

Además no hay que olvidar que una nueva potencia estaba surgiendo en este continente que vendría a ejercer un contrapeso militar en la región de la cual es necesario hablar brevemente, estamos hablando de la República Popular de China donde el primero de octubre de 1949 las fuerzas revolucionarias al mando de Mao tse Tung consolidan su gobierno al vencer a los ejércitos nacionalistas de Chiang Kai Chek -apoyados por Estados Unidos- proclamando la creación de la República Popular de China⁸⁵.

La participación de la URSS en la proclamación y consolidación de la Rep. China fue importante, ya que Mao, considerado y reconocido como un ferviente partidario del comunismo, sería un aliado útil en Asia para los soviéticos. Al menos así lo creían ellos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el acercamiento con los países occidentales, no había permitido a la Unión Soviética tener un mayor contacto con China. Una vez iniciada la Guerra Fría, Stalin establece la alianza con Mao en un tratado de amistad firmado el 17 de febrero de 1950 en Moscú, con una vigencia de 30 años y en el cual se estipulaba principalmente que los dos países se comprometerían a prestarse ayuda militar o de cualquier genero, en caso de una agresión imperialista.

La amistad de Mao con Stalin, propició el involucramiento de China en la guerra de Corea, así como también un periodo de entendimiento y camaradería entre los dos grandes líderes. China entonces se convirtió en un aliado de la Unión Soviética mientras occidente se preocupaba por detener el comunismo

⁸⁵ *Ibidem* p 250

soviético sin percatarse de que la verdadera expansión no se estaba desarrollando en Europa sino en el Este asiático⁶⁶.

De esta manera, además de esta relación con China, la expulsión de gobiernos imperialistas y el establecimiento de gobiernos pro-soviéticos en Indonesia, Birmania y más representativamente en Vietnam del Norte⁶⁷ dejaron fuera de la pelea a los Estados Unidos en el continente asiático por lo menos en las siguientes dos décadas.

Como se ha mencionado ninguna región de la tierra escapó de la Guerra Fría, cada continente tuvo sus puntos de tensión y el escenario europeo fue uno de los centros estratégicos de conflictos graves por su cercanía con la Unión Soviética y por lo que histórica y políticamente representaba. Ante el panorama anterior, sucesos relevantes al interior de la nación soviética serían los puntos de partida para una apreciable transformación en la política exterior soviética los cuales inician con la muerte del líder soviético Stalin.

2.3 EL VIRAJE DE LA POLÍTICA SOVIÉTICA A PARTIR DE LA MUERTE DE STALIN : LA COEXISTENCIA PACÍFICA

2.3.1 EL PERIODO MALENKOV.

Durante el gobierno de Stalin, la URSS se convirtió en una gran potencia militar y política en el mundo. El expansionismo ideológico y territorial, así como su prestigio internacional de Estado industrializado, le habían valido el convertirse en el centro del mundo socialista y único polo de poder capaz de competir con los Estados Unidos.

Stalin había logrado que la Unión Soviética desempeñara un papel vanguardista no solo a nivel industrial sino también en el desarrollo de la tecnología nuclear lo que hizo de su política exterior una verdadera política expansionista e imperialista a los ojos del mundo.

La política exterior de la URSS durante los años de Stalin, estuvo dedicada a dos objetivos: el primero fue la consolidación de la URSS como gran potencia, que fue posible gracias a las zonas de influencia negociadas y obtenidas en conferencias de alto nivel con los países capitalistas -como ya se describió en las conferencias de Teherán, Yalta y Postdam- que convirtieron a la URSS, con todo

⁶⁶ STOESSINGER, G. op cit p 64

⁶⁷ CEFKIN, J. Leo. Política internacional contemporánea. p 247

y su gobierno autoritario en una nación admirada por muchos países, cuya fuerza principal se concentraba en el desarrollo de un enorme complejo militar.

La remodelación de cada uno de los Estados satélites a la imagen y semejanza soviética así como el deseo de vincularlos a la URSS por todos los medios posibles, fue uno de los mayores retos de Stalin el cual podríamos decir que casi se logró con éxito gracias a la política autoritaria del dictador y la imposición de gobiernos títeres en Europa del Este⁸⁸.

A partir de su ideal expansionista y su prestigio como potencia militar, el segundo objetivo se centró en iniciar y alimentar la carrera armamentista para superar a su enemigo ideológico o sea, Estados Unidos, adoptando una política dura e inflexible hacia los Estados occidentales y países aliados de los norteamericanos que desarrollaron aún más su armamento con el fin de estar preparados para un posible ataque de la URSS centrandose de igual manera sus esfuerzos para contener el comunismo soviético.

Con respecto a la situación interna, en los comienzos de la década de los 50 era triste observar la verdadera realidad del pueblo ruso pues bajo todo esa poderosa estructura militar y política al exterior, en el ámbito interno se gestaba una severa crisis social y política de graves consecuencias futuras.

El desarrollo que la había elevado al rango de segunda potencia mundial, no había ido de la mano con la elevación del nivel de vida popular, existían fuertes desequilibrios en la economía doméstica, aunados a una escasez de bienes de consumo, déficit de viviendas y desinterés en las verdaderas necesidades de los consumidores⁸⁹. Era obvio que con esta situación existiera un descontento público y masivo en las políticas desarrolladas por Stalin, además de un gran temor debido a las "purgas" que en las altas esferas del poder político, se estaban llevando a cabo.

El excesivo autoritarismo de Stalin había dado pie a que en el seno del partido se tramaran conspiraciones para asesinar al líder soviético y consecuentemente se llevara a cabo una lucha por el poder en secreto, la cual originó el desequilibrio en el Partido Comunista debilitando la posición del dictador.

La muerte de Stalin, el 3 de marzo de 1953, fue un acontecimiento de gran importancia en la vida política de la URSS no solo por lo que había representado como líder y conductor del destino ruso, sino porque a partir de su muerte, la

⁸⁸ Salvo en Yugoslavia donde Tito se opuso a ser manejado por los intereses soviéticos aplicando sus propias directrices para la solución de los problemas de su nación.

⁸⁹ PIRENNE Jacques ... op. cit. p 256

Unión Soviética iniciaba una nueva era en su desenvolvimiento como nación poderosa, tanto al interior como al exterior.

Cuando Stalin muere, el deja a la Unión Soviética mucho más poderosa que cuando había tomado el poder y con mucho más territorio⁹⁰ a la cabeza del movimiento comunista internacional y con un área de influencia que la había elevado a un rango comparable con los tiempos del Zar la cual era controlada totalmente por el Kremlin.

La etapa de expansión había sido frenada en los tres últimos años sustituyéndola por una etapa de consolidación que debía seguir cosechando triunfos aun con la desaparición de Stalin. Su muerte intensificó la competencia entre los jefes del Partido que esperaban sucederle, los cuales como se había mencionado, siempre habían trabajado en secreto para fortalecer su propia base en el aparato de partido.

"Por ejemplo, Malenkov había logrado una influencia considerable entre los funcionarios del Partido y los administradores estatales, Beria había dominado la organización policiaca, el origen de la fuerza de Kruschov residía en el aparato comunista, mientras dirigentes como Molotov, Kaganovich y Mikoyan habían florecido principalmente como funcionarios de gobierno. (en asuntos exteriores, industria y comercio)"⁹¹

Sin embargo, ninguno de ellos poseía suficiente fuerza para tomar el mando como jefe único y dominante, pues entrar en una lucha abierta y directa por el poder en esos momentos, podría ser contraproducente en vista de las tensiones Este-Oeste y la deslealtad de algunos países satélites como Yugoslavia, que podría peligrosamente expandir entre los demás miembros de la sociedad comunista.

Con base en esto, se instaura una dirección colectiva al mando de Georgi Malenkov como Primer Ministro y Nikita Kruschov como Secretario del PCUS; el Srío. Molotov continuo haciéndose cargo de los asuntos y las relaciones internacionales.

La primer tarea que llevaron a cabo los dirigentes rusos, fue canalizar energías para detener el gran descontento de la población el cual frenaba, como

⁹⁰ El imperio soviético se extiende gracias a la adquisición de las repúblicas bálticas -Estonia, Letonia y Lituania recuperadas entre 1944-1945. Se anexó igualmente el norte de la ex-Prusia oriental con la ciudad de Kaliningrado, con las provincias orientales de la antigua Polonia y la cesión de Rutenia subcarpática en 1945 por Checoslovaquia que puso fin a la frontera común de esta nación con Rumania y permitió a la URSS tener una ventana hacia la llanura húngara. BOGDAM, Henry. op. cit 264

⁹¹ MC CLOSKEY, URSS edic. morata p 29

consecuencia, el proceso de industrialización. De este modo, se hacen grandes esfuerzos en favor de la agricultura, que permiten a la población obtener ciertos beneficios y aliviar un poco sus condiciones de trabajo, aunque definitivamente, esta pequeña mejoría no paso a mayores, ya que se observaba que este gobierno colectivo, era partidario de mantener a la industria pesada y de la fabricación de armamento como prioritarias aun a costa del bienestar popular.

En el ámbito internacional, durante el breve periodo en el que Malenkov se desarrollo como Primer Ministro, la política exterior de la URSS también comenzó a sufrir los cambios iniciados en la política domestica. la ausencia de Stalin había permitido cierta relajación de la tensión mundial, cuyo panorama era verdaderamente critico en esos momentos debido a diversos conflictos en países como Indochina, Grecia, Corea, etc. Sin embargo, el gran reto al que inmediatamente se enfrentó la nueva administración soviética tuvo lugar en la República Democrática Alemana, con un alzamiento obrero provocado por un incremento en las normas laborales y una baja en los salarios.

Esta situación se dio porque la RDA se encontraba en una época difícil ya que dentro de su economía enfrentaba serios déficits, endeudamiento, inflación, etc. ante lo cual el presidente Walter Ulbricht decidió aumentar las normas de producción pero sin ninguna retribución a los trabajadores, como medida para contrarrestar la severa crisis del país.

Este levantamiento puso en alerta a las autoridades soviéticas sobre flexibilizar su política principalmente hacia las naciones de Europa pertenecientes a su área de influencia que ante la ausencia de Stalin daban muestras de vacilación e indecisión en sus políticas, lo que requería medidas diferentes al stalinismo ante la posible sublevación al comunismo.

De esta tarea se encargaría el Ministro de Relaciones exteriores, Molotov, que aunque había sido modelado con la intransigencia y rudeza del ex- dictador, la libertad de maniobra a diferencia de cuando estaba bajo las ordenes de Stalin, permitió rebajar un poco las tensiones con las potencias occidentales.

La metamorfosis en la política exterior soviética, se palpó entonces desde el periodo de Malenkov en hechos como la negociación para lograr un armisticio en Corea, el rechazo a las reclamaciones territoriales hechas anteriormente a Turquía e Irán, la reconciliación con Yugoslavia y los nuevos contactos con la India y Japón. En la Conferencia de Berlín, donde se trataron cuestiones relativas a Alemania y Austria, no se lograron grandes progresos, pero se pudo apreciar que la posición de la Unión Soviética era un poco más flexible⁹².

⁹² "La política de la Unión Soviética". Revista de Relaciones Internacionales, num. 4 p 14

La dirección colectiva entre Malenkov y Kruschov no podía durar mucho pues desde el principio se crearon disputas y revanchas entre los líderes, sobre todo por las diferencias en la conducción de la política interna. Malenkov estaba a favor de iniciar un plan de reconversión industrial donde se le diera prioridad a los bienes de consumo. Además consideraba que si la diplomacia soviética iniciaba una reducción de su producción armamentista, se lograría disminuir la tensión internacional.

Malenkov argumentaba que la elevación del nivel de vida soviético con la priorización de la industria ligera de bienes de capital, bien podría dar resultado ya que el enorme éxito del desarrollo de la industria pesada en los primeros años de posguerra, permitiría según el dirigente soviético, llevar a cabo esta idea con resultados positivos.

Esta política alarmó considerablemente a los que estaban y creían en la idea de continuar con la producción de armamento sobre todo el Ejército veía un peligro en esta tendencia para el potencial soviético, pues las circunstancias en las relaciones internacionales con los Estados Unidos como enemigo, requerían la inversión constante en la fabricación de las armas ante la amenaza de guerra.

La súbita dimisión de Malenkov el 8 de febrero de 1955 del puesto de Primer Ministro soviético, fue la consecuencia de este tipo de propuestas en los aspectos de la política interior. La tendencia de Malenkov a la reducción armamentista y la destinación de recursos a la industria ligera, creó ciertamente una dramática lucha en los círculos gobernantes de Moscú que los acontecimientos internacionales contribuyeron a acrecentar.

La posible inclinación de Alemania Occidental a ser miembro de la OTAN acabó con las esperanzas de que el programa consumista de Malenkov fuera aprobado por los círculos del poder soviéticos ya que dicha inclusión obligó a la Unión Soviética a tomar contramedidas para defenderse de la alianza occidental. Una de estas estrategias tuvo como actor principal a la China comunista a la cual el gobierno soviético le propuso decretar el servicio militar obligatorio⁹³

Esto hay que considerarlo de suma importancia ya que China debido a su debilidad industrial, no había tenido oportunidad de armar sus soldados, a lo cual la URSS le ayudaría, aunque claro la oferta abarcaba la disposición del gobierno de Mao Tse Tung de poner a disposición del bloque soviético una reserva de 20 millones de soldados⁹⁴. Así, Moscú aseguraba un poder militar adicional ante la inclusión de Alemania occidental en la OTAN.

⁹³ DEULSCHER, Rusia, China y Occidente, edic. Era p 39

⁹⁴ *Ibidem* p 40

Además de contar con el apoyo de China -ya una potencia en la región- en el caso de una confrontación militar directa con la alianza atlántica, la URSS también se aseguraba una posición en el frente estratégico del lejano oriente, pudiendo ampliar con mayor facilidad su influencia hacia el continente asiático.

La derrota de Malenkov fue un hecho cuando el Acuerdo de París en el que se incluiría a Alemania Occidental en la OTAN, estaba listo para ser aceptado por Francia⁹⁵ y firmado por los alemanes occidentales. De este modo las propuestas internas de Malenkov se vinieron abajo, quedando este, sin apoyo alguno dentro del gobierno soviético abriendo la puerta para la subida al poder de Nikita Kruschov.

2.3.2 LA ERA DE LA COEXISTENCIA PACIFICA DURANTE EL GOBIERNO DE KRUSCHOV.

Al dimitir Malenkov como jefe del gobierno soviético, Nikita Kruschov se hizo cargo de tomar las riendas de la política de la Unión Soviética, continuando con el deshielo en las relaciones de Moscú y los demás gobiernos, e iniciando la revisión de las concepciones stalinistas para dar forma a una nueva estrategia política de vinculación con el mundo, conocida como la *coexistencia pacífica*

El origen de esta doctrina se manifiesta en el temor a la guerra nuclear que como lo explicaba el mismo Kruschov "solamente en el primer ataque, destruiría de 700 a 800 millones de seres humanos"⁹⁶. La realidad de dicha devastación exigía que se reconsiderase el concepto doctrinario marxista-leninista de que bajo el capitalismo, la guerra es inevitable y que puede recurrirse a ella para provocar la revolución proletaria⁹⁷.

En el nuevo enfoque de la coexistencia pacífica, la guerra ya no es inevitable porque las fuerzas de paz de los Estados socialistas y los países neutralistas de Asia y África, son suficientemente fuertes para frustrar los objetivos belicistas del mundo capitalista⁹⁸.

⁹⁵ Francia no estaba de acuerdo en la inclusión de Alemania ya que, como se ha mencionado, temía al rearme alemán y al resurgimiento de fuerzas germanas que pusieran la región en peligro

⁹⁶ CEFKIN, L. op. cit 186

⁹⁷ *Ibidem* p 187

⁹⁸ KRUSHCHEV, N.S. The new concept of peaceful coexistence in the nuclear age. Discurso pronunciado ante el partido Socialista Unido de Alemania 16 de ene. 1963 p 37

La *Coexistencia pacífica*, que más que otra cosa es la apertura de la Unión Soviética hacia Occidente, se hizo necesaria al interior, debido al descontento de las capas sociales con el stalinismo, y en el exterior, por la necesidad de la propia URSS de establecer mejores relaciones con las naciones del mundo bajo un clima más relajado y con mayores beneficios, sobre todo en lo económico.

En las propias palabras de Kruschov "el principio de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social significaba la no injerencia en los asuntos internos, la necesidad de concesiones mutuas, de compromisos, si se prefiere de adaptación de ambas partes en el terreno de las relaciones entre los Estados al resolver cuestiones prácticas candentes en bien del mantenimiento y la consolidación de la paz"⁹⁹.

Bajo esta teoría se dejaría a un lado la campaña de autosuficiencia nacional, no porque se hubiera desgastado sino al contrario, se había hecho tan fuerte durante el período de Stalin, que se podía correr el riesgo de fortalecer otras áreas y dar paso a un reexamen de las relaciones sobre todo con los países occidentales siempre y cuando los intereses soviéticos no se vieran afectados.

Esta doctrina, dada a conocer por Kruschov en la XX reunión del PCUS en 1956, estuvo acompañada por la denuncia del Secretario soviético de los crímenes y abusos cometidos por Joseph Stalin durante su estancia en el poder. "El discurso fue una carga de profundidad contra el estalinismo. Le acusó de deportaciones en masa, de ejecuciones sin juicio previo y del asesinato de miles de horados e inocentes comunistas"¹⁰⁰.

Además Kruschov reconoció que la política de la *coexistencia pacífica* aceptaba que la construcción y continuación del socialismo podía tener vías alternas al camino impuesto por Moscú, haciendo alusión a los modelos de Yugoslavia y China. Todo esto se encontraba contenido en un informe conocido como el informe Kruschov el cual causó gran expectación en Occidente y principalmente en los países europeo-orientales.

Hay que aclarar que a nuestra consideración, la denuncia al culto por Stalin no obedecía a una búsqueda de la verdad o la justicia en la URSS por parte del nuevo líder soviético, sino a una necesidad de reforzar su posición a la cabeza del Partido y así afianzar el poder.

Una consecuencia de la política de la coexistencia pacífica y del propio informe Kruschov que se dio en los países de Europa del Este, fue la

⁹⁹ Programa del PCUS Moscú, 1986 p 66 (traducción SRE)

¹⁰⁰ LEGUINECHE, Manuel - op cit p 338

desestalinización o variación en la política hasta ese momento desarrollada que pretendía poner en tela de juicio los valores y lineamientos de corte stalinista desarrollados en la política llevada a cabo desde la segunda guerra mundial hasta ese momento que había desgastado enormemente al Estado.

Sin embargo, estos cambios todavía se encontraban sujetos por la limitante de la tolerancia soviética a ciertas concesiones a sus aliados, sin perder la hegemonía en la zona. Esto fue observable con la creación en 1955 del *Pacto de Varsovia*¹⁰¹ que agrupaba a las naciones socialistas de Europa oriental con el objeto de hacer un frente común ante la amenaza que representaba el poderío militar de Estados Unidos y de la OTAN en Europa.

2.3.2.1 EL PACTO DE VARSOVIA.

El Pacto de Varsovia se crea como consecuencia de las medidas tomadas por las potencias occidentales con respecto al Tratado de Alemania de 1954¹⁰², y por la ratificación de los Acuerdos de París en 1955, en los cuales la RFA, ya como Estado autónomo se incorporaría a la OTAN y a la Unión Europea Occidental (UEO)¹⁰³.

El reconocimiento de Alemania como Estado soberano, pero aún más su posible incursión a las alianzas occidentales de seguridad, provocaron en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cierto pánico ante la posible "avanzada" occidental hacia el Este, poniendo en peligro la zona de seguridad soviética, en un momento en que la política exterior soviética se encontraba en un trance hacia la *coexistencia pacífica*, lo que elevaba la posibilidad de que los occidentales ganaran puntos a su favor en Europa.

El temor de la URSS se abocaba principalmente a que una armada alemana, bajo jurisdicción de Estados Unidos, el enemigo en potencia, sería la estrategia perfecta, por su cercanía geográfica, para poner en "jaque" la influencia soviética en la región. Los Estadounidenses pondrían bases militares en la RFA desde las cuales podrían vigilar fácilmente todos los movimientos de la Unión Soviética y de cualquiera de los países del este, amenazando, como ya se mencionó, la órbita comunista.

¹⁰¹ para mayores detalles sobre dicha organización, consultar el apartado 2.3.2 "El Pacto de Varsovia" de esta tesis

¹⁰² En dicho tratado se pone fin al régimen de ocupación, alcanzando la RFA su plena soberanía como Estado

¹⁰³ MINELLO Nelson - op cit p 19

Anteriormente, el 10 de marzo de 1952, la Unión Soviética había presentado un proyecto de Tratado de paz con Alemania Federal poco antes de la terminación de las negociaciones sobre la unión Europea de Defensa. Según tal proyecto, Alemania quedaría reunificada y obtendría el status de neutralidad armada; la cual había sido la conveniencia soviética por mucho tiempo ya que con Alemania neutralizada, la inclinación de esta hacia occidente no sería tan fácil.

Tal propuesta despertó las sospechas de los occidentales, quienes se opusieron a la ratificación de este tratado al que consideraron instrumento de los soviéticos para acercar a Alemania posteriormente a su zona de influencia. Al mismo tiempo, los alemanes también luchaban para encontrar la estabilidad en su país acercándose al mundo occidental como lo manifiesta el canciller alemán, Konrad Adenauer respecto a la cuestión alemana en su famosa teoría-imán:

"Un Estado medular alemán occidental exitoso, y una integración atlántica y europea occidental exitosa, desplegarían una fuerza de atracción transformadora del sistema en la RDA y en el Este de la Europa dividida"¹⁰⁴.

El cumplimiento de dicha teoría junto con la completa integración europea eran considerados los acontecimientos más preocupantes para los soviéticos, ya que en determinado momento, esta integración actuaría como un poderoso imán atrayendo a Alemania Oriental y posteriormente a todo el bloque comunista, arrebatándole a la URSS su área de influencia y aislándola completamente del continente

También se observaba que Europa occidental a partir del plan Marshall, había iniciado una ascendente carrera hacia la cooperación que se vio plasmada en 1952 con la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) Y posteriormente en 1957, en Roma, con la firma de los Tratados que ratificarían el nacimiento de la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM)¹⁰⁵.

De esta forma, la completa integración de los países europeo-occidentales iniciaba su recorrido, acontecimiento preocupante para los soviéticos ya que la unión política y económica de Europa hacía más difícil su sometimiento, aunado a la existencia de la OTAN y la presencia estadounidense en el viejo hemisferio, pero sobre todo, el temor se centraba en la participación alemana y la viabilidad de una Alemania poderosa que luchara en el bando contrario.

La ratificación de los Acuerdos de París representaba entonces, el mayor peligro para la seguridad de la zona rusa, así como la conformación de la OTAN,

¹⁰⁴ VON SIEGLER, Heinrich. Op. cit. p 25

¹⁰⁵ "Cronica de la UE". Revista Deutschland, p 5

que era vista como un frente antisoviético donde los occidentales habían establecido la división con la que pretendían marginar a la Unión Soviética y sus aliados en cuestiones tan importantes como lo era la salvaguarda de la seguridad regional bajo el principio de la defensa colectiva.

Ante la situación de que la recién creada alianza atlántica pudiera ganar la aceptación en la región como el "bastón" de seguridad en el que se apoyarían la mayoría de los europeos, el gobierno soviético convoca a los países de Europa con los que mantenía vínculos diplomáticos, para que se adhieran a la propuesta de una Conferencia mundial sobre la seguridad colectiva en Europa¹⁰⁶, la cual no hizo eco en los países occidentales, siendo rechazada dicha invitación principalmente por los miembros de la OTAN que veían en dicha propuesta una maniobra soviética para detener los procesos de consolidación del mencionado organismo de seguridad y de los Acuerdos de París que incluirían a la RFA dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Por lo pronto, a dicha convocatoria solo responderían los países comunistas de Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana y Rumania, bajo la batuta de la URSS, por supuesto¹⁰⁷. El Srío. de Relaciones Exteriores Soviético, Molotov, atacó agresivamente los Acuerdos de París por considerarlos aptos para el resurgimiento del militarismo alemán, proponiendo al mismo tiempo, la configuración de un sistema de seguridad que diera cabida a todos los países europeos sin distinción de sistema social u organización estatal.

En la declaración final, se sentenciaba que si los Acuerdos de París eran ratificados, los países comunistas asistentes a la Conferencia, que tuvo lugar en Moscú, se reunirían nuevamente para "adoptar las medidas necesarias para salvaguardar su seguridad"¹⁰⁸.

Dicha sentencia se cumplió: los acuerdos de París se ratificaron, ingresando Alemania Occidental al seno de la OTAN, y días más tarde, el 11 de mayo de 1955, se daban cita en Varsovia los países del bloque socialista para formular el pacto que daría luz verde al Tratado de Amistad, Asistencia y Cooperación o Pacto de Varsovia con duración de 20 años o hasta que se creara en Europa un sistema de seguridad colectiva o en su defecto un Tratado general europeo sobre seguridad¹⁰⁹.

¹⁰⁶ En la que se encuentra el verdadero antecedente de las Conferencias de Seguridad y Cooperación para las cuales habría que esperar varios años más.

¹⁰⁷ MINELLO, Nelson... op. cit. p 20

¹⁰⁸ *ibid.* p 21.

¹⁰⁹ Dicho sistema se crea desde 1973 con el nombre de CSCE, y sin embargo, el pacto no desaparece pues su función más que de defensa militar, era de manipulación política a sus

En el preámbulo de dicho pacto, los firmantes manifestaban su interés de crear un sistema de seguridad colectiva en Europa, a la vez que reafirmaban su repudio a los Acuerdos de París por considerarlos como ya se dijo, una amenaza para la seguridad de sus Estados.

El Pacto desde su creación hasta 1960 lleva a cabo una etapa de consolidación 100% militar, pues las reuniones de la Comisión política consultiva, eran llevadas a cabo con bastante irregularidad así como la creación de los órganos colectivos del Pacto, los cuales no fueron desarrollados. En cambio, las técnicas de combate de los ejércitos de los países miembros, así como la infantería motorizada, se desarrollan eficazmente, a la vez que se aumenta la artillería de largo alcance, las armas antitanques y la aviación de combate¹¹⁰.

Ya en una segunda etapa de consolidación que va de 1961 a 1968, hay mayor cooperación y actividad comunes pero aun sin una real cohesión entre sus miembros. Este problema de lograr la verdadera cohesión entre los firmantes del tratado, era una cuestión difícil de resolver principalmente porque las fricciones desatadas al interior, se debían a la línea hegemónica de la Unión Soviética como cabeza del Pacto de Varsovia además de que la utilización de la fuerza se hizo patente en la organización pero no hacia el enemigo imperialista, sino hacia los mismos miembros comunistas.

Para Kruschov, el Pacto de Varsovia significó el inicio de un proyecto que podría abarcar no solo la esfera de la defensa común, sino que llegara a convertirse en una *Commonwealth socialista* que incluyera a Yugoslavia y China. "Esta alianza estaría basada en una política exterior e ideología común, un sistema integrado de defensa, una división de la labor económica más igualitaria y mayor independencia de los países de Europa del Este para desarrollar formas nacionales de comunismo, especialmente en las políticas económicas y culturales y en la selección de líderes políticos".¹¹¹

De igual forma, el Pacto de Varsovia representaba el instrumento adecuado para la manipulación política soviética a sus propios miembros los cuales se sentían amenazados ante la explosiva situación de la URSS con los Estados Unidos y no tenían otra alternativa que subordinar sus deseos a una potencia que velara por su seguridad.

propios miembros por el lado soviético, a quien no le convenía que la alianza comunista perdiera su vigencia.

¹¹⁰ MINELLO, Nelson... op. cit p 14

¹¹¹ Varios Autores. Soviet Foreign policy. p 21.

2.3.2.2 LAS NACIONES DEL ESTE Y EL PROCESO DE DESESTALINIZACION.

Es un hecho que la introducción del sistema socialista a Europa del Este, de ninguna manera fue la voluntad del pueblo, sino una imposición de la URSS en su calidad de potencia dominante, la cual supo aprovechar las desafortunadas condiciones políticas, económicas y sociales, así como el desconcierto en Europa después de la 2a Guerra Mundial.

Los partidos comunistas, herméticos ante cualquier influencia exterior e interior que no viniera de la dirección soviética, se adjudicaron el monopolio del poder eliminando tendencias e influencias diferentes a las dictadas por el modelo socialista. A pesar de que la mayoría de los regímenes socialistas del Este Europeo siguieron, a la muerte de Stalin, con una fuerte influencia de la línea soviética, las rebeliones populares de resistencia y el cuestionamiento del sistema de Estado autoritario en algunos países satélites de Moscú, tuvieron la oportunidad de salir a flote.

Los vientos de libertad que había traído la *desestalinización* parecían estar cobrando mayor fuerza, sobre todo en naciones como Polonia y Hungría, -donde existía una mayor conciencia nacional- las cuales, no pudieron contener sus aspiraciones de convertirse en verdaderas democracias sin el yugo soviético.

Polonia, desde los primeros síntomas de la desestalinización había comenzado un proceso de cambio lento pero visible en su interior. El vivo descontento de la clase obrera había sido el detonador para que se desataran manifestaciones contra el régimen polaco y sobre todo contra la URSS, las cuales llevaron a los dirigentes polacos a suavizar un poco la situación llevando a cabo por ejemplo, la liberación de presos políticos entre los que se contó al ex-srio del Partido Laborista Polaco, Gomulka, que gozaba de gran apoyo popular y con quien se elaboraron conjuntamente, programas de reforma que mantuvieran a Polonia en el campo socialista y que a la vez, satisficieran a la población evitando disturbios.

Polonia supo manejar la relación con la URSS y la liberalización de su régimen inteligentemente. El líder polaco Gomulka se alió con la iglesia que apoyo su poder popular bajando los ánimos de la descontenta población a cambio de mayor libertad religiosa, prometió concesiones a los obreros como aumento de sueldos y la democratización de los sindicatos a cambio del apoyo y reconocimiento de su gobierno.

Mientras realizaba los proyectos de democratización, tranquilizaba al gobierno soviético en el hecho de que este cambio no iría en contra del mantenimiento del régimen socialista y de las alianzas con la URSS; prueba de ello fue la firma de un acuerdo con la Unión Soviética que confirmaba el mantenimiento de tropas soviéticas en Polonia a cambio de algunas ventajas económicas¹¹² de esta manera, los ejércitos soviéticos se abstuvieron de incursionar en territorio polaco ya que no existía un verdadero peligro.

Hungría tendría menos suerte ya que en dicho país, la revolución de 1956 contra el régimen comunista, degeneraría en un sentimiento antisoviético, impensable y peligroso en un país satélite de la Unión Soviética. La intención de Imre Nagy de conducir a Hungría hacia un gobierno liberal democrático, así como las abiertas manifestaciones de retiro de las tropas soviéticas y del abandono al Pacto de Varsovia por parte de Hungría, pusieron en alerta al gobierno de la URSS.

"En última instancia, Moscú aceptaba reformas de detalle en los países satélites pero, que un estado miembro del Pacto de Varsovia quisiera renunciar a sus alianzas y elegir el camino de la neutralidad, era absolutamente intolerable"¹¹³.

La revolución húngara contra el régimen comunista, tenía que ser sofocada pues para los soviéticos era impensable que un país socialista saliera del sistema aún cuando sus habitantes así lo pidieran.

Como resultado de lo anterior, el ejército rojo ocupa Hungría el 31 de octubre de 1956, reprimiendo a los manifestantes a la fuerza, imponiendo a Janos Kadar, un político de línea dura a la cabeza del partido Comunista húngaro y al mismo tiempo, defendiendo un statu quo necesario para su seguridad como potencia hegemónica en su área de influencia.

La crisis polaca y la rebelión húngara tuvieron desenlaces distintos: en Polonia el derramamiento de sangre no tuvo lugar mientras que en Hungría, la violencia fue parte de este movimiento. No obstante esto, al aparente fracaso de la revolución húngara siguió un periodo de distensión en el cual la URSS no intervino para nada en este país, lo que le permitió desarrollar una política económica que 10 años después colocaba a Hungría como uno de los países con un nivel de vida bastante alto y con un régimen relativamente flexible, a diferencia de Polonia cuyo líder, Gomulka, había reforzado los vínculos con la URSS sin provecho alguno convirtiéndose también 10 años después, en el gobernante de línea dura más odiado del mundo socialista.

¹¹² BOGDAM, Henry... op cit p 311

¹¹³ Ibidem p 312.

Después de los acontecimientos en Polonia y Hungría, las demás naciones del este fueron más cautelosas en sus planteamientos y peticiones al gobierno de Moscú lo que trajo como consecuencia una redefinición de las relaciones entre la URSS u sus aliados donde el gobierno soviético pretendió conservar intacta su plataforma de protección del Este fortaleciendo la cohesión del grupo socialista. llevando a cabo estrategias como la de fomentar la cooperación económica reactivando al CAME, creado en 1949, ampliando sus funciones y otorgando prioridad a la idea de especialización¹¹⁴, de acuerdo a las posibilidades y habilidades de cada país miembro.

Esto llevo a la adopción en 1962, de los *principios fundamentales de la división internacional socialista del trabajo*, cuyo objetivo fue crear una mayor interdependencia entre las economías socialistas, que permitiera a Moscú controlar las economías del Este. La supuesta cooperación entre la URSS y los países de la esfera socialista europea, se extendió a todos los terrenos, pero siempre con el mismo objetivo de unir estrechamente a los miembros de la comunidad socialista para evitar sorpresas de desobediencia como las de Polonia y Hungría.

Aunque las revueltas anteriormente mencionadas hicieron pensar al gobierno de la URSS en la posibilidad de perder la plataforma de seguridad que había construido a lo largo de su vida expansionista, (me refiero a Europa Oriental) esta, hasta cierto punto no se encontraba amenazada en su totalidad por el proceso de *desestalinización*, ya que países como Checoslovaquia, Rumania o Bulgaria no solo afianzaron sus vínculos con Moscú, sino que endurecieron más sus propios regimenes y siguieron fomentando las practicas stalinianas en sus gobiernos.

Los soviéticos no se inmutaron ante la rigidez de algunos países del este que se resistían a dejar en el pasado la línea staliniana, para Moscú esto era hasta cierto punto benéfico pues le permitía mantener la hegemonia en esta zona de Europa evitando cualquier filtración de ideología occidental.

Tenemos por ejemplo la RDA, donde Walter Ulbricht, su dirigente, se mantuvo fiel a los principios dictados por Stalin. Ya desde 1953, debido a las rebeliones contra el gobierno, la situación en Alemania democrática era verdaderamente difícil, por ejemplo, de 1949 hasta 1961, unos 2.7 millones de personas abandonaron Berlín-este y la RDA huyendo a la parte occidental de Alemania¹¹⁵.

¹¹⁴ Es decir, que se confiaba en principio a cada país el monopolio o la preponderancia en la producción de tal o cual producto tanto para sus necesidades como las de sus asociados.

¹¹⁵ *ibidem* p 300

Ante el dilema de reformar su política o bien cortar la ola de fugitivos, los líderes de la RDA optaron por lo segundo poniendo en práctica medidas para mejorar el nivel de vida de la población que rindió buenos frutos gracias al grado de desarrollo industrial de la RDA, que a partir de los 60's tuvo un aceptable índice de crecimiento en comparación con los demás países del Este¹¹⁶.

De este modo, la política de la coexistencia pacífica y particularmente la *desestalinización* en el periodo de Kruschov, provocó diferentes reacciones de los países del este europeo, pero sin que definitivamente, la sombra de Moscú se desvaneciera completamente. Era lógico que la URSS, como potencia hegemónica, no "soltara las riendas" de sus satélites a pesar de jactarse de estar llevando a cabo una política más flexible. Europa oriental era la barrera de seguridad contra la penetración occidental y había que mantenerla así aunque fuera por la fuerza y a base de represión, el fin justificaba los medios.

Por otro lado, la política de la *coexistencia pacífica* fue tomada con sorpresa en el mundo occidental pues constituía una innovadora y sobre todo esperanzadora medida para aliviar las tirantes relaciones entre el oriente y el occidente en Europa. Para Kruschov " la *coexistencia pacífica* era una dinámica partida de relaciones de cooperación y confrontación, con énfasis en la extensión de la cooperación entre el este y el oeste hacia nuevas áreas, estableciendo ventajosas reglas de competición y proyectando la ideología soviética y su poder mundial".¹¹⁷

Para demostrar la buena voluntad soviética de un cambio, Kruschov inició su política de acercamiento con la aceptación, en 1955, de la neutralidad temporal de Austria, "cuyo territorio constituía una excelente cuña dirigida hacia el centro de las democracias populares",¹¹⁸ donde las tropas de ocupación soviética se habían mantenido hasta ese momento fieles a los dirigentes del Kremlin.

El nuevo líder soviético planeaba crear un sistema de seguridad realmente efectivo y concordante con el mundo de la postguerra, principalmente porque consideraba, como Lenin, que para que la Unión Soviética continuara como una gran potencia socialista, guía de todas las naciones afines a esta doctrina, era necesario pugnar por un entorno mundial menos conflictivo. Así, "Kruschov subrayó los beneficios de la cooperación diplomática, militar económica y científico- tecnológica con el occidente para acelerar la construcción del comunismo en la URSS".¹¹⁹

¹¹⁶ *ibid* p 317

¹¹⁷ Diversos autores. *Soviet foreign policy*, p 23.

¹¹⁸ GONZALEZ, Aguayo, Leopoldo. tomado del artículo "geopolítica europea y estados tapón". Revista de Relaciones internacionales titulada *Europa: las trayectorias de un nuevo fin de siglo*, p 31.

¹¹⁹ *Soviet Foreign Policy...* Op. cit. p 23.

No obstante que la producción de armamento continuaba siendo una prioridad para la política soviética, se buscaron formas para desacelerar, lo más que se pudiera, la carrera armamentista entre las potencias, donde la colaboración e ideas de la Unión Soviética, principalmente en las cuestiones de desarme fueron muy importantes, ya que para la nación soviética esta cooperación buscaba evitar cuanto más se pudiera una confrontación armada para así, movilizar recursos hacia otras áreas de la producción,.

Por ejemplo en 1959, en la XIV sesión de la asamblea general de la ONU, se adoptaron las ideas de la URSS sobre el desarme general y completo; más tarde, en 1960, la URSS aceptó la propuesta francesa de eliminar primeramente los medios de transporte de las armas nucleares, siempre y cuando se llevase a cabo también la liquidación de las bases extranjeras en territorios ajenos¹²⁰, pues los soviéticos consideraban que de no hacer esto, las potencias occidentales tendrían una ventaja militar frente a la Unión Soviética.

También se hicieron propuestas sobre el compromiso de no producir explosiones nucleares así como la de reducción de efectivos de las fuerzas armadas de los Estados Unidos y la Unión Soviética hasta 1.7 millones de hombres¹²¹. Además en el marco de las alianzas militares, el gobierno moscovita expone un proyecto de pacto de no agresión entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, en febrero de 1963 el cual no tuvo respuesta por parte de los países de la alianza Atlántica.

Toda esta serie de propuestas nunca se vieron cristalizadas, ya fuera por divergencias en algunos puntos de sus planteamientos o por las discrepancias que se suscitaron entre el imperio soviético y occidente debido a las crisis en algunos puntos centrales del globo terráqueo, que amenazaron el camino del mundo a la distensión.

En Europa, después que las tres potencias occidentales y el gobierno federal de Alemania habían conseguido rechazar el exigente ultimátum de la Unión Soviética de transformar Berlín en ciudad libre, y de retirar las tropas occidentales de Berlín (segunda crisis de Berlín 1958-1961), el gobierno de la RDA separó Berlín oeste mediante un muro de la parte este de la ciudad y del entorno, el 13 de agosto de 1961, y cerró la frontera interalemana¹²², iniciándose de esta forma uno de los capítulos más tristes en la historia de Alemania y del continente europeo.

¹²⁰ CALDWELL, Dan. American- soviet relations from 1947 to the Nixon-Kissinger gran design. p

52

¹²¹ Ibid p 54

¹²² STOESSINGER... op cit p 201

Del otro lado del hemisferio, *la crisis de los misiles* en el otoño de 1962, resultado del régimen socialista instaurado en Cuba, puso en peligro la seguridad internacional con la amenaza de una guerra nuclear entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. La elección formal entre guerra nuclear o retirada tuvo al mundo al borde de la histeria hasta que por ordenes del gobierno de Moscú, la flota desplegada rumbo a la isla del caribe, retorno a la URSS.

La Unión Soviética no consideró pertinente iniciar un conflicto con Estados Unidos de graves repercusiones no solo para su economía, la cual se encontraba en una situación declinante, sino también para su prestigio como potencia al comenzar una guerra sin sentido, porque si, en realidad no tenía caso intervenir militarmente si los norteamericanos habían decidido negociar y sobre todo si el régimen comunista en Cuba ya había ganado la batalla, como lo menciona el estratega Zbigniew Brzezinski "los misiles soviéticos abandonaron Cuba pero permaneció un régimen soviético"¹²³

En 1963 y 64, las cosas empeoraron para Kruschov también al interior de la nación soviética, ya que el proyecto de las tierras vírgenes -que se basaba en la utilización de nuevas áreas de tierra para el cultivo a gran escala -puesto en marcha en 1954, el cual se había ampliado durante su mandato, no fue solución de la crisis en el agro ruso, aumentando el descontento popular y gubernamental.

Dentro de los círculos gubernamentales, la caída de Kruschov era una estrategia que se venía fraguando desde hacía algún tiempo. Las piezas claves en este juego del poder, comenzaron a tomar sus posiciones para dar el empujón final a Kruschov fuera de la jugada meses antes de que se hiciera oficial la salida de Nikita Kruschov. Leonid Brezhnev, Presidente del Presidium de Soviet Supremo, había dimitido súbitamente para ser colocado por el Comité Central en la Secretaría del Partido apoyado por Mikoyan, jefe del Estado soviético¹²⁴, quienes decidieron que Kruschov había durado demasiado tiempo al frente de la Unión Soviética.

Los fallidos experimentos de la política interna de Kruschov habían enojado enormemente a los comunistas que no habían observado mejoras substanciales en el nivel de vida. Si lo habían apoyado fue porque en su momento, ansiaban liberarse de Molotov y Malenkov pero la realidad era que Kruschov, a quien nunca hallaron digno de ser el jefe máximo de la URSS por considerarlo, como lo describe Issac Deutscher, "más bien anticuado y un advenedizo semianalfabeto"¹²⁵, solo había sido un remedio improvisado que había venido, según la línea dura comunista, a empeorar la situación interna y sobre todo

¹²³ ZBIGNIEW Brzezinski... op. cit. p 45

¹²⁴ CEFKIN... op cit p 238

¹²⁵ DEUTSCHER, Issac. Rusia, China y Occidente. p 247

externa al permitir disturbios en Europa oriental y la ruptura con un aliado tan importante como China.

El empeoramiento en las relaciones con China quién había manifestado su descontento por la puesta en marcha de la desestalinización, dividió las opiniones en el seno del gobierno Moscovita ya que China se erigía como una gran potencia en Asia y el debilitamiento de los lineamientos stalinistas podía conducir a un adelgazamiento de la influencia soviética que podría ser aprovechada por China en la región.

Los conflictos como consecuencia de apreciaciones ideológicas antagónicas entre las dos naciones se agigantaron bajo el régimen de Kruschov ya que la convicción de Pekín de que el capitalismo solo podía ser derrotado a través de la guerra, era ahora diferente a la doctrina de coexistencia pacífica manifestada por el líder soviético que por otra parte no estaba de acuerdo con la interpretación del socialismo que la República Popular de China daba a este en *el movimiento de las cien flores*¹²⁶ y *la política del gran salto hacia adelante*¹²⁷.

Por otro lado, los chinos se quejaban de la *desestalinización* que estaba llevando a cabo Kruschov, calificándola de injusta y perjudicial para el mundo comunista. Sin embargo, bajo toda esta pugna ideológica se insiste particularmente en que la principal razón de la tirantez en la relación chino-soviética, se debió a la negativa del gobierno soviético de ayudar a China en su proyecto de fabricación de armas nucleares propias, que de nada sirvió pues China estallaba su primera bomba atómica en 1964.

En Europa Oriental, la pérdida en la esfera soviética de Albania a partir de 1960 en favor de China¹²⁸, el estancamiento de las pláticas de desarme en Ginebra por el conflicto en torno a la fuerza multilateral propuesta por la OTAN, aunado con el fracaso de la gestión soviética para evitar la implicación de

¹²⁶ En 1957, Mao inició la política de las cien flores tendiente a permitir el florecimiento de cien ideologías y a modificar su política con una liberalización del régimen. Sin embargo, al incrementarse las críticas contra el régimen maoísta, este prefirió suprimir el creciente movimiento interno de oposición y cambiar la política.

¹²⁷ Para cambiar la estructura económica de China, de agrícola en industrial, Mao instauró en 1958 la política del gran salto hacia adelante, que perseguía grandes metas económicas como lo eran la fusión de granjas en comunas populares para facilitar la producción agrícola en masa, y el impulso a la producción industrial casera.

¹²⁸ La ruptura entre el gobierno soviético y Tirana se produjo en la ciudad de Moscú en noviembre de 1960 en la Conferencia de los partidos comunistas donde el líder albanés Enver Hoxha atacó la posición revisionista de Kruschov, condenó la política de acercamiento con Yugoslavia, elogió públicamente a Stalin y a los dirigentes chinos. Después, antes de que la Conferencia terminara, la delegación albanesa abandona la capital soviética convirtiéndose desde ese momento en portavoz de todas las tesis chinas en Europa del Este pues su desacuerdo con la coexistencia pacífica de la URSS no era aceptable para el socialismo. BOGDAN, Henry... op cit p 314

Alemania occidental en la alianza atlántica, fueron descalabros inadmisibles para una superpotencia, los cuales pusieron en evidencia la política oficial de Nikita Kruschov, siendo exigida su dimisión por los círculos gubernamentales el 15 de octubre de 1964.

Así, llegamos a la consideración de que los logros de la *Política de la Coexistencia pacífica*, deberían de haberse hecho evidentes en las cuestiones de armamento y seguridad, ya que Kruschov pensaba que tanto el Este como el Oeste, tenían un mutuo interés y responsabilidad por propiciar cambios en el ámbito nuclear y terminar la Guerra Fría por lo que se comentó anteriormente con respecto a que si se desataba una guerra nuclear, ni occidente ni los países europeo orientales y la URSS se salvarían de la destrucción total.

No obstante, a raíz de la eterna competencia por el liderazgo mundial, los resultados fueron muy pobres. La *coexistencia pacífica* propuso ser una forma de intenso esfuerzo político, económico e ideológico entre socialistas y capitalistas, pero desafortunadamente, excluyó la virtual colaboración soviético-norteamericana para resolver los problemas del tercer mundo que a partir de la década de los 60, se convirtió en el principal escenario de confrontación ideológica y política.

El mérito de la coexistencia pacífica a nuestra consideración trasciende en el hecho de haber abierto paulatinamente la compuerta de la liberalización de los regímenes de Europa del Este paulatinamente presentándose como una luz de esperanza para la suavización de las relaciones con Occidente, no obstante que algunos acontecimientos como la crisis cubana pudiera hacer pensar lo contrario.

Es necesario aclarar igualmente que la coexistencia pacífica en la era de Kruschov, no cumplió con las expectativas y esperanzas del mundo en que se terminaría por fin la guerra Fría porque Estados Unidos y sus aliados no fomentaron que así fuera al final del mandato de Kruschov. la muerte de Kennedy y el endurecimiento de la política norteamericana con L. Jonhson en la presidencia, producto de la crisis de los proyectiles y la expansión comunista en Vietnam. desataron el terrible miedo a la guerra mundial que había sido alejado en los inicios de la coexistencia pacífica.

2.4 LEONID BRESHNEV Y LA CONTINUACIÓN DE LA POLÍTICA DE LA COEXISTENCIA PACÍFICA.

Entre los años de 1964-69, teniendo como antecedente la *crisis de los proyectiles*, las relaciones soviético-estadounidenses presentaban síntomas de descomposición, sobre todo después de la muerte de John F. Kennedy y con el ascenso de Johnson al poder y la predicación de su doctrina contra el comunismo.¹²⁹ razones por las cuales, la URSS decide expandir y desarrollar aun más su aparato militar convencional para lo cual, consideró necesario fortalecer sus relaciones con Europa occidental, sobre todo en el aspecto científico-tecnológico, ya que la acumulación y modernización de armas requería de la búsqueda de alternativas tecnológicas que pudieran balancear la paridad militar con los Estados Unidos, los cuales todavía en los años 60, eran más poderosos en cuestión de armas nucleares.

A su vez, Europa del este quiso ser también participe del incremento en la cooperación con el occidente pues veían en esta, la oportunidad de desarrollo, llevando a cabo intercambios comerciales que los alejaran un poco de la dependencia soviética, algo que la Unión Soviética evitó a toda costa pues no deseaba la penetración ideológica occidental que tambaleara la estructura socialista que con tanto celo se empeñaba en defender. Al igual que Kruschov, Breshnev pregonó la intensificación de la lucha ideológica, debido a que la apertura hacia occidente, alentaba la sublevación u oposición al régimen comunista de los países europeos-orientales.

Uno de estos países con intenciones de cambio fue Checoslovaquia cuya rebelión venía gestándose desde 1967 por las fricciones entre los liberales comunistas encabezados por Alexander Dubcek y los conservadores al mando de Novotny.

Al ser elegido Dubcek como Srio. del partido Comunista Checoslovaco, la línea dura inicio una transformación encaminada hacia una línea comunista liberal que inquietó a todo el grupo de países socialistas de Europa del este y principalmente a la URSS pues estos cambios amenazaban con provocar una ruptura con las ideas socialistas que podrían dar como resultado la pérdida de

¹²⁹ "La doctrina Johnson considera que los movimientos insurgentes son producto de una conspiración del comunismo internacional. la presencia de este, justifica la intervención de Estados Unidos y hace inexistente la línea divisoria entre guerra civil y guerra internacional ". Esbozo de los conceptos fundamentales de la política exterior norteamericana. GAYTAN, Guzman Rosa isabel. revista de relaciones internacionales -num. 41 FCPyS UNAM p 25

Checoslovaquia de la esfera soviética y el temor al contagio de este "liberalismo checoslovaco" a los demás satélites.

Por ello, este cambio de orientación en las política comunista checoslovaca recibió varias llamadas de atención de los dirigentes soviéticos, principalmente del Mariscal Grechko, Comandante en jefe de las fuerzas armadas del Pacto de Varsovia, quien durante una entrevista con Dubcek, el 17 de mayo de 1968, acordó la organización de maniobras militares¹³⁰ en territorio checoslovaco dentro del marco del Pacto de Varsovia, con la participación de tropas soviéticas, alemanas del este, húngaras y polacas¹³¹.

Estas maniobras, según el general de las fuerzas armadas soviético, eran "ejercicios" militares que debían practicarse periódicamente para hacer frente en cualquier momento al enemigo. En este caso se aplicaron a un Estado que no era propiamente el enemigo pero si era una nación que estaba rebelándose y por consiguiente había desafiado las directrices soviéticas.

Las maniobras militares que comenzaron el 30 de mayo, debían finalizar en los últimos días de junio, cosa que no ocurrió ya que la estancia de las tropas extranjeras en territorio checoslovaco se prolongo hasta mediados de julio, esto como estrategia para evitar disturbios, dada la importancia de la posición estratégica Checoslovaca en Europa central. Este hecho, debería de haber sido tomado como advertencia por el gobierno de Praga de lo que podría suceder si continuaba con esa línea tan diferente a la implantada por Moscú.

El líder checoslovaco aseguraba a los soviéticos que todo estaba bajo control y que no había amenazas anticomunistas latentes dentro de su país, cosa que la URSS por supuesto no creía y ante lo cual no iba a permanecer indiferente decidió reunirse con cuatro aliados mas -Polonia, Alemania del este, Bulgaria y a regañadientes Hungría- para "examinar el repunte de la actividad de las fuerzas imperialistas agresivas que se esmeran en socavar el régimen socialista en algunos países y a debilitar los lazos ideológicos y de cooperación que unen a los estados socialistas".¹³²

Las múltiples confrontaciones entre los soviéticos y Checoslovaquia subieron de tono sobre todo durante un encuentro, el 3 de agosto de 1968, en Bratislava, en el que se insistió en la necesidad de "una acción concertada en pro de la seguridad de Europa del este y de la paz, así como en la de un refuerzo

¹³⁰ Dichas maniobras se realizaban periódicamente en los distintos países miembros del Pacto de Varsovia. Como no existía ningún documento o cláusula que mencionara donde, como y cuando se realizarían dichos ejercicios militares, la URSS cabeza del pacto, lo establecía a su conveniencia.

¹³¹ BOGDAM, Henry Op. cit. p.325

¹³² ibidem . p 325.

del Pacto de Varsovia"¹³³ a la que el gobierno de Checoslovaquia no le dio mucha importancia y continuó con sus desplantes liberales. El 20 de agosto, las fuerzas armadas de las naciones firmantes del Pacto de Varsovia, que habían apoyado a Moscú, entraban en Checoslovaquia.

No hubo resistencia por parte de la población, lo que facilitó la permanencia del ejército soviético en el territorio checoslovaco, "formalizándose" dicha ocupación en los "Acuerdos de Moscú" del 26 de agosto de 1968, firmados por Svoboda y Dubcek y en los que se justificaba dicha incursión de tropas en razón de la amenaza que, supuestamente, ensombrecía el futuro del socialismo fundamentada en el hecho de que las ideas liberales que estaban surgiendo en Checoslovaquia, se salían completamente de los lineamientos de la doctrina comunista.

La Unión Soviética permitiría la prosecución de la democratización siempre y cuando esta fuera de la mano con el reforzamiento del poder socialista, además de que la retirada de las tropas soviéticas se haría con la condición de que se normalizara la situación en Checoslovaquia¹³⁴.

En cuanto al papel desempeñado por el Pacto de Varsovia este dio mucho de que hablar ante la comunidad internacional, que censuró categóricamente dicha intervención. Los propios miembros del Pacto de Varsovia se alertaron con aquella acción militar pues se dieron cuenta de que ni aun perteneciendo a la organización, se encontraban a salvo de los impulsos soviéticos de defensa del comunismo y su intereses por mantener intacta la estructura socialista de su área de influencia.

Países como Rumania, que se niega a dar autorización a sus tropas para participar en la invasión a Checoslovaquia, y Albania, que abandona públicamente la alianza a raíz de la citada incursión, deciden separarse de la estrategia soviética de defensa colectiva, aunque sin romper tajantemente con otros aspectos de la vida en común con los soviéticos. Dichas rupturas, además de la crisis de cohesión, desconfianza e inseguridad en el seno del Pacto de Varsovia, influirían grandemente en el futuro de la Organización el cual desde este momento, ya se mostraba incierto.

De esta manera, la "primavera de Praga" culminaba con el mantenimiento permanente de varias divisiones soviéticas en Checoslovaquia, cuya política liberal solo había dado como resultado el pretexto ideal para la intervención soviética que al fin y al cabo beneficio a la URSS enormemente

¹³³ ibidem. p 327

¹³⁴ NAGY, Lazlo. Las Democracias Populares. p 286

La invasión a Checoslovaquia en 1968,¹³⁵ fue un claro ejemplo de lo que el gobierno moscovita era capaz de hacer para proteger su zona de influencia. El éxito de esta medida coercitiva para mantener a raya las aspiraciones democratizadoras de Europa del este, fue ratificada con la doctrina Breshnev¹³⁶, donde se expusieron las razones por las cuales las fuerzas militares del *Pacto de Varsovia*, intervinieron en Checoslovaquia además de que dicha justificación permitió a la Unión Soviética seguir sustentando su liderazgo en la región, al grado de que el Partido Comunista Checoslovaco, en diciembre de 1970, subrayó que "la entrada de las tropas aliadas de los cinco países socialistas en Checoslovaquia, fue un acto de solidaridad internacional, que respondía tanto a los intereses de los trabajadores checoslovacos como a los intereses de la clase obrera internacional y de la comunidad socialista y a los intereses de la clase del movimiento comunista internacional".¹³⁷

Para los soviéticos, la Doctrina Breshnev dio por hecho el afianzamiento del poder del comunismo en sus áreas de influencia, sin embargo, a nuestra consideración la destrucción de la Primavera de Praga, mostró el punto débil de la URSS, que se vio obligada a usar la fuerza de las armas ante lo que no podía mantener unido por la persuasión y el convencimiento de la política.

Hasta cierto punto la aceptación de que Europa Oriental estaba bajo la influencia soviética, demostraba el interés de Occidente en salvaguardar preferentemente su seguridad que en salir a la defensa de una zona cuya protección, a estas alturas, solo traería como resultado una confrontación militar directa.

La actitud de la nación soviética fue censurada por la mayoría de los países de la sociedad internacional, aunque hay que aclarar que los países occidentales se desentendieron de esta acción, ya que la consideraron poco menos que una medida de autodefensa.

En lo que respecta a la relación Chino-soviética, la crisis de Checoslovaquia en 1968 contribuyó a poner la situación entre las dos potencias

¹³⁵ de la que se ha hablado ampliamente en apartado 2.3.2.2 "la intervención del Pacto de Varsovia: el caso de Checoslovaquia" de esta tesis.

¹³⁶ En un discurso pronunciado el 11 de noviembre de 1968, el Sr. Gnal. del PCUS de la URSS, Leonid Breshnev, da a conocer la doctrina Breshnev cuya esencia se resume en la siguiente cita: ... es bien sabido que también existen leyes comunes para la edificación socialista y que una desviación de éstas podría conducir al repudio del socialismo como tal, cuando fuerzas internas y externas hostiles al socialismo tratan de hacer desviar a uno de los países socialistas hacia la restauración del ordenamiento capitalista, cuando surge una amenaza a la causa del socialismo en cualquier país, es un peligro para la seguridad de la comunidad socialista en su conjunto y ello no es sólo un problema del pueblo del respectivo país, sino un problema común y una preocupación para todos los países socialistas. HERNANDEZ Vela... Op. cit. p.22

¹³⁷ S/A. Historia de la URSS. vol. III p 210.

comunistas en un punto candente pues en esa ocasión "los chinos reiteraron sus cargos y además imputaron a los soviéticos que trataban de crear un nuevo orden semejante al que soñó Hitler, o a la gran coprosperidad del este de Asia de los japoneses, o a la comunidad del mundo libre de los americanos. Les reprocharon que mediante la práctica de un *socialismo en palabras* y de un *imperialismo en obras*, acabaron con la unidad que existió al principio de los años cincuenta y que en Checoslovaquia, habían falsificado a sus líderes"¹³⁸.

Con todo esto, China buscaba el desprestigio de la URSS ante los ojos del bloque socialista, ya que las constantes voces entre las dos naciones en cuanto a la aplicación de sus políticas, habían propiciado la pérdida de confianza de los dirigentes chinos hacia los soviéticos, además, China había reportado algunas pérdidas en su política expansionista desde 1965 en Indonesia y Ghana¹³⁹ y estaba enfrentando una lucha interna por el poder que la hizo buscar el liderazgo ideológico también en Europa oriental.

Como resultado de esta idea, China inicia una nueva política hacia Europa Oriental, más flexible y menos aislacionista que en el pasado, con el fin de llevar a cabo una campaña de apoyo a la desvalida Europa del Este contra la amenaza soviética principalmente China se alió con los países que representaban mayor oposición al yugo soviético como o era Albania y Yugoslavia. Los demás Estados europeo-orientales a los que se les seguía considerando apéndices de la URSS, fueron objetivos difíciles para el acceso chino debido a la protección de Moscú.

El anuncio hecho por Albania, de que se retiraba del Pacto de Varsovia durante la invasión a Checoslovaquia, fue apoyado incondicionalmente por el gobierno de Pekín, quien aprovecho este acto para plantear en Europa oriental la posibilidad de ser el "nuevo aliado" en el mantenimiento de la seguridad e integridad de los pueblos del Este, ya que la Unión Soviética, con su Pacto de Varsovia, no había hecho más que amenazar la soberanía de aquellos países.

No obstante el deseo de China por lograr adherir a su influencia algún país europeo oriental a parte de Albania, los gobiernos de Europa oriental continuaron regidos por los lineamientos del Partido Comunista, así como su política exterior permaneció a las ordenes de la URSS por temor a convertir a sus respectivos países en puntos candentes para otra intervención armada de la URSS

Aunque se observó una alto total de la desestalinización hacia el Este por parte de la Unión Soviética, en países como Checoslovaquia, Polonia y Hungría,

¹³⁸ CORZO A. Miguel. Hay un gran desorden bajo el cielo. la situación es excelente: Mao Tse Tung. Política mundial, relaciones exteriores, areas de tensión. p 46.

¹³⁹ En oct. de 1965, el partido comunista indonesio controlado por los chinos, fue purgado en un golpe sangriento. En Ghana los chinos fueron prácticamente sacados de ese país cuando el Presidente Nkrumah apoyado por los Chinos, fue expulsado en 1966

este fenómeno dentro del campo socialista, gestaría una liberalización gradual de sus regímenes y de la economía. En otros países como la RDA y Bulgaria sin embargo, se desarrollaron regímenes de lo más rígidos y fieles a Moscú pues se prefirió sacrificar la libertad política, social e individual en aras de un relativo avance económico.

Yugoslavia y Albania como se ha podido observar, eran dos casos aparte ya que aunque se mantenían dentro del socialismo ya no pertenecían a su esfera de influencia. Algo parecido sucedió con Rumania a partir de 1964 la cual se empezó a aislar como consecuencia del régimen represivo de Ceaucescu, jugando un rol independiente dentro del bloque comunista.

En general, los países del Este europeo durante la década de los años 70, vivieron una época muy difícil, en la que se observó un agotamiento interno del modelo socialista, paralización económica, atraso tecnológico, aguda falta de recursos y un grave endeudamiento externo¹⁴⁰ que no podía ser solventado mientras no se liberalizara el rígido sistema centralizado. Aunque el socialismo al estilo soviético formaba parte aún de las vidas de los países europeo orientales, era visible que este sistema estaba entrando en un estado de degradación como resultado de la misma crisis en la Unión Soviética, la cual se haría totalmente visible muy pronto.

En el mundo occidental, los países europeos desde el principio habían seguido de cerca la *política de la coexistencia pacífica* implementada por Kruschov la cual a su criterio había permitido la relajación de la tensión internacional. Ante este hecho, el acercamiento con Moscú, ahora en el gobierno de Breshnev resultaba conveniente para acabar de una vez por todas con la confrontación entre el Este y el Oeste la cual que perjudicaba sobre todo las relaciones económicas europeas en los momentos en que la comunidad europea estaba en su proceso de integración.

Además, desde mediados de los años 60's, los Estados Unidos se encontraban muy ocupados con la intensificación de sus actividades militares en Vietnam, y con el abierto apoyo a Israel en la guerra con los árabes, lo que les había restado fuerza en el Medio Oriente y presencia en Europa. Estas acciones, para los europeos, mermaban la imagen y el potencial de los Estados Unidos en caso de un ataque soviético hacia el continente europeo ya que los esfuerzos y recursos norteamericanos en ese momento se estaban destinando a otras áreas del globo.

De esta manera, la continuidad y fortalecimiento de la detente se hizo posible gracias a que los Europeos occidentales, aunque decididos a mantener

¹⁴⁰ DEUTSCHER, Issac... op cit 2

los lazos con los Estados Unidos -del cual dependían enormemente en materia de seguridad y defensa regional-, no podían dejar a un lado el apoyar una situación favorable con su poderoso vecino soviético, principalmente porque en caso de una confrontación bélica, los europeos serían, por su cercanía geográfica, el primer objetivo estratégico de Moscú.

En particular Francia y Alemania insistieron con su política exterior hacia la URSS, en el robustecimiento de la política de distensión en Europa ya que como líderes del proceso de integración europea el cual estaba en su pleno apogeo, necesitaban evitar situaciones que pusieran en peligro la estabilidad del continente y con esto la consolidación de la entonces Comunidad Europea.

Recordemos que en ese año Francia había adoptado una posición dura hacia Estados Unidos y sobre todo hacia la OTAN al renunciar al comando de dicha organización ya que al parecer del gobierno francés, los conflictos en Europa debían resolverse dentro del marco europeo por los europeos, es decir, sin la excesiva presencia de los norteamericanos.

El acercamiento a Moscú no fue particularmente por la preferencia o aceptación de la política implementada por los soviéticos en el mundo, sino que más bien esta relación franco-soviética obedeció a la concordancia en los puntos de vista de las dos naciones sobre la independencia de Europa con relación a los Estados Unidos en materia de seguridad y defensa regional.

Las propuestas de una conferencia europea para el análisis de los problemas de seguridad. La cooperación y el acercamiento con Francia eran consideradas de gran utilidad para la URSS ya que el lema "divide y vencerás" era la premisa que la Unión Soviética estimó esencial para el debilitamiento de la Alianza Atlántica en el continente europeo.

En el caso de Alemania, era particularmente importante para ella el proceso de distensión entre el este y el oeste, ya que solo bajo esta coyuntura, la recuperación de la Unidad alemana resultaría un hecho factible. para la Unión Soviética la idea de una alianza germano-soviética, resultaba una idea atractiva pues siempre era mejor tener a Alemania de su parte ante el posible resurgimiento del poder germano.

En septiembre de 1969, después de que la RFA había seguido una política exterior hostil hacia la Unión Soviética, -en apoyo a las demás potencias occidentales y como muestra del resentimiento a la obstaculización de los soviéticos para la reunificación alemana-, llega al poder un nuevo gobierno formado por una coalición del Partido Social-demócrata y el Demócrata libre, el cual buscaba un mejoramiento en las relaciones germano-soviéticas.

El canciller Willy Brandt inició la *Ostpolitik* o política de la apertura al Este, que significó la reconciliación con la URSS y los países socialistas orientales europeos, la cual se plasmó en un Tratado, el 12 de agosto de 1970 en Moscú, donde los dos Estados se comprometieron a resolver sus problemas por medios pacíficos y a respetar la integridad territorial de todos los Estados Europeos.

Esta *Ostpolitik* tuvo varios resultados importantes, como lo fue el incremento del comercio de Alemania occidental con el Este y consecuentemente, un mayor traslado de tecnología, las autoridades soviéticas permitieron un enorme flujo de visitantes germano-occidentales y berlinés-occidentales a Alemania oriental y la repatriación de varios cientos de miles de alemanes étnicos desde Polonia y la URSS¹⁴¹.

La Unión Soviética y sus aliados europeo-orientales abandonaron su empeño en la propaganda anti-germano occidental aceptando la existencia de Alemania occidental y esta a su vez, otorgó el reconocimiento a Alemania oriental y lanzó la convocatoria a una conferencia de seguridad. Además, por acuerdo de Alemania occidental y la URSS, Berlín occidental quedó neutralizada como zona de crisis¹⁴².

Desde ese momento la *Ostpolitik* dio como resultado una alianza informal entre la URSS y Alemania que como hemos podido apreciar históricamente la diplomacia alemana ha buscado la colaboración con el imperio soviético. Gracias a esta política germana, los nexos con la Unión Soviética después de un periodo de distanciamiento, se volvieron significativos.

Gracias a la nueva visión de Francia y Alemania ante la URSS y debido al prestigio de los dos Estados occidentales por su patrocinio de la Unión Europea, las naciones del viejo continente apoyaron incondicionalmente las pláticas sobre la limitación de las armas estratégicas¹⁴³ las cuales enfriaban la tensión entre los dos hegemones, disminuyendo el riesgo de una confrontación nuclear y hacían

¹⁴¹ GRIFFITH, William. Las superpotencias, p 243

¹⁴² *Ibidem* p. 245

¹⁴³ El 17 de noviembre de 1969, se iniciaron en Helsinki las pláticas sobre la limitación de las armas estratégicas (PLAE) en inglés: Strategic arms limitation talks (SALT) entre Estados Unidos y la Unión Soviética; más tarde, en abril de 1970 se efectuaron en Viena y se siguieron alternando en las dos ciudades, hasta que se acordó que la segunda serie de pláticas, se efectuarían posteriormente el 21 de noviembre de 1972 en la cual se podría decir que se concluyó la fase uno de las SALT con acuerdos específicos como la limitación de los sistemas de misiles anti-balísticos y un acuerdo temporal sobre la limitación de armas ofensivas estratégicas estableciéndose por primera vez, límites al crecimiento de los arsenales estratégicos norteamericanos y soviéticos STOESSINGER... op cit. p 76

posible por fin el apoyo a la celebración en la región europea de una conferencia sobre seguridad y cooperación conocida por sus siglas como CSCE¹⁴⁴.

Dicha organización sería uno de los grandes pasos que se darían en Europa para darle un nuevo matiz a la seguridad regional ya que este organismo se convertiría con el paso del tiempo en un foro representativo de las naciones europeas, junto con la participación de Estados Unidos y Canadá como miembros aliados, donde se ventilarían asuntos y conflicto de gran trascendencia en el ámbito regional.

A nuestra consideración, la CSCE fue creada en un momento en el que se buscaba aliviar las tensiones entre las dos potencias hegemónicas, la URSS y los Estados Unidos, con la mediación, por llamarla de una manera, de los países de Europa occidental y oriental que veían en este foro la oportunidad para ventilar los asuntos políticos, económicos, sociales, medioambientales, humanitarios y sobre todo de seguridad en un escenario neutral, es decir, fuera de la confrontación entre alianzas, OTAN vs pacto de Varsovia con la conformidad de las Naciones Unidas y dentro de las normas pertinentes del derecho internacional.

En nuestra opinión, el marco para la creación de la CSCE fue el propicio, ya que desde 1970 la cooperación entre Estados Unidos y la Unión Soviética se hizo trascendente con la firma de tratados y acuerdos en materia de reducción de armas nucleares como fue el caso de las Pláticas sobre Limitación de Armas Estratégicas (SALT) ya mencionado.

Este primer paso para lograr la distensión entre el Este y el Oeste fue decisivo, sin embargo, a pesar de la esperanza que representó esta negociación, la política exterior soviética aún mostraba contradicciones y un desarrollo confuso que podían cambiar la perspectiva de un deshielo en las relaciones entre el Occidente y la URSS.

Efectivamente no hay que olvidar que, el hecho de que la URSS negociara con los Estados Unidos en materia de armas nucleares, no quería decir que se había llegado al final de las controversias entre las dos hegemónicas, más bien,

¹⁴⁴ La importancia de la CSCE radica principalmente en que se deriva de la iniciativa soviética, junto con otros países socialistas, de poner mayor énfasis en la seguridad colectiva del continente europeo. Después de múltiples negativas de los países miembros de la OTAN de participar, y en vista de las buenas relaciones que en ese momento imperaban entre la Unión Soviética y otros países occidentales, -como era el caso de Francia y la República Federal Alemana- los Estados firmantes del Tratado del Atlántico Norte, declaran, el 31 de mayo de 1972, su acuerdo de colaborar en las consultas para la preparación de la conferencia, las cuales se llevarían a cabo del 22 de noviembre de 1972 al 8 de junio de 1973, con la participación de los EU, Canadá y 33 países europeos. Finalmente en 1975 en Helsinki, se firma el acta constitutiva de la CSCE.

estas decisiones de la política exterior soviética, obedecieron a las circunstancias externas como fue la apertura de las relaciones entre China y los Estados Unidos en 1971, que colocaron la correlación de fuerzas internacionales en una posición desfavorable para la Unión Soviética ante la posible amenaza de un cerco chino-estadounidense que pretendía mantener a la URSS en la política de la detente.

Si bien se logró disminuir la tensión internacional en los años intermedios de la década de los 70's, debemos de tomar en cuenta que la característica principal del periodo de Breshnev fue la creciente carrera armamentista que logro superar la paridad estadounidense conduciendo a la URSS en estos años, al logro de superar dicha paridad nuclear y ser la nación más poderosa del mundo, lo que obviamente fatigó su economía interna debido a la canalización de recursos excesivos al militarismo, mermando la capacidad económica de la Unión Soviética y llevándola a enfrentar dramáticos cambios para la década de los 80's.

CAPITULO 3

LA DECADENCIA DE LA HEGEMONÍA SOVIÉTICA: EFECTO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES.

3.1 LA PERSPECTIVA GEOESTRATEGICA EN EUROPA AL INICIO DE LA DÉCADA DE LOS 80.

Después de que la Unión Soviética y los Estados Unidos iniciaron por fin una nueva era de distensión al finalizar los años 70 con motivo del desgaste económico de las dos potencias debido a una escalada armamentista y al surgimiento y consolidación de otras naciones poderosas como China, Japón y Europa Occidental, los soviéticos cometieron el error de invadir Afganistán en 1979 con la intención de apuntalar el régimen comunista de Babrak Kamal, el cual se veía amenazado por los grupos de resistencia asentados en Paquistán e Irán con un velado apoyo de los Estados Unidos, China y otros países.

"Cuando en diciembre de 1979 la URSS invadió Afganistán, la mayoría de los norteamericanos y un menor número de europeos se convencieron de que Moscú -por primera vez desde la Segunda Guerra mundial-, al invadir un país que no formaba parte del Pacto de Varsovia, había violado las reglas del juego y de que se debía contener la invasión, la cual llevaba al ejército y aviación rojos a menos de 750 km. del estrecho de Hormuz, reforzaba el impacto del derrumbe de la influencia estadounidense en Irán y ponía de relieve el poderío militar soviético en contraste con la debilidad de Estados Unidos con respecto a los aprovisionamientos de petróleo desde el Golfo Pérsico, indispensables para occidente y Japón".¹⁴⁵

En efecto, la URSS había logrado superar a los EUA en cuanto al peso del lanzamiento nuclear, se había aproximado a la paridad nuclear y había modernizado sus contingentes nucleares euroestratégicos, así como su flota de alta mar. Incremento su capacidad en aparatos aéreos y tanques en el frente centroeuropeo, así como también acumuló grandes contingentes de armas nucleares en la frontera con China y estableció 85,000 soldados del ejército rojo en Afganistán, además de un número considerable de asesores militares en Angola y Etiopía.

¹⁴⁵ GRIFFITH, E. Las superpotencias y las tensiones regionales, p 33 y 34.

Ante esta disyuntiva, el nuevo gobierno de los Estados Unidos, encabezado por Ronald Reagan, adoptó una nueva postura, más enérgica ante el comunismo, que desencadenó el retorno a la Guerra Fría y la política de contención.

Esto alarmó enormemente a los europeos occidentales que eran los que mayormente se interesaban en mantener buenas relaciones con la Unión Soviética y los países del este pues era indudable que para las potencias de Europa, significativamente para Francia y Alemania, la estabilidad en la zona era vital para consolidar la fuerza de la comunidad europea, sobre todo en vista de la posibilidad de una creciente influencia del capital de Europa del Este y la URSS, si se lograba la relajación de la tensión internacional.

Era obvio que condenaban la invasión a Afganistán pero a la vez, deseaban el mantenimiento de la *détente* para salvaguardar su seguridad. Además habían notado la orientación norteamericana hacia el incremento de su poderío militar el desinterés estadounidense a los acuerdos para el control de los armamentos.

Podemos decir que la década de los 70's había dado la oportunidad a la URSS de superar la capacidad estratégica de los Estados Unidos debido a que la experiencia en Vietnam, la crisis energética que afectó igualmente la economía norteamericana, el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua, los problemas con Irán respecto a la captura de rehenes y la invasión soviética a Afganistán, fueron situaciones que mermaron la capacidad política de los Estados Unidos y que dieron como resultado que concentrara sus esfuerzos diplomáticos, políticos y de ser necesario militares en otras latitudes fuera de Europa.

La política estadounidense de retorno a la contención impuesta por el Presidente Ronald Reagan, forzó al gobierno de Moscú a destinar mayores recursos a las armas que desgastaron enormemente la política de *Détente*, encontrándose el mundo de nuevo, a merced de una política de contención que agravaba la relación entre las dos potencias hegemónicas.

A pesar de esto, las naciones de Europa Occidental no se daban por vencidas en su afán de mantener la política de *Détente*, por lo que al mismo tiempo que continuaba su labor de integración, pugnaba por crear un ambiente de estabilidad en la región, concentrando sus esfuerzos en el seguimiento y reactivación de los mecanismos de seguridad¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Estos esfuerzos se pueden observar con la reactivación en 1984 de la UEO que inició la reestructuración de sus órganos con el fin de convenir posiciones en cuestiones de defensa, control de armas, desarme, relaciones Este-Oeste y la contribución europea a la OTAN.

Dentro del mundo socialista, también se habían experimentado grandes cambios ya que quiérase o no, los intercambios comerciales y la apertura hacia Occidente, resultado de la política de distensión, propiciaron substanciales transformaciones en las poblaciones de los países del Este europeo.

En el caso de Albania y Yugoslavia que se encontraban fuera de la esfera de influencia soviética, las cosas no iniciaron fáciles para ellas en los años 80's. Albania había roto también sus relaciones con la China comunista desde 1977 a partir de que esta, con la muerte de Mao un año antes, había aceptado un progresivo acercamiento con Yugoslavia, enemigo del gobierno albanó¹⁴⁷.

Si bien Albania se convirtió en un satélite chino al romper con la URSS en 1961 debido a la posición revisionista de Kruschov y su política de acercamiento con Yugoslavia, a finales de los 70's, cuando los sucesores de Mao Tse tung pusieron en marcha una política de reformas que para Albania iban en contra de las manifestaciones más puras del marxismo, Enver Hoxha, líder albanó, se sintió traicionado.

Ante esto, Albania se aisló completamente y se mostró libre de toda alianza manteniendo su régimen autoritario que paradójicamente le permitió llevar a cabo progresos en su desarrollo económico y mantener su independencia política.

Yugoslavia por el contrario se había caracterizado por su lucha dentro de los países no alineados desde 1955 y por llevar a su régimen desde 1966 hacia el camino a la liberalización de su línea dura gracias a la apertura de las fronteras al turismo como resultado de la política de distensión la cual introdujo ideas, costumbres y modos de vida que modificaron el comportamiento de su población.

Sin embargo, la República Yugoslava se perfiló como una zona problemática debido a la configuración multinacionalista de su Estado, la cual se hizo más visible con la muerte de Tito, el 4 de mayo de 1980 acrecentando los nacionalismos, sobre todo en Croacia y en Macedonia.

Ante este hecho, el vacío político fue reemplazado por un sistema colegiado de 8 miembros establecido en la Constitución para el periodo posterior a Tito¹⁴⁸, los cuales impusieron una línea dura contra el riesgo de un

¹⁴⁷ Desde 1946 Tito aplicó en Albania una intensa política de penetración tanto política como económica con el fin de construir una Federación Balcánica que agrupara a Albania y a Bulgaria en tomo a Yugoslavia. Sin embargo, Albania reaccionó cuando Tito quiso poner bajo el mando yugoslavo a las tropas albanas y acantonar las suyas en Albania, rompiendo relaciones con la nación yugoslava.

¹⁴⁸ Hay que aclarar que la función de Presidente de la República solo había sido prevista en la Constitución de 1974 con carácter vitalicio para Tito, lo que quiere decir que a su muerte no había un sucesor sino un grupo que se encargaría de gobernar.

desmembramiento de la federación, siendo especialmente severos con la comunidad musulmana. Aunado a esto, Yugoslavia se enfrentaba a serios problemas en el orden económico ya que el país se encontraba muy afectado por el déficit en el comercio exterior, básico para su subsistencia, debido al alza de los precios internacionales en el crudo y las materias primas.

En los demás países del Este Europeo que se mantenían bajo la vigilancia soviética, los problemas económicos y políticos, desembocaron en crisis que los grupos en el poder de los diferentes regímenes socialistas tuvieron que contener de formas diversas, algunos endurecieron la política seguida anteriormente y otros para evitar el caos, hicieron algunas concesiones en lo que respecta a la liberalización del sistema.

En Polonia por ejemplo la creación de un sindicalismo liberal representado por Solidaridad¹⁴⁹ no solo abrió una nueva perspectiva en las relaciones laborales en Polonia sino que además propició profundos cambios en los organismos dirigentes del Estado.

Algo similar ocurrió en Hungría donde ya se observaba la formación de agrupaciones de toda clase, políticas, religiosas, pacifistas, culturales etc., bien estructuradas, que dieron la pauta para la renovación esperada.

por otra parte, de los países restantes, Checoslovaquia, la RDA, Bulgaria y Rumania, no podemos manifestar optimismo alguno de reformas o cambios trascendentes ya que sus gobiernos mantuvieron la rígida línea política que los había caracterizado en la década anterior. Dichas naciones se empeñaron en mantener una línea dura en el interior y un alineamiento incondicional con Moscú en el exterior, de hecho en esta época los partidos comunistas del resto del mundo deseaban gozar también de una libertad que les confiriera un carácter nacional, como se apreció en algunas naciones de Africa y America Latina.

En la Unión Soviética a la muerte de Leonid Brezhnev el 10 de noviembre de 1982, los siguientes dos mandatos, el de Yuri Andropov y Constantín Chernenko que abarcaron el período de diciembre de 1982 a marzo de 1985, no fueron de gran relevancia ya que la URSS no experimentó cambios trascendentes ni en su política interna ni en la exterior, principalmente porque esto, consideramos fue el resultado del poco tiempo que cada gobernante estuvo al frente lo que no permitió darle un seguimiento adecuado a la política soviética.

¹⁴⁹ Como consecuencia de las manifestaciones obreras y el gran descontento de la población con respecto a las condiciones laborales y la represión del régimen, se constituye en 1980 la organización de un sindicalismo independiente conocido como Solidaridad el cual era liderado por Lech Wałęsa y apoyado por la Iglesia la cual se encontraba fortalecida por el apoyo del Papa que tomó posición en favor de los derechos humanos, la libertad religiosa y de la libre asociación de los hombres que cumplen un trabajo determinado guiados por la justicia. *Ibidem* p 342

Sin embargo dentro de los círculos gubernamentales, los mismos miembros del Partido Comunista se percataron que necesitaban un líder joven, con ideas nuevas, saludable, que permitiera la continuidad de la política soviética inclinándose así por uno de los más allegados colaboradores de Andropov.

Cuatro días después de la muerte de Chernenko, el país más grande del mundo ya tenía nuevo líder. Esta figura, cuya imagen recorrería el mundo, sería el conductor del singular destino de la Unión Soviética hacia una nueva era. Su formación intelectual y académica, a diferencia de otros dirigentes soviéticos, así como su gran carisma, le otorgarían el consenso tanto internacional como el de su propio pueblo para llevar a cabo profundas transformaciones en la Unión Soviética

La designación de Mijail Gorbachov como Secretario General del PCUS, el 11 de marzo de 1985, afectaría definitivamente el entorno mundial.

3.2 LOS CAMBIOS EN LA POLÍTICA DOMESTICA DE LA URSS.

Al tomar posesión Mijail Gorbachov de su cargo como Secretario General del PCUS y jefe de la URSS, se percató de una serie de problemas que mermaban la continuidad del desarrollo soviético; lo que más le preocupó fue la situación interna y sobre todo el aspecto económico, el cual arrastraba ya un serio déficit debido a la falta de apoyo a la industria de bienes básicos, la carencia de tecnología y la asfixiante planificación centralista, todo esto producto de una dedicación excesiva a la industria militar por parte de los anteriores regímenes, que habían llevado al país a ser una gran potencia militar pero subdesarrollada en su economía, así como en el nivel de vida de sus pobladores.

Era obvio que la Unión Soviética no podía seguir involucrándose en una carrera armamentista que mermaba sus recursos financieros, desfavoreciendo su desarrollo industrial y económico, siendo necesario buscar con los países europeos y con los Estados Unidos principalmente, el mejoramiento de los lazos de cooperación en un contexto de paz que diera la pauta para que la URSS se abocara de lleno a los procesos de transformaciones internas.

Había pues que llevar a cabo grandes reformas económicas y políticas para salir adelante, a la vez que en el marco internacional, también se tendrían que crear las condiciones propicias para dedicarse de lleno al levantamiento de la nación soviética. de este modo se prepara el terreno para el nacimiento de la

Perestroika y la Glasnost, dos conceptos que recorrerían el mundo símbolo del cambio.

3.2.1 PERESTROIKA Y GLASNOST.

La nueva visión con respecto a la economía soviética que Mijail Gorbachov trato de implementar, se basó en la reestructuración económica mejor conocida como Perestroika, cuyas tareas básicas fueron dadas a conocer en el XXVII Congreso del PCUS y se centraron en el aumento de la eficiencia de la economía nacional y su calidad, con base en la aceleración del progreso científico-tecnológico, así como en la orientación del desarrollo económico en el cumplimiento de las tareas básicas en la esfera social; es decir, que el objetivo fundamental de dicha reestructuración se encaminó a la eficiencia y mejoramiento de la calidad de la productividad soviética, que permitiera aumentar los recursos del Estado y desarrollar al mismo tiempo, la esfera social.

La implantación de la Perestroika fue una necesidad urgente en la Unión Soviética para Mijail Gorbachov, pues la crisis tanto económica como política, social y hasta ideológica, habían tocado fondo. El modelo que había imperado desde los tiempos de Stalin, un modelo económico que muchos analistas soviéticos calificaron como economía de guerra, no solo por el peso del sector militar sino porque las mismas estructuras eran obsoletas, presentaba una degradación profunda, sobre todo por el gran abismo entre el desarrollo de la industria pesada y el estancamiento de la industria libre y de la agricultura.

Aunque Gorbachov consideraba a la reforma económica la base de la superestructura soviética, se dio cuenta que esta reforma debería ir acompañada por una transformación de las estructuras tanto sociales como políticas, comprometiéndose a garantizar una apertura y democratización de las instituciones, así como la transparencia política e informativa conocida como Glasnost, que en las palabras de Arturo Anguiano se resumen de la siguiente manera:

"Efectivamente, el programa de Gorbachov se resumía en Glasnost y Perestroika, dos conceptos íntimamente vinculados en su estrategia. Esa estrategia buscaba crear una alianza con los intelectuales técnicos y culturales, lo mismo que con los sectores calificados de la clase obrera. Esperaba granjearse el apoyo de las capas de la población en torno a la Perestroika -una reforma económica nunca muy claramente anunciada que implicaba una aplicación mucho más intensa del conocimiento científico y tecnológico a la industria y a la descentralización de la economía con la introducción del mercado-, a cambio, les

otorgaría Glasnost, la puesta en libertad de los presos políticos, la eliminación del control a la expresión cultural, libertad de discusión, ciertos pasos hacia una mayor representatividad en el gobierno (...) ¹⁵⁰.

Junto con la Perestroika y la Glasnost, en la XIX conferencia del PCUS, reunida del 28 de junio al 1 de julio de 1988, se reforma la Constitución soviética con el fin de democratizar el aparato estatal, derivando de este cambio un congreso de diputados populares como órgano máximo del poder y del que dependían el presidente, el Soviet Supremo y un Presidium.

Con todo esto, No se puede negar que los cambios emprendidos durante los primeros tres años le otorgaron a Gorbachov cierto apoyo tanto en las filas del partido como dentro de la misma sociedad que, gracias a la Glasnost, habían despertado de su letargo convirtiéndose, no sin algunas restricciones, en una sociedad más informada y organizada, además, la reforma de la amplia autonomía cultural, procuró mejores relaciones con las distintas nacionalidades de las repúblicas soviéticas.

Al mismo tiempo en la política exterior se pretendió darle un giro nuevo a las relaciones exteriores con el mundo que a fin de cuentas, sería un acierto de toda esta modernización soviética debido a que, fuera de sus fronteras, la Unión Soviética, representada en la imagen de Gorbachov, se volvió a los ojos de la comunidad internacional una nación más abierta a la negociación de los problemas mundiales pues el nuevo Presidente soviético considero que la línea dura de la política exterior había hecho mas difíciles las relaciones con los demás países originando su aislamiento y la crisis económica y social interna.

No obstante las buenas intenciones del líder soviético en restaurar lo que alguna vez había sido la maquinaria económica y política más admirada en los primeros años de postguerra, estas se enfrentarían a grandes obstáculos debido a la muy particular interpretación que la sociedad, el partido y el propio Gorbachov dieron a lo que cada cual deseaba para la nación soviética.

En primer lugar, "la reforma parcial mediante la descentralización y la introducción al mercado, históricamente ha surtido el efecto de transformar el estancamiento en crisis" ¹⁵¹. Económicamente, esto es lo que sucedió en la URSS con la Perestroika, pues es lógico que una nación, con economía de Estado 100% paternalista y centralizada, cuyas empresas no estaba acostumbradas a la competencia en un libre intercambio, se toparan con serios obstáculos como por ejemplo la quiebra de empresas, la apropiación de ganancias, la escasez de

¹⁵⁰ ANGUIANO, Arturo. Op. cit. p 160

¹⁵¹ ibidem p. 160

productos e inflación acelerada, con consecuencias catastróficas para la economía.

En segundo lugar, y a nuestro juicio el más grave problema era el PCUS el cual controlaba las instituciones políticas nacionales y la distribución de los recursos económicos que estancaban el proceso de reforma política y económica. Desde su arribo al poder, Gorbachov había tenido como objetivo primordial someter y reformar al partido para convertirlo en instrumento con el cual llevar a cabo su política liberal, sin embargo, no había logrado restarle la influencia necesaria ya que contradictoriamente, sería como restarse a sí mismo poder y autoridad.

Por otro lado, se enfrentó a los burócratas conservadores que se oponían a las transformaciones en la Unión Soviética y al riesgo de la transición al capitalismo, así como también a la presión ejercida por una nueva corriente de reformistas que pugnaban por el cumplimiento de lo establecido por el Srío. Gral. del PCUS de separar a este mismo de las gestiones estatales. Esta ala reformista radical comprendía líderes que buscaban el poder político a manos llenas, entre los que se encontraba Boris Yeltsin, cabeza del partido Comunista de Moscú.

En 1985, Yeltsin había sido promovido a dicho cargo por Gorbachov y desde ese entonces, se había convertido en uno de sus más cercanos colaboradores en el Politburó. A pesar de esto, Yeltsin no estaba conforme con el camino trazado por Mijael Gorbachov, ya que consideraba que las reformas no eran lo suficientemente fuertes y radicales para extirpar todos los males de la nación soviética. Sus constantes críticas al lento desarrollo de las políticas de Gorbachov, así como los frecuentes choques de opiniones con el líder número dos del Partido, Yegor K. Ligachev y con otros oficiales, dio como resultado que Boris N. Yeltsin, fuera removido de su cargo en noviembre de 1987 produciéndose una de las escisiones más controvertidas e importantes dentro del partido ruso.

A partir de este momento, el Partido comunista pareció dividirse en varios bandos que pugnaban porque sus propios intereses fueran reconocidos, por un lado se encontraban los comunistas arraigados que no estaban de acuerdo con las ideas trazadas por Mijael Gorbachov, en el centro se encontraba Gorbachov y sus intentos de consolidar la Perestroika y la Glasnost y en otro círculo, cada vez más fuerte encabezado por Yeltsin, un grupo que aunque apoyaba las reformas políticas y económicas del líder soviético, se empeñó en debatir los caminos y formas que este utilizaba para llevarlas a cabo considerando que dicho proceso se estaba llevando a cabo con demasiada lentitud.

En marzo de 1990, ante la disyuntiva del estancamiento de la Perestroika debido al excesivo control del Partido, Gorbachov presenta una iniciativa con la cual pretendía separar de tajo al Partido de las funciones estatales, y además creaba la Presidencia para la cual él resultaría elegido por el Congreso, luego de que el Primer Ministro, Nikolai Rízhkov y el Ministro del interior, Vadim Bakatin, propuestos por el grupo parlamentario Unión, declinaron sus candidaturas debido al insuficiente apoyo, especialmente dentro del círculo gubernamental.

La idea de instaurar una Presidencia obedecía al hecho de que con la gradual desaparición del PCUS, se crearía un vacío político el cual Gorbachov había planeado llenar con un régimen presidencialista que sin embargo, no dejó conformes a los reformistas radicales, argumentando que dicho cargo carecía de legitimidad pues no había sido designado por elección popular lo cual era cierto, pues no se había hecho ninguna convocatoria a los ciudadanos para decidir su aprobación.

De esta manera, algo nuevo se empezaba a dar en la URSS, si no se habían logrado grandes progresos económicos con la Perestroika, si se estaba logrando una lucha política y social de gran trascendencia que resultó ser una avalancha incontrolable hasta para su mismo creador. Sin la Glasnost, la Perestroika habría sido una reforma tal vez intrascendente, puesto que no habría afectado ni al sistema político ni al social; por lo mismo, la consecución de la Glasnost, se convirtió en el motor de la transición soviética hacia la reforma política y moral de la sociedad y el Estado.

Después de cinco años de instaurada la Perestroika, se concluía que la reforma económica había sido un fiasco: el país enfrentaba una tremenda escasez de satisfactores materiales y de productos alimenticios así como también la producción industrial había sufrido una caída al nivel existente en 1941 y el déficit y la deuda externa alcanzaban los 100 mil millones de dólares¹⁵², en cambio la Glasnost se había erigido como la gran triunfante en la contienda por una nueva URSS, debido a la libertad de acción que había otorgado para que otras corrientes participaran en la arena política. Esta misma pluralidad de opiniones que el mismo Gorbachov había incitado, fue la que posteriormente, provocaría su caída.

La posición de los conservadores, así como la desesperación de los reformistas radicales por el aceleramiento de las reformas, sin dejar a un lado que el Secretario del PCUS no tuvo la suficiente fortaleza política para controlar lo que el mismo había provocado, sumió tanto a la economía como a la sociedad, en un grave estado de degradación y pobreza, sin más alternativa que el financiamiento externo.

¹⁵² "La Unión Soviética no existe más". El Nacional, 5 de dic. 1991 p 7

Pero eso no fue todo, paralelo a la agudización de la crisis económica y política, se encontraba también en juego la integridad de la Unión Soviética, justamente por el choque entre el centro y los líderes de las Repúblicas soviéticas que ondeaban la bandera de la independencia, aunado a los movimientos nacionalistas y los conflictos interétnicos que, por su importancia, consideramos necesario hablar de ellos por separado.

3.2.2 EL DESPERTAR DE LOS NACIONALISMOS

EN LA URSS.

La Federación soviética fue fundada en 1922 como unión voluntaria de 6 repúblicas: Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Azerbaijón y Armenia. Posteriormente el kremlin sumo a su imperio Kasajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Tadjikistán, y Turkmenistán. Durante la Segunda Guerra Mundial se incorporaron las 3 repúblicas bálticas -Estonia, Letonia y Lituania- así como Moldova.¹⁵³(ver mapa 5)

Cabe recalcar que durante los regímenes anteriores a 1985, los movimientos interétnicos siempre fueron una amenaza latente, sin embargo, la política de Estado autoritario de Stalin no permitió levantamientos que afectaran la integridad de la URSS, además de que con Kruschov y Breshnev, el apego de los dirigentes de las repúblicas al PCUS era indiscutible. De esta forma, "las repúblicas soviéticas se vieron obligadas a mantener una estructura comunitaria porque sus antecesores soviéticos se dedicaron de lleno a impedir que pudieran separarse"¹⁵⁴.

Con la aparición de Gorbachov y particularmente con la Glasnost, se pretendió abrir otras alternativas para las repúblicas integrantes de la Unión Soviética, entre las que se encontraba la independencia y la concientización de las masas de que existía otra manera de vivir, desarrollarse, cooperar y trabajar, sin el yugo de un gobierno centralista y opresor, aunque esto solo fue en teoría

¹⁵³ Es importante mencionar que la incorporación de las tres repúblicas bálticas, no se da de forma voluntaria sino a través del pacto Ribbentrop-molotov en 1939. En el caso de Moldova, en 1940, Stalin exige al gobierno de Bucarest la cesión de Besarabia y la Bucovina del norte (Moldovia), en compensación por una antigua ocupación a dicho territorio, ante lo cual y sin respaldo alguno de sus aliados, Rumania se doblega a tal petición.

¹⁵⁴ "La CEI para principiantes". Cambio 16 p. 32 España, 1991.

porque aunque Gorbachov pregonaba una apertura, no estaba dispuesto a dar entera libertad a las repúblicas que conformaban la nación soviética.

Esto lo podemos corroborar en las propias palabras de Gorbachov al hablar sobre los lineamientos de su propuesta de Tratado de la Unión donde se habla de una estructura de gobierno para toda la comunidad que sería responsable de tomar las principales decisiones políticas y económicas, "donde la aplicación de estas decisiones es obligatoria en el territorio de las repúblicas participantes y su cumplimiento puede ser efectivamente verificado"¹⁵⁵. Es decir, que se planteaba la idea de un poder central que siguiera supervisando a las repúblicas soberanas que tendrían una participación escasa en el manejo de la Unión.

La transparencia en las situaciones económicas y políticas, lleva a la población y a sus líderes a cuestionar su situación, iniciándose en 1988 en el Alto Karabaj, violentos incidentes debido a que el Soviet de la región autónoma de esta zona, en la república socialista soviética (rss) de Azerbaiján, exige ser anexado a la rss de Armenia. Esta grave crisis fue la que marcó el inicio de los enfrentamientos interétnicos, al que le siguieron manifestaciones en Abjazia, república socialista autónoma de Georgia, que pugnaba por el status de república confederada; en Crimea, donde los tártaros exigían el restablecimiento de la rss suprimida por Stalin, así como en Uzbekistán, en la que se presentaron varios conflictos entre los turcos-meskhets deportados de Georgia¹⁵⁶.

Todos estos problemas, se suscitaron tan solo en los primeros 5 meses de 1989, prueba irrefutable de que la crisis económica política y social, había debilitado también al poder central, incapaz de controlar la situación. Dentro de este irresoluble panorama para la Unión Soviética, la agitación en las repúblicas bálticas fue la que despertó la mayor preocupación para Gorbachov debido a que las ideas occidentales de conciencia política y democratización, habían penetrado con mayor fuerza debido a su cercanía geográfica y a la apertura hacia el exterior que el propio Gorbachov había provocado.

Bajo esta perspectiva, en la víspera del 50 aniversario del pacto Ribbentrop-Molotov,¹⁵⁷ la comisión del Soviet Supremo de la república socialista de Lituania concluye, después de estudiar los acuerdos germano-soviéticos de 1939, que había sido ilegal la entrada de Lituania en la URSS por lo que, en

¹⁵⁵ GORBACHOV, Mijael. El golpe de agosto: La verdad y sus consecuencias, edit. Diana p 98

¹⁵⁶ Todas estas acciones de rebeldía tenían su razón de ser en el sentimiento de descontento popular que durante tanto tiempo se había mantenido reprimido entre las repúblicas que encontraron una vía de escape en las acciones de apertura que estaba llevando a cabo el gobierno de Gorbachov

¹⁵⁷ Del que se habla en el cap. 2 titulado "La URSS dentro del concepto de la Guerra Fría"

diciembre de 1989, el partido Comunista de esta república, proclama su autonomía del PCUS, iniciando la ruta hacia la secesión.¹⁵⁸

Con esto, el líder soviético del PCUS, se reúne poco después, en Vilna, ciudad de Lituania, en una sesión consagrada a los problemas nacionales, con el fin de establecer un nuevo compromiso y limar asperezas con Lituania y evitar un efecto "dominó" en las demás repúblicas, pues antes de Lituania, Estonia ya había negociado una declaración de soberanía con el Soviet Supremo de la Unión Soviética, lo que delataba las intenciones de estas repúblicas a conseguir la autonomía en un corto plazo.

Jurídicamente, las repúblicas soviéticas tenían el derecho a separarse de la URSS, pues así lo estipulaba la Constitución del Estado,¹⁵⁹ pero Gorbachov, que en todo momento apoyaba el mantenimiento de la Unión, no estaba dispuesto a permitir la separación de las repúblicas, aunque si estaba convencido de que había que hacer algunos ajustes¹⁶⁰ si no se deseaba que la crisis alcanzara mayores dimensiones.

Con esta idea en mente, en enero de 1990, dentro del proyecto de plataforma del partido comunista, el dirigente soviético, decide la inclusión de un inciso en el cual se especificaran las modalidades del derecho de secesión bajo los preceptos de "la soberanía, la independencia económica y la identidad cultural en el seno de una nueva federación".¹⁶¹

Es decir, Gorbachov se mantenía fiel al principio de conservar la unidad de la URSS, pero al mismo tiempo pugnaba por una renovación completa de "nuevas" relaciones entre el centro y las demás repúblicas socialistas. Esta concesión, avivaría las tentaciones separatistas de las otras repúblicas, así como también la oposición a Gorbachov por parte de los conservadores, quienes denunciaban alarmados la enorme fractura que estaba sufriendo la unidad del país y que estaba cuestionando las bases del sistema soviético.

El 11 de marzo de 1990, el consejo supremo de Lituania declara la independencia de esta república báltica junto con una serie de textos legales en los que se restablecía la Constitución de Lituania independiente de 1938, se suprimían los calificativos de socialista soviética al nombre del Estado - que

¹⁵⁸ Varios autores. The decline and fall of the Soviet Empire, p. 276

¹⁵⁹ Este derecho estaba inscrito en la Constitución de la URSS en el art. 72, cuyo breve contenido se expone a continuación: "Cada república federada conserva el derecho de separarse libremente de la URSS" MEYER, Jean. Perestroika p. 96

¹⁶⁰ A partir de esta idea, Gorbachov comienza a construir el Tratado de la Unión donde se pretendía otorgar amplios poderes a las 15 repúblicas en materia de soberanía política, económica y militar

¹⁶¹ GORBACHOV, Mijael. El golpe de agosto y sus consecuencias, p. 94

desde ese momento solo se llamaría República de Lituania-, además de que se restituiran el antiguo escudo e himno nacional, así como la bandera¹⁶².

Inmediatamente Gorbachov declara nula la proclamación de independencia, estableciendo un plazo de tres días para que Lituania se retracte de su afán secesionista; sin embargo la puerta hacia la libertad ya había sido abierta, las victorias electorales de los nacionalistas en Estonia y Letonia, colocaron a dichas repúblicas detrás de Lituania en el camino hacia la independencia de la región báltica.

De esta manera, los conflictos interétnicos e independentistas en los países bálticos, así como en la región del Cáucaso, encendieron la mecha para que gradualmente se dieran en las otras repúblicas, movimientos separatistas similares. El gran factor que contribuía a todo esto era la conformación multinacionalista de la Unión Soviética.

Si bien la población representativa de la URSS eran los rusos -por consideraciones históricas y por ser una mayoría entre las minorías de la nación soviética. Los rusos, que en 1989 ascendían a 145 millones, representaban el 50.78% de la población soviética, de los cuales 120 millones vivían dentro de la Federación rusa y los 25 millones restantes se repartían así:

15 millones en las 6 repúblicas europeas, 10 millones en las repúblicas del Asia central y menos de un millón, en las tres repúblicas del Cáucaso.¹⁶³ La mayoría de estos rusos se identificaban con las fuerzas conservadoras que pretendían la preservación intacta de la estructura del imperio soviético, o bien con algunas corrientes nacionalistas que pretendían rechazar a las repúblicas soviéticas de Asia y del Cáucaso, y conservar las repúblicas eslavas.

Debido a esto, las minorías rusas se convirtieron en intrusos en su propio país, particularmente en la región del Cáucaso donde se les acusaba de su alineamiento con el poder central, así como también en los países bálticos, donde se les señalaba como el principal obstáculo para consolidar los movimientos secesionistas, además de que la solidaridad de la URSS musulmana con sus hermanos de Azerbaiján le dio al problema un matiz religioso que ponía de manifiesto la extensión de la rusofobia en todo el país.

Estas repúblicas aprovecharon la oportunidad de manifestar su odio reprimido por tantos años en las minorías rusas asentadas en sus territorios, las cuales, representaban la represión sufrida en el pasado por los anteriores dirigentes.

¹⁶² PEARSON, Thomas. Russian in crisis: autocracy and local self-government. p 72

¹⁶³ "La CEI para principiantes" Op. cit. p. 37

Dicho entonces, toda esta gama de conflictos no hacía otra cosa que debilitar las estructuras soviéticas y convertir en un mito la transición pacífica al nuevo modelo de Estado que Gorbachov había manifestado. Las repúblicas de la URSS habían encontrado el momento propicio con la política gorbachiana, para iniciar una vida independiente sin el yugo de un poder central extraño, aunque la violencia amenazaba con erigirse como la principal arma para alcanzar sus propósitos, transportando al país hacia un caos absoluto y hacia la decadencia de la política que todos pensaron salvaría a la URSS de la ruina.

Todos estos problemas étnicos y nacionalistas son, a nuestra consideración, los amargos resultados de la unión en el pasado, durante la época stalinista, de repúblicas soberanas con distintas nacionalidades que fueron incorporadas algunas a la fuerza y otras voluntariamente las cuales consideraron que la situación iba a ser distinta y que podrían gozar de derechos y obligaciones por igual. En vez de esto fueron colocadas bajo una política irreflexiva y autoritaria.

Desgraciadamente el odio reprimido por tantos años hacia el régimen central, fue manifestado bajo violentos incidentes que aún no encuentran una vía pacífica de solución. El diálogo y el alto al fuego, han sido quebrantados ininidad de veces en los distintos escenarios en conflicto creando un panorama que no sabemos hasta cuando presentara síntomas de pacificación.

3.3 EL COLAPSO DE LA POLÍTICA GORBACHOVIANA.

La democratización y la economía de mercado, dos conceptos que habían despertado la esperanza de muchos y que figurativamente fueron las "monedas de oro" con las que Mijael Gorbachov había pretendido comprar el bienestar y desarrollo de su pueblo, demostraron ser, después de cinco años, falsas promesas para la población, cansada de creer en los constantes discursos de que el panorama mejoraría.

El experimento de la Perestroika no había tenido resultados notorios y la economía continuaba en un estado de degradación tremendo; déficit, inflación y escasez eran palabras que se escuchaban a diario en la Unión Soviética, así como también la corrupción y el mercado negro se habían erigido como las dos principales características de la decadente planificación socialista.

La impopularidad de Gorbachov era obvia e iba en ascenso debido al fracaso de sus reformas, sobre todo entre las filas del gobierno; los conservadores temblaban ante la posibilidad de perder sus privilegios con las políticas gorbachianas y abucheaban a la Perestroika considerándola la causa de todos los males. Por su parte los reformistas, aunque apoyaban a Gorbachov, revelaban su molestia por la "tibieza" de las reformas emprendidas, así como por la imposición del jefe de Estado en mantener la Unión, siendo que esto ya no era posible.

La situación era caótica: los movimientos independentistas demostraban la concientización de la población, la debilidad del poder central y el derrumbe de las instituciones que por tanto tiempo habían sostenido al Estado soviético. La crisis báltica había propiciado el endurecimiento del gobierno central, decretando un bloqueo energético contra Lituania con el fin de frenar su proceso independentista, así como el establecimiento de tropas en su territorio. Sin embargo, esto no evitó que Estonia y Letonia siguieran los pasos de la república lituana, contando con el apoyo de las demás repúblicas soviéticas.

Dentro de estos acontecimientos Boris Yeltsin, rival político de Gorbachov, es elegido el 29 de mayo de 1990 Presidente de la república de Rusia, afirmando que en un futuro cercano, "Rusia será independiente en todos los aspectos. Las leyes de la República tendrán prioridad sobre las de la unión".¹⁶⁴ De hecho, Yeltsin gozaba de gran popularidad debido a que el cargo que ostentaba, lo había ganado con el apoyo popular, cosa que le otorgaba ventaja política y legitimidad sobre Mijail Gorbachov, ya que como se había mencionado, este último había sido electo Presidente mediante el voto del congreso y no por el de la población.

Yeltsin aprovechó su popularidad y el descontento de las masas para cuestionar el poder del Presidente soviético y demandar el pleno derecho para establecer acuerdos con las demás Repúblicas. Como Presidente de la república más grande de la Unión, apoyó incondicionalmente las demandas de las repúblicas hacia la separación, lo que conlleva a que el 12 de junio, el congreso ruso proclamara la soberanía de la Federación de Rusia.¹⁶⁵

Con la reelección de Gorbachov como Secretario del PCUS, varios miembros de la plataforma radical renuncian al PCUS, entre ellos Boris Yeltsin, lo que agudiza las diferencias entre los dos líderes. A partir de ese momento, la voz de Yeltsin resonaría con más fuerza opacando, por momentos, la figura de Gorbachov quién, sin un apoyo 100% tangible, corría el riesgo de ser desplazado de la contienda política.

¹⁶⁴ MEYER, Jean. Op. cit. p 18.

¹⁶⁵ BROGAN, Patrick. World conflicts: Why and where they are happening. p.393

Yeltsin apareció públicamente en varias ocasiones pidiendo la renuncia de Gorbachov ya que para él, el líder soviético había abusado de su poder engañando al pueblo por su fallido plan de renovación nacional. La rectificación de su orientación política no obedecía, en nuestra opinión a un deseo de justicia popular si no más bien al oportunismo político que lo encumbraba a una posición cercana para convertirse, en el caso de que Gorbachov cayera, en el candidato idóneo para sucederle en el puesto gracias al apoyo de las masas.

Ante el derrumbe de su credibilidad y en un último esfuerzo por enmendar la desventurada trayectoria del país, Gorbachov propone al parlamento soviético un plan de transición hacia la economía de mercado, el cual constaba de cuatro etapas a realizar en un periodo de dos años. Dicho plan, advierten economistas soviéticos, presentaba serias fallas que de haber sido implantado, habría desencadenado una crisis mayor, ante lo cual y aunado a la posible desintegración de la Unión Soviética, Gorbachov pide al Soviet Supremo una reorganización de las funciones presidenciales, -en otras palabras, mayor poder al presidente-, así como la creación de una vicepresidencia para la cual es elegido el conservador, Guenadi Yánaiev¹⁶⁶.

Esta petición le otorgaba a Gorbachov la facultad de emitir decretos en casi todos los sectores de la actividad pública como medida para inyectarle vitalidad a su gobierno, sin embargo para algunos como Eduard Shevardnadze,¹⁶⁷ contribuían al avance de la dictadura.

En su afán por detener la avalancha independentista, Gorbachov propone el Nuevo Tratado de la Unión (NTU), que sustituiría al de 1922 y en el cual las repúblicas tendrían el derecho de seguir en la Unión o retirarse, elegir sus propias formas de gobierno, así como participar en la administración de sus recursos naturales, fiscales y económicos¹⁶⁸.

El 20 de agosto de 1991, el borrador del Tratado de la Unión debía ser firmado por las delegaciones de seis repúblicas, sin embargo, las fuerzas conservadoras habían decidido actuar y el 19 de agosto de 1991, apoyados y representados por el Comité estatal de emergencia,¹⁶⁹ anuncian que debido a las malas condiciones de salud de Mijail Gorbachov, éste era incapaz de desempeñar las funciones de Presidente. Se había producido un golpe de Estado.

¹⁶⁶ DUCH Juan Pablo y TELLO Carlos. La polémica en la URSS. La Perestroika seis años después, p. 43

¹⁶⁷ Shevardnadze, Ministro de asuntos extranjeros y encargado de promover la Perestroika al exterior, renuncia a su cargo el 20 de diciembre de 1990 en protesta por la política de Gorbachov hacia el báltico así como por el aumento del poder presidencial.

¹⁶⁸ GORBACHOV, Mijael. Op. cit. p. 45

¹⁶⁹ Órgano creado por los golpistas para hacer frente a la situación de emergencia del país.

Se podía vislumbrar que el éxito de esta maniobra de las fuerzas conservadoras, duraría muy poco, pues los logros democráticos de la Glasnost y la Perestroika a nivel nacional, habían dado como resultado una nueva sociedad que se opuso categóricamente al regreso de la línea dura al poder, así como también la condena internacional de la toma del poder antidemocráticamente realizada por los golpistas, propiciaron el retorno de líder soviético, creador de la Perestroika, en menos de 5 días.

Boris Yeltsin jugó un papel muy importante contra los conspiradores tomado las riendas de la situación al oponer públicamente su resistencia, haciendo un llamado a la población soviética para que no apoyara ese acto anticonstitucional y adoptando así, una posición que contribuyó al rápido desenlace de los acontecimientos. Las circunstancias favorecieron al nuevo líder ruso, quien se convertiría en el personaje central del gobierno ante la débil y difusa figura de Gorbachov, quién pronunciaría una frase muy cierta un día después del frustrado golpe: "he calificado los acontecimientos de agosto de línea divisoria"¹⁷⁰.

El golpe de agosto había puesto en evidencia no solo la fuerte oposición que existía en el gobierno a las políticas y la propia figura de Gorbachov, sino que también mostraba debilidad del partido en esos momentos para controlar y aceptar las transformaciones que se habían venido implementando.

Efectivamente, a partir de este hecho ya nada volvería a ser igual, ya que después de la restitución de Gorbachov en el gobierno, se produce la disolución del PCUS y la renuncia del líder soviético como Secretario de este el 24 de agosto de 1991, pues las esperanzas de reformar al partido, habían sido aniquiladas con el intento de los conservadores por adueñarse del poder.

Así mismo, Gorbachov insistía en el NTU como salvavidas, reclamando que sin demora se concluyera el tratado sobre la Unión de Estados Soberanos, que posteriormente daría la pauta para la creación de una Comunidad de Estados Independientes (CEI) que sellaría la muerte de la URSS como sujeto de derecho internacional en el mes de diciembre de 1991.

Este tratado fue rechazado tajantemente por cuatro de las 15 repúblicas soviéticas Georgia y las tres repúblicas Bálticas, junto con la República rusa de Yeltsin ya que este tratado fue considerado una imposición del gobierno Central donde los miembros no serían independientes, que era lo que estas repúblicas en realidad buscaban.

Después de haber comprendido los cambios internos de la Unión Soviética y antes de llegar a lo que es el ocaso de esta nación, así como a la creación de la

¹⁷⁰ GORBACHOV, Mijael. Op. cit. p 47

CEI, es menester que analicemos los efectos que las innovaciones gorbachianas tuvieron sobre los países del Este europeo y en Occidente, principalmente porque la política exterior soviética impuesta de 1985 hasta 1991, planteó la recomposición de la estructura mundial y con esta, la reconfiguración del esquema de seguridad regional en Europa.

3.4 LA POLÍTICA EXTERIOR SOVIÉTICA Y LA CONCLUSIÓN DEL CONFLICTO ESTE-OESTE.

Cuando Mijael Gorbachov tomo el puesto de Secretario del PCUS en la Unión Soviética, la comunidad internacional no se imaginaba aun la serie de modificaciones a la que se vería expuesta, sobre todo porque nunca creyó en la posibilidad de cambio durante los 40 años que el mundo había vivido a la expectativa de las decisiones de las grandes hegemonías.

La configuración del sistema bipolar que había imperado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, estaba a punto de sufrir importantes transformaciones cuyo impacto en la seguridad, particularmente de Europa, sería uno de los pilares para comenzar a hablar de un nuevo contexto mundial. 1985 fue el año de los grandes retos para la URSS tanto interna como externamente.

Como se ha venido manejando a lo largo de esta investigación, los procesos internos en el Estado soviético necesitaban una situación estable en el contexto internacional que permitiera canalizar todos los esfuerzos en sacar adelante la economía soviética y la situación social y política sin preocuparse por el conflicto Este-Oeste, lo cual dio como resultado un replanteamiento de su política exterior que permitiera la creación de la atmósfera adecuada para el desenvolvimiento de los intereses nacionales soviéticos.

A partir de dichos intereses, dentro de los cuales se encontraba la reestructuración de la economía como el primordial, la política exterior de la URSS dejaba a un lado sus ambiciones armamentistas para dar paso a una política con connotaciones menos agresivas, principalmente hacia Occidente.

Con las nuevas tendencias en la política interior y exterior de la URSS, las naciones europeas se enfrentarían a la oportunidad de modificar las relaciones Este-Oeste hacia un clima más favorable de cooperación e interdependencia, que si eran aprovechadas de manera positiva, conducirían a Europa hacia la plena integración sin los temores e inseguridades de antaño.

Durante muchos años, el Estado soviético había sido considerado por los analistas occidentales como una nación cerrada e impredecible, pero a partir de Gorbachov, se renuevan las esperanzas de relaciones más prosperas en cuanto al a cooperación en un clima de paz para las naciones del mundo, gracias a la implantación de la Perestroika y la Glasnost, cuyo desarrollo prometía una especial relación con los países de Europa , la cual reivindicaría la imagen de la Unión Soviética ante el mundo.

Una vez que Gorbachov llega al poder e inicia su política de reestructuración económica, va a delimitar también las prioridades en política exterior en su informe al XXVII Congreso del PCUS en 1985. En este documento se define como principal objetivo de la política exterior soviética "asegurar favorables condiciones exteriores para perfeccionar la sociedad socialista y avanzar hacia el comunismo en la URSS; eliminar el peligro de guerra mundial, lograr la seguridad universal y el desarme."¹⁷¹

Es así que junto con la Glasnost y la Perestroika, las directrices teóricas para la construcción de la política exterior se colocarían bajo el nombre de la "nueva filosofía de la política exterior soviética" basada en la cooperación y no en la confrontación.

Para el líder de la Unión Soviética, la nueva mentalidad significaba un renovado punto de vista soviético hacia el concepto de seguridad y los objetivos geopolíticos. Dicho concepto implicaba elementos de los cuales muy pocos eran de índole militar, dándole mayor peso a la estabilidad, la economía, los derechos humanos, la solución de conflictos por medios políticos y pacíficos y por último, pero no menos importante, el desarme.

El PCUS determinó que el incremento en la capacidad defensiva ya no debía ser el único medio para garantizar la seguridad del país, que era necesario promover a un primer plano los medios políticos y diplomáticos de la seguridad y que los Estados comprometieran sus esfuerzos en pro del desarme.

Antes de Gorbachov, la URSS garantizaba su seguridad con la inseguridad de otras naciones, esto quiere decir que el anterior punto de vista en la política exterior y de defensa soviética, al tener como principal objetivo la producción de armamento sofisticado para igualar o superar la paridad estadounidense, provocaba que los Estados europeos se sintieran inseguros e intimidados para enfrentar el poder soviético, tanto de los que conformaban su área de influencia, que como ya sabemos se encontraban bajo la tutela de la URSS debido a su escaso desarrollo armamentista entre otras cosas; así como a los de Europa

¹⁷¹ GUTIÉRREZ Del Cid, Ana Teresa. " La política exterior de la Unión Soviética" Revista de relaciones internacionales, p 66

Occidental, cuya pobre capacidad militar los mantenía cautivos de los cambios de humor del Estado soviético.

Con la política gorbachiana, la visión de la seguridad se tornaría diferente, como el mismo líder soviético lo expresaría en ese periodo:

"La seguridad no puede apoyarse hasta lo infinito en el miedo ante la represalia, es decir, en las doctrinas de disuasión o intimidación. Sin hablar ya de lo absurdo y amoral que es convertir en rehén nuclear al mundo entero, estas doctrinas estimulan la carrera armamentista que, tarde o temprano puede volverse incontrolable."¹⁷²

Bajo estos lineamientos, Gorbachov plantea la persecución de los intereses de seguridad nacional a través de la diplomacia y no con base en tratados militares o el uso de la fuerza, proponiendo la búsqueda de la seguridad tomando en cuenta a otros Estados y pueblos en un ambiente de cooperación, ya que lo que finalmente buscaba era disminuir la tensión internacional y con esta trabajar en la reconstrucción interna de su país concientizándose sobre la importancia de interactuar con los demás Estados en la búsqueda de la estabilidad en Europa..

Dentro de esta política exterior, la relación con los Estados Unidos era el punto candente para Gorbachov, pues la aniquilación de 40 años de confrontación con los estadounidenses, era la base para llevar a cabo la cooperación e interdependencia con las demás naciones. Si se lograba mantener una cordial relación con Estados Unidos, los temores e inquietudes de los Estados en cuanto a un posible conflicto nuclear disminuirían, acelerando el proceso hacia el objetivo gorbachiano de seguridad universal.

La estrategia soviética para alcanzar la meta de una mejor relación URSS-EU fue, primeramente, la canalización de los esfuerzos hacia el desarme y la desmilitarización, que inmiscuían principalmente a las dos grandes potencias por su conocido "stock" de armas nucleares y convencionales.

Para lograr esta estrategia fue necesario que la URSS iniciara el proceso de desarme lanzando iniciativas unilaterales que es importante señalar fueron recibidas con desconfianza por el presidente norteamericano Reagan. No es hasta el gobierno de George Bush que se hace patente el giro en la doctrina defensiva de la Unión Soviética apreciándose entonces la verdadera cooperación para el control y reducción del armamento entre las dos potencias.

De esta manera, Gorbachov empieza a demostrar su voluntad de cooperación desde 1988 cuando anuncia una reducción en las fuerzas

¹⁷² GUTIÉRREZ Del Cid, Ana Teresa. " El impacto de la Perestroika en el ámbito internacional. La nueva filosofía de la política exterior sov. "Revista de relaciones internacionales". p 42

convencionales y el retiro de 250 mil soldados de Europa Oriental¹⁷³, aunque no da una fecha definida.

La segunda estrategia fue la limitación de Mijael Gorbachov a entrometerse en los problemas y conflictos de los países del tercer mundo¹⁷⁴, porque consideraba que dicha participación orillaba a las superpotencias a rediseñar una política exterior agresiva hacia el contrario, dando por hecho, que el tercer mundo no sería una prioridad dentro de los lineamientos de la nueva mentalidad soviética pero, recalcando en su deseo de que el principio de autodeterminación y no injerencia en los países tercer mundistas, se convirtiera en una realidad.

De hecho esto se puede observar con la abstención de la propia URSS a enviar tropas ni fuerza alguna al Golfo Pérsico. Aunque apoyó a Estados Unidos y las demás potencias en su decisión del uso de la fuerza contra Irak al invadir Kuwait, se acordó que las fuerzas militares utilizadas fueran consideradas multinacionales.

De esta manera y con base en lo anteriormente expuesto, la URSS inicia el camino hacia la reconstrucción de la relación con Occidente la cual, aunque cautelosa, recibiría con los brazos abiertos el alentador cambio. Europa contribuyó enormemente con ayuda económica para la URSS, particularmente el G7, (grupo de las potencias más industrializadas del orbe), quienes establecieron la condición de que se continuara con las reformas internas y se redujera la mayor cantidad posible de armamento nuclear soviético.

Dentro de los países europeos, Alemania Federal fue la que más apoyo económicamente a Gorbachov debido a su interés por establecer un balance europeo donde Europa occidental, con Alemania unificada -ese era el objetivo- a la cabeza, fueran los principales protagonistas, convirtiéndose así, en el socio comercial más importante de la URSS. Además, "la República Federal Alemana se comprometió a dar a la URSS 12 mil millones de marcos alemanes (cerca de 8 mil millones de dólares) para apoyar el repatriamiento de 380 000 hombres del ejército soviético, estacionados en Alemania oriental. este paquete incluía 3 mil millones de marcos alemanes libres de intereses (¿?) para ayudar a la reconstrucción de la economía soviética¹⁷⁵.

¹⁷³ "Los 80 meses del mandato de Mijail Sergueievich Gorbachov". La jornada, 26 de diciembre de 1991 p 18

¹⁷⁴ Gorbachov consideraba, como lo expone en su libro Perestroika: nuevas ideas para mi país y el mundo, como tercer mundo al conjunto de países de Asia, Africa y Latinoamérica que habían logrado su independencia hacia treinta o cuarenta años atrás. Este termino se empieza a escuchar en los círculos mundiales a partir de la Conferencia de Bandung en 1955

¹⁷⁵ STEPHEN Larrabe... op cit. p 13 y 14

En cuanto a Europa del Este, las reformas gorbachianas traerían más que una buena relación. Los cambios en la actitud soviética allanarían el camino para que los países del Este encontraran su propia esencia sin la manipulación y aprobación soviética y emprendieran cambios sociales, económicos y políticos que aumentarían sus relaciones con el mundo occidental, iniciándose entonces una nueva época de cooperación en Europa.

Así, los países europeos orientales serían el pilar de un grupo de innovaciones que marcarían la historia contemporánea bajo la tolerancia y comprensión soviética. El impacto, así como la evaluación de los resultados en Europa Occidental y Oriental de la nueva mentalidad en la política exterior soviética, serán abarcados y analizados a continuación.

3.4.1 LA TRANSFORMACIÓN DE EUROPA DEL ESTE

A PARTIR DEL DESMORONAMIENTO DEL PODER

SOVIÉTICO.

Los graves problemas económicos a los que se había enfrentado Europa del Este desde la década de los 70, se convirtieron en verdaderas crisis en la década siguiente. El déficit inflacionario, la deuda externa y la baja productividad en los distintos sectores de la economía, afectaban a todos los Estados europeo-orientales en mayor o menor grado; además, la dependencia en las relaciones comerciales con su tutor soviético¹⁷⁶ agravaba la situación, pues la decadencia de la economía de la URSS, tenía un impacto directo en las balanzas comerciales de dichos países.

Con la puesta en marcha de la Perestroika, las naciones del Este tienen la posibilidad de implementar nuevos mecanismos de desarrollo sin solicitar y esperar el consentimiento de la URSS. Con las innovaciones en el Estado soviético, un sin fin de nuevas perspectivas se abren ante Europa Oriental, ansiosa de dictar ella misma los lineamientos económicos y políticos que la saquen a flote del profundo pozo de la crisis y la conviertan en una zona de verdaderos regímenes libres y democráticos.

Sin embargo, en los primeros años de las transformaciones soviéticas, esta oportunidad se topo con el escepticismo de la mayoría de los líderes de los

¹⁷⁶ El cual les suministraba la mayor parte del petróleo, gas y materias primas necesarias para la subsistencia de sus economías.

países del Este que continuaron con las estructuras existentes y peor aun, consideraron que la dureza en su política, disminuiría el riesgo de posibles rebeliones; por ejemplo en Bulgaria, que era considerada la más fiel servidora de la URSS, no se realizaron grandes transformaciones en el ámbito político, si acaso se instauró una mini-Perestroika en su economía, su conservadurismo y su fidelidad a los lineamientos stalinianos, le impidieron ir más allá.

En Rumania,¹⁷⁷ el ejercicio del poder absoluto de Ceausescu, que desde 1965 gobernaba el pueblo rumano, no ofrecía posibilidad alguna de que los vientos del cambio terminaran con la tiranía a pesar de que Gorbachov, en sus visitas oficiales a este país, hacia alusión a los logros de la Glasnost y la Perestroika y repudiaba el trato a las minorías nacionales en el Estado rumano. El resultado: Ceausescu se desentendió de esa injerencia soviética y mantuvo la línea dura seguida durante décadas aislándose cada vez más del bloque dando la espalda a la URSS y los demás países socialistas y manteniendo a la población empobrecida y en una profunda crisis moral y económica

La RDA era uno de los países junto con Hungría y Checoslovaquia, que contaba con el mayor desarrollo económico de toda Europa, del Este, lo que no impedía el creciente descontento de la población con respecto al severo control del gobierno de la vida política, social y cultural de dicho país socialista.

La represión y la presencia del tan odiado muro de Berlín, eran elementos diariamente recalcados al pueblo por el régimen, cuya inflexibilidad, a pesar de la entrada de la Perestroika, no había disminuido debido a la desconfianza y hostilidad del propio Honecker a las medidas políticas tomadas por Gorbachov. Aun así, un efecto positivo de la nueva mentalidad soviética se da en 1987 con la primera visita de un líder de la RDA a la RFA sin el veto de la URSS. En dicho encuentro se refuerzan los lazos económicos, políticos y tecnológicos-científicos entre los dos Estados pero, cualquier planteamiento sobre la reunificación alemana, era rechazado categóricamente por la dirigencia de Honecker y la URSS.

En Albania, con la muerte del Presidente Hoxha en 1985, se creía que este país se inclinaría ahora hacia Europa occidental o regresaría a la esfera soviética que había dejado en 1960 para seguir los lineamientos chinos, pero no fue así. El nuevo dirigente Ramiz Alia realizó cierta apertura con algunos países occidentales como Francia, Italia, Grecia y Canadá, pero se mantuvo

¹⁷⁷ Rumania se había convertido en el país más pobre de Europa desde la llegada de los comunistas al poder, particularmente debido a los excesivos derroches del dictador Ceausescu el cual, paradójicamente contaba con las simpatías de los países occidentales junto con el status de la nación más favorecida por los Estados Unidos en 1988.

independiente de los dos bloques rechazando cualquier ayuda y reafirmando de esta manera, su posición aislacionista.

Así, ante este panorama vemos que los primeros tres años de la implantación de la nueva mentalidad soviética en la política exterior fueron de incertidumbre y desconfianza para Europa en general; los líderes conservadores no veían con buenos ojos los cambios que empujaba la Perestroika y la Glasnost hacia ellos, pues la recia política que habían seguido durante años, bajo los lineamientos stalinianos, les habían redituado el privilegio del poder absoluto que no habían considerado ceder ante nada ni nadie.

En Checoslovaquia, la situación era un tanto diferente sin llegar a ser del todo satisfactoria para los anhelos democráticos de su población. En este país, se comenzaban a realizar manifestaciones contra el régimen desde 1968 que se habían interrumpido como consecuencia de la intervención soviética en Praga pero que a partir de 1987 habían recobrado su fuerza encabezadas por disidentes e intelectuales, entre los que se encontraba una figura que sería muy importante para Checoslovaquia: Vaclav Havel¹⁷⁸.

Los avances democráticos fueron pequeños debido a la rígida dirigencia de Gustav Husak, Primer Ministro, y de Milos Jakes, Secretario del PC Checoslovaco, quienes rechazaron todo intento de reforma en la línea política del gobierno de Praga aunque esto no evitó que posteriormente Checoslovaquia se convirtiera en un Edo. precursor de ideas que revolucionarían a Europa.

Pero, a fin de cuentas para muchos, la política liberal desarrollada por Gorbachov representaba un peligro para la línea dura de los partidos comunistas de los países anteriormente expuestos, cuya mentalidad cerrada interpretaba la nueva relación de la URSS con Occidente, como un signo de sumisión que los conduciría a una situación desventajosa frente a sus vecinos occidentales.

Los gobiernos de Polonia y Hungría fueron los primeros en aventurarse al cambio encarando el proceso de reformas radicales gracias a que la unidad social, religiosa y cultural que presentaban distaba mucho de identificarse plenamente con las estructuras stalinianas que sobrevivían en algunos otros países del bloque comunista, junto con el hecho de que estas dos naciones siempre habían compaginado con las ideas occidentales de democracia y libertad, convirtiéndose en los verdaderos promotores de los vientos de libertad que se avecinaban en Europa del Este.

¹⁷⁸ Vaclav Havel sería uno de los hombres que impulsaría grandemente la apertura de Checoslovaquia en el exterior siendo uno de los principales promotores del cambio dentro del régimen comunista checoslovaco con la revolución de terciopelo en 1989.

Los primeros indicios de que algo iba a ocurrir se dieron curiosamente en el seno del propio partido comunista y del gobierno polaco y húngaro, los cuales, motivados por la fuerte crisis económica que afectaba sus países, tomaron conciencia de la necesidad de liberalizar el régimen y apoyarse en los créditos occidentales; Hungría fue la primera en adoptar una paulatina liberalización política permitiendo la presentación de candidatos libres a elecciones legislativas

En el caso de Polonia, se recurrió a la coalición entre el gobierno central y solidaridad, cuyo prestigio junto con el apoyo de Juan Pablo II¹⁷⁹ le habían otorgado una fuerza increíble que los dirigentes polacos consideraron necesaria para emprender las políticas de recuperación y promover la democracia en la vida política interna sin cuestionar los compromisos militares y diplomáticos de Polonia.

Nos damos cuenta que los procesos de cambio en estos dos países, obedecieron en mayor grado a los graves problemas económicos internos y en menor grado al ejemplo de las transformaciones en la Unión Soviética; si bien es cierto que de no haber estado Mijail Gorbachov en el poder, estos hubieran sido reprimidos que tarde o temprano estas reformas se hubieran tenido que llevar a cabo ya que recordemos estos cambios venían gestándose desde finales de los años 50 por la necesidad interna y la apertura gorbachiana solo había contribuido a que finalmente pudieran consolidarse.

La flexibilidad de la Política exterior soviética contribuyó a que continuaran los avances que dieron la pauta para el derrumbe de los regímenes socialistas en Europa, ya que el simple hecho de implementar una liberalización de la economía implicaba el cuestionamiento de todo un sistema, en este caso el socialista, que daba la impresión en 1989, de encontrarse tambaleante en Europa del Este.

1989 se presentó como un año crítico para las reformas emprendidas por Gorbachov que como ya se ha descrito, dejaron rezagados los ideales del líder soviético, convirtiéndose en manifestaciones independentistas y conflictos étnicos, que no habían sido contemplados en los efectos de la Perestroika y la Glasnost hacia la Unión Soviética.

Mientras la URSS luchaba internamente por mantenerse en pie, Polonia y Hungría avanzaban tranquilamente hacia la consolidación de sus regímenes democráticos con la realización de elecciones libres que situaron, por primera vez

¹⁷⁹ la iglesia polaca gozaba de una situación privilegiada en comparación con los demás países del Este. Su apoyo había sido decisivo para la edificación de Solidaridad al mantener firme su posición en defender los intereses morales y materialistas del pueblo cada vez que lo consideró necesario

desde su anexión a la zona de influencia soviética, a dirigentes no comunistas al frente del gobierno.

Estos actos sirvieron de ejemplo para los demás países europeo-orientales que iniciaron el camino hacia las reformas de una manera diferente, es decir, las manifestaciones populares fueron las que hicieron retroceder a los líderes conservadores y no como en Polonia y Hungría donde los cambios habían surgido de los propios dirigentes. Aun así, la transición hacia una nueva forma de gobierno se hizo sin derramamiento de sangre en Checoslovaquia, Bulgaria y la RDA¹⁶⁰.

En el caso de la RDA, consideramos importante dedicarle un poco más de espacio debido a la trascendencia que tiene como elemento estabilizador junto con la RFA, en la región europea, ya que todo lo que ocurre en torno a estos dos Estados, siempre ha tenido efectos importantes en la seguridad del continente, sobre todo en el momento en que las transformaciones en la URSS, así como de sus vecinos europeo-orientales, otorgaban la posibilidad de terminar con dos elementos característicos de la Guerra Fría y la bipolaridad: el muro de Berlín y la división alemana.

3.4.1.1 EL FIN DEL MURO DE BERLÍN Y LA REUNIFICACIÓN ALEMANA.

La idea de una Alemania unificada, independiente y completamente soberana, había sido construida por muchos años solo en la mente de los alemanes hasta que las circunstancias reinantes a finales de los años 80's hicieron posible la materialización de ese sueño.

Los problemas internos y externos en y entre las 2 Alemanias, se habían convertido en factores decisivos de seguridad regional en Europa debido a la presencia de las potencias aliadas- Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos- y de la URSS, en los territorios de la RFA y la RDA respectivamente.

¹⁶⁰ En contraste con los procesos pacíficos de reforma, el pueblo de Rumania se enfrentó al poder tiránico de Ceaucescu, cuyo gobierno se caracterizaba por la represión a las minorías, el terror, el derroche financiero y el deterioro de las relaciones con Occidente y la URSS. El movimiento revolucionario que buscaba la libertad de Rumania, fue violentamente reprimido, pero al final, las masas triunfaron sobre el dictador quien fue ejecutado el 25 de diciembre de 1989, poniendo fin al régimen dictatorial en este país. Para un mejor conocimiento de los hechos, se puede consultar el libro de BOGDAN, Henry. La historia de los países del Este. Edit. Vergara, 1990.

A pesar de que tanto la RFA como la RDA teóricamente eran considerados a partir del establecimiento de sus respectivas instituciones dos Estados autónomos, en la práctica, la situación distaba de ser del todo real. Independientemente de lo que cada nación alemana emprendiera dentro de su política interna y exterior, así como del grado de acercamiento o alejamiento con sus aliados, el régimen de ocupación imperante en la RFA y la RDA como consecuencia del trato dado a Alemania en la posguerra, reducía los márgenes de acción de los dos Estados alemanes en cuanto a la búsqueda de la reunificación, así como también la apreciación de los dirigentes alemanes de considerar a la otra parte del país como extranjera, había dificultado la superación de la división en Alemania.

Sin embargo, a pesar de los problemas que la bipolaridad había traído a Europa, la cuestión de la reunificación nunca dejó de ser un hecho latente en la conciencia de los alemanes. Anteriormente, la política de la coexistencia pacífica implementada por Kruschov, había dado la pauta para que las relaciones entre los dos Estados alemanes se normalizaran apoyadas por el tratado básico del 21 de diciembre de 1972, conjuntamente con el acuerdo cuatripartito de Berlín¹⁶¹ entre las cuatro potencias - Estados Unidos, URSS, Francia y Gran Bretaña- en el marco de la distensión en el mundo.

Una mayor cooperación entre los dos estados alemanes fue el inicio de lo que posteriormente se daría con ayuda de factores externos como fue la nueva visión de la política exterior llevada a cabo por Gorbachov, la desaparición de los regímenes socialistas en Europa oriental, así como el fortalecimiento de la presencia política y económica de la República Federal Alemana en Europa.

En efecto todos estos acontecimientos ayudaban a la solución de la cuestión alemana pues definitivamente, mientras existiera la división de Europa en dos bloques antagónicos, las dos Alemanias, que se encontraban incluidas en los respectivos sistemas de alianzas militares, políticas y económicas, verían lejana la posibilidad de estar juntas. La recuperación de la unidad alemana solo podía ser posible bajo un proceso de distensión a largo plazo entre el este y el oeste.

Con base en lo anterior, ante la perspectiva de una nueva configuración de las relaciones entre las potencias, se presentó la oportunidad para la gran Alemania de avanzar hacia un nuevo status dentro del desarrollo europeo.

Varios factores influyeron en la reconstitución de la nación alemana. En primer lugar, el papel de Mijail Gorbachov como conductor de la URSS y las señales de no interferencia en los cambios llevados a cabo principalmente en

¹⁶¹NAWROCKI, Joachim. Las relaciones entre los dos Estados alemanes. p 22

Polonia y Hungría, otorgaron presión a las reformas en Alemania del este. Si bien los dirigentes de la RDA manifestaron su repudio ante los cambios en sus dos vecinos socialistas, la reacción de la población alemana fue el motor que impulsó la apertura de la cortina de hierro en la RDA.

En segundo lugar, la actuación de la RFA en el concierto europeo fue un factor decisivo que impulsó la solución de la cuestión alemana. Su participación como socio activo en la Unión Europea, en la CSCE, en la OTAN y en la ONU, le habían dado una posición sólida para abogar por una mejoría de la situación en la RDA, pues estaba consciente que una política interalemana estable y cordial sería un elemento sostenedor de un orden europeo de estabilidad.

La RFA había abogado porque en la RDA se establecieran mejoras sociales en beneficio de los habitantes de la RDA para hacer más soportables sus condiciones internas, con la finalidad de desarrollar la comunicación entre los alemanes por encima de las fronteras que los separaban. La población de Alemania oriental consideraba a la RFA como su protector y como el único lugar donde podría exigir libertad, respeto a los derechos humanos y autodeterminación, conjuntamente con la solución de su precaria situación económica, lo que orilló a considerar la salida de la RDA como única solución viable.

Por este motivo, cientos de ciudadanos de la RDA comenzaron a emigrar hacia Polonia para refugiarse en la embajada de la República Fed. alemana en Varsovia y hacia Checoslovaquia para llegar a occidente vía Hungría, o bien algunos más osados, se aventuraron a cruzar hacia la RFA con pasaportes y documentos falsos.

Los alemanes orientales que pretendieron llegar hasta Hungría para cruzar la frontera con Austria, corrieron con la mejor suerte gracias a que las autoridades húngaras, que se habían vuelto decididamente hacia occidente, permitieron en la noche del 10 al 11 de septiembre de 1989, la apertura de la frontera austro-húngara para miles de refugiados¹⁸².

Este gesto de la política húngara, que inmediatamente fue aplaudido en occidente principalmente por la RFA, colocaría en una delicada situación al régimen socialista de la RDA ya que la ola de refugiados se incrementó considerablemente hasta convertirse en un grave problema, cuya enérgica solución -emplear la fuerza si era necesario-, hubiera puesto en peligro las relaciones económicas y políticas con el vecino alemán occidental y con el resto del mundo.

¹⁸² BOGDAM, Henry. *Op. cit.* p 383.

Ante esta disyuntiva, "la RDA aceptó finalmente el tránsito de trenes especiales a través de su territorio, fletados exclusivamente para los refugiados interesados en establecerse en la RFA"¹⁶³. De esta manera, más de 20,000 personas emprendían un nuevo camino hacia la libertad, ante la desesperación de los que no habían podido escapar del régimen opresor, los cuales, siguieron luchando al interior de su país obteniendo la primera victoria con la dimisión de Erich Honecker de su puesto al frente del Partido Comunista y del Estado, siendo reemplazado el 18 de octubre de ese año por Egon Krenz, quien después de una entrevista con Gorbachov en Moscú, anuncia la dimisión de todos los miembros del Buro Político, nombrando jefe de gobierno al reformador Hans Modrow¹⁶⁴.

De esta manera, ante un régimen más comprensivo en la Rep. Democrática alemana y ante la presión del pueblo alemán y de la comunidad internacional, la fuga de miles de alemanes culmina con la apertura de la frontera interalemana el 9 de noviembre de 1989, decretándose la caída del muro de Berlín que por casi 30 años, se había erigido como monumento a la represión y la desesperanza.

Mientras el muro de Berlín caía y la reunificación alemana se convertía en algo tangible, la URSS se aproximaba a su fin. Gorbachov se encontraba tan ocupado en los conflictos domésticos, que casi había olvidado que Europa del este era la zona de seguridad estratégica que la URSS había construido a lo largo de 45 años.

Los conflictos internos le habían restado capacidad al imperio soviético para responder a los cambios que afectaban directamente sus intereses nacionales. El panorama político que se vislumbraba con la posible reunificación de Alemania, desde la perspectiva soviética no traía beneficios directos para el interés moscovita, al contrario, la unión de las dos Alemanias colocaría a la RDA dentro de la estructura occidental de la CE, la UEO y la OTAN, esto último, estipulado en el plan Genscher y el plan de Maiziere¹⁶⁵ e inadmisibles aun para el propio Gorbachov, ya que la pertenencia al organismo militar occidental de Alemania en su conjunto, amenazaba la seguridad de la URSS, quien desde siempre había abogado por la neutralidad de Alemania en Europa debido al peligro que históricamente había representado el resurgimiento de una poderosa Alemania armada.

¹⁶³ Ibid. p 384.

¹⁶⁴ NAWROCKI, Joachim. Op. cit. p 45.

¹⁶⁵ Según el plan Genscher: 1. La Alemania unida pertenecerá a la OTAN. 2. No habrá estacionamiento de tropas occidentales en territorio de la antigua RDA. 3. Las tropas soviéticas podrán permanecer transitoriamente en territorio de la RDA, mientras las tropas americanas continúen en la RFA. Por su parte el plan de Maiziere añade que Alemania solo se adherirá a la Alianza Atlántica si ésta modifica sus estructuras y su estrategia para convertirse en una organización más política que militar. PICAPER, Jean-Paul. La reunificación alemana. p 115.

Sin embargo, los ánimos de unión se habían regado como la pólvora entre los dos Estados alemanes y para el 1 de julio de 1990, se había dado la unión monetaria, económica y social de ambas¹⁶⁶. Unos días después, en una reunión con el Canciller Helmut Kohl, Gorbachov aceptaba la incorporación de la futura Alemania unificada a la OTAN con las siguientes palabras:

"Nos guste o no, llegará el momento en que Alemania unida estará en la OTAN, si así lo prefiere. Entonces, si esa es la opción, hasta cierto punto y de alguna forma podrá trabajar junto con la Unión Soviética"¹⁶⁷.

La Unión Soviética a pesar de su consentimiento, se mostraba renuente a dicho acontecimiento, pero no le quedaba más opción que aceptarlo debido a que en primer lugar, Gorbachov iba en decadencia y había perdido el apoyo del pueblo soviético, ante lo cual su autoridad se desmoronaba; en segundo lugar, Europa occidental empezaba a dudar del éxito de las reformas gorbachianas, así como a temer los conflictos étnicos y nacionalistas en el territorio de la URSS que amenazaban la seguridad europea y la propia permanencia de la Unión Soviética, la cual el líder soviético no había sido capaz de conservar, por lo cual necesitaba el apoyo político y económico de occidente, teniendo que ceder a las iniciativas de estos.

Ya con la negativa soviética superada, se da paso al reconocimiento oficial de las potencias al nuevo status alemán con la firma del acuerdo "2 + 4" el 12 de septiembre de 1990 en Moscú, entre las dos Alemanias, Estados Unidos, la URSS, Francia y Gran Bretaña¹⁶⁸, donde se pone fin a los derechos y responsabilidades de las cuatro potencias aliadas de la Segunda Guerra Mundial sobre Alemania en su conjunto y sobre el derecho de ocupación en Berlín, anunciándose el 3 de octubre de ese mismo año la reunificación alemana¹⁶⁹.

Durante la primera conferencia "2 +4", el Ministro de asuntos exteriores soviético, Shevardnadze, no cejó en sus esfuerzos de prolongar el asunto de la participación de la Alemania unida en la alianza occidental, instando a reconsiderar las modalidades de la reunificación y deliberar más en cuanto al problema de determinar a que alianza pertenecería Alemania, lo cual fue rechazado por los alemanes quienes ya habían tomado la decisión de pertenecer

¹⁶⁶ HERNANDEZ, Vela, Edmundo. "La encrucijada europea y la seguridad mundial". Revista de relaciones internacionales FCPyS. p 9.

¹⁶⁷ "Cede Moscú: El país unificado estará en la OTAN". El Universal, enero 1994, p 9.

¹⁶⁸ Este tratado garantiza que Alemania, una vez establecida su unidad el 3 de octubre de 1990, esta libre, a efectos de status en materia de política exterior y de seguridad, de cuestiones pendientes y goza de soberanía. PICAPER, Jean-Paul. Op. cit. p. 132

¹⁶⁹ "Alemania y los aliados: una crónica". Deutschland: revista de política, cultura, economía y ciencias. p 14.

a la OTAN y aceptar la petición soviética, significaba prolongar el debate sobre la orientación de la nación germana.

Los alemanes reconocieron que la unidad podría tomar diferentes formas y figuras y que representaba no solo la culminación de una larga espera sino también el inicio de un gran reto, no solo para ellos sino también para el resto de los europeos.

La unificación de Alemania significó un dramático cambio en el balance de poder en favor de occidente, que contó con una Alemania fuerte la cual se puso a la cabeza de las naciones europeas y fundamentalmente representó el colapso de la estrategia de la posguerra de la URSS que como meta había tenido la división permanente de Alemania en dos Estados.

Las perspectivas para la estabilidad europea, se abrían conjuntamente con el inminente colapso de la URSS, cuya presencia amenazante parecía estar borrándose paulatinamente del continente europeo podrían convertirse en inestabilidades futuras ante el desconcierto que dejaba la ausencia del poder soviético.

La reunificación alemana, la emancipación de Europa oriental respecto del dominio soviético y el progresivo restablecimiento de relaciones entre las dos mitades europeas, se erigieron como símbolos de la decadencia soviética cuyo trago más amargo, con respecto a la inclinación de la balanza en favor de occidente, se presentaría con la desintegración del Pacto de Varsovia, símbolo del poder y la influencia militar de la Unión Soviética los cuales parecían no ser respetados más por sus antiguos satélites, deseosos de emprender por si mismos nuevos caminos a la cooperación en todos los aspectos, sin la supervisión del gobierno moscovita.

Entonces, la caída del Pacto de Varsovia se presentó como el último pilar por destruir para que la fortaleza soviética se desmoronara por completo.

3.4.1.2. EL DESMANTELAMIENTO DEL PACTO DE VARSOVIA.

La nueva mentalidad gorbachoviana en política exterior había dado como resultado la pérdida del área socialista en Europa y la fragmentación del poder soviético, hasta acabar con la desintegración de sus estructuras.

Dentro de estas estructuras, que le habían permitido a la Unión Soviética liderar el bloque socialista, se encontraba el aparato militar denominado Pacto de Varsovia, que para sus miembros - a excepción de la URSS por supuesto- no tenía más razón de ser, pues el conflicto Este-Oeste había pasado a la historia y la prioridad de levantar sus economías con la ayuda de occidente, los obligaba a liquidar dicha organización, sobre todo porque la Unión Soviética ya no tenía la fuerza para obligarlos a pertenecer a este tratado militar.

A partir de los grandes cambios que Europa del Este experimentó en los años de 1989 y 1990, el Pacto de Varsovia comenzó a perder su vigencia y a considerarse obsoleto para enfrentar los desafíos del nuevo contexto mundial¹⁹⁰.

El cuestionamiento de la continuación del Pacto de Varsovia como brazo militar de Europa oriental, se presentó curiosamente en el seno de la misma organización cuando en octubre de 1989, el jefe de las fuerzas armadas unificadas del Tratado de Varsovia, Vladimir Lobov, abogó por cambios en la naturaleza de esa agrupación militar los cuales se dirigieran hacia una composición primordialmente política del organismo, que no afectara la seguridad de los Estados participantes¹⁹¹.

Este planteamiento parecería ser una consecuencia de la nueva mentalidad de la política exterior soviética que si bien tenía como prioridad el desarme y la cooperación entre el este y el oeste, en ningún momento dicha filosofía manejaba la desaparición del Pacto de Varsovia. El hecho de promover la transformación de la organización, se hacía con base en el sentimiento de crear un sistema global europeo de seguridad donde tuvieran cabida tanto la OTAN como la Organización del Tratado de Varsovia (OTV), o bien en el último de los casos, permitir la disolución simultánea de las dos estructuras militares.

¹⁹⁰ Recordemos que el pacto de Varsovia se creó en 1955 con el objetivo de hacer frente a la amenaza representada por la OTAN, así como a la incursión de la RFA en dicha organización. El panorama, 40 años después era diferente y por lo tanto el Pacto de Varsovia tendría que definir su posición ante los cambios en la región, que afectaban sobre todo a sus integrantes.

¹⁹¹ MONTESINOS, Segui, Estervino. "La dimensión militar del cambio político de Europa del Este: El papel de la OTAN y el Pacto de Varsovia". Revista de relaciones internacionales v. XII p 55.

Con la caída de los regímenes socialistas en las llamadas democracias populares, y ante la aprobación, o porque no llamarle la impasividad de la URSS, los países del Este europeo comienzan a organizar sus relaciones internacionales con el occidente y principalmente, con sus demás hermanos europeo-orientales bajo los lineamientos de igualdad y soberanía varias veces anhelados.

Checoslovaquia es una de las primeras naciones ex-socialistas en explorar las posibilidades de aliarse con otros miembros del Tratado de Varsovia sin recurrir a la aprobación soviética y a los parámetros del organismo militar. Así es como en abril de 1990, en la cumbre de Bratislava¹⁹² y por iniciativa de Vaclav Havel, se gesta el embrión de lo que posteriormente se conocería como triángulo de Visegrado, cuya importancia radica en que es el primer lazo entre países ex-socialistas sin la sombra de Moscú y en que se presenta también como una pequeña alternativa ante el Tratado de Varsovia¹⁹³.

A partir de la cumbre de Bratislava, los procesos de consolidación del grupo conformado por Checoslovaquia, Polonia y Hungría, así como la disolución del pacto de Varsovia irían de la mano, ya que los países que conformaban la iniciativa de Bratislava eran, paralelamente, los que más deseaban la separación de la alianza o bien, la reconversión de esta en un órgano prioritariamente político. Esto hizo aún más evidente el aislamiento de la URSS de su cada vez más difusa área de influencia, en contraste con la rápida aproximación que los europeos orientales planeaban con occidente.

Un mes después de la mencionada cumbre, el parlamento húngaro propuso suspender la participación de su país en la organización militar y exhortó "a que se llegara a un acuerdo político con los demás países miembros para la disolución final de la alianza"¹⁹⁴.

Desde la revolución de 1956, Hungría se había referido con recato al hecho de llevar a cabo una política neutralista, sobre todo por sus relaciones cada vez más estrechas con Austria; la mano dura de Moscú y el miedo de una posible intervención de las tropas del pacto de Varsovia, no le permitieron en ningún momento maniobrar hacia dicho objetivo.

¹⁹² A la cumbre de Bratislava fueron invitados Hungría y Polonia en calidad de miembros debido a las similitudes de desarrollo político y objetivos comunes con Checoslovaquia y, en calidad de observadores, Italia, Yugoslavia y Austria. En la apertura, Havel dijo que propondría en la CSCE la creación de una comisión de seguridad europea como fundamento de un nuevo sistema de seguridad compartida con el continente. MONTESINOS, Segui. Op. cit p 56.

¹⁹³ Cuando nos referimos al triángulo de Visegrado como una alternativa al tratado militar, hablamos en términos de cooperación y asistencia que en este caso tendrá un carácter político más que militar.

¹⁹⁴ "Pacto de Varsovia: Fin de la maquinaria bélica". El universal. 24 de febrero de 1994 p 4.

Sin embargo, con el deterioro del poder político e ideológico de la URSS y la promesa de Gorbachov de retirar las tropas acantonadas en Europa del Este¹⁹⁵, Hungría empieza a hablar abiertamente de una neutralización del país, la cual traería como consecuencia el debilitamiento del organismo militar socialista. Es decir que a la consideración de Polonia, el Pacto de Varsovia no debería de desaparecer sino que simplemente este debería de reestructurar sus lineamientos militares hacia objetivos preponderantemente políticos.

Por otro lado, aunque Polonia había marcado en varias ocasiones su consentimiento a las políticas del Pacto de Varsovia y a continuar adherida a esta organización, al sentirse respaldada por Checoslovaquia y Hungría para alzar su voz contra la URSS, en abril de 1990, plantea la creación de un sistema de seguridad europeo con la sustitución de los bloques militares y la modificación urgente de las funciones del pacto militar.

Los otros dos miembros, Rumania y Bulgaria no presentaban una postura definida aún, sin embargo, las dos naciones junto con Hungría, siempre habían estado inconformes con algunas estrategias que la URSS imponía en la organización; por ejemplo, la Unión Soviética siempre había dado prioridad a la protección de su territorio en el flanco norte de su zona de influencia, es decir, que basaba su seguridad en el establecimiento de poderosas armas y tropas en Checoslovaquia y la RDA, reforzadas con Polonia, desde donde podría rechazar cualquier ataque de occidente.

Como resultado de esta visión, el armamento más sofisticado se encontraba en esa área, mientras que Rumania, Hungría y Bulgaria contaban con el aparato militar más antiguo y obsoleto y con las tropas peor adiestradas para un ataque, lo que denotaba para estos Estados, que el Pacto de Varsovia no garantizaba íntegramente sus seguridad y que en una posible guerra, ellos serían blanco fácil del enemigo.

La desconfianza y la falta de cohesión, así como el excesivo control de la URSS del organismo militar, auguraban la caída del Pacto de Varsovia tarde o temprano. El hecho de que nunca dicha organización hubiera repelido un ataque del enemigo común -en este caso de occidente-, y hubiera intervenido para socavar "revueltas" en un país miembro (el caso de Checoslovaquia en 1968 y hasta de Hungría ya que la URSS también intervino ahí con sus tropas), le habían restado credibilidad para mantenerse vigente a pesar de los grandes cambios en Europa.

¹⁹⁵ El retiro de tropas soviéticas de los países del Este se realizó en acuerdos bilaterales con cada país a partir del año de 1994 saliendo el último contingente ruso de Alemania el 12 de septiembre de 1994.

El Pacto de Varsovia más que un tratado de cooperación, amistad y asistencia mutua había resultado siempre un instrumento de sometimiento -donde nunca la subordinación fue mencionada por la URSS pero era una realidad-, que de ser desmantelado representaría una gran pérdida para la Unión Soviética, ya que la alianza proveía la justificación del estacionamiento de fuerzas soviéticas en el área, desplegadas para salvaguardar los intereses nacionales y territoriales de la URSS.

Sin este medio de control, la presencia de las tropas de la URSS en el este europeo no era del todo justificable pues no existía más la organización bajo la cual se había colocado el mando de los contingentes soviéticos. Adicionalmente a esto, La Unión Soviética había decidido sustituir las doctrinas militares de la disuasión mínima y del rechazo masivo por la doctrina de la suficiencia razonable¹⁹⁶, estrategia meramente defensiva, con lo cual consideraba que los obstáculos para la supervivencia de la alianza estaban sorteados.

Pero estos cambios fueron insuficientes para los países del este y en 1991, después de que la Unión Soviética había pospuesto una y otra vez las reuniones para dictaminar el futuro de la organización militar, cuatro países miembros - Checoslovaquia, Polonia, Hungría y Bulgaria-, dan un ultimátum al gobierno moscovita de que abandonarían la alianza si no se acordaba disolver su estructura militar.

Ante esta advertencia, la repentina reacción soviética es sugerir la fecha del primero de abril de 1991 para disolver la alianza¹⁹⁷, propuesta que sería analizada en una reunión que se celebraría en Budapest el 25 de febrero de ese año.

Para esto, días antes a esa cumbre se había llevado a cabo, exactamente el 15 de febrero en la ciudad de Visegrado, un encuentro entre los tres jefes de Estado de Checoslovaquia, Hungría y Polonia, donde se constituye formalmente el Triángulo de Visegrado, firmándose " la declaración de cooperación trilateral", la cual estipulaba que no se pretendía crear un bloque o reemplazar las caducas organizaciones regionales¹⁹⁸, sino más bien tener un foro de cooperación donde

¹⁹⁶ La doctrina de la suficiencia razonable implica la posesión de un potencial militar que, por un lado, sería suficiente para salvaguardar la seguridad de su propio país y, por el otro, insuficiente para efectuar planes ofensivos, especialmente ataques por sorpresa; esta doctrina recientemente sustituyó a las doctrinas de la disuasión mínima y del rechazo masivo, tendientes a destruir al agresor en su propio territorio, ya que cualquier acto de agresión sería contrarrestado con una ofensiva masiva que llevaría la guerra al territorio mismo del agresor. HERNANDEZ Vela, Edmundo. *La encrucijada europea...* Op. cit. p 12.

¹⁹⁷ Esta sería sustituida por un organismo consultativo político transitorio, el que a su vez debería desaparecer antes de la segunda conferencia de Helsinki de 1992.

¹⁹⁸ "La política exterior de la Rep. Checoslovaca". Informe del primer trimestre de 1991 de la SRE Dirección Gnat. para Europa.

manifestar sus ideas, explicación que no era del todo verdad, ya que conscientemente, se pretendía la disolución del Pacto de Varsovia, pues los compromisos contraídos con dicho organismo, impedían la plena integración a las instituciones europeo-occidentales como la CE, la OTAN y la UEO.

Esto era muy importante ya que las naciones del Este desde que habían iniciado la apertura de sus regímenes hacia una postura más democrática, habían pugnado por participar de lleno en las instituciones occidentales.

De esta manera, el destino del Pacto de Varsovia ya había sido trazado con la conformación del Pacto de Visegrado y la comunión de ideas entre los Estados de Europa oriental en cuanto a la disolución de la alianza militar socialista, pues como lo manifestaban los precursores del cambio conjuntados en el Triángulo de Visegrado, su objetivo primordial era "la creación de una economía de mercado moderna y la total integración en el orden político, económico, de seguridad y legalidad europeo"¹⁹⁹, donde el poder de la URSS para intimidar a sus ex-sátelites, no tenía cabida.

Desde luego Polonia, Checoslovaquia y Hungría habían conformado el Pacto de Visegrado como una alternativa de integración económica, buscando nuevos mercados y mejores opciones que las concedidas cuando formaban parte del CAME, pero además, su objetivo principal era acercarse a un proceso democrático que los inmiscuyera en el desarrollo paneuropeo de occidente que abarcara no solo lo económico sino también el aspecto político y de seguridad.

Así, el Triángulo de Visegrado manifestó especial interés en asumir la seguridad regional como una responsabilidad participando activamente en las Conferencias sobre Seguridad y Cooperación en Europa y especialmente en la OTAN dentro de su nuevo concepto estratégico del cual se hablará posteriormente²⁰⁰.

Con este antecedente, el 25 de febrero, los Ministros de relaciones exteriores y de defensa de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania

¹⁹⁹ "Firman un documento de cooperación Polonia, Hungría y Checoslovaquia". El nacional, 16 de febrero de 1991, secc. internacional p 21.

²⁰⁰ Después de varios encuentros en los que se definieron las actividades y pretensiones de este Triángulo, entre las que se puede mencionar como preponderantes su admisión a la Unión Europea y las instituciones de defensa, el 15 de abril de 1994 se reúnen estos cuatro países (pues Checoslovaquia se había dividido el 10 de enero de 1993 en república Checa y república eslovaca), junto con Austria, Alemania y Eslovenia como observadores, para discutir la agenda política, de intercambio comercial y sobre todo de seguridad que se llevaría a cabo en lo sucesivo. Sobre todo se hizo hincapié en el rubro de la seguridad gracias a la iniciativa propuesta por la OTAN denominada "Alianza para la Paz" que pugnaba por incrementar los lazos de cooperación entre Este y Occidente con el fin de reestablecer la estabilidad y la seguridad en Europa.

y la Unión Soviética, firman un documento donde queda establecida la disolución del brazo militar del Pacto de Varsovia.

La URSS se apresuró a manifestar que la desintegración del Pacto de Varsovia obedecía a la nueva mentalidad soviética en política exterior que había dado la pauta para un nuevo contexto internacional, así como también a un mejor desenvolvimiento de las conferencias sobre seguridad y cooperación en Europa. Sabemos que esta desintegración de la alianza militar se daba como una consecuencia del derrumbe del poder soviético, incapaz ya de sostener los viejos cimientos de su imperio, y a la falta de credibilidad en la alianza como instrumento defensivo que más bien sirvió de instrumento coercitivo.

Por otro lado, en Europa también se planteaba la disyuntiva de que el Pacto de Varsovia había desaparecido y con el la confrontación de las alianzas militares, dando como resultado la redefinición o reestructuración también, del organismo militar conocido como la OTAN, para dar paso a un nuevo sistema de seguridad donde las alianzas militares ya no fueran el sustento de la estabilidad regional europea sino que se diera paso a un nuevo sistema de seguridad con connotaciones más políticas donde el dialogo fuera el instrumento de disuasión.

Con la desaparición del Pacto de Varsovia, la correlación de fuerzas militares en la región se inclinaba en favor de occidente y de la OTAN que había logrado mantener, sin muchos problemas, su estructura militar, ya que a diferencia de la alianza militar socialista, había logrado la cohesión y cooperación entre sus miembros anulando sus rivalidades, además de que nunca había utilizado el principio de defensa colectiva hacia sus integrantes, mientras que el Pacto de Varsovia si y ahora pagaba las consecuencias.

La Unión Soviética había quedado debilitada con la inexistencia del organismo militar que durante 35 años la había mantenido como la gran potencia de la región, lo cual, conjuntamente con otros factores que ya se han tratado, aceleraría su caída. La OTAN se erigiría entonces como el único mecanismo de seguridad que había sobrevivido a los trastornos de los últimos tres años, no sin pensar también que tendría que redefinir sus objetivos para enfrentarse a los nuevos retos que se vislumbraban en el panorama internacional.

3.4.2. LA POSICIÓN DE EUROPA OCCIDENTAL FRENTE A LOS CAMBIOS EN LA UNIÓN SOVIÉTICA.

Al igual que Europa oriental que recibió con satisfacción la nueva orientación de la URSS hacia una política más conciliadora y vio con sorpresa las transformaciones en la Unión Soviética, para Europa occidental, los cambios anunciados por Gorbachov tuvieron un impacto positivo y fueron recibidos animosamente en términos de cooperación voluntaria para seguir y compartir el proceso de reforma en la URSS no solo a nivel interno sino también en la política exterior.

Las naciones europeas habían luchado desde el término de la Segunda Guerra Mundial por la culminación de la confrontación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, la cual amenazaba colidianamente el panorama europeo y los había colocado en la incómoda situación de temer que depender del cobijo militar estadounidense para defenderse de la cercanía estratégica y militar del coloso soviético.

La perspectiva en las relaciones internacionales que Gorbachov había implementado, parecía que terminaría con la división de bloques de poder en la que Europa había estado inmersa durante mucho tiempo; la conclusión de la confrontación Este-Oeste, parecía un hecho cercano que permitiría a Europa occidental avanzar más rápidamente en su proceso de integración, pues como es sabido, el conflicto Este-Oeste afectaba principalmente sus objetivos económicos debido a que la inserción de los países de Europa del Este a los mercados de la CE se veía entorpecida por la prohibición soviética de que sus aliados tuvieran contactos económicos, políticos e ideológicos con los aliados de Norteamérica.

La Perestroika y la Glasnost, así como la prioridad otorgada por Gorbachov a otros aspectos internos, significaron para los países, tanto de Europa occidental como del Este, un profundo respiro en medio de la tempestad generada por las tendencias de los hegemones a dedicarle todos sus esfuerzos a la continuación de la Guerra Fría, esto quiere decir que la URSS, al anteponer la solución de los conflictos internos a la confrontación con el mundo, propiciaba la oportunidad para terminar con la bipolaridad que para algunos europeos, representaba la coyuntura perfecta en la cual podría desarrollar sus relaciones con mayor libertad y sin el peligro de un enfrentamiento.

La retirada de las tropas soviéticas de Afganistán en 1985 dejó en claro que la política soviética había dado un giro que desafiaba los más antiguos preceptos del imperio soviético que habían estado basados en el expansionismo y

las incursiones armadas a otros países. Sin embargo, no hay que olvidar que el retiro de tropas en Afganistán, así como el anuncio del retiro de tropas y divisiones de Europa oriental, obedecían al hecho de disminuir gastos que mermaban la situación económica de la nación soviética junto con el nuevo enfoque de la política exterior gorbachiana.

El cambio de actitud de la política exterior soviética, se hizo visible para Europa occidental principalmente en las negociaciones en cuanto a los mandatos militares y el control de las armas estratégicas y convencionales, como por ejemplo, en 1987 fue firmado el Tratado para la eliminación de los misiles de corto y mediano alcance²⁰¹ con los Estados Unidos, al cual, a pesar de no tener un fuerte impacto en los gastos militares de las dos grandes potencias, se le atribuye un gran éxito político ya que el documento preservó la identidad nuclear por expertos de ambos países del desmantelamiento de los misiles estadounidenses Pershing II y los SS-20 soviéticos.

Con este tratado se hace visible el espíritu de cooperación que se manifiesta en la intención de la Unión Soviética de reducir los gastos militares, así como la conciencia necesaria de reducir los gastos militares.

Posteriormente a la firma del Tratado de 1987, se ha manifestado un cambio en la política exterior soviética y "después de haber aceptado" el principio de reducción de tropas en Europa oriental, se ha manifestado un interés en la cooperación en el campo de la energía nuclear y en el desarrollo de relaciones económicas y culturales con los países de Europa occidental.

Este cambio de actitud se refleja en el hecho de que la Unión Soviética ha aceptado el principio de reducción de tropas en Europa oriental, así como el interés en la cooperación en el campo de la energía nuclear y en el desarrollo de relaciones económicas y culturales con los países de Europa occidental.

²⁰¹ Este tratado, que reduce los gastos militares, se firmó en Washington el 8 de diciembre de 1987. El tratado prohíbe el desarrollo, producción, almacenamiento y despliegue de misiles de corto y mediano alcance. El tratado también prohíbe el lanzamiento de misiles de este tipo. El tratado entró en vigor el 1 de marzo de 1988.

las incursiones armadas a otros países. Sin embargo, no hay que olvidar que el retiro de tropas en Afganistán, así como el anuncio del retiro de tanques y divisiones de Europa oriental, obedecían al hecho de eliminar gastos que mermaban la situación económica de la nación soviética junto con el nuevo enfoque de la política exterior gorbachiana.

El cambio de actitud de la política exterior soviética, se hizo notorio para Europa occidental principalmente en las negociaciones en cuanto a las maniobras militares y el control de las armas estratégicas y convencionales, como por ejemplo, en 1987 fue firmado el Tratado para la eliminación de los misiles de corto y mediano alcance²⁰¹ con los Estados Unidos, al cual, a pesar de no tener un fuerte impacto en los gastos militares de las dos grandes potencias, se le atribuyó un gran éxito político ya que el documento preveía la verificación mutua por expertos de ambos países, del desmantelamiento de los misiles norteamericanos Pershing II y los SS-20 soviéticos.

Con este tratado se hace visible en el marco de la nueva política exterior soviética, la intención de la Unión Soviética de reducir su armamento con el fin de crear la confianza necesaria de occidente para el apoyo de sus reformas internas.

Posteriormente, el 19 de noviembre de 1990, en el marco de las Conferencias sobre Seguridad y Cooperación, 22 estados europeos²⁰² concluyen la ratificación del Tratado sobre las fuerzas convencionales en Europa (FCE)²⁰³, donde la Unión Soviética se comprometía a destruir la capacidad militar de miles de elementos de artillería, tanques y otras piezas de equipo convencional, incluyendo también la reducción de sus fuerzas armadas²⁰⁴.

Pero ¿por qué Gorbachov aceptaba las condiciones que los países capitalistas le imponían? bueno, porque en el intervalo entre el Tratado para la eliminación del armamento de corto y mediano alcance (INF) y el Tratado de las Fuerzas convencionales en Europa (FCE), el panorama europeo había cambiado demasiado en favor de occidente.

²⁰¹ Para mayor información sobre este tratado cuyas siglas en inglés son (INF), véase DEAN, Jonathan. The INF Treaty negotiations, world armaments and disarmament. SIPRI Yearbook, 1988 N.Y. p 376/489.

²⁰² Se cuentan las 16 naciones que conforman la OTAN y los 6 miembros del entonces todavía existente Pacto de Varsovia.

²⁰³ DEAN, J Jonathan and Forsberg, Watson. "CFE and beyond" international security, vol 17 no. 1 1992

²⁰⁴ este compromiso no fue llevado a cabo debido a que con la desaparición de la URSS, las repúblicas soviéticas que quedaron con la mayor cantidad de armas convencionales en su territorio, como lo es Ucrania, Bielorusia, Kazajistán y la misma Rusia, no se responsabilizaron de llevar a cabo lo pactado.

La confianza en las reformas internas de la URSS se había desmoronado ocasionando un caos político, económico y social que amenazaba la integridad de la URSS y la legitimidad del Presidente.

La ideología comunista utilizada como arma en la política exterior soviética hacia Europa del este, había desaparecido, orillando a los satélites soviéticos al paulatino acercamiento con Europa occidental, que contribuyó al debilitamiento de los regímenes socialistas en el Este, dejando a la Unión Soviética desprovista de su área de influencia lo que consecuentemente minó su poder en la región.

Los constantes retos a los que se enfrentó Gorbachov internamente, le restaron poder político a la URSS, lo cual se puso de manifiesto en los acuerdos con Estados Unidos y sus aliados, además de que la ayuda financiera para la reconstrucción de la nación soviética, solo podía provenir de los países capitalistas industrializados, como por ejemplo el G-7, lo que orillaba al gobierno de Moscú a ceder mayor terreno del previsto²⁰⁵, justificándolo con los argumentos de desarme y seguridad expresados en la filosofía de la política exterior de Gorbachov.

Es necesario recalcar que, paralelamente a la firma del Tratado de Fuerzas convencionales en Europa (FCE), se firma "La carta de París para una nueva Europa"²⁰⁶, la que es reconocida como el documento por medio del cual se le dio término formalmente a la división de Europa y a la Guerra Fría.

En esta carta se hace especial hincapié a la edificación y reforzamiento de la democracia como único sistema de gobierno, lo cual a nuestra consideración se percibe como una advertencia para las naciones del Este y la Federación de Rusia que actualmente se encuentran con sistemas de gobierno en transición hacia procesos más democráticos, de que deben permanecer dentro de esa línea si quieren ser partícipes de la nueva arquitectura europea.

Este documento se constituyó como uno de los más relevantes de la época posterior a la tan temida confrontación Este-Oeste donde ya se vislumbraba la constitución de una nueva estructura de seguridad basada en la cooperación y el arreglo de controversias por medios pacíficos absteniéndose de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza.

²⁰⁵ Esto se pudo observar principalmente en las cuestiones de desarme y de decisiones en la política internacional como por ejemplo en la guerra del Golfo Pérsico, donde la URSS apoyó incondicionalmente a los Estados Unidos contra el régimen de Saddam Hussein aunque en el pasado, este país y la Unión Soviética habían mantenido buenas relaciones.

²⁰⁶ Este documento es adoptado y firmado por los 34 países que conforman la CSCE (antes 35 pero al unificarse Alemania se reduce su número a 34) el 21 de noviembre de 1990. Esta carta más que un Tratado fue un documento donde se plasmaron los ideales y principios básicos en los que deberían de trabajar las naciones después de la Guerra Fría.

En la carta de París es donde finalmente se plasma lo que se venía gestando con las transformaciones en la URSS y Europa del Este que afectaron lógicamente la vieja estructura de seguridad basada en las alianzas defensivas: la sustitución de los métodos militares por la consolidación de medidas políticas y diplomáticas en el marco de la CSCE y la ONU y eso sí, bajo el precepto de la defensa colectiva que argumentaba en el hecho de que "La seguridad es indivisible y la seguridad de cada Estado participante está inseparablemente vinculada a la de los demás"²⁰⁷.

Cabe mencionar que este precepto había sido manejado por Mijael Gorbachov en la nueva filosofía de la política exterior de la URSS y ahora se cristalizaba en esta carta que como ya se mencionó, concluía formalmente con la división del continente en dos bloques antagónicos, además, el presidente soviético planteó en esta conferencia una "casa común de los europeos", basada en el acercamiento con occidente y en un tipo de relación más abierta y pacífica entre Europa occidental, Europa oriental y la Unión Soviética, que dejara atrás las alianzas actualmente existentes.

Para Europa occidental esta frase de "casa común de los europeos" era considerada hasta cierto punto irrealizable, pues estos países estaban abiertos a la cooperación y a la colaboración en áreas específicas, pero no estaban preparados para la interpretación que Gorbachov le asignaba: la incorporación total de la URSS a Europa en todos los aspectos, en primera, porque la Unión Soviética no era considerada un país 100% europeo, geográficamente hablando, además de que la división ideológica todavía era un lastre muy pesado en la mente de los europeos; y en segundo lugar, porque la "casa de los europeos" que el líder soviético planteaba, era interpretada como un esfuerzo para separar a Estados Unidos de Europa, pues la frase denotaba que solo los países del continente tendrían cabida en ese hogar europeo.

Si bien la Unión Europea pugnaba por una independencia militar y Política de los Estados Unidos, no considera propicio ni separarse tajantemente de la protección norteamericana debido a la inestabilidad reinante en la región, ni incluir a la URSS, con la incierta situación a su interior, en su proceso de integración.

La actitud hacia Europa oriental era diferente, el deseo de estos países, con el derrumbe de los regímenes socialistas, de ser partícipes de la unificación en el continente, había orillado a los países de la comunidad europea a pensar que tarde o temprano, debido a la velocidad de los cambios en la región y a que las naciones del Este históricamente habían sido consideradas parte de Europa,

²⁰⁷ Extraído del documento The Charter of Paris for a new Europe. Agence internationale d'information pour la presse. 14 de dic. de 1990.

se tendría que idear un tipo de asociación que se ajustara a las circunstancias y además de que estuviera basado en el Tratado de Roma, estableciéndose en el futuro, una relación especial²⁰⁸ con los países del antiguo bloque ex-socialista, pero sin hablar abiertamente de una integración ya que primero Europa del Este debería consolidar su transición hacia sociedades más democráticas y estables.

Finalmente, dentro de la cooperación en cuestión del control de armamento, en el mes de julio de 1991, tan solo unos días antes del intento de golpe de Estado contra Gorbachov, se suscribe el Tratado de desarme más ambicioso entre los Estados Unidos y la URSS conocido como Tratado para la Reducción de armas estratégicas y por sus siglas en inglés como Tratado START²⁰⁹, que junto con los dos anteriormente mencionados, el INF y el FCE, así como con la Carta de París, significaron un gran paso para la definición de un nuevo contexto de seguridad donde predominara el desarme y la reducción de asistencia militar y armamento, sobre todo al tercer mundo, fuente principal de conflictos ahora que la bipolaridad había sucumbido y que el sistema de seguridad de alianzas militares se encontraba en peligro de extinción.

Con respecto a esto último, la desintegración del Pacto de Varsovia contribuyó a que Europa occidental, y sobre todo la OTAN, redefinieran sus conceptos alusivos al mantenimiento de la seguridad en Europa planteó entonces la desaparición de la OTAN, dando la pauta para pensar que al no existir más la amenaza externa a la que durante 40 años se había enfrentado la OTAN y para cuya defensa fue creada, esta organización debería concluir sus funciones como alianza defensiva abocándose a una solución de los conflictos con bases más políticas que militares.

Desde la óptica estadounidense, el término de la llamada Guerra fría, así como los acontecimientos sucedidos durante 1989 y 1990, provocaban el replanteamiento de la presencia militar de los norteamericanos en Europa. Si bien

²⁰⁸ Con esto nos referimos a que se establecerían vínculos de cooperación económica, política y de seguridad que no necesariamente terminarían en una integración completa a las estructuras creadas por Europa Occidental sino que más bien la finalidad sería eliminar el divisionismo característico de la etapa de la Guerra Fría apoyando la apertura de Europa del Este en el nuevo contexto internacional.

²⁰⁹ El START es un Tratado con un texto de alrededor de 600 cuartillas divididas en el documento del tratado en sí, más nueve anexos, memoranda y diversos protocolos. Su finalidad es la reducción en iguales niveles, de las armas ofensivas estratégicas propiedad de Estados Unidos y la URSS, mismas que se llevarían a cabo en tres etapas de siete años, desde el momento en que el documento fuese ratificado y entrase en vigor. El tratado también comprende niveles iguales en relación a las categorías de las armas ofensivas acordadas para el final de cada fase. El START tendría duración de 15 años a menos que fuera sustituido por un tratado posterior. Si las partes lo aprobaban, el tratado podría extenderse sucesivamente en periodos de cinco años. ROSAS, Gonzalez, ma Cristina "La fragmentación del poder militar soviético y los compromisos internacionales de la Comunidad de Estados Independientes. revista de relaciones internacionales, num. 54 abr-jun 1992

se hablaba de un replanteamiento de esta cuestión, hay que dejar en claro que los Estados Unidos no hablaban de salir totalmente del continente, más bien lo que se pretendía era reducir algunos gastos de mantenimiento de tropas pues este tipo de misiones o acciones de la política estadounidense representaban signos de menos dentro del presupuesto norteamericano..

Desde el punto de vista europeo-occidental, el termino de la bipolaridad les otorgaba mayor libertad para responsabilizarse más de las cuestiones sobre seguridad en su territorio, lo cual era un arma de doble filo para la OTAN, como lo expresó Henry A. Kissinger: "la unidad europea esta avanzando rápidamente en el camino político y tarde o temprano la defensa será puesta en peligro. Por lo tanto, las instituciones existentes para el dialogo trasatlántico se volverán muy frágiles"²¹⁰.

De hecho, entre más se concrete la unidad de Europa, la exclusión de Estados Unidos en las deliberaciones sobre los asuntos de seguridad, podría ser más significativa, restándole peso a la OTAN principalmente porque para algunos países como Alemania y Francia, la manipulación estadounidense era visible en el seno de la organización, dando como resultado que se le otorgara prioridad a los foros europeos como las CSCE y la UEO para atender los problemas de estabilidad y seguridad.

Tenemos como ejemplo la propuesta de Inglaterra e Italia a los cancilleres de la Comunidad Europea de una forma de defensa común dentro del marco de negociaciones del tratado de la Unión política que representa una importante concesión de Gran Bretaña en pro de un mayor control por parte de Europa de su propia seguridad. En dicha propuesta ambos países acordaron desarrollar un esquema europeo de defensa a través de la UEO bajo la supervisión de la comunidad y de la OTAN²¹¹.

De la misma manera, Alemania y Francia presentaron una propuesta donde pretenden una fuerza militar europea dentro de la Unión Europea Occidental que fungiera como el "brazo de defensa" de la comunidad y formara parte de ella, excluyendo a la OTAN de tal esquema²¹².

La diferencia de propuestas radicaba principalmente en las ambiciones e interese de los países europeos, por ejemplo Francia y Alemania deseaban que el proceso de unificación europea abarcara todos los rubros, tanto económicos,

²¹⁰ KISSINGER, Henry. "un plan para Europa". Newsweek, vol. CXV No. 25 18 de junio de 1990 p 14.

²¹¹ "La seguridad en la Unión Europea". Boletín de la SRE. Dirección gnal. de Europa. 1 semestre de 1991.

²¹² Ibidem.

políticos, monetarios y militares que les otorgara una libertad de acción plena en el continente.

Del otro lado, países como Inglaterra principalmente, no confiaban totalmente en la autosuficiencia de la Unión Europea en el rubro de la seguridad considerándose impreparados todavía para independizarse de la protección estadounidense además de que la alianza histórica con los norteamericanos era un hecho que quiérase o no, pesaba a la hora de tomar una decisión de tal relevancia aunque hay que aclarar, que no se descartaba la posibilidad futura de ser independientes en el aspecto de la seguridad.

Esto nos da idea de que la decadencia del poder soviético no solo había afectado la relación de esta nación con Europa y los Estados Unidos, sino que indirectamente también se replanteaban las relaciones de los mismos aliados, es decir, al no existir el peligro de una poderosa Unión Soviética, Europa se encaminaba a tomar las riendas de sus problemas de seguridad con mayor independencia, lo que creaba confrontaciones entre los mismos miembros de la Unión Europea por las posiciones tan diversas en cuanto a seguir bajo la sombra de los Estados Unidos en materia de defensa.

De esta manera, para enfrentarse a los nuevos retos que se vislumbraban en el panorama político internacional y que incluían desde el colapso del poder soviético hasta la cada vez más poderosa Unión Europea, la solución en esos momentos no radicaba en la desaparición de la OTAN, sino que más bien se necesitaba la reestructuración del organismo hacia una línea mayormente política que militar, la cual permitiría a la OTAN justificar su presencia y sobrevivir con el pretexto de ser "el único mecanismo que estabiliza a Europa en su rápida transformación"²¹³, como lo expreso en su momento Manfred Woerner, ex-Srio. Gnal. de la alianza Atlántica; a la vez que los EUA, con la permanencia de la organización occidental, mantenían su posición de poder en la región.

"La URSS no deseaba que la OTAN se mantuviera con vida y se reestructurara, porque en materia estratégica militar, la Alianza seguiría conservando su aparato bélico (...), en otras palabras, la Unión Soviética temía que la organización Atlántica se convirtiera en el guardián de Europa y el opresor soviético"²¹⁴.

Para la URSS resultaba injusto que la OTAN, a pesar de anunciar la redefinición de sus estructuras, siguiera conservando su aparato militar en tanto la Unión Soviética carecía de un sistema de alianza estratégica que garantizara

²¹³ Ibid.

²¹⁴ SAN VICENTE, Palacios, Jorge. La reestructuración de la OTAN en el nuevo orden mundial, p 11.

su seguridad, sobre todo por la crisis interna que estaba viviendo, misma que la dejaba a la deriva para emprender cualquier ofensiva en caso de un ataque de cualquier flanco,

Por otro lado, la permanencia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte ponía en evidencia la posición de rechazo europea en cuanto a la idea de una "casa común europea" planteada por Gorbachov, ya que dentro del sistema de seguridad de la alianza, no se había planteado la inclusión de nuevos países y menos de la URSS, debido a los graves problemas internos ya conocidos que, como consecuencia, desestabilizarían a la organización junto con la consideración de que al incrementar los integrantes de la OTAN, se crearían sumas complicaciones en un foro en el cual ya era difícil lograr el consenso de sus miembros.

A estas alturas y con los cambios que se habían suscitado en Europa, como lo fue la caída de los regímenes populares en Europa oriental, la unificación alemana, el desmantelamiento del Pacto de Varsovia y el planteamiento de la reestructuración de la OTAN, los países europeos estaban seguros que el fin del gigante soviético estaba cerca, lo cual significaba para ellos la posibilidad de un acercamiento a Europa Occidental en el ámbito político, económico y de seguridad y la tranquilidad del poder experimentar su propio régimen sobre bases más democráticas sin la intervención soviética.

Hacia finales de 1991, la figura de Gorbachov en Europa se había debilitado tanto que según el soviólogo S. Sestanovich, la política del líder de la URSS se había convertido en la política de la decadencia para este país, ya que "el deterioro de los elementos constitutivos de la fortaleza nacional, una menguante eficiencia al aplicar ésta a la búsqueda de metas nacionales, la remodelación de esas metas para hacerlas más acordes a la realidades internacional y una cuidadosa reinterpretación del ambiente internacional para que parezca menos amenazador"²¹⁵, fueron elementos observables en la política gorbachiana que contribuyeron a la pérdida gradual de posición en el mundo y de lo que se culpo al líder totalmente.

Si bien es cierto lo anterior, no hay que olvidar que las circunstancias obligaron al cambio de política en la Unión Soviética, pues no se podía continuar alimentando una costosa carrera armamentista con impresionantes inversiones de recursos y bajo la máscara de la prosperidad interna, la cual se había visto desplazada desde la época de Stalin por la prioridad dada a la política exterior. Llegó un momento en que los efectos de la utilización de casi todos los recursos en las actividades de política exterior, no pudieron esconderse más,

²¹⁵ S/A "Política exterior de Gorbachov: Diplomacia de decadencia", problemas internacionales No. 1 information Agency, USA Washington, 1991.

desbordándose bajo los cambios que se pretendieron con la Glasnost y la Perestroika.

Las divisiones en el seno del gobierno soviético, así como los movimientos independentistas de las repúblicas, plantearon un futuro incierto para la Unión Soviética que despertaba cierto temor para Europa ya que consideraron los problemas internos de la URSS como factores de inestabilidad que podrían extenderse fuera de las fronteras soviéticas amenazando su seguridad

La expectación ante la posible desaparición de la URSS llegó a su fin cuando en diciembre de 1991 se da por terminada la existencia de la Unión Soviética.

3.5 LA CREACIÓN DE LA CEI Y SUS COMPROMISOS ANTE LA REGIÓN EUROPEA.

Los graves conflictos entre el poder central y las repúblicas soviéticas cada vez daban mayores indicios de culminar en una ruptura total del país, La independencia de las repúblicas bálticas había sido el primer indicio de que Gorbachov no lograría superar esta grave crisis, lo que orilló a diversos países occidentales, como por ejemplo a Estados Unidos, a reconocer la independencia de estos Estados como estrategia para evitar un agravamiento de los problemas en la URSS. Bush temía que el desarrollo de los acontecimientos significara una guerra civil que regresara al país a la implantación de un gobierno de línea dura.

El Presidente soviético había propuesto crear la "Unión de Estados Soberanos", en un intento desesperado por controlar los ánimos independentistas, la cual bajo sus expectativas sería una unión confederada con un centro presidencial. La declaración de dicha unión "preveía un único espacio económico, fuerzas armadas comunes y reforma militar y pedía una confirmación de todas las obligaciones internacionales y una declaración concerniente a las libertades y derechos del individuo"²¹⁶.

Por otro lado, Boris Yeltsin difería de la idea de Gorbachov pues, enarbolando la bandera de los intereses nacionalistas, abogaba por una unión de Estados sin un poder central. La mayoría de las repúblicas presentaba síntomas secesionistas, pero sobre todo en Rusia, la población no quería saber más del centro, al cual responsabilizaban de la canalización del 60% del presupuesto ruso a las demás repúblicas, así como de los subsidios a las materias primas y

²¹⁶ GORBACHOV, Mijail. Op. cit. p 80.

energéticos que esta república vendía a los demás miembros de la URSS y los cuales le afectaban enormemente.

"Yeltsin planteaba en su proyecto de unión, una Rusia fuerte que cuidara sus recursos naturales y su presupuesto. Rusia debía vender a las demás repúblicas sus bienes a los precios del mercado mundial y utilizar su presupuesto para las necesidades internas"²¹⁷. Además, Yeltsin pretendía que Rusia fuera el centro de poder en su proyecto de unión aunque eso no era planteado abiertamente. Lo primero que hizo para lograr su objetivo fue tomar el control financiero del centro soviético y así, "hacer de los vestigios de la autoridad central soviética una extensión del gobierno ruso"²¹⁸.

Así mismo, el propósito de la unión sería desarrollar la cooperación en términos de igualdad y de mutuo interés de los pueblos y Estados, concertando acuerdos especiales en el campo de la política, economía, cultura, educación, salud pública, ciencia y otras esferas, pero siempre manteniendo el respeto a la soberanía de cada uno de los miembros²¹⁹.

Hay que señalar que la verdadera gota que derramó el vaso fue la elección de Kravchuk como presidente de Ucrania, ya que este dirigente proponía que la organización de la Unión se basara en un modelo parecido al de la Comunidad Europea, además de que ratifica la declaración de independencia de Ucrania declarando nulo el tratado de incorporación a la URSS de 1922 y por ende, el proyecto del Nuevo tratado de la Unión²²⁰.

La situación se torno complicada ya que no era viable para las demás repúblicas, concebir una nueva forma de unión sin la segunda república más importante económica, política y militarmente hablando, después de la rusa. Para Gorbachov, era igualmente ilógica la ausencia de Ucrania, pues se consideraba un convencido partidario de la preservación y desarrollo de esta república en el interior de las fronteras existentes y a la cual veía jugando " un papel indispensable en la formación de la Nueva Unión"²²¹.

La república de Ucrania en virtud de su gran cantidad de recursos, el armamento que se encontraba en su territorio y su posición geopolítica no podía

²¹⁷ GUTIERREZ Del Cid, Ana teresa. "algunas reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración de la URSS". Revista de relaciones internacionales, FCPyS. p 54.

²¹⁸ New York Times. 4 de dici de 1991 P 5

²¹⁹ "Acerca de los acuerdos de Minsk del 8 de diciembre de 1991". revista de relaciones internacionales Num. 54 abr-jun 1992 p 61

²²⁰ LYNCH, Allen. The Soviet breakup and U.S. foreign policy. N.Y. Foreign Policy association, 1988 p 56.

²²¹ GORBACHOV, Mijail. Op. cit. p 95

quedar aislada de las pretensiones de cualquiera ya que fuera de la unión que plantaba Gorbachov o del proyecto de Yeltsin.

En realidad Ucrania era vital para la Unión, pues en la idea de Gorbachov, estaba previsto el efectivo control centralizado del potencial nuclear que garantizara la seguridad de todas las repúblicas. Si Ucrania, que era una de las principales poseedoras de armas nucleares, no participaba, la confiabilidad en la utilización y manejo del arsenal atómico, sería un constante motivo de preocupación no solo para los dirigentes soviéticos sino también para el resto del mundo.

Sin embargo, Ucrania lo que buscaba era su independencia y escapar de la represión de un gobierno central; el proyecto de Yeltsin en el que supuestamente se planteaba el respeto a la soberanía y el reconocimiento mutuo de su independencia, resultó más atractivo sobre todo porque se abolía la presencia de un poder central.

De esta forma, con la negativa de Ucrania a la propuesta gorbachiana, el proyecto de una federación de Estados sin centro se vio favorecido y, sin más obstáculos, Yeltsin se adjudica el punto final al lograr conjuntar, el 8 de diciembre de 1991, a Kravchuck y Sushkievich, Presidente de Bielorrusia, para la firma de un Tratado en la ciudad de Minsk, donde se establece la unión de las tres repúblicas eslavas de Rusia, Bielorrusia y Ucrania. Con la firma del tratado de Minsk se puso fin a la personalidad jurídica internacional de la Unión Soviética y con esto al sueño de Gorbachov por mantener unido al imperio soviético.

El empequeñecimiento de Gorbachov ante la fuerza de Yeltsin se hizo visible con el apoyo que había logrado este último a su proyecto de Unión. Gorbachov, para la mayoría de la gente en el Kremlin ya no tenía un papel fundamental y constructivo en esta nueva etapa, como lo afirmaría el propio consejero Presidencial, Gueorgui Shajnazarov: "debido a la situación, no tendremos que esperar mucho más para la dimisión de Gorbachov y su equipo"²²².

Efectivamente poco tiempo después de la reunión en Minsk, las disputas por el poder entre Gorbachov y Yeltsin alcanzaron sus mayores puntos de tensión, sobre todo al sumarse el 12 de dic. tres repúblicas más -Kazajstán, Armenia y Kirguizstán- a la Unión propuesta por Yeltsin, así, se comprobaba el rumbo que las repúblicas soviéticas habían decidido tomar y con esto, la retirada del apoyo al cada vez más solo creador de la Perestroika.

²²² "Gorbachov y Yeltsin disputan el control del arsenal nuclear y convencional soviético". La Jornada 11 de diciembre de 1991 p.32

Por primera vez Yeltsin, gracias al respaldo de las demás repúblicas²²³ hablaba abiertamente sobre la renuncia de Gorbachov. Conforme se adherían más miembros al Tratado de Minsk, la figura del Presidente Mijail Gorbachov se desvanecía.

El 18 de dic. el presidente ruso Boris Yeltsin y el mandatario soviético Mijail Gorbachov acuerdan transferir las estructuras federales a Rusia antes de fin de año. Esto da entonces completa libertad a Yeltsin para colocar bajo su jurisdicción mediante decretos "todos los bienes, incluyendo las divisas extranjeras, del aparato de la Presidencia de la Unión Soviética y del Comité económico interrepúblicano así como las funciones del Ministerio del Exterior, del Interior, la policía secreta y otros rubros en el sector de las comunicaciones"²²⁴, dejando a Gorbachov autoridad únicamente sobre los ministerios de defensa y de energía atómica.

La suerte de Gorbachov ya estaba echada y él lo sabía pues estaba consciente que no contaba más con el apoyo de su pueblo y que sus antiguos colaboradores le habían dado la espalda. Así mismo, el mundo exterior había comenzado a asimilar que la era Gorbachov estaba llegando a su fin y que ahora había que negociar con el hombre fuerte de la ex-URSS que era Boris Yeltsin.

Bajo esta premisa, Gorbachov anuncia que renunciaría a la presidencia del país "cuando la época de la Unión Soviética termine y comience una nueva". Esta era se cristaliza en la segunda y última reunión en Alma Ata donde el 21 de diciembre se crea la Comunidad de Estados Independientes con la adhesión de ocho repúblicas más de la URSS a los acuerdos de Minsk²²⁵. Cuatro días después, Gorbachov anuncia su renuncia definitiva.

Los acuerdos que emanaron de la reunión en Minsk justificaban que la creación de la CEI era el resultado de la Preocupación por la situación de descomposición de la URSS, cuya única solución era la conformación de otro tipo de estructura. Dicho tratado especificaba que los Estados integrantes serían libres y soberanos y que se coordinarían o tendrían políticas comunes en política exterior, política aduanera y de migración, transporte y comunicaciones, protección ambiental y seguridad ecológica, haciendo hincapié finalmente en la

²²³ El 13 de dic. se unían a la CEI tres repúblicas centroasiáticas más: Tadjikistán, Uzbekistán y Turkmenistán. "Cuestión de días la renuncia de Gorbachov". La Jornada, 13 de dic. de 1991 p 48

²²⁴ "El 31 de dic. dejará de existir la URSS: nuevo país a partir de enero". La Jornada, 18 de dic. de 1991 p 26

²²⁵ Aparte de las tres repúblicas eslavas, al acuerdo de Minsk se integran Armenia, Azerbaiyán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguisia y Tadjikistán. Georgia no se adhiere debido al peligro de guerra civil y las tres repúblicas bálticas ya eran reconocidas como Estados independientes.

formación y desarrollo de una política económica y de un espacio económico común y de mercado eurasiático y europeo con el rublo como moneda comunitaria.²²⁶

Si bien se hablaba de una comunidad de Estados independientes, la realidad era muy diferente pues Rusia no solo asumía los compromisos de la ex-URSS, sino también el control de la vida política y económica de las demás repúblicas ya que la dependencia económica hacia Rusia y el hecho de que esta se encargara de manejar la política exterior de la CEI, manifestaba el reducido margen de acción de las repúblicas y con esto su falta de soberanía para llevar a cabo sus propios objetivos por lo cual, no eran independientes.

Se especifica que la Unión de Repúblicas Socialistas soviéticas ha dejado de existir y que la nueva organización ha decidido conservar un comando unido para el armamento general estratégico, con un control único sobre las armas nucleares, acordando que Rusia herede el puesto de la URSS en el consejo de Seguridad y en los demás organismos mundiales, asumiendo dicha república los compromisos internacionales de la ex-URSS.

Pero, ¿Porque Rusia y no cualquier otra república? realmente ninguno de los miembros de la CEI se cuestiono severamente el porque, y si lo hicieron, sabían que no tenían oportunidad de cambiar la situación ya que inconscientemente, la jerarquía histórica, política y territorial de la gran república rusa podía responder a la interrogante, además de que, en el trasfondo de la CEI existía también otro factor que era el peso económico.

Rusia en su gran territorio posee el 80% del petróleo de la ex-Unión Soviética y es el principal productor de gas y de recursos minerales; esto colocaba a las demás repúblicas bajo los designios de Rusia y de su dirigente Boris Yeltsin. En política exterior el líder ruso se apresuró a desaparecer el Ministerio de Relaciones Exteriores con el pretexto de negociar conjuntamente la política exterior. Sin embargo, a fin de cuentas, Rusia es la que se llevó la voz cantante ya que las demás repúblicas con menores recursos económicos, no tenían la posibilidad de establecer por si solas relaciones diplomáticas con el mundo, por lo que fue y es preciso dirigirse a la embajada rusa para gestionar dichos vínculos.

Aunque Yeltsin se empeñaba en subrayar que la comunidad no era un Estado de 11 repúblicas sino once Estados independientes, la situación distaba mucho de ser así, los integrantes de la CEI podían hacer su política interna y

²²⁶ " Acerca de los acuerdo de Minsk del 8 de diciembre de 1991". Revista de relaciones internacionales, No. 54 Abr/Jun 1992 p 61-62.

externa, pero no contaban con el presupuesto para llevarla a cabo, dando como resultado que las reglas del juego fueran impuestas por Rusia.

Así, la Perestroika y la Glasnost se habían convertido en historia al igual que Gorbachov, mientras que Yeltsin había surgido como el triunfador. Ahora bien, la tarea fundamental a la que en esos momentos tenía que hacer frente junto con los demás dirigentes de la Comunidad, era la solución de la situación económica que deterioraba la estabilidad política y la consolidación del proyecto propuesto en los acuerdos de Minsk y Alma Ata.

Desgraciadamente desde el principio la CEI demostró estar mal preparada para su nueva identidad como sujeto de derecho internacional; la capacidad de cooperación y convivencia entre las repúblicas de la ex-URSS no fue una realidad, pues al poco tiempo de su formación, la CEI ya se vislumbraba como un centro de inestabilidad para el mundo debido a los conflictos nacionalistas en su interior y el desconcierto político así como la crisis que arrastraba su economía.

Además, la pregunta obligada por algunos analistas occidentales era si la CEI cumpliría con los compromisos contraídos por la URSS antes de su fragmentación o en su defecto si Rusia, quién era la que se encontraba a la cabeza del antiguo imperio soviético, lograría la cooperación y alineamiento de las demás repúblicas en el acatamiento de las obligaciones negociadas en los tratados de seguridad y desarme con occidente.

Para Europa occidental la desintegración de la Unión Soviética había desvanecido muchos de los temores enraizados desde la Segunda Guerra Mundial pero había revivido otros. Es verdad que la confrontación Este-Oeste parecía se había esfumado, pero los arsenales nucleares y convencionales seguían siendo una realidad y más ahora que el peligro se tornaba diferente, es decir, ya no se hablaba de que un solo país era el que poseía la capacidad de destrucción, sino que ahora el peligro de un conflicto podía venir de cualquier parte ya que la amenaza no estaba del todo localizada.

La paridad estratégica ya no se mediría con los términos de la Guerra Fría, cuando la URSS y los EUA se encontraban a la cabeza, sino que ahora primero, se debería establecer una nueva paridad entre las ex-republicas que evitara desequilibrios y rivalidades internas para después, con el consentimiento de todos los miembros de la CEI, proyectar sus intereses y acatar las responsabilidades con occidente²²⁷.

²²⁷ Con esto nos referimos a los compromisos contraídos en materia militar, ecológica y económica etc. que la URSS había negociado antes de su desaparición con los países occidentales.

El consenso en cuanto al manejo del poder militar en la Comunidad de Estados Independientes se tornó difícil, pues cuando la URSS existía, aceptó en el tratado START la reducción de sus fuerzas estratégicas que, repúblicas como Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán no estuvieron muy dispuestas a acatar debido a la modalidad de que no estaban incluidas como firmantes en los tratados por el simple hecho de que Rusia asumió los compromisos de la antigua Unión Soviética y como resultado, las otras 10 repúblicas, ya como Estados independientes, no figuran en dichos acuerdos.

Esto debilitó las posibilidades de estabilidad en la región, principalmente porque repúblicas como Ucrania manifestaron que la entrega del control nuclear a Rusia favorecería la posición de Moscú en la región, sin ponerse a pensar que la división que imperaba y que actualmente impera en la CEI los hacía vulnerables a la injerencia de países vecinos y lejanos.

Esta división de la que hablamos era y sigue siendo preocupante para Europa occidental y los Estados Unidos, definitivamente porque la amenaza ya no estaba localizada como en los tiempos de la Guerra Fría cuando se sabía quien era el enemigo, ahora las acciones podían provenir de cualquier región de la CEI, sobre todo de las ex-repúblicas musulmanas las cuales por ser las más resentidas con el poder central y con occidente junto con la colaboración de Irán y Turquía, podrían ser centros de inestabilidad extrema.

Por otro lado, no solo los arsenales atómicos y los tratados militares eran el punto de discusión en el seno de la Comunidad de Estados Independientes, sino que el destino del ejército rojo también despertó gran polémica, sobre todo porque la mayoría de las repúblicas coinciden en tener su propio ejército y no mantener las fuerzas armadas bajo un comando unificado.

Algunas repúblicas como Ucrania, Azerbaiyán, Bielorrusia y Moldavia, deseaban que a sus ejércitos nacionales se incorporaran las unidades del ejército rojo que se encuentran en sus territorios con el fin de hacer un contrapeso al poder de Rusia. Obviamente, las protestas rusas sobre esta cuestión son rotundas pues en el periodo de la Guerra fría, la concentración de tropas del ejército rojo se desarrolló en las fronteras con Europa oriental, es decir, en las repúblicas de Bielorrusia y Ucrania principalmente, lo que amenazaría, con la inestabilidad de la CEI y el sentimiento antiruso en las dos repúblicas eslavas, la territorialidad de la Federación de Rusia.

Dadas las rivalidades intra-CEI, el alivio que inicialmente experimentó Europa ante la desaparición de la URSS, se ha tornado en preocupación ya que los éxitos logrados con la firma de los tres tratados más importantes en cuanto al armamento nuclear y convencional -Tratado para la eliminación del armamento de

corto y mediano alcance INF, el Tratado de las Fuerzas Convencionales en Europa CFE y el Tratado START- no promete mucho ante las discrepancias entre la Rep. de Rusia y las demás ex-repúblicas soviéticas²²⁸.

Principalmente, el tratado FCE podría presentarse como un problema de seguridad regional ya que los términos originalmente previstos, alientan una disminución del poderío ruso tan temido por las ex- repúblicas, lo que no conviene a Rusia ya que Ucrania y Bielorrusia, los otros dos Estados Poderosos en cuanto al armamento, igualarían casi la paridad estratégica de la Federación rusa cuya propuesta ante lo estipulado en el tratado CFE, se centra en establecer un número de tropas en función al territorio, la población y el tamaño de las fronteras del país que se tratase²²⁹.

Aún así, la firma de este tratado tampoco dejaría grandes ventajas a las otras repúblicas soviéticas ya que también disminuiría su potencial militar que en determinado momento tampoco les resultaría conveniente pues Rusia siempre tendría una capacidad bélica mayor.

Ahora bien, la puesta en marcha del tratado START, también planteó nuevas interrogantes debido a que ahora la de Ucrania a un comando estratégico único de la comunidad, detiene todo el proceso de negociación, pues esta república no estaba dispuesta a dismantelar y entregar sus armas tácticas a Rusia manifestando que las retendría el tiempo que considerara necesario.

Todas estas rivalidades en el seno de la CEI propiciaron que el occidente empezara a pensar en la posibilidad de adoptar políticas que minimizaran los riesgos de que el espectro de la guerra aparezca de nuevo para Europa, Rusia aun esta muy débil para hacer frente por si sola a todos los compromisos contraídos anteriormente por la ex-URSS sobre todo en el rubro militar que tanto inquieta a los europeos, por lo que es necesario que se logre el consenso y la cooperación con las demás repúblicas, pero esto no esta ocurriendo y es lo que mantiene a la expectativa a los europeos.

²²⁸ Al término de esta investigación la firma de estos Tratados por las repúblicas había sido objeto de arduas negociaciones donde Ucrania era una de las naciones más reacias a la firma de los tratados anti-nucleares por temor a quedar desprotegida ante una futura invasión rusa

²²⁹ A través de la implementación de esta propuesta, Rusia tendría entonces derecho a 7100 tanques al oeste de los uralés, Ucrania solo 2900 y Bielorrusia 900 y no como lo estipulan los términos del CFE donde Ucrania terminaría teniendo 4000 tanques al oeste de los uralés, Bielorrusia retendría 2400 y la Rusia europea 6000. ROSAS, González, Ma. Cristina. "La fragmentación del poder militar soviético y los compromisos internacionales de la Comunidad de estados independientes" Revista de relaciones internacionales No. 54 Abr/jun 1992 FCPyS p 42

Los problemas dentro de la CEI no solo eran de Rusia sino que también Europa y los Estados Unidos decidieron prestar ayuda y atención a estos con el fin de evitar que la desesperación por la severa crisis económica y política en Rusia acarrearla la vuelta a la línea dura del régimen. Los occidentales estaban conscientes de que del manejo de las vulnerabilidades en la ex-URSS dependería la estabilidad de la región.

Europa pretende en el futuro crear su propio sistema de defensa excluyendo a los estados Unidos, sin embargo los problemas estratégicos a los que se enfrenta Europa occidental, como son la CEI y Europa oriental, le han dejado ver - para fortuna de los Estados Unidos, que no pretenden perder su influencia con la OTAN en el continente-, que aún no esta preparada para prescindir de la presencia militar estadounidense, pues el peligro aún no esta del todo erradicado.

La amenaza de la hegemonía soviética sobre Eurasia era cada vez más débil y nuevos riesgos surgieron de los restos de la URSS: proliferación nuclear, dilemas de seguridad, abuso de las minorías y la denegación de los derechos humanos y civiles eran considerados los detonadores de posibles guerras en la CEI que podrían poner en peligro la seguridad europea, de ahí que el lograr la seguridad de la CEI y sobre todo de la federación de Rusia era una tarea también de occidente.

La cooperación Rusia-Occidente se convertiría en el principal objetivo de ambos bandos para prevenir la desestabilidad en la CEI, lo cual daría la libertad a la Federación rusa para cobrar mayor fuerza y comenzar a participar en la política internacional y especialmente en las cuestiones de seguridad, tema que será analizado en el siguiente capítulo donde se expondrá un balance de la política exterior rusa en las cuestiones de seguridad regional en Europa.

CAPITULO 4

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA EN LA ERA POST-GUERRA FRÍA.

4.1. SITUACIÓN INTERNA DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA .

Después de la desintegración de la URSS, lograr que la coyuntura interna de la Federación de Rusia estuviera cimentada sobre bases democráticas y pacíficas, se convirtió en una prioridad para las naciones de Europa, los Estados Unidos y los mismos vecinos de la ex-URSS como lo son Japón y China y Turquía e Irán al pensar en las repúblicas de Asia central y el Cáucaso, esto con el fin de que la estabilidad interna permitiera el desarrollo de una política exterior de cooperación y no de confrontación, especialmente con occidente.

La aguda crisis económica, así como la incertidumbre política en Rusia al poco tiempo de haberse erigido como la voz cantante del antiguo bloque soviético, ameritaron, para los antiguos enemigos de la ex-URSS, una estrategia que evitara mayores desastres y alteraciones al statu quo de la región, la cual se basó en hacer fuerte a Rusia económica y políticamente con la ayuda de prestamos internacionales y con el refinanciamiento de su deuda externa²³⁰, así como con el reconocimiento por parte de occidente de que era Rusia la única ex-república soviética capaz de coordinar la política de la CEI y evitar, o en su defecto aminorar los conflictos étnicos.

La ayuda a la Federación rusa era necesaria desde el punto de vista occidental más que nada por razones de seguridad. Si los países industrializados se mostraban indiferentes ante la situación interna de Rusia, esta tal vez se hubiera decidido a desarrollar una política inflexible y hermética como la de antaño -lo cual no era probable debido a su necesidad de la ayuda Occidental y la debilidad política al interior-, que pondría en serios problemas a Occidente para lograr negociaciones diplomáticas satisfactorias no solo con la república rusa, sino con las demás repúblicas de la ex-URSS.

²³⁰ En abril de 1992, Estados Unidos y Alemania anunciaron un paquete de ayuda concertada dentro del grupo de los siete países más industrializados (G-7) dirigido a las ex-repúblicas soviéticas, especialmente Rusia, consistente en 24 mil millones de dólares (mmd), de los cuales 11 constituirían un fondo de créditos y asistencia, 2.5 para la reprogramación de la deuda y 6 para crear un fondo de estabilización del rublo. "perspectivas en la relación EUA-Rusia." boletín de la SRE, marzo de 1993.

Esto se pondría de manifiesto principalmente en lo concerniente al desarme y el factor militar pues hay que estar conscientes que la Unión Soviética desapareció pero no así su poderío nuclear, que en la actualidad, resulta más peligroso debido a la falta de consenso entre las llamadas "potencias atómicas"²³¹ de la CEI, sobre el futuro en el control de los arsenales nucleares. De esta manera, la ayuda de occidente se convirtió en el pilar y la esperanza del gobierno de Moscú para salir de su estado crítico y que le abriría las puertas al mundo de los países ricos.

Sin embargo, para superar el caos ruso, Boris Yeltsin tuvo y ha tenido que enfrentar grandes obstáculos que ni con la ayuda financiera ni el reconocimiento de las grandes potencias industrializadas, se han podido sortear.

La infraestructura heredada del periodo comunista ha sido una roca ante los ímpetus reformistas que el gobierno yeltsinista ha desarrollado para lograr la prosperidad de la nación. La reforma económica iniciada el 2 de enero de 1992, que consistió en la liberalización de los precios para incrementar la producción y el abastecimiento del mercado, condujeron a la hiperinflación y a una escasez generalizada de rublos que hasta la fecha, siguen paralizando los salarios en las principales ramas industriales²³².

Esta crisis del plan económico permitió ganar puntos a los representantes del complejo militar-industrial gracias a la imperiosa necesidad de Yeltsin que, ante los graves problemas financieros, estableció un acuerdo con esta facción, en detrimento del Congreso de diputados y los partidos políticos que lo habían apoyado tras el intento de golpe de estado en agosto de 1991.

El fracaso de la política financiera y presupuestaria para aligerar las cargas sobre la gran industria y abrir paso a un plan privatizador, no tuvieron el éxito que vaticinaba Yeltsin, junto con el dilema de que la ayuda prometedora de occidente no era suficiente para aminorar los estragos de la recesión económica. Estos factores le redituaron al Presidente ruso una caída gradual de su popularidad ante el pueblo ruso y sobre todo, incrementó el descontento en el seno del gobierno, provocando la escisión entre los miembros de los poderes legislativo y ejecutivo, al punto de generar una verdadera batalla política.

Los errores en la orientación económica y política del gobierno ruso encabezado por Boris Yeltsin y el primer Ministro en ese entonces Yegor

²³¹ Ucrania, Bielorusia, Kazajstan y Rusia son las 4 repúblicas que poseen la mayor cantidad de armamento atómico de la CEI.

²³² "la CEI cada vez más débil" CAMBIO16 num. 1074, junio 1992 p 22

Gaidar²³³, provocaron que la oposición, entre los que se cuentan como los grupos más representativos la unión Cívica y la Unidad Rusa²³⁴, presionaran mayormente para acabar con el gobierno, en tanto que el Congreso de diputados del pueblo, exigió la destitución del Primer Ministro y realizó una votación para retirar al presidente ruso la facultad de designar a sus ministros.

La lucha sostenida entre el ejecutivo y el legislativo por controlar el poder en Rusia fue subiendo de tono hasta que Yeltsin, en diciembre de 1992 dispuesto a seguir al mando de Rusia a como diera lugar, propuso un referéndum para que el pueblo decidiera si debía ser el jefe de estado o el Congreso y el Soviet Supremo los que gobernarán la nación rusa.

Ante esta medida, la perspectiva que se abrió fue la de un vacío de poder hasta que dicho referéndum fuera votado, situación difícil ante el temible monstruo del abstencionismo que rondaba a la población y a la falta de apoyo popular al gobierno de Yeltsin, el cual solo contaba con dos puntos a su favor: los lazos con los sectores comerciales y financieros -que habían sabido sacarle partido a la liberalización económica impuesta por Gaidar- y la legitimidad de Yeltsin como único dirigente en Rusia que había sido elegido por votación popular directa.

Esto último, fue lo que posteriormente salvó a Boris Yeltsin de abandonar su puesto como cabeza de Rusia pues la petición del Congreso sobre la destitución de Yegor Gaidar fue cumplida con el objeto de prevenir o por lo menos retrasar un choque frontal de mayores consecuencias que desembocara en un nuevo intento de golpe de Estado, ocupando su puesto Viktor Chernomyrdin quien apoyaba las reformas pero también enfatizaba en el rol del Estado en la economía.

Por algunos meses, el enfrentamiento entre el poder legislativo, encabezado por el Presidente del Soviet supremo, Ruslan Jasbulatov y el mandatario Boris Yeltsin, pareció inclinar su balanza en favor del primero, como resultado de la reducción de los poderes presidenciales y la prohibición del

²³³ quién posteriormente es sustituido por Viktor Cherdnomirdyn, debido a las consideraciones de los miembros del Partido Comunista de que sus planes para levantar la economía, no habían surtido efecto.

4 La Unión cívica acoge en su seno a los directores de las empresas estatales reunidas en la Unión Industrial y Empresarial, a un sector ex comunista que rompió con el partido Comunista poco antes del golpe fallido de agosto de 1991, al partido popular de Rusia libre y a intelectuales descontentos con el rumbo del gobierno. La unidad rusa agrupa a neocomunistas y nacionalistas, pensionistas, funcionarios, monárquicos, antisemitas, cosacos, militares y policías. Encarna la búsqueda desesperada de un apoyo social y especialmente, de algún sector militar y del antiguo KGB capaz de dar un golpe de mano contra el gobierno. "La batalla del Congreso Ruso". CAMBIO16, num. 1098 7 de dic. 1992 p 35

referéndum en el cual la población debía manifestarse en favor de un gobierno ya fuera parlamentario o bien presidencialista.

Dicho enfrentamiento, puso en evidencia la gran debilidad del poder ejecutivo, el cual se había mostrado incapaz para controlar la gran polémica y rivalidad en el mismo gobierno, quien no podía superar la crisis económica ni podía lograr la unidad en la población, acercándose cada vez más hacia el abismo de la división del Estado.

En efecto, la probabilidad de que la estructura federal de Rusia se resquebrajara, era algo cercano, pues a estas alturas, en varias repúblicas autónomas, la autoridad de Moscú era algo casi inexistente ya que por lo menos el 60% de las administraciones locales no obedecía al gobierno central. A mediados del año 1992, Tatarstán ya funcionaba como república soberana mientras que Chechenia y Siberia oriental y lejano oriente, presentaban indicios de autoproclamarse como repúblicas²³⁵.

El peligro de la dualidad de poder en Rusia, debilitaba la legitimidad del gobierno central alentando las tendencias separatistas en dicha nación cuyas regiones y repúblicas, diferentes por su ubicación geográfica, dirección política y peso económico, proclamaban una nueva condición que les permitiera medir sus fuerzas, jurídicamente hablando, de igual a igual con Moscú.

La tensión que generaba esta crisis institucional, así como la debilidad cada vez más marcada de Yeltsin ante el Congreso lo llevó, el 20 de marzo de 1993, en un acto desesperado por conservar el poder en Rusia a ordenar la disolución del Soviet supremo y del Congreso de los diputados del pueblo -acción que fue calificada por los sectores más conservadores y pro-comunistas como un autogolpe de Estado-, así como también dispuso la instauración de un régimen presidencialista "especial" -según sus propias palabras- hasta que fuese superada la crisis de poder²³⁶.

Este hecho recrudesció aún más la lucha entre Jasbulatov y Yeltsin cuya orden, declaraban los miembros del Soviet supremo, era anticonstitucional y ameritaba la destitución del presidente del poder ejecutivo²³⁷.

Para desgracia de Yeltsin, su propuesta no logró el consenso esperado ni entre la población ni entre su propio gabinete, obligándolo a dar marcha atrás en su decisión ante la tenaz oposición del Parlamento que aceptó, a cambio de que el Presidente retirara su idea de adjudicarse poderes especiales, la convocatoria

²³⁵ "Cada uno por su lado", CAMBIO16 num. 1131 julio 26 1993_ p 36

²³⁶ "Autogolpe de estado en la Federación de Rusia" UNomás UNO p21 21 de marzo de 1993

²³⁷ Ibid p 21

a un referéndum el 25 de abril de ese año, para acabar con la disputa por el poder y decidir si debían haber nuevas elecciones para presidente y legisladores.

El referéndum se llevó a cabo en la fecha establecida obteniendo Yeltsin el respaldo de la mayoría de los votantes, lo que le confirió la legitimidad, ya casi extinta para mantenerse al frente del gobierno por lo menos hasta el siguiente periodo electoral presidencial y para llevar a cabo los proyectos gubernamentales que condujeran a la superación de la crisis interna.

Uno de estos proyectos era la creación de una nueva Constitución que Yeltsin pretendió hacer a la medida de sus intereses personales, donde el Parlamento rebautizado con el nombre de Asamblea Federal²³⁸, carecía del poder suficiente para frenar las reformas del Presidente quien buscaba, a toda costa, sacudir al Parlamento por la vía de la sustitución y crear un mandato presidencial directo.

Dentro de la estrategia de Yeltsin y su proyecto constitucional para ganarle la batalla al Congreso de Diputados y al Parlamento, consideró buscar el apoyo de los líderes de las repúblicas que conforman la Federación rusa proponiendo una mayor libertad de acción para dichas entidades, originando el descontento de las regiones rusas que propusieron ante este hecho, un estatuto de igualdad con las repúblicas en caso de que se aprobara el proyecto de Constitución.

En pocas palabras, Yeltsin quería dar más soberanía a las repúblicas para que estas le ayudaran en la guerra con sus oponentes políticos, lo cual dio como resultado el alzamiento de las demás regiones del territorio ruso que exigían el mismo derecho, lo que es comprensible ya que por lo menos 15 regiones de Rusia aportan más de lo que reciben y cubren hasta un 50 por ciento del déficit de la Federación mientras que 14 repúblicas reciben subvenciones mayores del gobierno central y no aportan mucho²³⁹.

Aquí habría que hacer un breve comentario acerca de la compleja estructura del país ruso, con el fin de comprender un poco más la situación y su importancia en nuestra investigación.

La Federación de Rusia está compuesta por repúblicas, regiones, distritos autónomos, territorios y 2 ciudades federales: Moscú y San Petersburgo. las

²³⁸ El cual sería electo cada cuatro años y estaría conformado por una cámara denominada consejo de la Federación y representaría a las 89 repúblicas y regiones de Rusia. la otra cámara denominada Duma, estaría integrada por 300 miembros cuya función sería la discusión legislativa. "Boris Yeltsin presenta proyecto de una nueva Constitución". LA JORNADA p 67 30 de abril de 1993

²³⁹ "Cada uno por su lado" op. cit p 36

repúblicas, que son 21 en total, bajo los estatutos de la nueva Constitución²⁴⁰ habían ganado el derecho de negociar y firmar tratados bilaterales con Rusia en cuanto al papel que jugarían dentro de la federación; sin embargo no contaban con el derecho a la secesión²⁴¹.

Esto se parece un poco al Tratado de Novo-Ogarovo o Tratado de la Unión elaborado en julio de 1991 por las extintas repúblicas de la ex-URSS bajo la presidencia de Gorbachov en el cual se pretendía otorgar ciertas concesiones que finalmente no fueron suficientes para mantener la estructura del imperio soviético lo que provocó posteriormente la desintegración de la Unión Soviética.

Dicha comparación nos hace reflexionar sobre la consideración de que el otorgar excesivas libertades a las repúblicas rusas, puede resultar peligroso ya que les brinda la facilidad de considerarse al margen de la Federación y desobedecer las leyes, además de que crea descontento, como el manifestado por las regiones.

Las voces de protesta de las regiones y los territorios²⁴², se presentaron como uno de los mayores obstáculos para la aprobación final del proyecto constitucional, iniciándose de igual manera una oleada de manifestaciones de independencia o en su defecto, la proclamación de su condición de repúblicas debido a la preferencia que el gobierno central le otorgaba y otorga a dichas entidades. A partir de que las primeras regiones de Sverdlovsk en los Urales - región natal de Yeltsin- y de Vologda en el noroeste de Rusia proclamaron su condición de repúblicas²⁴³, la rebelión regionalista se extendió cual reguero de pólvora.

Las exigencias se centraban principalmente en la retirada a las repúblicas de los derechos recién adquiridos sino se daba el mismo trato a las demás regiones, junto con la acusación al gobierno de no preocuparse por la crisis económica en las regiones y territorios y mucho menos en el total de la propia Federación.

²⁴⁰ De hecho, para el 12 de julio de ese año, se había aprobado en primera lectura dicho proyecto constitutivo.

²⁴¹ Cada uno por... op. cit. p 37

²⁴² Las regiones son formaciones estatales territoriales con capacidad solamente de legislar sobre sus asuntos internos siempre y cuando sus leyes no se contrapongan a las leyes federales. Carecen de cualquier otro atributo.

Los territorios son regiones que en el marco de su unidad administrativa cuentan con distritos autónomos étnicos, reciben mayores subvenciones que las regiones pero no tiene ningún tipo de privilegio.

²⁴³ Cada uno... Op. cit. p 36

²⁴³ ibid p 35

Esta crisis regional, representó para Yeltsin un constante dolor de cabeza que puso en entredicho su labor de mandatario ante el aparato presidencial y los líderes de las regiones y repúblicas de la Federación rusa, quienes, ante la situación se negaron a dar el 100% de su aprobación al proyecto de Constitución, el cual se quedó simplemente en eso: en un proyecto.

Sin encontrar una solución viable al problema de la integridad territorial rusa y ante un parlamento que se empeñaba en cerrarle todas las puertas, vinieron una serie de decretos que terminaron por desquiciar la situación dentro del gobierno ruso. Esta era la forma en la que se gobernaba a la gran Rusia, con decretos que en la mayoría de veces llevaban intereses personales del Presidente para mantenerse al mando del gobierno.

Primero fue la firma, el 23 de septiembre de 1993, de una convocatoria para elecciones presidenciales anticipadas para el 12 de junio de 1994. Yeltsin creía que con la legitimidad renovada por el decreto del 25 de abril sería difícil que el poder legislativo lo echara abajo, sin embargo la situación interna en Rusia se había vuelto tan impredecible que dicha convocatoria días después de haber sido anunciada, fue rectificadada y retirada por el mandatario ruso.

A finales de ese mismo mes, Yeltsin lanzó el decreto de disolución del Parlamento y los Soviets republicanos y regionales originando la toma de la sede del Congreso por partidarios de la legislatura encabezados por el ex-vicepresidente ruso Alexander Rustkoi y el Presidente del Soviet Supremo Ruslav Jasbulatov,²⁴⁴ quienes, en un intento por restaurar la suprema dictadura del partido comunista, habían decidido llevar hasta sus últimas consecuencias el enfrentamiento político gestado ya hacia varios meses.

La orden de disolución del Congreso solo fue un pretexto para poner a Yeltsin como un dictador y tomar el congreso violentamente bajo intereses personales de resurgimiento neo comunista. Durante dos días (3 y 4 de octubre) las tropas del gobierno combatieron contra los legisladores sublevados, logrando aplastar finalmente la intentona golpista ante el estupor y rechazo de la población, por este acto de violencia y por la remembranza de lo sucedido dos años antes durante el gobierno de Gorbachov.

La abierta disputa entre el Parlamento y la Presidencia solo había demostrado una vez más al mundo y al pueblo ruso que el vacío de poder era algo evidente y que el consenso para manejar el país era inexistente. Rusia contaba con un parlamento de corte dictatorial, con la ideología comunista a flor de piel que no reconocía una frágil presidencia seudo reformista que, ante la falta de legitimidad, gobernaba por medio de decretos.

²⁴⁴ MEYER, Jean "Moscú: un año después" LA JORNADA 30 sep. 1994 p 30

El resultado de esta lucha política desembocó en la convocatoria definitiva a un referéndum constitucional para el 12 de diciembre y elecciones legislativas que se esperaba dieran la legitimación a la nueva estructura estatal que Yeltsin y sus hombres habían montado en el gobierno después de los acontecimientos de octubre.

Dos meses después, cumpliendo todas las partes cabalmente con el plazo acordado, Yeltsin conseguía la ratificación de una nueva Constitución que fortalecía su poder presidencial, lo cual evitaba un nuevo conflicto insalvable con el parlamento y convocaba a elecciones presidenciales para el año 1996.

Sin embargo, aunque el pueblo se había inclinado por la permanencia de Yeltsin, este apoyo distaba mucho de ser algo comparable con el manifestado totalmente durante el intento de golpe de estado a Gorbachov. La dura realidad económica había desencantado por completo a la mayoría de la población, que ante la falta de verdaderas soluciones se había manifestado por el retorno de los comunistas al poder o bien había decidido votar en favor de otras opciones políticas que pudieran representar la esperanza del cambio hacia una situación mejor.

Para esto, Yeltsin tuvo a bien aliarse con grupos importantes como fue el ejército el cual le brindó apoyo muy especial durante el intento de derrocarlo en octubre, además Yeltsin seguía contando con el apoyo del movimiento para las reformas democráticas fundado por Shevardnadze, ex-srio. de Asuntos Exteriores y después Presidente de Georgia-, donde se aglutinaron todas las personas que deseaban la continuación de las reformas económicas y políticas en Rusia.

El Partido Liberal democrático liderado por el extremista Zhirinovsky, resultó ser la sorpresa de las elecciones parlamentarias, convirtiéndose en la primera fuerza política acrecentando la perspectiva de que para el año 1996 la antigua superpotencia pudiera ser gobernada por un nacionalista, hecho aún más peligroso que el propio retorno de los comunistas al poder.

Para principios de 1994, la crisis económica continuaba agudizándose debido a la ola de huelgas por todo el territorio y a la falta de una propuesta económica acorde con las necesidades de la nación, que tenían al borde de la parálisis el precario sistema industrial de Rusia, hechos aunados con la creciente actividad del narcotráfico y el mercado negro así como el incremento de la población al borde de la miseria y el hambre.

A partir del referéndum constitucional de diciembre surgió la posibilidad de dirigir los ánimos hacia una verdadera concordia dentro de los círculos gubernamentales, sin embargo el poco apoyo al presidente y la imposibilidad de

sacar a flote el país, continuaron haciendo estragos en la sociedad y en las mismas fuerzas gubernamentales.

La política general que Yeltsin anunció para 1994, no distaba mucho de lo que se había propuesto desde que iniciaron las reformas en 1992:

Prosección de reformas económicas que impulsaran al país hacia la economía de mercado, conclusión de la formación de las fuerzas armadas conforme a las nuevas condiciones, un reforzamiento del Estado a través del federalismo, "*Rusia no será fuerte si no está unida*" y la coordinación de la legislación con la Constitución.²⁴⁵

Se había pensado que con el referéndum constitucional aprobado, la legitimidad del presidente estaba aceptada y los enfrentamientos entre este y sus adversarios políticos habían quedado en el pasado, lo que daría luz verde a la aceleración renovada de las reformas dentro del plan para 1994, pero esto no fue así. Las elecciones legislativas habían dejado en la Asamblea Federal (parlamento), una mayoría de neocomunistas y ultranacionalistas que ante la reafirmación de Yeltsin de que proseguiría con las reformas, iniciaron de nuevo los ataques para "echar" al presidente y reducirle lo más posible atribuciones y poder de decisión.

Esto se pudo comprobar con la amnistía aprobada y otorgada por el Parlamento en favor de los golpistas de 1991 y de los legisladores rebeldes de octubre de 1993, que obligó a Yeltsin a adoptar una posición conciliadora, ya que estaba visto que no podía "nadar contra la corriente" ni enfrentarse ante un parlamento que aun seguía siendo pieza clave del gobierno. Como resultado de esto, el presidente ruso propone la firma de un "pacto para la paz civil" en el que se incluiría a todas las fuerzas políticas.²⁴⁶

"La iniciativa constituyó prácticamente, una petición de tregua a sus opositores internos para evitar enfrentamientos parecidos a los que llevaron a Rusia al borde de la guerra civil en octubre pasado e incluyó, además, la promesa de reformas económicas para hacer más suave la transición a la economía de mercado"²⁴⁷. Según el acuerdo, los firmantes renuncian a todo tipo de violencia y a violentar aun más las contradicciones sociales, étnicas o religiosas,

²⁴⁵ "Firme Yeltsin ante la Duma: ningún paso atrás en el plan de reformas". EL NACIONAL 25 de febrero de 1994 p. 21

²⁴⁶ Este acuerdo nacional fue firmado el 28 de abril de 1994 por el gobierno, el Parlamento y los líderes de las regiones, provincias y repúblicas autónomas que integran la federación de Rusia, aceptando su cumplimiento hasta las próximas elecciones presidenciales de 1996.

²⁴⁷ "Yeltsin puede perder el control del país si falla el apoyo de occidente" TEXAS WEEKLY, edition excelsior 14 de marzo de 1994 p. 3

asimismo prohíbe a los firmantes exigir la convocatoria a las elecciones anticipadas no contempladas en la constitución²⁴⁸.

Con respecto a la integridad territorial del país, el documento estipula que las unidades político-administrativas de la federación, renuncian a modificar su status y relaciones con el gobierno central de Moscú, algo muy importante ya que como se había explicado, la inestabilidad en las distintas regiones y repúblicas contribuía a debilitar el poder presidencial de Boris Yeltsin²⁴⁹.

La firma de este acuerdo constituyó uno de los acontecimientos más relevantes desde que la URSS se desintegró, pues representaba un gran paso y una posible esperanza de superar las contradicciones políticas que fomentaban en mayor medida, la rebelión interna.

A fin de cuentas al concertar con la oposición, el mandatario ruso se cercioró de no perder el poder y aunque en su posición en esos momentos en la presidencia era considerada débil debido a la falta de consenso, las desavenencias con sus contrincantes políticos fueron aminorando provocando que, la tregua política fuera respetada y que Yeltsin continuara al frente del gobierno, principalmente porque los acontecimientos de 1993 y las relaciones internacionales, habían hecho cambiar un poco su posición.

De ser un abierto reformista, ahora el presidente ruso presenta una posición "centrista" que lo ha inclinado a aliarse principalmente con los conservadores, hecho observable simplemente en la remodelación del gabinete ruso, el cual ha sufrido una infinidad de cambios presentando actualmente una mayoría conservadora, iniciando por el primer ministro, Víctor Chernomyrdin, quien, aunque considerado solo una figura decorativa, se encuentra en una de las posiciones claves del gobierno moscovita.

La incorporación de conservadores ante la renuncia y dimisión de reformadores políticos y económicos, ha traído como consecuencia que la reestructuración política en Rusia se haya detenido y lo peor de todo, que el ejército haya vuelto a retomar la fuerza que había perdido desde los tiempos de Gorbachov.

El resurgimiento de la élite militar se hizo evidente desde la rebelión de octubre de 1993. Al aliarse con el Presidente Yeltsin para sofocar la revuelta legislativa, el complejo militar-industrial obtuvo concesiones importantes como fue

²⁴⁸ "Gobierno y parlamento de Rusia pactan una tregua política". EXCÉLSIOR, 29 de abril de 1994 p 3

²⁴⁹ La república de Chechenia ha violado este acuerdo desatando un enfrentamiento con las tropas rusas que en la actualidad no presenta antidoto alguno para detener la progresiva guerra civil que se vive en este territorio.

la creación de una nueva doctrina militar²⁵⁰ y la inexistencia de más votos para reducir las fuerzas armadas, convirtiéndose los militares, en un grupo predominante en Rusia.

Esta victoria política del ejército se sumó, en la política externa de Rusia, al surgimiento de nuevos actores y partidos políticos junto con la crisis económica y social en la nación rusa que no presentó serias variaciones durante 1995 continuando sufriendo la Federación de los peores males: hambre, miseria, déficit en su comercio exterior e interior, mercado negro, narcotráfico, mafia y corrupción.

Las reformas se han detenido y en Rusia se vive un periodo de incertidumbre política a nivel interno. Las deficiencias que se han venido desarrollando en la política doméstica de la Federación Rusa, se han manifestado de igual forma en su política exterior, la cual se ha mostrado incierta ya hasta el punto de ser calificada por el mismo Yeltsin como "carente de iniciativa y de enfoque creativo"²⁵¹.

Varios factores han contribuido a que las cosas en materia de política exterior hayan cambiado para este país, especialmente porque la visión de su propio líder hacia el exterior ha tomado otra dirección como resultado de la desilusión al mejoramiento de la situación interna, a la ambición por el poder, pero principalmente a la historia de una nación que siempre se consideró grande y que tuvo al mundo en sus manos con una ideología diferente a las demás.

A continuación y después de haber dado un enfoque general de la situación interna, nos abocaremos a analizar y explicar los diferentes grupos que han surgido y contribuido a tener una mejor perspectiva de cual podría ser el rumbo de la política exterior rusa tomando en cuenta varios elementos internos, así como los actores involucrados en la creación de una política exterior acorde con las necesidades e ideas actuales de la Federación Rusa.

²⁵⁰ La principal característica de esta Doctrina militar descansaba en la premisa de mantener a un número importante de contingentes del ejército y guardias fronterizos en las ex-repúblicas con lo cual se buscaba defender el derecho de Rusia a ejercer su poder sobre un área que consideraba y considera todavía bajo su influencia. Esta doctrina militar, expandió los intereses de seguridad rusos por todo el territorio de la ex URSS y rescindió el no usar primero las armas nucleares exhortado en la era de Gorbachov. "No espera Rusia más reformas este milenio" UNIVERSAL, 17 de abril de 1994 p 12

²⁵¹ "Firme Yeltsin ante la Duma..." op. cit. p 21

4.2 LOS NUEVOS GRUPOS POLÍTICOS DENTRO DE LA FEDERACIÓN RUSA.

Durante la Perestroika de Gorbachov, el objetivo de la estrategia internacional soviética fue asegurar las condiciones internacionales de desarme para evitar que los esfuerzos y gastos militares que habían caracterizado la política exterior de esta nación desde la segunda guerra mundial, mermaran aun mas la economía y los gastos destinados para las necesidades internas.

Con base en esto, la necesidad de reevaluar los intereses nacionales del estado se hizo evidente planteándolos ya no bajo la visión de una rivalidad ideológica sino a través de una concientización de la situación real dentro de la economía del país, dejando a un lado la histórica rivalidad militar con los estados Unidos y el apoyo de los regimenes comunistas e impopulares para Occidente.

Actualmente, los intereses externos de Rusia están profundamente afectados por los cambios de los últimos años. En primer termino, es una realidad que la URSS se ha desintegrado quedando en su lugar una serie de estados con un alto grado de inestabilidad interna, fácilmente influenciables por el exterior y lo peor de todo, en conflicto con la actual metrópoli rusa, lo que dificulta y reduce los parámetros de una estrategia geopolítica moscovita para mantener el control en la región.

En segundo termino, la crisis económica ha puesto a Rusia en una posición de extrema dependencia con los países industrializados y el Fondo Monetario Internacional FMI, que han condicionado, ante la corrupción, la desconfianza y la fuerte inestabilidad interna del estado ruso, la participación de esta nación en el G-7 así como también el otorgamiento de prestamos y créditos que desahogaran la situación y le permitieran continuar con las reformas internas²⁵².

Al mismo tiempo, la falta de credibilidad y apoyo al Presidente y sus innovaciones han provocado una crisis social y política donde no existe una verdadera élite de poder que lideree con firmeza la política doméstica y por lo tanto tampoco la política exterior, como la hubo en el pasado cuando existía el PCUS, el cual era reconocido como la primera y única fuerza política que hablaba en nombre de los intereses de la URSS.

²⁵² La participación de occidente que ha sido objeto de duras criticas en Rusia y en occidente mismo, no ha producido más que retórica por parte de los políticos occidentales y segun acusan los criticos, el FMI y el Banco Mundial, las dos principales instituciones crediticias internacionales, afirman que se han visto obstaculizadas por la imposibilidad de encontrar socios en Rusia a quienes prestarles pretextando que por lo cual, no han otorgado la ayuda prometida. "Corrupción y desconfianza socavan el espíritu reformista de Rusia". EXCÉLSIOR 26 de marzo de 1994

Hay que hacer hincapié que bajo esta coyuntura, el surgimiento de nuevas corrientes y grupos políticos ha significado alternativas y oportunidades para la población, pero al mismo tiempo, también ha acrecentado un poco la tensión gubernamental por diferencias en sus motivaciones políticas, ideológicas e institucionales sobre todo cuando se habla del papel de la Federación en el exterior.

Cada uno de estos grupos ha utilizado la cuestión internacional como instrumento para imponer y declarar sus intereses específicos nivel interno, elevando sus ideas y argumentos al punto de intereses de Estado.

A este respecto, el analista soviético, Alexei G. Arbatov, distingue cuatro principales facciones políticas que se encaminan a la lucha por la presidencia en 1996 cuyas posiciones con respecto a la conducta rusa ante la comunidad internacional, no son uniformes ni totalmente coincidentes unas de otras y por lo tanto pueden llevar a cambios determinantes en la política exterior.

El primer grupo de los moderados está representado por un estrato de la sociedad política y académicamente bien avenido, cuyos participantes en muchos casos tienen una visión más realista de la actitud rusa hacia el Oeste, entre los que se destaca el embajador ruso en los Estados Unidos Vladimir Lukin, algunos oficiales del Ministerio de Asuntos Exteriores que participaron al lado de Shevardnadze en la época de la Perestroika, así como una generación de intelectuales liberales²⁵³.

Los moderados dan un lugar especial a la distinción de la política exterior rusa en el mundo y a las prioridades de seguridad basadas en su posición geopolítica, otorgando un espacio altamente prioritario a las relaciones de la Federación con las otras repúblicas ex-soviéticas²⁵⁴.

El mayor objetivo en política exterior para esta facción es el logro de una mejor y más estable relación con el oeste pero sin subordinar sus deseos e intereses a los de Estados Unidos o los Estados Europeos, es decir que para ellos el perfeccionar las relaciones con el occidente no significa la aceptación automática de todas las propuestas de los "antiguos enemigos de la URSS" a costa de los intereses del gobierno moscovita. De ninguna manera, se busca la confrontación ni la vuelta a una situación similar a la de la Guerra Fría, sino más bien lo que se busca es aprender de la experiencia occidental en el manejo y superación de los conflictos nacionales por medio de la cooperación.

²⁵³ "Russia's foreign policy alternatives". revista Internacional Security. vol. 18 no. 2 (fall 1993)

p 10

²⁵⁴ Ibidem p 11

La fuerza real de este grupo es casi inexistente pues su desarrollo en la esfera política se ha visto nulificado por los comunistas y los nacionalistas así como también por la ausencia de una figura política que los impulse y represente.

El segundo grupo, el de los conservadores, está representado por el vicepresidente Alexander Rutskoi y el vocero del Supremo Soviet, Ruslan Jasbulatov, eternos rivales de Yeltsin y promotores de la toma del parlamento en Octubre de 1993. Este grupo no puede asimilar la pérdida de poder de la URSS ni su desintegración, considerando a Rusia como el país puente entre Europa y Asia, por lo que la recuperación de las ex-repúblicas soviéticas es para ellos sinónimo de la recuperación de su status como gran nación.

El deseo de una cooperación con Occidente es considerado innecesario y menos si esta relación ha contribuido con la disminución del rol de gran potencia y con la pérdida de su esfera de influencia, sugiriendo también que Rusia se aparte de todas esas acciones que conducen al liberalismo típico de la ideología occidental y que en vez de eso debe diversificar y poner más atención a las relaciones con otros países como China, Irán y la India. De igual manera defienden la preservación del poder militar enfatizando en la producción de armamento nuclear, el cual no consideran que debe quedar fuera de la agenda de seguridad rusa.

El tercer grupo, el de los neo comunistas y nacionalistas, está representado por la figura de Vladimir Yirínovsky y su partido liberal democrático, quien al principio no era tomado muy en serio dentro de la escena política, pero ante la debilidad de Yeltsin y la gran oposición en el seno del gobierno ruso, junto con el descontento de la población, ha ido ganando bastante terreno convirtiéndose en una preocupación real para el Presidente y sus seguidores así como en una amenaza latente para los gobiernos de occidente y del mundo por sus ideas neo fascistas y extremistas.

La meta que persigue esta facción es la de revivir el imperio soviético y el poder de Rusia con la reincorporación de las ex-repúblicas soviéticas si es necesario por la fuerza y retornar al viejo papel de la superpotencia militar, no bajo los lineamientos del comunismo pero sí al amparo de un gran sentimiento nacionalista y una política 100% anti occidental que incluye el reanudar y estrechar relaciones con gobiernos radicalmente anti-occidentales como Irak, Libia, Cuba y Corea del Norte, así como también vetando las sanciones de las Naciones Unidas contra los serbios de Bosnia por considerarlos aliados históricos que merecen el apoyo y no el rechazo de Rusia.

Esta tendencia denominada también *Imperial rusa* "plantea la necesidad de un fuerte poder gubernamental centralizado que sirva de fundamento para cohesionar a los integrantes de la gran potencia"²⁵⁵.

La popularidad de los reaccionarios creció pues Yirínovsky supo influir en las capas más desprotegidas de la sociedad con promesas de rápida recuperación económica y mensajes plenos de retórica carismática que lo elevaron a una de las primeras posiciones en la vida política rusa. Las estrategias e ideas del líder nacionalista pusieron a temblar a más de un gobierno de la Comunidad internacional pues de llegar a la presidencia Yirínovsky, era muy probable que volviera realidad sus amenazas.

El planteamiento de Yirínovsky es similar a la teoría del "Lebensraum", el espacio vital de Adolfo Hitler. "Yirínovsky pretende crear una situación de guerra en Europa y en Oriente medio que permita a la superpotencia nuclear rusa llegar a la meta de una nueva entente centrada en el eje ruso-alemán y con polos en Estados Unidos y China...subraya la necesidad de debilitar a toda la periferia sur con guerras entre India y Pakistán, Irán e Irak, Turquía y el Cáucaso, conseguir que se desgasten hasta que Estados Unidos y la ONU comprendan que hay un solo factor de estabilidad: la intervención del Ejército ruso"²⁵⁶.

El cuarto y último grupo es el que actualmente tiene en sus manos la dirección de la política exterior y esta encabezado por el Ministro del Exterior, Andrei Kozirev y cuyo principal soporte es el Presidente Boris Yeltsin. "Este grupo esta caracterizado por una política pro occidental con una fuerte inclinación hacia el determinismo económico y los valores democráticos (sic) continuando con una declinación del expansionismo y el sentir antinorteamericano que se vino manejando desde la era de Gorbachov"²⁵⁷.

Las principales características de la política exterior que ha intentado seguir el actual grupo en el poder, se podrían reducir en los siguientes puntos:

- Una declinación del expansionismo y de la retórica, el sentir y la política antinorteamericana y antioccidental.
- una gran voluntad para entablar una genuina cooperación con los poderes industriales occidentales, que el Ministro Kozirev ha declarado constituyen *los aliados naturales de Rusia*.
- la declinación del interés ruso en los países del tercer mundo que no son su frontera o están cercanos a ésta.

²⁵⁵ "Rusia: búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética". Gutiérrez Del Cid Ana Teresa *revista de relaciones internacionales* No. 64 Oct/dic 1994 p 85

²⁵⁶ "un Führer a la rusa". *CAMBIO16 América*. 27 de diciembre de 1993 p 28

²⁵⁷ "Russia's foreign policy... op cit p 9

- La cooperación con el oeste en la mediación de conflictos regionales.
- El deterioro de relaciones con los Estados con gobierno de corte marxista²⁵⁸.

Una de las estrategias mayormente impulsadas por este grupo en política internacional ha sido la de buscar la integración política y económica de Rusia dentro de la esfera occidental, destacando una voluntad de cooperación con las demás potencias en las cuestiones de control de armamento y la mediación de conflictos regionales en los foros de las Naciones Unidas y las CSCE.

Lo interesante de todo esto es que esta visión pro-occidental iniciada por Gorbachov y continuada por Yeltsin, colocó a la política exterior en un estado de sumisión y aislamiento diplomático dejando a Estados Unidos y a la UE como los ejecutores de las grandes decisiones en política internacional, mientras que Rusia preocupada y exhausta por su situación interna, se conformaba con seguir los pasos de los occidentales.

A pesar de que dicha estrategia logró que las relaciones ruso-occidentales se desarrollaran dentro de un ambiente propicio para la cooperación y que la sombra de una confrontación directa de las grandes potencias quedara en el pasado, es innegable que esta doctrina de "romanticismo estrecho" con occidente, no toma en cuenta la herencia e interés nacional de la Federación de Rusia, es decir, el interés nacional de esta nación se convirtió en un interés económico que ha tenido su justificación en la grave crisis por la que está pasando el país donde dicho interés no ha satisfecho totalmente las expectativas de política exterior en cuanto al prestigio y reconocimiento dentro de la comunidad internacional.

Así, después de haber hablado brevemente de cada uno de estos cuatro grupos, podemos apreciar que la carrera rumbo a la presidencia en 1996 estará en verdad llena de expectación y de cierto miedo al futuro ya que el retorno de los comunistas o la llegada al poder de los nacionalistas al mando de Yirínovsky, significaría la vuelta a una coyuntura de Guerra Fría que podría colocar al mundo al borde de una conflagración a nivel internacional.

Un gobierno al mando de los moderados representaría, desde nuestro punto de vista, la opción más aceptable para la Presidencia, pues sus posiciones con respecto a Occidente y Rusia, son equilibradas ya que buscan tanto la cooperación como la defensa de las ideas y prioridades de la Federación en el mundo. Desgraciadamente, dicho grupo no cuenta con el apoyo suficiente de la población ni con un verdadero representante que defienda los lineamientos y estrategias de su facción, viéndose apocados por los comunistas y nacionalistas

²⁵⁸ PORTER, D. Bruce. A country instead of a cause: Russian foreign Policy in the Post-Soviet era. USA, Summer 1991 p 43

que se perfilan como los principales contrincantes en la lucha electoral ante la debilidad de Yeltsin.

A lo largo de su estancia en el poder, el Presidente Yeltsin ha demostrado, como ya se dijo, una política exterior accesible y complaciente para Occidente pero más que por convicción por conveniencia, con la esperanza de lograr el capital suficiente para salir adelante de la crisis nacional, lo cual ha llenado a esta política de acercamiento internacional de serias deficiencias.

En primer lugar desde el principio de su mandato, Yeltsin no pudo definir e identificar los nuevos intereses de Rusia y sus prioridades en el extranjero ya que trató de relegar a un segundo plano sus intereses nacionales expansionistas y de gran potencia, para dar prioridad al interés económico que solo le permitió seguir detrás del liderazgo occidental y justificar sus desviaciones y la falta de iniciativas reales en política internacional con los términos de una política cordial y complaciente con occidente.

La formulación de la política exterior rusa, nunca se dio tomando en cuenta los verdaderos sentimientos y pensamientos de la nación porque Yeltsin nunca se preocupó en forjar una ideología que llenara el hueco que el socialismo había dejado en las mentes de sus colaboradores para posteriormente retransmitirla al pueblo, imaginando que la carrera hacia el libre mercado cubriría el vacío ideológico. "En ese momento, el líder ruso afirmaba que Rusia llegaría a ser un país civilizado solo si superaba el anterior aislamiento internacional a través de múltiples relaciones bilaterales internacionales"²⁵⁹.

Desde los tiempos de Gorbachov, la identidad nacional de Rusia así como de las demás repúblicas, se fue difuminando paulatinamente hasta desaparecer con la desintegración. La ausencia de una zona de influencia en Europa, de un interés expansionista en el mundo y de la rivalidad con occidente con motivo del seguimiento de una nueva mentalidad en política exterior, así como la privación de territorio con la independencia de las repúblicas soviéticas, fueron los factores determinantes para colocar a Rusia en el rezago con respecto a las iniciativas mundiales, viviendo una pérdida de prestigio importante, que para muchos rusos resultó humillante.

En los tiempos de Yeltsin la identidad y el interés nacional no fueron recobrados pues los esfuerzos gubernamentales se volcaron en salir de la precaria situación económica y salvar la legitimidad del gobierno en la crisis política, dejando una laguna en la formulación de una política exterior propia y no heredada de la URSS.

²⁵⁹ "Rusia: búsqueda de una estrategia.." op. cit. p 80

El espejismo de la ayuda milagrosa de occidente, así como la lenta absorción de las reformas por parte del sistema y la población, han sido un duro despertar para Yeltsin y el pueblo ruso.

Después de tres años de gobierno, la dura situación económica y el surgimiento de grupos de oposición entre los que se encuentran feroces contrincantes como el nacionalista Yirinsky, han convencido poco a poco al Presidente Yeltsin sobre el papel de la Federación rusa en el ámbito internacional al grado de manifestar que "el abrazo romántico entre Rusia y occidente ha terminado...lo que ocurrió fue que Rusia, Europa y Estados Unidos han pasado la etapa del romanticismo en la diplomacia post totalitaria, cuando las partes se abrazaron tan fuerte que los intereses de seguridad nacional quedaron de lado"²⁶⁰.

Es decir que Rusia dejó a un lado sus intereses nacionales a cambio de la llegada masiva de préstamos e inversión extranjera capitalista que le aseguraran rápida inserción al mundo desarrollado. Esta "ayuda" al ser menor de lo esperado y sobre todo condicionada, produjo un choque de la realidad con las expectativas, lo cual se tradujo en un cuestionamiento del verdadero interés nacional de Rusia y su papel en el ámbito internacional.

Lo anterior nos muestra que Rusia se considera así misma como una gran potencia, que tiene sus propios intereses militares y estratégicos los cuales, no podían quedar por mucho tiempo relegados ante la necesidad de la ayuda exterior y que a partir de 1993 comenzó a expresar en voz alta y con mayor frecuencia. De hecho ese año se presentó crucial para el futuro de Rusia en la arena internacional ya que esta nación se debatió entre continuar con la actitud sumisa y condescendiente con occidente o enarbolar la bandera de los intereses rusos, aunque esto significara ir en contra de la voluntad y expectativas de los EUA y la UE.

Uno de estos intereses prioritarios sin lugar a dudas es la Comunidad de Estados Independientes o "el cercano extranjero" como lo llaman algunos rusos, la cual no deja de ser considerada como una zona de influencia necesaria para la Federación de Rusia en el aspecto económico, político y de seguridad.

El segundo interés primordial es Europa tanto occidental, con la que se busca mayor cooperación sobre todo en el ámbito económico, como con Europa oriental considerada en el fondo como una zona perteneciente a la influencia moscovita y de la que aún no pretenden desligarse completamente.

²⁶⁰ «Yeltsin no respeta la Constitución ni el parlamento. Kazannik» EXCÉLSIOR, 9 de abril de 1994 p 14 A

Sin temor a equivocarnos podemos asegurar que los intereses nacionales de la Federación de Rusia si bien no han terminado de definirse completamente, de dos años para acá se han ubicado en la priorización de las relaciones con la CEI seguidas de la concentración de esfuerzos por desarrollar y mantener una relación estable con Europa.

Estos dos intereses estratégicos son los pilares de la política exterior rusa para la era post-guerra fría. La conducta desarrollada hacia estos dos puntos determinara que tanto la Federación de Rusia puede recobrar un lugar de gran potencia en la arena internacional donde conflictos como los desarrollados en la CEI, así como la crisis yugoslava en el corazón de Europa, se presentan como oportunidades excepcionales para que Rusia todavía demuestre su poder.

4.3 LA FEDERACIÓN DE RUSIA Y SU RELACIÓN CON LAS EX REPÚBLICAS SOVIÉTICAS.

El vínculo entre la Federación de Rusia y las demás repúblicas de la CEI desde su creación, ha estado lleno de controversias y excesivas presiones sobre todo por parte de Rusia, para aceptar a las demás repúblicas como entidades independientes, jugando el papel de gendarme de la seguridad en sus antiguos dominios, algo que no es agradable para los dirigentes de las ex-republicas que ven con malos ojos las injerencias de Yeltsin en sus problemas internos.

Desde diciembre de 1991 cuando se formó la Comunidad de Estados Independientes, el poco interés ruso por esta y sus problemas, era un tanto evidente, en primer lugar por la creciente inestabilidad en dicha comunidad lo cual disminuía la capacidad rusa de mantener cierto control en la región, y en segundo lugar como ya se dijo, por la importancia superior que se le dio a las reformas internas de Rusia y la solución de su crisis, relegando los problemas de los miembros de la CEI a un plano secundario.

La indiferencia rusa fue notable sobre todo ante los dramas nacionalistas en la región del Cáucaso²⁶¹ y los problemas económicos de las repúblicas del Asia central²⁶², presentando por el contrario, una obvia inclinación hacia el arco

²⁶¹ Esta región presenta serios problemas separatistas en las Rep. de Georgia donde ossetia del sur en esta rep. pretende unirse a la región del norte en Rusia, además de los conflictos nacionalistas entre Armenia y Azerbayán. De estos conflictos se hablara de manera breve posteriormente.

²⁶² A las que la metrópoli rusa explotaba recursos naturales y energéticos sin otorgarle mayores beneficios, convirtiéndolas así en las repúblicas más pobres de la CEI.

geográfico del Oeste ruso²⁶³, una zona cercana a Europa donde el sentimiento antirruso y la cuestión de armamento y estacionamiento de tropas en estas ex-republicas de la URSS, eran las mayores trabas para una relación y un control conveniente para Moscú.

Esta inclinación respondía principalmente a un interés de seguridad nacional, por encontrarse concentrado en esta arrea la mayor parte del arsenal nuclear de la extinta URSS, algo que afectaba directamente a la Federación de Rusia. Si bien Yeltsin siempre considero el vínculo con cada una de las área de la URSS vital para la sobrevivencia del Estado ruso, su afición a Occidente hizo que su mirada se dirigiera hacia el oeste, dando la espalda a la región asiática.

Posteriormente y reiterando en el hecho de que la desilusión con respecto a la ayuda de Occidente, así como el fracaso y lentitud de las reformas hacia una economía de libre mercado, junto con las revanchas políticas en el gobierno, obligaron a tomar más en serio la relación con la CEI e iniciar un expansionismo hacia las ex-repúblicas para cubrir intereses económicos como el contar con un mercado seguro para la colocación de sus productos, así como la disponibilidad de recursos y el acceso a importantes yacimientos energéticos, pero mas que nada para satisfacer un interés político que había permanecido reprimido por las circunstancias y que había llegado la hora de expulsar.

Había llegado el momento de demostrar la fuerza de la Federación de Rusia en el exterior para lo cual era necesario contar con una zona bajo su control e influencia como en los viejos tiempos -en este caso la CEI seguía siendo la región ideal- e iniciar la reconstrucción del gran imperio ruso.

De esta manera es como surge la relación con los miembros de la CEI como una prioridad en política exterior con el fin de recuperar la influencia perdida en el escenario mundial y calmar el sentimiento de derrota. La tarea de estrechar los lazos con la CEI hasta el punto de lograr en el futuro la reincorporación de las repúblicas²⁶⁴ y recomponer el imperio con los rusos a la cabeza, es algo que se vislumbra casi imposible por la vía de la mutua aceptación, principalmente porque las ex-republicas soviéticas ven al gobierno de Moscú como opresor y autoritario y no estarían dispuestas a colocarse bajo su yugo de nuevo.

Rusia por su parte, empezó a presionar y a hacer sentir su influencia con mayor fuerza a los miembros de la CEI a partir de 1993 con la nueva doctrina

²⁶³ Dicha zona geográfica esta conformada por las repúblicas de Ucrania, Bielorrusia, Moldova y las repúblicas bálticas.

²⁶⁴ Idea no abiertamente proclamada por Yeltsin pero que no deja de ser posible debido al cambio de orientación en la política exterior, la cual como se ha mencionado de dos años para acá presenta tintes más agresivos e imperialistas desde la caída de la URSS.

militar rusa²⁶⁵ que "autoriza a Rusia a lanzar el primer ataque nuclear y da luz verde al ejercito para intervenir en todas las repúblicas de la Comunidad de Estados independientes"²⁶⁶.

Así mismo, los conflictos interétnicos y nacionalistas desatados en algunas regiones de la CEI, la presencia de armamento nuclear perteneciente a las ex-repúblicas de Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán y la defensa de 25 millones de ruso parlantes en los distintos territorios y repúblicas, son pretextos "magníficos" para la intervención directa de la Federación de Rusia en los asuntos de sus vecinos de la CEI.

Estos problemas que cubren casi en su totalidad el territorio de la CEI, se han presentado de una manera diferente y no en el mismo grado de intensidad entre una república y otra por ejemplo, la región asiática que es la mas alejada del centro de Moscú y la mas olvidada por su pobreza y por la política pro occidental yeltsinista, como se había mencionado anteriormente, presenta diferentes dificultades a las de las repúblicas de Cáucaso o a las cercanas a Europa, lo que ha determinado que la Federación de Rusia haya tenido que aplicar diferentes estrategias para acercarse e influir en cada república y región de una manera distinta.

Cada república, diferente principalmente por su composición étnica, religión²⁶⁷ idioma, etc. presenta particulares discrepancias con Rusia que no permilen la relación armoniosa entre la Comunidad y Moscú. Las tres dificultades mencionadas anteriormente (proliferación nuclear, conflictos étnicos y tendencias separatistas, así como nacionalismos, son a nuestra consideración las principales causas de inestabilidad en el área y de confrontación entre Moscú y los demás miembros de la comunidad.

De esta manera habiendo delimitado las situaciones en las que la relación de Moscú con el cercano extranjero esta en juego, analizaremos la conducta desarrollada hacia la CEI y la importancia de sortear estas diferencias en la persecución del interés por controlar la zona.

²⁶⁵ Esta doctrina militar rusa fue paclada entre Yeltsin y el ejercito ruso en la noche del 3 y 4 de octubre para que los militares reprimieran la rebelión del antiguo parlamente, otorgando el presidente ciertas concesiones y poder a los militares, con tal de obtener el apoyo esperado.

²⁶⁶ BRADAC, Carlos, "Un Furher a la rusa" CAMBIO 16 17 de dic. 1993 p. 28

²⁶⁷ no hay que olvidar que el factor religioso también puede traer serias dificultades si no es manejado adcaudamente, sobre todo dentro de una inclinación de la política exterior pro occidental de Rusia y de algunas otras repúblicas como Ucrania y Bielorrusia -las dos repúblicas que le siguen en importancia a la Federación- donde esta situación podría crear una escisión de la CEI, desde el punto de vista ideológico, en un bloque cnstiano-ortodoxo y otro isláamico que resultaría peligrosísimo para Rusia por las alianzas que sobre todo el bloque islámico pudiera llevar a cabo.

4.3.1 LAS REPÚBLICAS BÁLTICAS EN LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD RUSA

Las repúblicas bálticas, conformadas por Estonia, Letonia y Lituania, se encuentran dentro del arco geográfico del oeste ruso al que también pertenecen Ucrania, Bielorrusia y Moldavia. Es importante mencionar que estas seis repúblicas "cuentan con 70 millones de habitantes y 250 millones de proyectiles estratégicos nucleares emplazados en sus territorios, además de que juntas, generaban un tercio de la producción agrícola e industrial total de la ex-Unión Soviética"²⁶⁸.

Por lo anteriormente mencionado, esta zona representa una de las mayores ambiciones de posesión rusa ya que es considerada un área verdaderamente valiosa debido a la conexión territorial con Europa oriental y como ya se menciona, a la posesión de armas nucleares junto con la gran cantidad de rusofonos asentados en sus territorios.

En el caso de las repúblicas bálticas, estas han procurado alejarse de las intenciones de su gran vecino en cuanto a la rusificación e intromisión en sus asuntos internos llevando a cabo procesos democráticos y labrando el camino hacia una economía de libre mercado, así como también manteniendo fuertes vínculos con sus vecinos europeos, sin embargo el resultado, debido a la crisis económica al interior y la falta de recursos monetarios, no ha sido tan exitoso como se pensaba, poniendo en peligro hasta su propia independencia.

Hay que aclarar que, aunque Letonia, Estonia y Lituania no pertenecen a la Comunidad de Estados Independientes, el gobierno de la Federación de Rusia ha tenido un especial interés en esta región debido a su ubicación estratégica hacia Europa que, de acuerdo con el Zar Pedro el Grande, era "la primera ventana hacia el oeste"²⁶⁹, de ahí que desde tiempos remotos, los Estados bálticos hayan sido objetos de disputa entre los grandes imperios.

En 1929 después de haber sido anexados en el siglo XVIII a Rusia, los Estados bálticos consiguen ser reconocidos independientes por un breve periodo, ya que las ambiciones de Stalin, los colocarían de nuevo dentro de la esfera soviética en 1939 con el Pacto Ribbentrop-Molotov²⁷⁰.

²⁶⁸ BODIE, William. "Anarchy and cold war in Moscow's near abroad". Strategic review. p 40 año 1994

²⁶⁹ "the baltic region in post-cold war Europe" Nato review febrero 1993 p. 8

²⁷⁰ Del que se ha hablado en el capítulo dos de esta tesis titulado EL EXPANSIONISMO SOVIÉTICO A PARTIR DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

Es hasta 1991 que estas repúblicas, siendo pioneras de los movimientos independentistas que pusieron término al imperio soviético, recobrarían su autonomía no sin pagar el alto precio de un status territorial de periferia con Rusia junto con la ocupación e intensa militarización de sus países, lo cual, ha dado como resultado que no puedan cortar de tajo el cordón umbilical que los hace de alguna u otra forma, dependientes de Rusia, reduciendo sus posibilidades de un desarrollo económico y político propio sin la injerencia del gobierno moscovita.

El acantonamiento de tropas rusas en Lituania, Estonia y Letonia después de la desintegración de la URSS, se convirtió en la principal disputa con el gobierno central de la Federación de Rusia quien se empeñó en mantener elementos del ejército con el pretexto de evitar violaciones a las minorías rusoparlantes y sustentar cierto control interno, pues el hecho de conservar tropas estacionadas dentro de los territorios del báltico, representaba no solamente un control de carácter militar sino también político.

Dentro de la zona báltica, Lituania es el país que tuvo mayor éxito en la negociación con la Federación de Rusia sobre el retiro de tropas²⁷¹, tal vez porque el número de residentes rusos es menor al de las otras dos repúblicas - apenas el 10.6% de su población es ruso parlante²⁷²- lo que contribuyó a que este Estado haya logrado normalizar poco a poco sus relaciones con Moscú.

A pesar del acuerdo pactado entre Yeltsin y el gobierno de Lituania, el presidente ruso retrasó el retiro total de las tropas previsto para agosto de 1993, pues para esas fechas, su visión con respecto a dar completa libertad a las repúblicas bálticas, había virado completamente hacia la fijación de que el control del báltico era necesario para la seguridad estratégica de la Federación de Rusia, así como también para asegurar, desde el punto de vista económico, un amplio mercado rico en recursos naturales.

No obstante el retraso, las arduas negociaciones de Lituania con Moscú surtieron efecto y el retiro total se dio en octubre de ese año. La carta fuerte de Lituania para lograr la retirada fue el enclave estratégico de Kaliningrado, el cual tiene una importancia vital para Rusia, quien pretende negociar con Lituania la coordinación de tránsitos militares a la región de Kaliningrado a través de territorio lituano²⁷³.

El logro de dicha propuesta representó un éxito para la política estratégica de seguridad rusa, en primera, porque el tránsito de tropas por territorio lituano a

²⁷¹ El retiro de la armada rusa de territorio lituano es regulado por el acuerdo del 8 de septiembre de 1992 el cual establece un determinado tiempo para la retirada NATO REVIEW p 9

²⁷² "Apátridas rusoparlantes letones, la manzana de la discordia entre el gobierno de Riga y Moscú". EXCÉLSIOR 14 de marzo de 1994 p 4

²⁷³ "The Baltic region in post cold war Europe" NATO REVIEW, february 93 p. 9

dicho enclave permitiría a Rusia tener un acceso directo por el norte al mar báltico, además de que por su frontera con Polonia, ayudaría a una rápida movilización de tropas hacia Europa oriental en caso de ver amenazada su seguridad.

Con respecto a Estonia y Letonia, la situación era muy diferente pues estos Estados no poseían una carta de negociación tan efectiva como la de los lituanos y en cambio sí contaban con la minoría de rusoparlantes más alta de todas las Repúblicas ex-soviéticas²⁷⁴, lo que dificultaba la rápida conclusión de este conflicto entre Rusia y los dos Estados bálticos.

Las presiones y la intolerancia contribuyeron a que los vínculos con la Federación de Rusia se desarrollaran bajo un contexto tenso y difícil, sobre todo porque el sentimiento antiruso ante la situación de permanencia de las tropas, se volcó, dentro de Letonia y Estonia, tanto al gobierno de Moscú, calificándolo de autoritario y de querer llevar a cabo ambiciones imperialistas, como hacia los rusoparlantes que habitaban en estas dos repúblicas, los cuales hasta la fecha, son objeto de exclusión y violación de sus derechos por parte de la sociedad y el gobierno de Estonia y Letonia, solo porque vienen del país de los ocupantes.

La segregación de la población de habla rusa, contribuyó a que el gobierno de Moscú adoptara una posición dura con respecto a la salida de tropas, justificando la permanencia de sus efectivos militares con el argumento de que debían defender a los "hermanos rusos" víctimas de violaciones a sus derechos como ciudadanos.

Esto dio como resultado que Yeltsin, a finales de 1993, anunciara la suspensión del retiro de las tropas estacionadas en estas dos naciones argumentando que Estonia y Letonia habían violado las libertades y los derechos humanos de la población de origen ruso en esos países²⁷⁵.

Dicho comunicado provocó varias reacciones a nivel internacional que condenaron a Rusia por esta arbitraria decisión exigiéndole, que procediera al retiro inmediato, completo y ordenado de sus efectivos militares. Las Conferencias de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) participaron como mediadores en esta cuestión, pugnando por la completa retirada y comprometiéndose de igual manera, a supervisar la situación de las minorías en Letonia y Estonia.

²⁷⁴ Letonia cuenta con 33.5% de rusos dentro de su población total mientras que Estonia, de sus poco más de millón y medio de habitantes, 30.3% son rusos. tomado del art. Apátridas rusoparlantes...Op. cit p 3y 4

²⁷⁵ "El retiro de tropas rusas de los países bálticos". artículo en EXCÉLSIOR 30 DE OCT. DE 1993 P 3

De igual manera, a iniciativa de las repúblicas bálticas, el problema de la retirada de los elementos militares rusos fue contemplado en la agenda de la 47 Asamblea General de las Naciones Unidas, lográndose un consenso para el abandono por parte de los efectivos rusos del territorio letón y estonio para mediados del año 1994²⁷⁶.

Con Letonia el 30 de abril de 1994 se firma el tratado relativo al retiro de tropas rusas de este país, estableciendo la completa desocupación del territorio letón no sin obtener a cambio el gobierno de Moscú, el control del sistema operativo de alerta radar de Skrunda hasta el 31 de agosto de 1998. La negociación de Skrunda fue otro punto vital para la seguridad de Rusia ya que este lugar cuenta con el radar de defensa antiproyectil más sofisticado conocido como "Hen House" que es también utilizado en la investigación espacial. Este radar sería arrendado por Rusia para ser desmantelado 18 meses después de vencido el plazo acordado²⁷⁷.

El mundo también fue testigo que en Estonia, después de arduas negociaciones con la Federación de Rusia, las tropas moscovitas salieron de suelo estonio el 31 de agosto de 1994, lo que permitió concentrar los esfuerzos del Presidente Lennart Meri, en la normalización de las relaciones con Rusia aunque esto no ha sido del todo fácil, debido a la situación de las minorías rusoparlantes.

Con respecto a esta problemática por ejemplo en Letonia, Rusia ha exigido la "letonización" automática de los rusoparlantes a lo cual, el gobierno de Riga se ha opuesto categóricamente por el temor a convertirse en una colonia rusa, ya que no están seguros que esta minoría a la larga, jure verdaderamente lealtad a Letonia o quiera, en un futuro, formar parte de la Federación Rusa.

La situación en Estonia de las minorías rusoparlantes es similar, aunque el gobierno de Tallin ha tratado de buscar soluciones jurídicas que han hecho que la cuestión sea menos espinosa, por ejemplo: "los residentes que no tenían ciudadanía Estonia, obtuvieron el derecho a votar en las elecciones municipales"²⁷⁸, lo que parece ser el primer paso para una buena integración futura. Sin embargo, los residentes rusos se quejan de que las condiciones para tener la nacionalidad Estonia son humillantes "deben jurar que no trabajaran ni para el ejército ni para los servicios secretos rusos, que no han cometido ningún crimen, que no realizarán actividades que molesten a Estonia y que tampoco aceptarán armas"²⁷⁹.

²⁷⁶ "Las relaciones de la Fed. de Rusia y la República de Estonia" boletín de la SRE. p 6

²⁷⁷ ibidem p 6

²⁷⁸ "apátridas rusoparlantes... op. cit p 4

²⁷⁹ ibid p 4

Al igual que en Letonia, el miedo a convertirse en una colonia rusa, detiene la rápida solución de la situación de las minorías de ascendencia rusa en Estonia, dificultando las relaciones con el gobierno moscovita el cual parece no poder permanecer indiferente ante la suerte de los rusos del Báltico.

La cuestión de los rusoparlantes ha dado como resultado la injerencia directa del Kremlin en la vida política de los tres Estados del Báltico al grado de no descartar, como el propio ministro del exterior Andrei Kozyrev lo ha expresado, la posibilidad del uso de la fuerza para proteger a las minorías rusas radicadas en estos Estados²⁸⁰, despertando este argumento, gran pánico y polémica en los países bálticos ante la amenaza de que la Federación Rusa quiera resolver las discrepancias políticas que pudieran presentarse a través de vías militares, retrocediendo a las políticas y métodos de la Guerra Fría.

Ante esta situación, las repúblicas bálticas han optado por llevar a cabo una política balanceada tanto hacia el Este como hacia el Oeste, esto se debe principalmente al hecho de que desde la desaparición de la URSS, el objetivo de estos Estados fue inclinarse completamente hacia Europa participando en los procesos de integración europea y en los mecanismos de seguridad como la OTAN y la UEO, sin embargo, su posición geopolítica y la constante presencia de la Federación de Rusia, con tropas y ciudadanos rusoparlantes en sus respectivos territorios, ha cambiado un poco este objetivo concientizándolos de que una estable y amistosa relación con Rusia es necesaria y esencial para mantener su seguridad.

La actitud rusa hacia el Báltico no ha sido de resignación completa ante la autonomía de estas tres repúblicas, a las cuales considera parte integrante del "extranjero próximo" y por lo mismo, parte de la zona de influencia que pretende recobrar y sobre la que pretende ejercer un control total.

La política rusa hacia esta región, ha sido dirigida a mantener el control de los tres Estados bálticos primero, a partir de la presencia militar de efectivos rusos con el pretexto de estar velando por los intereses de las minorías rusas, minorías que con el retiro de las tropas rusas del territorio del báltico, se han convertido también en un pretexto para la injerencia de Moscú a través de una política de intimidación y amenaza, que lejos de lograr una relación de cooperación con las tres naciones a orillas del báltico, crea inestabilidad en la zona y aumenta el sentimiento antiruso, mecha de pólvora para cualquier enfrentamiento futuro con Rusia.

Es un hecho que Rusia pretende utilizar a las minorías como un arma de penetración dentro de su nueva política de recuperar la influencia perdida y esto

²⁸⁰ "Estonia, NATO, and peacekeeping" NATO REVIEW Oct 1994 P 12

lo demuestra un documento del gobierno ruso titulado: "Programa para la defensa y apoyo a los rusos étnicos residentes fuera de las fronteras de la Federación Rusa" el cual señala entre otras cosas que las comunidades rusas en los países bálticos deben organizarse y unirse, recomendándoles que tomen medidas para que los edificios, instalaciones y otros bienes de las tropas rusas que se retiraron, sean privatizados o comprados para traspasarlos después a los centros culturales y educativos rusos (sic)²⁸¹.

La privatización de bienes en territorio de las repúblicas Bálticas junto con las minorías, permitiría a Rusia controlar sectores de la vida nacional de estas repúblicas obligándolas, poco a poco, a gravitar más de cerca en la órbita moscovita hasta quedar completamente atrapadas.

Con base en todo esto, podemos comprender la importancia estratégica que representa el báltico para la Federación de Rusia que a pesar de los problemas tan graves que enfrenta en su interior, esta decidida a preservar su influencia en las tres repúblicas bálticas. Si bien tomó la decisión de retirar sus tropas de los territorios del cercano extranjero, esto obedeció principalmente a que el sostenimiento de dichos elementos militares ya era incosteable para una Rusia en crisis, no tanto porque deseara la completa libertad de Estonia, Letonia y Lituania.

Los deseos por mantener su presencia en la zona del Báltico son un hecho indiscutible que tarde o temprano tendrá éxito, sobre todo por la indiferencia de Estados Unidos y UE que parecen permitirle a Rusia que haga y deshaga en la CEI y sus zonas aledañas, mientras no se meta directamente con los Europeos orientales y occidentales. Esto debido a un reconocimiento de Occidente de un anhelo expansionista de Rusia hacia y dentro de la CEI, donde saben que una intromisión directa traería serias fricciones con la Federación.

Las repúblicas Bálticas han buscado el apoyo de occidente sobre todo tratando de negociar su inserción en los mecanismos de seguridad auspiciados por Los Estados Unidos y Europa, sin haber logrado aun un proceso de integración completo, encontrándose su propia seguridad a la expectativa de las decisiones de occidente y de la propia Rusia que como se ha expuesto, no tan fácilmente renunciara al control total de la zona, pues como el mismo Kozyrev lo ha declarado "el Báltico representa el área donde están concentrados los intereses vitales primarios de Rusia. De aquí mismo, así también, provienen las principales amenazas a dichos intereses"²⁸².

²⁸¹ "Pretende Moscú usar a Rusos del Báltico como arma de penetración" EXCÉLSIOR 14 de marzo de 1994 P 3 Y 33

²⁸² "la nueva política exterior de la Federación de Rusia" documento de la SRE septiembre de 1994

Es decir, que ante esta aseveración el canciller ruso Kozyrev llega a la conclusión de que el principal tema estratégico de la política exterior rusa es la defensa de los intereses de los ciudadanos en el extranjero próximo y dentro de ello la doble nacionalidad. Este nuevo enfoque con respecto a la relación con las ex-repúblicas soviéticas ha sido denominado como la "doctrina Kozyrev" que en resumidas cuentas considera a las repúblicas bálticas dentro de la esfera de influencia de los intereses rusos y además, como una fuente de las principales amenazas a dichos intereses, lo que podríamos interpretar como el renacimiento de la mentalidad y espíritu de la guerra fría y de una confrontación en el marco regional de la ex-URSS.

En esencia, dicho planteamiento nos sugiere que Rusia tendría el derecho de adoptar, en relación a los países vecinos, los pasos que fueran necesarios inclusive de intervención armada, si en determinado momento considerara que ha surgido una amenaza a sus intereses básicos.

La exigencia de que les sea otorgada la doble nacionalidad a los rusos en el extranjero próximo, se ha convertido en la nueva política rusa, la cual podría llevar únicamente a la desestabilización de los Estados bálticos y al inicio de un conflicto entre naciones, pues dicha exigencia no tiene nada que ver con la defensa de los derechos del hombre a obtener y tener una nacionalidad, sino por el contrario, representa una intromisión en los asuntos de un Estado soberano y un instrumento de intimidación que ha provocado el resentimiento que hasta la fecha no permite lograr relaciones satisfactorias entre Moscú y el Báltico, manteniendo la expectación en la zona.

Ahora bien, la situación de las minorías en las repúblicas bálticas no es el único problema al que Moscú se enfrenta. La doctrina Kozyrev y las estrategias de control de la zona se han trasladado también a otros escenarios dentro de la CEI donde nuevos problemas cobran vida y viejos conflictos se agudizan, uno de los más preocupantes sobre todo para la seguridad mundial es la posesión y proliferación de armas nucleares en los antiguos territorios de la URSS punto que analizaremos a continuación.

4.3.2. LA DISPUTA POR EL CONTROL NUCLEAR EN EL ANTIGUO TERRITORIO SOVIÉTICO.

Durante la era del conflicto Este-Oeste, la amenaza de guerra nuclear era una posibilidad constante. Cuando el enfrentamiento entre la URSS y Estados Unidos desapareció, la atención se dirigió hacia el problema de la proliferación

nuclear y las posibilidades de un conflicto global o regional bajo la batuta de las armas nucleares.

La presencia de armamento atómico en la extinta Unión Soviética, se convirtió en uno de los problemas a resolver en la agenda del nuevo orden internacional ya que para las naciones occidentales, la herencia de la bomba nuclear en estados con gran inestabilidad, con problemas económicos y políticos graves y a su consideración, poco cuidadosos e irresponsables en el manejo de su arsenal militar, podría desencadenar una guerra nuclear regional de tremendas repercusiones mundiales.

Para Rusia, "las potencias atómicas de la CEI" -entre las que se cuentan Ucrania, Bielorrusia, Kazajstan y ella misma-, poseen una importancia vital no solo por las armas nucleares que se hayan en sus respectivos territorios, sino por el simple hecho de que forman parte de una comunidad donde la Federación rusa desea ejercer un liderazgo político y porque su posición geoestrategica de frente a Europa central, sería necesaria en el supuesto caso de una vuelta a la confrontación Este-Oeste.

La relación entre las tres potencias nucleares anteriormente citadas con Rusia, varía significativamente de un Estado a otro aunque todos presentan el sentimiento común de temor a los aires imperialistas de Rusia que a su consideración, obstaculizan su desarrollo interno, así como sus relaciones con los demás Estados de Europa y del mundo.

Veamos el caso de Bielorrusia o la pequeña Rusia como se le conoce también. Esta república no presenta grandes conflictos en su relación con la Federación debido a la ausencia de un nacionalismo bielorruso o más bien de fuerzas nacionalistas que se opongan a Rusia y a la poca población rusa - aproximadamente 13.2%.²⁸³ que se encuentra dentro de su territorio.

La disposición de cooperar con Rusia en el aspecto económico y militar se hizo evidente en primera, con la firma de un acuerdo sobre la Unión monetaria entre Moscú y Minsk en febrero de 1994²⁸⁴ el cual podría ser considerado como el primer paso para la recomposición del antiguo imperio ya que demuestra un claro acercamiento de Bielorrusia a la esfera rusa.

En segundo lugar, en el aspecto militar, Bielorrusia se ha mostrado decidida a reducir el armamento nuclear que posee, herencia de la ex-URSS mediante acuerdos con el Kremlin en los cuales se estipula que se desharán de sus armas atómicas a partir de 1992 y en un lapso de 7 años, garantizando el

²⁸³ "Nuclear Weapons, always with us". THE ECONOMIST. 17 06 94 p 27

²⁸⁴ ibidem

control único del botón nuclear en manos de Yeltsin²⁸⁵. Esto se debe primordialmente al status de neutralidad que pretende adoptar en las relaciones internacionales.

Bielorrusia desea un status neutral, esta dispuesta a cooperar con Rusia en materia de seguridad demostrándolo con el hecho de poner su armamento nuclear bajo la dirección rusa, aunque no esta de acuerdo en celebrar pactos de seguridad colectiva en el seno de la CEI.

Esto es sumamente importante, sobre todo para la seguridad de Rusia, ya que como hemos dicho, Bielorrusia junto con Ucrania, Kazajstan y la propia Federación rusa, poseen dentro de sus territorios, la mayor parte de las armas nucleares de la extinta Unión Soviética. El hecho de que Bielorrusia se incline a estrechar los lazos de cooperación con Rusia sobre todo en este ámbito, crea un sentimiento de tranquilidad en el Kremlin.

La formación de su propio ejercito no representa ninguna amenaza para Rusia, pues el Ministerio de Defensa Bielorruso ha reconocido que los problemas que podrían amenazar la seguridad de nacional de su país, no se encuentran primeramente fuera de sus fronteras sino al interior, debido a la corrupción y al escaso sentimiento de pertenencia al Estado²⁸⁶. (ausencia de nacionalismo). De igual modo, Bielorrusia se proclama en su doctrina de defensa, aprobada en marzo de 1992, como un Estado que "debe mantener un status neutral, libre de armamento nuclear y donde su estrategia estará basada fundamentalmente en el reconocimiento y respeto de las fronteras"²⁸⁷

De lo anteriormente expuesto podemos decir que la inclinación del Estado Bielorruso hacia Rusia obedece a que, históricamente, Bielorrusia ha visto a Rusia como su protector y como una buena opción para el comercio; estas dos naciones nunca han tenido serias disputas de ninguna índole: políticas, territoriales, económicas etc., la presión sobre esta república es casi nula, ni es comparable con la que se ejerce por ejemplo con el Báltico, ya que Bielorrusia inteligentemente ha sabido manejar su relación con Rusia.

Bielorrusia pretende que la Federación garantice su seguridad, pues de otra forma no hubiera negociado con Moscú su armamento nuclear, si bien no manifiesta abiertamente su anexión con Rusia si es un hecho que la idea de la recomposición de la Unión Soviética no es del todo desagradable. Bielorrusia esta consciente de que solo manteniendo una excelente relación con Rusia podrá

²⁸⁵ "La CEI para principiantes", CAMBIO 16 20 de enero de 1992 num. 1052 P 33

²⁸⁶ "Strategic relations between the former Soviet republics", the heritage foundation, 17 de abril de 1993 p 6

²⁸⁷ *ibidem*. p 6

lograr su anhelado status de neutralidad y evitar definitivamente vivir bajo la sombra de Moscú.

Sin embargo, su situación geográfica -se encuentra bordeado por Ucrania, Rusia, Lituania y Letonia-, hacen dudoso que pueda mantenerse neutral ante un conflicto en la CEI.

Con respecto a Kazajstan, esta república presenta una posición balanceada en la controversia sobre el arsenal militar ya que si bien temía quedarse sin poderío nuclear ante la potencia rusa, las negociaciones entre el Presidente Nazarbayev y Yeltsin han tenido un feliz desarrollo gracias también a la participación sobre todo de los Estados Unidos quienes a cambio de la voluntad de Kazajstan para desmantelar el arsenal nuclear de su país, recibieron de Washington un paquete de ayuda por 396 md y el reconocimiento a su esfuerzo por instrumentar una reforma de mercado y atraer inversión foránea²⁸⁸.

Obviamente, la presión rusa se manifestó "sutilmente" sobre esta república para lograr el compromiso de deshacerse de su arsenal atómico utilizando como armas la severa crisis económica que enfrenta este país y la presencia de rusoparlantes en su territorio.

Es importante señalar que Kazajstan es el segundo productor de petróleo después de Rusia y poseedor de la mayor parte del zinc, el magnesio, el fósforo y la plata de la CEI²⁸⁹ lo que la convierte en blanco de ambiciones no solo de Rusia sino de los países de la periferia como son Turquía e Irak.

Kazajstan ha procurado negociar con compañías occidentales en la construcción de oleoductos para la venta de su petróleo y gas, con la esperanza de lograr, con esta inversión, el progreso de su economía. Sin embargo, para acceder a los mercados occidentales, Kazajstan debe pasar ya sea por Irak, Rusia o algunas regiones inestables del Cáucaso y llegar a los puertos exportadores de Turquía²⁹⁰, lo que dificultaba las negociaciones ya que ninguna empresa occidental estaba dispuesta a participar en una obra de construcción en Irán ni en ninguna zona con inestabilidad política.

Esto dejaba como única posibilidad de tránsito a la Federación de Rusia, gracias a lo cual, Moscú pudo imponer elevadas cuotas de paso y lo más importante: pudo ejercer cierto control político en esta República e imponer sus

²⁸⁸ "Flank left to Fester". *financial times* feb. 16 de 1994 p 15

²⁸⁹ La CEI para...Op. cit. p 32

²⁹⁰ "Reaviva Moscú su poder sobre ex-Repúblicas al controlar su petróleo y gas" tomado del *Excelsior*, 11 de junio de 1994 p 2

condiciones ante la necesidad Kazajstani de utilizar territorio ruso como vía de salida a sus exportaciones.

Por otro lado, la configuración étnica de Kazajstan, que presenta un 40% de rusoparlantes en su población, también favoreció a incrementar la presencia política y militar de Rusia, donde hay quienes reconocen y opinan que "el norte de Kazajstán, poblado mayoritariamente por rusos y colonizado por estos, es una zona natural de Rusia"²⁹¹.

Esta afirmación contribuyó a reavivar la intención rusa de controlar esta república y todos los aspectos que la conforman, sobre todo porque Kazajstán como Estado presenta fuerte influencia turca y una gran devoción por el Islam que hace suponer que en un momento determinado se busquen alianzas con Irak, Turquía y otros países islámicos que pongan en peligro a los rusos que habitan esta república islámica y aumenten el sentir ruso de amenaza a sus seguridad nacional.

Esto sucede igualmente con las demás repúblicas soviéticas del Asia central (Turkmenistán, Uzbekistán, Kirghystán y Tajikistán) cuyos vínculos con otros Estados islámicos han contribuido a deteriorar las relaciones con la Federación Rusa que de hecho nunca han sido muy buenas sobre todo debido a la fijación hacia el mundo occidental de Rusia que contribuyó a olvidar a esta zona considerada la mas pobre de la CEI.

No hay que olvidar que estas repúblicas de la parte asiática de la ex-URSS, poseen mas de 400 misiles tácticos, 4000 tanques, 200 aviones y 3200 piezas de artillería²⁹² que solo son superadas en numero por Rusia, Ucrania y Bielorrusia; es decir, que la zona asiática de la ex-URSS se encuentra en cuarto lugar en la posesión de armamentos, lo cual no deja de representar una amenaza a la seguridad de la región ya que la pobreza y la falta de atención a sus problemas internos podrían orillar a las repúblicas asiáticas de la CEI a vender cierto armamento a elevados precios a países con ambiciones atómicas como por ejemplo Irak o Pakistán.

Hay que hacer hincapié que Rusia esta tratando de establecer mayores vínculos con esta región principalmente porque dentro de sus intereses por conservar la influencia en la CEI, pretende, en primer lugar, salvaguardar las fronteras de la ex-URSS y en esto también esta incluida esa zona por mucho tiempo olvidada y a merced de los vecinos asiáticos como Irán y Turquía.

²⁹¹ Ibidem p 3

²⁹² " La fragmentacion del poder militar soviético y los compromisos internacionales de la Comunidad de Estados Independientes". ROSAS, González Ma. Cristina. Revista de relaciones internacionales num. 54 abril/junio 1992 p 41

Otra consideración importante es el interés ruso en las riquezas energéticas, sobre todo en la región geográfica del Caspio -conformada por Kazajstán, Turkmenistán, Azerbaiján e incluyendo a Rusia y a Irán-, donde principalmente la Federación rusa ha utilizado su postura privilegiada de productora y exportadora de petróleo y gas natural²⁹³ para presionar no solo a estas repúblicas sino a toda la CEI debido a la dependencia económica que tienen las ex-repúblicas con Moscú.

Las reservas de petróleo y de gas natural del mar Caspio, constituyen el principal atractivo de la región no solo para Rusia sino también para los inversionistas occidentales, lo que amenaza la seguridad de la Federación debido a la injerencia económica y luego política que podría desatar la concertación de acuerdos para la extracción y aprovechamiento de los recursos energéticos de Asia central y principalmente del Caspio, sin una participación o supervisión directa de Rusia.

Debido a esto, muchos de los planes para el aprovechamiento de los recursos en esta región se han visto entorpecidos por intereses individuales. Por un lado, Rusia pretende debilitar la influencia de las naciones musulmanas principalmente de Irán, apoyando propuestas de Occidente en cuanto a la forma de transporte del crudo, pero por otro lado intenta frenar las iniciativas que no le aseguran un control sobre el tránsito, la explotación y exportación del petróleo a otros mercados.

De esta manera, observamos que la región del Asia Central y sobre todo la región del Caspio, se ha visto afectada por intereses económicos y no tanto por conflictos étnicos, religiosos o nacionalistas que han dado como resultado que la estrategia rusa para mantener la influencia y la injerencia de estas repúblicas se de a partir de un control y presión sobre los recursos energéticos y su explotación. De esta manera deducimos que Kazajstán además de su importancia como poseedor de armas nucleares es también punto estratégico de recursos energéticos que lo colocan como una de las mayores ambiciones del poder ruso.

Después de este breve paréntesis y retomando la cuestión del armamento tenemos que hablar del gran reto que la Federación rusa ha tenido que afrontar con respecto a la negociación sobre el control del arsenal nuclear y convencional con una de las repúblicas más poderosas, después de Rusia en el aspecto económico, político y militar: Ucrania la cual, desde su independencia en 1991 ha tenido serias fricciones con Moscú sobre todo en las cuestiones de seguridad.

²⁹³ Rusia produce cerca del 90% del petróleo de la región con una producción de 7.8 millones de barriles al día. En cuanto al gas natural, esta nación, junto con Turkmenistán e Irán, son los tres mayores productores de la región en Eurasia. Extraído de la Tesis "El mar Caspio a finales del siglo XX: una encrucijada de intereses"

En primer lugar el problema del arsenal nuclear despertó gran preocupación ya que Ucrania, invadida por un miedo excesivo hacia el imperialismo ruso, estaba convencida de que las armas, como instrumento de poder, le serían útiles en la persecución de sus fines así como también la protegerían de la embestida militar rusa en caso de un conflicto nuclear.

Por lo dicho anteriormente, la relación entre Rusia y Ucrania se desarrolló en un ambiente hostil, pues la República Ucraniana no estaba dispuesta a ceder todo el control atómico a su vecino ruso. Prueba de ello se dio insistentemente en el año de 1992 cuando el 20 de marzo, Ucrania, a pesar de numerosas declaraciones hechas acerca de su intención de transformarse en un Estado libre de armas atómicas, "suspendió la transferencia de armas tácticas nucleares a Rusia, deteniendo igualmente el proceso de desmantelación hasta julio de ese año y al mismo tiempo, continuo con los esfuerzos para asumir el control administrativo de otros emplazamientos".²⁹⁴

La tensión aumentó cuando Ucrania se negó tajantemente a firmar el acuerdo START, el cual ya había sido firmado entre la URSS y los Estados Unidos en julio de 1991 pero, con la desaparición de la Unión Soviética, se hizo necesario que las nuevas repúblicas, nacientes de este colapso, lo reconocieran hecho criticado por el parlamento ucraniano, quienes hicieron patente su negativa a suscribirlo en enero de 1993, alegando que dicho tratado y su firma amenazaban su seguridad externa ante cualquier país, sobre todo ante la Federación rusa, "condicionando su desnuclearización a la necesidad de que Estados Unidos o la OTAN garanticen su seguridad".²⁹⁵

Así, la intervención de occidente se hizo necesaria para lograr que Ucrania entrara en el "redil" y firmara en febrero de 1994, después de un año y medio de reticencias, el protocolo de Lisboa comprometiéndose a un desarme atómico completo pero excluyendo el art. 5.²⁹⁶

La presión ejercida por Estados Unidos y Rusia, además de la necesidad de dinero para levantar la maltrecha economía ucraniana, obligaron a este país a dar ese paso decisivo en desarme no sin exigir se garantizase su seguridad por parte de occidente y Rusia. De esta manera, financiado por los norteamericanos, se inició el desmantelamiento de los proyectiles intercontinentales de Ucrania junto con la promesa de occidente de un mejor trato y consideración económica para Kiev.²⁹⁷

²⁹⁴ "Kiev desmiente a Yeltsin, retendrá armas atómicas" El nacional, 20 de marzo de 1992 p 19

²⁹⁵ "Ukraine find active independence despite military and other obstacles" The New York Times, January 16th 1993 p 3

²⁹⁶ "ratifico el parlamento ucraniano el pacto de desarme" El Universal, 4 de febrero de 1994 p

²⁹⁷ "Acatará totalmente Ucrania el Protocolo de Lisboa" La jornada, 4 de febrero de 1994 p 55

Rusia comenzaba a respirar tranquila pues Ucrania se empezaba a borrar del mapa como una amenaza externa a su seguridad ya que su fuerza radicaba en la posesión de armamento nuclear y al aceptar las condiciones de desnuclearización, Rusia podía ejercer un mayor control sobre la región y una mayor presión para que los otros problemas en común con Ucrania, que era la posesión de la flota del mar negro y la secesión de la península de Crimea, tuvieran una inclinación favorable a la Federación de Rusia.

La vacilación de la república de ucrania para disminuir su numero de armas nucleares llevo a su fin con la aprobación del parlamento Ucrainiano para suscribir el Tratado de no proliferación nuclear, el 16 de noviembre de 1994²⁹⁸, gracias a, en palabras del canciller ucraniano Hennady Vdovenko "las garantías satisfactorias, suscritas en forma de memorándum internacional firmado por Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Rusia, de que Ucrania no sería atacada con armas nucleares y convencionales además del sustancial apoyo financiero de occidente"²⁹⁹.

En lo referente a la flota del mar negro emplazada en Sebastopol, las disputas por el control de esta se volvieron el punto más candente en las relaciones entre Rusia y Ucrania después de la solución a la retinencia ucraniana de firmar los pactos anti-nucleares, ya que el control de la flota no solo implicaba tener el poder sobre la base de sebastopol sino también sobre la península de Crimea donde se encuentra este importante punto estratégico (ver mapa)

Crimea históricamente perteneció a los rusos desde 1782 hasta 1954 cuando Nikita Kruschov la entrego a Ucrania para festejar simbólicamente el tercer centenario de la unión entre ambas Rusias³⁰⁰. Hay que mencionar que Ucrania cuenta entre sus 52 millones de hab. con 12 millones de rusos que habitan mayoritariamente en las regiones del Donez Jarkov y Crimea.

Así, al desaparecer el imperio soviético en 1991, los rusos de Crimea se sintieron anexados arbitrariamente a Ucrania y, alentados por los militares rusos que deseaban conservar la base de Sebastopol, comenzaron a participar activa y masivamente en un movimiento separatista de la república ucraniana para posteriormente adherirse a Rusia.

Al mismo tiempo, el conflicto por la flota del Mar negro entre las dos repúblicas ex soviética crecía, sobre todo después de que a principios de abril de 1994 Ucrania y la Federación de Rusia se disputaran una base naval y equipos

²⁹⁸ "Se adhiere Ucrania a pacto anti nuclear". Retorma. 17 de noviembre de 1994 p 14

²⁹⁹ ibidem p 14

³⁰⁰ MEYER, Jean. " Crimea: la chispa en el polvorín?". La jornada. 11 de feb. 1994 p 59

de radar en Odessa³⁰¹. A mediados del mismo mes, los Presidentes Boris Yeltsin de Rusia y Leonid Kraschuck de Ucrania firman en Moscú un acuerdo para dividir la flota del mar negro en partes iguales, sin embargo, "dicho acuerdo prevé que Ucrania solo usara de un 15 a un 20% de la flota y alquilara el resto de su parte a Rusia..."³⁰²

Así entonces, el 80% del control de la flota del mar negro quedaba realmente en manos de Rusia quien no se iba a dar por vencida hasta tener en su poder, además de las bases, la flota que desde 1933 había financiado en su totalidad, junto con la oportunidad de contar con puntos estratégicos en el mar negro desde los cuales poder resguardar las costas rusas de la amenaza turca y lograr desde luego, un acceso mas rápido a Europa oriental por Rumania y Bulgaria en caso de ser necesario.

El acuerdo sobre la repartición de la flota fue respetado por ambas partes pero, en la cuestión de la asignación de las bases, Ucrania no aceptó que su marina tuviera bases separadas, ya que esto implicaba que quedara fuera de la península de Crimea, hecho inaceptable pues perdería el control total de dicho enclave.

Las negociaciones han continuado empantanadas hasta el momento de finalizar este trabajo, aunque podemos decir que en el futuro, se vislumbra el poder absoluto de Rusia en esta cuestión, debido a la dirección política en Ucrania y sobre todo en Crimea que parecen favorecer un acuerdo satisfactorio a los intereses rusos.

La elección en Crimea desde febrero de 1994 de un hombre de origen ruso, Yuri Meshkov, ha intensificado el nacionalismo ruso en esta península cuyo mayor objetivo es la reunificación con Rusia. La presencia de Kravchuk, en ese entonces Presidente de Ucrania, reacio a cualquier signo de autonomía, aumentó las fricciones con los separatistas crimeos.

Sin embargo, en la víspera de las elecciones en Ucrania, la tensión en el conflicto Crimea-Ucrania aminoró como resultado de la posición de Rusia y la Unión Europea de respaldar la unidad territorial de Ucrania y reconocer la soberanía de Kiev sobre Crimea³⁰³.

La estrategia rusa era simple de deducir, la Federación no tenía la intención de anexarse propiamente la península de Crimea pues esto implicaría

³⁰¹ "Rusia reconsidera sus relaciones con la OTAN advierte Kosyrev". Excélsior. 15 de abril de 1994 p 15

³⁰² " Moscú y Kiev se dividen en partes iguales la flota del mar negro". El nacional. 16 de abril de 1994 p 27

³⁰³ " Solución al conflicto Ucrania-Crimea insta Yeltsin". La jornada. 25 de mayo de 1994 p 58

"mantener" un nuevo territorio, lo cual mermaría su presupuesto. Más bien el interés se centraba solo en las bases navales, vitales para la seguridad de las costas rusas.

La inminente derrota de Kravchuk a manos de Leonid Kuchma en las elecciones del 11 de julio de 1994 fueron decisivas para lograr romper un poco el hielo entre Rusia y Ucrania, pues Kuchma, hombre convencido de que un acercamiento con Rusia era primordial, sería el trampolín para que Ucrania diera pasos tan importantes como la firma del mencionado Tratado de No proliferación nuclear, abriendo así la posibilidad a que en un futuro cercano, gracias a la influencia que pudiera ejercer Rusia sobre este líder pro-ruso, se logre el éxito esperado en las negociaciones de la flota del Mar negro.

Además de esto, el sentimiento rusofono de los dirigentes tanto de Ucrania como de Crimea, podría traer tarde o temprano, como lo explica el historiador Jean Meyer, " que Rusia se reuniera no con Crimea sino con Ucrania toda, incluyendo Crimea"³⁰⁴.

De esta manera, todo parece indicar que las tres potencias atómicas de la CEI (Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania), se están desmilitarizando y reduciendo sus efectivos militares dejando atrás la imagen de amenazas a la seguridad mundial, especialmente la transformación de Ucrania a los ojos de Occidente le ha valido un lugar dentro de la arquitectura de seguridad europea de la que posteriormente hablaremos.

Rusia por su parte se encuentra satisfecha con la actitud de desnuclearización de estas tres repúblicas de la CEI ya que por lo menos en estas tres naciones, la amenaza nuclear esta controlada y por lo tanto, también la amenaza a su seguridad, aunque por otra parte, a partir de esta posición de desarme, las tres naciones han buscado protección y no propiamente se la han pedido a Rusia si no que han volteado hacia Occidente y la alianza atlántica.

Ucrania y Bielorrusia han optado por la protección de la OTAN, hecho que preocupa a la Federación ya que su cordón de seguridad se ha visto afectado al adherirse su antigua zona de influencia a un organismo de seguridad occidental³⁰⁵. La disputa por el poder militar entre estas tres repúblicas parece ser cosa del pasado, sin embargo esto a dado pie a una polémica sobre quien deberá dar protección a esas naciones en proceso de desarme, originando que la zona

³⁰⁴ - Crimea la chispa... op cit. p 59

³⁰⁵ En el siguiente apartado titulado la posición rusa ante occidente y la OTAN ahondaremos mas en el tema sobre la pertenencia de las ex-republicas soviéticas en los mecanismos para la paz occidentales como la OTAN y las repercusiones en la relación con Rusia

de la antigua URSS siga siendo un área disputada y problemática, sobre todo en la zona que a continuación describiremos: la zona del Cáucaso.

4.3.3 EL CÁUCASO: ZONA DE CONFLICTO

Al crearse la Unión de Repúblicas socialistas soviéticas en 1922, los soviéticos se encargaron de formar Estados dentro de su imperio trazando fronteras y agrupando o dispersando nacionalidades y etnias diversas las cuales, se logró mantener en relativa paz gracias a la presencia de un gobierno comunista central y propiamente opresor, dispuesto a utilizar la fuerza en el momento en que afloraran los mas mínimos intentos separatistas.

Cuando la URSS desapareció, el caos interno no se hizo esperar y los nacionalismos dormidos por largos años despertaron para poner en peligro la estructura de muchas entidades que no pudieron contener sus ansias de independencia ante la inexistencia de un poder capaz de controlarlos nuevamente.

La debilidad de Rusia -sucesor y heredero legal de los compromisos y obligaciones de la URSS- en los primeros dos años después de la desintegración, fue uno de los incentivos para que en la Comunidad de Estados Independientes se dieran grandes conflictos raciales, sobre todo en la región del Cáucaso, cuya posición geográfica, lo convierte en "una zona estratégica, pues constituye un puente importante entre Europa, Asia y Medio Oriente".³⁰⁶

Uno de los conflictos que ha cobrado mayor número de víctimas en el Cáucaso ha sido el de Armenia y Azerbaijan por la posesión del enclave de Nagorno-Karabaj³⁰⁷ el cual se encuentra en disputa desde desde 1988 debido al desarrollo de un movimiento independentista para separarse de Azerbaiján, el cual es apoyado por Armenia quien reclama Nagorno-Karabaj como suyo, dando como razones que este territorio fue incorporado por el Kremlin arbitrariamente a la república de Azerbaijan y a la presencia de una gran cantidad de Armenios en dicho enclave³⁰⁸.

³⁰⁶ PYSKIR, Bohdan. "Russia has not special minority rights claim". The Chnslian science monitor. 14 IV 93 P 19-20

³⁰⁷ Según un balance presentado por una agencia internacional, hasta enero de 1995 se habían contabilizado 16,000 muertos por esta guerra. EL UNIVERSAL. "1994: paz, guerras y guerritas, paz a medias". 16 01 1995 p 1 secc. internacional.

³⁰⁸ La población armenia que habita en Nagorno Karabaj representa el 76% de la población total.

Las gestiones para la solución de este sangriento conflicto se han llevado a cabo entre los dirigentes de las dos Repúblicas sin llegar a ningún acuerdo satisfactorio, incluso la intervención de la ONU ha tenido resultados desfavorables debido a la negación por parte del gobierno de Azerbaijan de una propuesta para emplazar un contingente que garantice la paz en la frontera con Armenia y en la provincia de Nagorno Karabaj³⁰⁹. Hasta el momento los esfuerzos por llevar la paz a esta zona han sido en vano.

Cabe mencionar que la zona del Cáucaso ha sido una región política y estratégicamente disputada entre Rusia y Turquía donde Armenios y Azerbaijanos han desarrollado una relación con estas dos naciones completamente opuestas en los dos casos.

Los armenios histórica y tradicionalmente han estado orientados hacia Moscú sobre todo después de la desaparición de la URSS cuando Rusia viró su cabeza hacia el mundo occidental. Armenia es una de las repúblicas más prosperas de la región como resultado de su alto nivel educativo, la posesión de vastos recursos minerales y agrícolas y su tradición comercial.

Sin embargo, el conflicto por Nagorno Karabaj ha estancado un poco su desarrollo interno lo que la ha llevado a buscar el apoyo económico de occidente, principalmente de Francia y Estados Unidos y a tener buenas relaciones con Rusia debido a la dependencia hacia esta con respecto a combustibles. Su pro occidentalismo no ha sido mirado con tan malos ojos como la inclinación de Azerbaijan a Turquía, quien demuestra principal interés en esa república ex soviética primeramente por su origen turco y segundo por sus enormes recursos petrolíferos.

Azerbaiyán a pugnado por mantener sus costumbres y tradiciones pro árabes desarrollando un intenso nacionalismo azeri y un acercamiento rápido con Irán y Turquía en los ámbitos de cooperación económica, política y cultural.³¹⁰

El objetivo principal de Azerbaiyán ha sido desligarse completamente de la Federación rusa sobre todo en el ámbito de política exterior, si bien no se habla de una ruptura total, si se lucha por establecer una autonomía en cuanto a la toma de decisiones respecto a los intereses políticos y económicos que la mayoría con Rusia a la cabeza parecen favorecer más los intereses de Rusia misma.

Azerbaiyán ha ensanchando sus relaciones con Turquía y convirtiéndolo en un aliado natural. Este hecho preocupa sobre manera a Rusia quien ante

³⁰⁹ "Strategic relations between the former soviet Republics" [the heritage fundation](#).

³¹⁰ CARDENAS, Hector " las repúblicas caucasicas y del Asia central" [cuadernos de politica internacional](#). num. 58 IMRED p 3-48

esta situación y todavía sin una clara estrategia para recuperar la confianza de esta república, se ha lanzado a un acercamiento cauteloso hacia las repúblicas del Asia central ante la perspectiva de que Turquía o Irán aprovechen la oportunidad de adjudicarse la influencia en la zona.

La relación con Georgia, otro Estado del Cáucaso con problemas internos separatistas, es también complicada, sobre todo porque Rusia se ha enfrentado a un dilema sobre si abstenerse o intervenir en la vida y problemas de esta nación, sobre todo porque al desmembrarse la URSS, Georgia se convirtió en la única república que no se adhirió a la CEI aparte de las naciones ya independientes del báltico.

Es importante hacer énfasis en el hecho de que Georgia desde los 80's estaba llevando a cabo una fuerte batalla contra la rusificación, pugnando por un nacionalismo georgiano que se tradujo durante ese tiempo y hasta finales de esa década en un abierto descontento y rechazo al comunismo.

La oleada de transformaciones en Europa y la agonía del comunismo también tuvieron su efecto en Georgia, provocando demandas nacionalistas y separatistas en Abjasia y Osetia del Sur, haciendo que el partido comunista georgiano perdiera el control del gobierno, y llevando al poder a Zviad Gamsajurdia -líder contrario a la política del centro-, quien implementó la discriminación hacia los abjasios, armenios y osetios de una manera brutal y genocida además de que en lo económico llevó al país a la bancarrota.

En enero de 1992, un golpe de Estado derrocó al autoritario pero electo presidente Gamsajurdia, quien fue sustituido por el jefe durante 20 años de la KGB y ex-ministro de asuntos exteriores Eduard Shevardnadze³¹¹, quien intentó estabilizar la situación económica, emprender la reconciliación nacional y evitar un conflicto armado con Rusia por las reivindicaciones de Osetia del Sur.

Esta era una cuestión sumamente delicada pues Osetia del sur en Georgia pretendía unirse a Osetia del Norte en Rusia y recobrar su autonomía con el apoyo de la Federación rusa³¹². (ver mapa 6)

Ante esta situación, Moscú optó por el camino de en medio, es decir por acuerdos precarios que no prometían gran cosa. El 24 de junio de 1992 en Georgia, el presidente Shevardnadze se reunió con Boris Yeltsin para "obtener el respeto a la integridad territorial de Georgia y el compromiso de no intentar alterar las fronteras entre ambos Estados"³¹³

³¹¹ "todos contra todos" CAMBIO16. num. 1086 14 09 1992 pag. 32

³¹² Ibidem p 33

³¹³ "nacionalismo a tiros" CAMBIO16. num. 1076 6/7/92 p 30

De esta manera, Rusia se lavaba las manos dejando en claro para los osetios que no apoyaría su reivindicación de unirse con sus vecinos del norte, ni la devolución de su autonomía provocando que Osetia del sur se sometiera ante la presión georgiana y la no intervención rusa.

En lo que respecta a Abjasia, pequeño territorio al norte de Georgia y también en conflicto con esta debido a impetus independentistas, la conducta rusa fue diferente pues los abjasios no estaban dispuestos a someterse exigiendo que se restituyera el tratado de 1921 por el que se unieron voluntariamente a Georgia y la Constitución de 1925 que consagraba una autentica autonomía soberana³¹⁴

Al principio, Rusia se mostró indiferente ante este conflicto, pero, a finales de 1993 cuando Georgia decidió unirse a la CEI, la situación cambio radicalmente. Rusia entonces se decidió a enviar fuerzas de mantenimiento de la paz a Abjasia en primera porque los separatistas abjasos terminaron de tomar su región en Septiembre de 1993³¹⁵, ganado terreno al gobierno georgiano quien ante este hecho, decidió pedir ayuda a Rusia³¹⁶, cediendo el control de la situación a la Federación y con esto dando la pauta para que Rusia se reafirmara como el policía de la CEI lo cual le era conveniente para recobrar la influencia en la zona.

Sin embargo, a pesar de que el problema en Osetia del norte ha disminuido y en Abjasia ya se han establecido tropas rusas controlando la situación, la Federación de Rusia aun se encuentra en un callejón sin salida en el Cáucaso, sobre todo en las regiones y repúblicas pertenecientes a su propio territorio y jurisdicción.

Boris Yeltsin sufrió la derrota en su propia casa al perder a la república autónoma de Chechenia en noviembre de 1991 cuando el general Yojar Dudayev derribó a la nomenclatura pro golpista que reinaba en Grozny la capital³¹⁷. Por temor a un auge islámico, Yeltsin lanzó unidades especiales contra Grozny pero la inicial firmeza de las tropas rusas se disolvió ante la unidad de los chechenos.

Este conflicto cobró un nuevo auge a finales de 1994 cuando el 11 de diciembre tropas moscovitas fueron enviadas para combatir a las fuerzas

³¹⁴ "todos contra todos... *op. cit.* p 33

³¹⁵ "se reafirmó Rusia como el gendarme de la CEI". EL NACIONAL. 4 de feb. de 1994 P 13

³¹⁶ El 3 de feb. de 1994 el presidente Yeltsin y el presidente de Georgia, Shevardnadze, firmaron un acuerdo de amistad, cooperación y buena vecindad que ponía fin a dos años de difíciles relaciones entre ambos países.

³¹⁷ "Nacionalismo a tiros... *op. cit.* p 30

independentistas comandadas por Dudayev y obligar a los separatistas caucásicos a que depusieran las armas³¹⁸.

De esta manera observamos que los problemas en el Cáucaso para Rusia son graves no solo con las repúblicas vecinas sino hasta con su mismo territorio. Aunque la influencia rusa en la zona caucásica se ha visto reforzada gracias al rol adoptado como interlocutor tanto en el conflicto georgiano-abjasio como en el de Nagorno-Karabaj, -para el que el gobierno ruso designó como negociador especial a Vladimir Kasimirov-³¹⁹, todavía la Federación rusa se encuentra lejos de tener un liderazgo total en la zona.

A estos obstáculos hay que sumarles el hecho de que Rusia, para afianzar su influencia en el área tendría que desarrollar una competencia con Turquía quién ha tenido un especial vínculo con esta región en razón de la atracción cultural que ejerce o que podría ejercer sobre dicha región con una mayoría turcofona importante. Aunque tradicionalmente, cuando la URSS existía había buscado distanciar a Turquía del Asia central soviética y del Cáucaso, la perspectiva actual de la Federación de Rusia es diferente ya que no solamente aceptaría el interés turco por Asia central y el Cáucaso sino que hasta lo estimularía.

Por ejemplo, Rusia apoya y es miembro del Área de Cooperación del mar Negro, iniciativa turca para promover la cooperación económica regional³²⁰ pues esta le representa ventajas como el hecho de tender un puente de dialogo con las repúblicas con las cuales tiene como problemas como son Ucrania o Azerbaijan, así como la posibilidad de retomar poco a poco la influencia perdida sin ser acusada de lanzar proyectos con una finalidad de dominación.

La aspiración de hegemonía en la zona podría pensarse es un objetivo de máxima importancia para el gobierno ruso sobre todo desde que occidente presentó síntomas de desinterés a la situación interna de Rusia, condicionando su ayuda económica y restándole importancia a la federación como potencia regional al tratar de acercar a los antiguos aliados de la URSS a sus instituciones de seguridad como se mostrara en el apartado siguiente.

³¹⁸ "Lanza Moscú ultimátum a separatistas chechenos". REFORMA 10 de enero de 1995 p 15 internacional

³¹⁹ "El area del Mar Negro, perspectivas de cooperación en una región de tradicional competencia hegemónica" revista de relaciones internacionales, num. 64 FCPyS oct/dic 1994 p 112

³²⁰ Esta iniciativa se vio potenciada a partir de los acontecimientos derivados de la desintegración de la Unión Soviética, por la necesidad de algunas de las nuevas repúblicas de impulsar nuevas formas de concertación que permitan atenuar vulnerabilidad económica. Su origen formal se encuentra en la declaración de la cumbre del Mar Negro, también denominada Declaración de Estambul (25 de junio de 1992) firmada por los jefes de Estado o de gobierno de los apises miembros: Albania, Armenia, Azerbaijan, Bulgaria, Federación Rusa, Georgia, Grecia, Moldova, Rmania, Turquía y Ucrania.

Ante la imposibilidad de alcanzar el tan anhelado liderazgo debido a un eventual ascenso del islamismo en las repúblicas y regiones caucásicas, -como consecuencia del abandono en el que se han visto sumergidas-, una alianza con Turquía es una opción aceptable que le significaría costos menores que los que le ocasionaría un debilitamiento completo de su presencia o peor aún, un expansionismo completo de Irán.

Indudablemente la superación de todos estos obstáculos no es tarea fácil, pero a Rusia no le queda otra opción si desea recuperar la influencia perdida no solo en el Cáucaso sino también en las demás regiones de la CEI.

4.4 LA FEDERACIÓN DE RUSIA Y SU PARTICIPACIÓN EN LOS MECANISMOS DE SEGURIDAD OCCIDENTALES.

Hemos observado que las transformaciones en Europa y principalmente en la ex-URSS han sido el resultado más dramático de décadas de confrontación y que el dominio de las superpotencias y la frustrante bipolaridad finalmente son cosa del pasado. De igual manera, observamos que el camino que la Federación de Rusia ha tenido que recorrer para insertarse y adecuarse a una nueva era de relaciones con los demás Estados, sobre todo con el mundo occidental, ha sido difícil no estando aun dicho acoplamiento cien por ciento definido ni consolidado.

La cooperación entre los Estados Europeos de occidente, Estados Unidos y la Federación Rusa, ha estado muy ligada y/o supeditada a la actitud que el Estado ruso ha tomado en estos últimos años dentro de su política exterior, así como en la redefinición de sus intereses nacionales -como hemos analizado ya- y la consecución de sus objetivos como país.

Bajo un nuevo esquema de cooperación con occidente y dentro de los objetivos del Estado ruso, la seguridad regional y mundial es uno de los principales motivos para el establecimiento de vínculos más estrechos con las demás potencias, teniendo como punto de partida la participación y cooperación del Estado ruso en los mecanismos y organismos de seguridad regional e internacional con miras a desarrollar un papel importante dentro de estas instituciones.

Desde que Boris Yeltsin tomo el mando de la Federación de Rusia, él junto con el canciller Andrei Kozyrev, procuraron crear un consenso dentro de la política exterior rusa, estableciendo cualitativamente nuevas relaciones con las

naciones de la CEI y con Europa buscando a la vez, un nuevo rol internacional en el mundo.

Este objetivo fue parcialmente logrado pues Moscú se encontró en mejores términos que en el pasado con occidente, supo manejar sus relaciones con las antiguas repúblicas soviéticas con cautela evitando mayores conflictos y desacuerdos políticos y comenzó a establecer una nueva agenda de relaciones con la OTAN, la UE y el GATT³²¹.

Sin embargo, a pesar de haber dejado atrás la confrontación con occidente, la cual había sido el centro de la política exterior soviética dentro del marco de la Guerra Fría, Rusia no encontró un nuevo papel internacional que la dejara satisfecha completamente. Parecía que para esta nación, la herencia de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU no era suficiente para considerarse un verdadero líder.

Su verdadero rol en el mundo resultaba una incógnita y peor aun su influencia dentro de la comunidad internacional parecía haber sido enterrada bajo los escombros de la URSS.

Moscú perdió terreno en sus políticas dirigidas a Asia. Sus relaciones con China aunque estables reflejaban la debilidad rusa, es más, la influencia China tiene en la actualidad más peso que la rusa en el continente asiático. De hecho, en los tiempos en que Rusia como la URSS era una enorme potencia mundial y sobre todo regional, nunca hubiera aceptado firmar un acuerdo con China comprometiéndose uno y otro a no ser el primero en emplear una arma atómica contra el otro, como lo hizo B. Yeltsin y el Presidente chino Jiang Zeming el 3 de septiembre de 1994³²².

Resulta además paradójico que después de haber sido grandes enemigos regionales, China sea ahora uno de los mayores socios comerciales de la Federación Rusa³²³, todo esto como resultado de la desaparición de la figura amenazante del imperio soviético y la rivalidad por la supremacía ideológica dentro de la teoría socialista.

³²¹ "Russia and the West, an endangered relationship?". NATO REVIEW, feb 1994 p 7

³²² El 3 de septiembre de 1994, los presidentes de Rusia y China, tratando de dar un nuevo impulso a las relaciones entre los dos países, firmaron un acuerdo en el cual Beijing y Moscú se comprometieron a no apuntar más sus ojivas nucleares uno contra el otro, como los tratados firmados anteriormente entre Moscú, y Washington y Moscú y Londres. "dejan China y Rusia de apuntarse". REFORMA 4 de sep. 1994 p 1

³²³ En 1993 el comercio sino-ruso alcanzó un volumen record de 8 mil millones de dolares, por lo que China se situó como el segundo socio comercial más importante de Moscú después de Alemania. "Dejan China y Rusia... op. cit p 1

Así mismo, con los demás países asiáticos, la situación de la pérdida de influencia no era diferente. La cuestión de las islas Kuriles continuo bloqueando el desarrollo potencial de un tratado económico con Japón, las relaciones especiales con Vietnam y Corea del Norte se esfumaron dejando a Rusia sin el mínimo nivel de influencia en estos países, también las bases de nuevos lazos comerciales con naciones como Taiwan y Corea del Sur en el marco de ASEAN, se quedaron en la superficie.

De igual manera, el colapso del régimen cubano y la derrota de los sandinistas en Nicaragua, aliados del comunismo en América, dejaron entrever que Rusia ya no contaba con partidarios y plazas fuertes en Latinoamérica.

Finalmente, el seguimiento de una política acorde con los deseos de occidente en el Medio Oriente, con el apoyo a las pláticas de paz entre Arabes e israelíes y el espaldarazo a Irak con el repudio al régimen de Saddam Hussein, provocaron que Moscú perdiera casi en su totalidad la influencia estratégica en esta zona donde tradicionalmente había jugado un activo papel.

"Repentinamente con Boris Yeltsin en el Kremlin, más de 70 años de una gran herencia geoestrategica eran desechados en favor de una amistad con occidente"³²⁴.

Sin lugar a dudas los líderes al mando de la política exterior en Rusia intentaron el acercamiento con Occidente bajo los conceptos de desmilitarización, ausencia de una ideología imperialista, autoritaria y comunista así como también bajo un proyecto de democratización interna, los cuales marcaron una tendencia occidentalista del gobierno ruso³²⁵, convirtiéndolo en partidario de la cooperación y la negociación con los países euroatlánticos que hasta cierto punto, como lo manifestaban algunas corrientes políticas en Rusia se apreciaba una autentica actitud servil que resultaba humillante.

³²⁴ "Russia and the West: an endangered relationship? NATO REVIEW, feb 1994 p 19

³²⁵ Esta tendencia llamada euroatlántica o prooccidental se inicia de hecho en la era soviética cuando Gorbachov concibe la nueva mentalidad en política exterior que esencialmente abdica a la confrontación y a la imagen del enemigo. "Esta tendencia considera vital la experiencia que tiene las sociedades occidentales sobre el manejo y la superación de los conflictos nacionales e internacionales y de sus costos", de ahí que en Rusia se haya tratado de implementar una economía de libre mercado como alternativa a la crisis económica.

Se considera esta corriente partidaria de la cooperación euroatlántica y los métodos políticos de negociación en los organismos internacionales proclives a occidente. GUTIERREZ, Del Cid. Ana Teresa. "Rusia: búsqueda de una estrategia y una identidad en la era post-soviética". Revista de Relaciones internacionales.

num. 64 FCPyS oct/dic 1994 p 82 y 83

Para Boris Yeltsin, la ayuda de occidente proveería la estabilidad financiera, técnica y organizacional que sostendría los procesos de reformas económicas en Rusia, significando para el Presidente y el pueblo ruso una esperanzadora medida que permitiría a la Federación emerger de ese turbulento mar de dificultades. Sin embargo, la experiencia real constituida por la poca efectividad de la ayuda occidental y de la desigual competencia en los mercados exportadores, provocaron que Rusia hiciera una significativa corrección a la postura pasiva y sumisa -por así llamarla- que había venido desarrollando hacia las potencias europeas y Estados Unidos.

La pobre asistencia recibida por parte de las potencias industrializadas y la poca atención a los problemas de la Federación de Rusia por parte de estas naciones, fue un duro golpe para la política exterior de Yeltsin y para su completa estrategia de cooperación con los aliados occidentales.

La aparición de fuerzas nacionalistas que apelaron al viejo orgullo patrio en medio de los grandes problemas internos, contribuyó al viraje en la orientación diplomática de Rusia, además de que por razones culturales e históricas, el contrapeso de la presencia rusa era necesario y parecía inevitable ante el protagonismo norteamericano en el continente europeo.

Como resultado de lo anterior, Rusia decidió retomar un papel protagónico en la escena mundial para lo cual consideró necesario en primer lugar, definir sus intereses en política exterior, los cuales, como ya se mencionó, giran en torno a la CEI y a la relación con el continente europeo. En segundo lugar, ha pretendido dentro de estos intereses, establecer estrategias que la coloquen como una fuerza real dentro del equilibrio europeo.

Recordemos que en el pasado el equilibrio internacional estuvo sustentado en impedir que la masa territorial eurasiática cayera bajo el dominio de un Estado o una determinada coalición de Estados instrumentándose una política de contención y un agudo conflicto ideológico entre Estados Unidos y la URSS³²⁶.

En la actualidad a pesar del desmembramiento de la URSS y que los Estados Unidos quedaron como la única potencia capaz de salvaguardar la seguridad mundial, la creación de un sistema de seguridad eficiente para las naciones del mundo no puede ser concebido sin el que alguna vez fuera el enemigo de la democracia occidental, ósea la Federación de Rusia en este caso, que pese a todo y como se ha reiterado, no ha dejado de ser una potencia regional de gran peso.

³²⁶ "Las nuevas concepciones sobre la seguridad internacional" revista de relaciones internacionales, num. 83 vol. XV FCPyS juli/sept 93 p 20

Ahora bien, a todo equilibrio va asignado un sistema de seguridad eficiente cuyo propósito básico es el de servir de apoyo a un determinado arreglo entre Estados que han alcanzado un equilibrio entre ellos³²⁷, es decir, que la implantación de un sistema de seguridad debe de ayudar a mantener la estabilidad en las relaciones entre los Estados, contando con la aceptación y credibilidad total por parte de las naciones participantes.

Así entonces durante la Guerra Fría cuando el equilibrio de Europa se encontraba manipulado por dos polos opuestos³²⁸, el sistema de seguridad europeo se construyó bajo el auspicio de las alianzas militares que después de 45 años y ante la transición a una nueva era post Guerra Fría, resultaron fuera de contexto.

Ahora las naciones europeas se han dado a la tarea de buscar un nuevo sistema de seguridad que si bien no puede desechar de tajo las viejas estructuras y los principios tradicionales que por años rigieron las relaciones entre los Estados en conflicto, si debe de contar con una redefinición de las tareas, ideas y actores en esta nueva coyuntura internacional.

Los actores involucrados en la creación de este nuevo sistema de seguridad europeo siguen siendo los Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea, los cuales debido a las circunstancias han empezado a jugar roles distintos a los de antaño cuando se encontraba en apogeo la Guerra Fría.

El término del conflicto Este-Oeste aumentó drásticamente la libertad de acción de la Unión Europea que durante mucho tiempo se mantuvo bajo la ambiciosa mirada de la URSS y el velo protector de los Estados Unidos a tal grado que en la actualidad, debido a su proceso de integración política y económica, la Unión Europea presenta una participación más dinámica y una posición más independiente en las cuestiones regionales.

El proceso de emancipación en el campo de la política de seguridad de Europa occidental arrancó con un gran impulso de Francia y Alemania quienes propusieron complementar la integración europea formando una Unión Europea con una política exterior y de seguridad conjunta³²⁹.

³²⁷ "Hacia un nuevo sistema de seguridad europea" Revista de relaciones internacionales. FCPyS num. 58 p 47

³²⁸ Los Estados Unidos y la Unión Soviética.

³²⁹ Esto se puede constatar en la Cumbre de Maastrich que se llevó a cabo del 9 al 11 de dic. de 1991 y de la cual surge un tratado sobre la Unión Europea que entre otros puntos importantes especifica la introducción de la unión económica y monetaria a más tardar en 1999 con una moneda común, la continuación del proceso de integración política y la puesta en marcha de una política exterior y de seguridad común. "Cronica de la UE" revista Deutschland. num. 4 agosto 1994 p 5

La construcción de un sistema de seguridad genuinamente europeo, reveló la existencia de múltiples iniciativas que iban desde la revitalización de la Unión Europea Occidental (UEO), -que en junio 1992 reafirmó su papel de alianza autónoma de defensa y su incorporación a la UE como instrumento militar- hasta las reformas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en cuanto a sus objetivos y ámbitos de acción.

"El proyecto galo-alemán del 14 de octubre de 1991 propuso para la Unión Europea que debía ser constituida la facultad de hacerse cargo de todos los asuntos de defensa y seguridad de la Unión Europea"³³⁰ y así de esta manera, en el marco de dicha propuesta vislumbrar a la Unión de Europa Occidental (UEO) en el futuro como el brazo de defensa de la Comunidad. Pero, a pesar de la buena voluntad de este proyecto, la falta de consenso dio como resultado que se le asignara a la UEO la perspectiva de ocupar un lugar en el campo de la seguridad solamente al margen de la OTAN.

El diseño de una política exterior y de seguridad común dentro de la cual se contara con un esquema europeo de defensa propio, no ha logrado exitosos avances en primer lugar porque la diplomacia comunitaria no ha podido conjuntar un frente común bajo esta idea, poniendo en evidencia la debilidad de las alianzas sobre las que se pretende fundar este mecanismo de seguridad y en segundo lugar, porque la comunidad europea se ha visto rebasada por los acontecimientos políticos recientes como son los problemas étnicos y nacionalistas en el territorio de la ex-Unión Soviética y la crisis yugoslava.

Hay que tomar en cuenta que nuevos y serios riesgos para la seguridad europea han aparecido en la agenda de la post Guerra Fría. El acontecer europeo esta plagado de conflictos étnicos y nacionalistas, masivas violaciones a los derechos humanos y a las minorías que ayudan a incrementar la tensión y la escalada de violencia. Estos problemas que se vieron opacados por la confrontación Este-Oeste, con su abrupto y sorpresivo resurgimiento se han encontrado con mecanismos de seguridad realmente imprevistos y subdesarrollados para lidiar con semejantes situaciones. La magnitud de los cambios y los problemas en Europa después de la caída de la Unión Soviética, han propiciado que la UE no pueda aunque quiera, tomar bajo su entera responsabilidad la seguridad del continente.

A nuestra consideración, la UE por momentos parece mostrarse renuente y temerosa para cargar la entera responsabilidad de la seguridad en sus hombros pues como lo menciona el presidente Vaclav Havel, la UE aún no supera "la vieja idea del Estado nación como la más alta expresión de la vida

³³⁰ GRAUBARD, D. Stephen. "Sin un propósito común". EL PAIS. 23 de junio 1994 p 3

nacional³³¹, poniéndose de manifiesto el egoísmo y la persecución de intereses particulares que hacen peligrar los objetivos de una política exterior y de seguridad común acordados en Maastrich.

De esta manera, ante la perspectiva de una Unión Europea indecisa e incapaz todavía para tomar las riendas de su propia seguridad, los Estados Unidos continúan siendo el pilar de la seguridad europea ante las nuevas y distintas amenazas que se ciernen sobre el continente europeo.

Hay que recalcar que los norteamericanos no tienen intenciones de dejar sola a Europa a pesar de la inexistencia en teoría del enemigo común soviético, ya que la inestabilidad reinante en Rusia y en las ex-repúblicas soviéticas, es un hecho preocupante y considerablemente peligroso para el equilibrio de Europa, sobre todo por las armas atómicas que se encuentran en esa tambaleante región.

Aunque con el fin de la Guerra Fría esta en marcha una desmovilización militar norteamericana, el apoyo estratégico que representa Estados Unidos para Europa es todavía necesario ante la redefinición y actualización del sistema de seguridad europeo y ante los problemas que aquejan al mundo actual. Podemos decir sin lugar a dudas que la predominancia de los Estados Unidos como superpotencia es indiscutible en relación a los Estados de Europa occidental.

El afianzamiento de la presencia estadounidense en Europa al parecer conlleva a la preservación de la Alianza Atlántica bajo una reorientación de sus funciones y tareas como único organismo militar que cuenta con el consenso y credibilidad suficiente para jugar un papel significativo en el nuevo sistema de seguridad.

La OTAN se continua perfilando como el pilar de la seguridad europea donde fue necesario que, ante la caída del comunismo y la orfandad de los países del Este como consecuencia de la desaparición del Pacto de Varsovia, los países miembros tomaran conciencia que en el nuevo concepto estratégico de la alianza, se debería dar cabida a los antiguos enemigos, entre ellos a Rusia, tal vez no con una participación directa dentro de la organización pero si con acciones conjuntas y alternativas de apertura como lo es LA ALIANZA PARA LA PAZ, en la cual ahondaremos posteriormente.

En lo que respecta a la Federación Rusa y como se ha expresado anteriormente, su exterior ha experimentado una tendencia regresionista a ciertas actitudes propias de la ex-URSS en la época de la contención que han

³³¹ "Ibidem. p 4

afectado la participación de Rusia en los mecanismos de seguridad europeos como la CSCE, la OTAN, así como en el proyecto denominado ALIANZA PARA LA PAZ.

Sobre estas bases, a continuación analizaremos la postura rusa en dichos organismos de seguridad no solo por su pertenencia y la cooperación con occidente en las funciones y acciones de estas, sino también analizaremos su comportamiento ante la membresía de su antigua zona de influencia, ósea Europa Oriental, así como de las repúblicas de la CEI y las repercusiones que puedan tener la incorporación de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia a los modelos europeos.

4.4.1. LA POSICIÓN RUSA ANTE OCCIDENTE Y LA OTAN.

El derrumbe del poder soviético planteó grandes interrogantes a la alianza atlántica occidental conocida como la OTAN, la cual durante más de 40 años se mantuvo alerta ante la amenaza que constituyó la ideología comunista en Europa.

En el momento en que dicha amenaza representada y manejada por la URSS desapareció, el mundo comenzó a cuestionar la permanencia de la OTAN como organismo militar, vislumbrándose las posibilidades de terminar con la alianza igual que como se había eliminado del panorama internacional al Pacto de Varsovia, dando la pauta para que el mundo iniciara una nueva era de cooperación dentro de un renovado contexto mundial.

Pero, si bien la amenaza soviética había desaparecido del mapa, el peligro se había tornado diferente: conflictos étnicos y nacionalistas, la diseminación del armamento nuclear en la desmembrada Unión Soviética, así como la crisis política y caos económico en el antiguo imperio rojo, hicieron necesaria la reconsideración de la presencia de la OTAN en el continente europeo, dando como resultado que en lugar de pensar en su desmantelación, se pensara en reestructurar sus principios y objetivos, encaminando sus funciones hacia una orientación mayormente política que militar.

Con la continuación de su labor como alianza defensiva, la comunidad atlántica resultó la gran triunfadora en el conflicto Este-Oeste y por lo tanto la que tendría que cumplir las funciones de un ancla de estabilidad no solo militar sino también política que le permitiera ajustar sus procedimientos y reorganizar sus fuerzas estratégicas hacia un concepto más flexible.

Es importante mencionar que la transformación de la Alianza comienza con la Conferencia de Londres en 1990 donde la OTAN formalmente reconoce el término de la Guerra Fría, al establecer un acercamiento y cooperación estrecha entre Occidente y la URSS, dejando a un lado las confrontaciones pasadas extendiendo una mano de amistad a los antiguos adversarios del Pacto de Varsovia y declarando que se revisarían urgentemente las estrategias y planes de la Alianza Occidental con el fin de establecer las bases para relaciones más cercanas con el Este³³².

Sin embargo no es hasta la Declaración de Roma a finales de 1991 que el nuevo concepto estratégico de la OTAN es aprobado, demostrándose de esta manera que la necesidad de reorganizar la alianza, se convertía en una prioridad debido a la desaparición de la URSS y los problemas regionales producto de este vacío de poder en el continente.

La Declaración de Roma se proyectó entonces como un gran éxito de la OTAN, iniciando una nueva fase en la historia de la Alianza convirtiéndose así, de un mero instrumento eminentemente militar en otro con una clara tendencia política, reduciendo sin embargo, su poderío a un nivel que le permitiera continuar como garante de la seguridad de los países miembros y de la estabilidad global en el escenario surgido al finalizar el conflicto bipolar, así como también, inclinándose por la cooperación en lugar de la disuasión, extendiendo su competencia de igual forma a cualquier aspecto.

Dentro de los objetivos prioritarios de la OTAN contenidos en la Declaración de Roma y llevados a la práctica en su proyecto de reestructuración, se planteó el papel de la defensa europea que consistió básicamente en consolidar el vínculo transatlántico entre Estados Unidos y Europa en el seno de la OTAN, manteniendo íntegro el papel de la UEO en un marco armónico de seguridad³³³.

Como se ha mencionado, en el Tratado de Maastrich se habla de una política exterior y de seguridad común que ha originado que en el seno de la política comunitaria se presentaran dos propuestas en cuanto a la defensa y seguridad. La primera redactada por la Gran Bretaña e Italia, en la cual proponen el desarrollo de un proceso evolutivo a largo plazo de seguridad y defensa común en el que la UEO sería el componente de defensa de la UE pero permaneciendo como organización autónoma con vínculos tanto con la OTAN como con la comunidad.

³³² "The Brussels Summit: a military perspective" NATO REVIEW, num. 1 feb. 1994 p 27. Si se desea saber más sobre la Declaración de Londres, se puede ver Nato Review num. 4 de agosto 1996 pp 32-33.

³³³ NATO REVIEW, num. 6 dic 1991 p 28

La segunda propuesta fue emitida por Francia y Alemania, pretendiendo una fuerza militar europea dentro de la Unión Europea Occidental que fungiría como el brazo de defensa de la Comunidad y formaría parte de ella, excluyendo a la OTAN de tal esquema³³⁴.

Esto, se pensó que en determinado momento podría haber afectado la credibilidad de la OTAN pues si no existía un verdadero consenso entre los miembros de la alianza, simplemente no se podría llegar a acuerdos satisfactorios para emprender medidas y solucionar o prevenir algún conflicto. Pero contrario a las expectativas y como se ha podido ver hasta el momento, las discrepancias en la OTAN no han sido obstáculo para que la alianza actúe en contra de los problemas regionales que se han suscitado³³⁵ manteniéndose como el pilar del sistema defensivo europeo y la brújula de las demás instituciones de seguridad como es el caso de las CSCE.

Con respecto a esta última, podemos apreciar que su participación en la estabilidad y seguridad europea cobró mayor fuerza a partir del término de la Guerra Fría, al grado de ser considerada la organización con mayores posibilidades en un futuro no muy lejano de convertirse en el timón de la seguridad en el continente pues la presente evolución de la confrontación a la cooperación en la seguridad europea, esta teniendo profundos efectos en el seno de las CSCE, elevando su nivel de institucionalización así como sus capacidades para manejar conflictos.

Ahora bien la expansión de la OTAN en Europa con su nuevo concepto estratégico, ha originado que estas dos instituciones busquen la manera de complementarse e interactuar dentro del escenario europeo, redefiniendo sus funciones e incrementando los contactos entre sus respectivos miembros.

La OTAN como brazo militar de Europa, ha pugnado por un reforzamiento de las CSCE y por la autorización ante las Naciones Unidas de que esta organización europea pueda complementar sus funciones con cierta capacidad militar y participar en operaciones de paz enviando contingentes a observar acuerdos de cese al fuego o el respeto a una tregua como se hizo en Nagorno Karabaj o en la ex-Yugoslavia³³⁶.

Aunque la cooperación entre la OTAN y la CSCE no esta completamente definida ya que en la mayoría de los casos esta supeditada a las circunstancias y a los conflictos, la fusión de la CSCE y la OTAN podría ser una opción viable

³³⁴ REVISTA DEUTSCHLAND abril 1994 p 6

³³⁵ Como es el caso de la crisis yugoslava del a cual hablaremos más adelante.

³³⁶ "The CSCE and the changing role of NATO and the European Union" NATO REVIEW June 1994 p 23

en el contexto internacional actual ya que "indudablemente, la OTAN tiene la experiencia e infraestructura necesaria para jugar un papel operacional bajo el mandato de las CSCE"³³⁷

Sin embargo, para llevar a cabo esta unión completa, se necesitaría el consentimiento de la OTAN para involucrar a los demás Estados miembros de las CSCE en sus funciones tanto militares como políticas en lo cual no están de acuerdo, además de que la OTAN tendría que subordinarse al mando de las CSCE lo cual no sería del agrado de los Estados Unidos que prefieren reafirmar la independencia de la alianza y con esto mantener el liderazgo dentro de la organización.

¿Como afecta a la Federación de Rusia lo anterior?. Para esta nación el reforzamiento de las CSCE es un hecho que la beneficiaría mayormente ya que como miembro de esta organización tendría más posibilidades de mostrar un liderazgo e insertarse más profundamente en las cuestiones de seguridad europeas.

Sobre todo, Rusia quedaría más satisfecha si este reforzamiento trajera consigo el debilitamiento de la OTAN o la subordinación de esta a las CSCE porque aunque la guerra Fría terminó, la Federación rusa aun no asimila la idea de que la OTAN se mantenga viva, considerándola todavía una amenaza, sobre todo por el llamado que esta ha hecho a los países europeos para que se cobijen bajo sus alas militares de defensa, dejando a Moscú con un margen muy reducido de probabilidades para convertirse en el garante de la seguridad de su antigua zona de influencia, disminuyendo sus posibilidades de liderazgo.

Desde el punto de vista ruso, se apreciaba que el principal objetivo de la relación entre la OTAN y la Federación de Rusia era el de un sistema de seguridad colectiva y estabilidad en Europa, contando con la participación de otras instituciones que de ninguna manera se yuxtapongan a la OTAN sino que al contrario, coordinen sus actividades y persigan objetivos comunes³³⁸.

Esta posición reafirma lo mencionado anteriormente sobre la conveniencia rusa de que las CSCE jueguen un papel más dinámico en el escenario europeo, primordialmente porque representa una alternativa de participación activa en las cuestiones de seguridad permitiéndole a Rusia resguardar sus intereses nacionales en caso de que estos se vieran amenazados, además de que esta actitud, mostraba el marcado interés por restarle importancia a la

³³⁷ ibidem p 23

³³⁸ Russia and the NATO: a partnership for a united and peacetul Europe" NATO REVIEW ago 1994 p 3

alianza y sus instituciones, como instrumento para salvaguardar la seguridad del continente ante los ojos de los antiguos satélites de Europa del Este.

Entonces, cual es el papel que pretende desarrollar la Federación de Rusia dentro de sus relaciones con la OTAN principalmente?

En las propias palabras del Presidente Yeltsin, pronunciadas a finales de 1991, se especificó que las relaciones de Rusia con el resto del mundo se basarían en "el reconocimiento de valores compartidos y una visión común de las maneras de realzar la seguridad internacional, considerando para la realización de esta perspectiva, las relaciones con la OTAN, promoviendo actualmente el dialogo y los contactos con la alianza atlántica en los niveles político y militar"³³⁹.

Durante la época de romanticismo con occidente, -en los primeros años posteriores a la desintegración- Rusia y la OTAN lograron unir sus esfuerzos para transformar radicalmente sus relaciones a pesar de que la aproximación fue un proceso complicado ya que no era tan fácil por un lado, olvidar que apenas diez años atrás la idea de una cooperación "natural" entre Este y Oeste era impensable y por otro lado asimilar que había llegado el momento de unirse con los antiguos enemigos y desechar los viejos estereotipos de seguridad regional e internacional basados en la fuerza militar y nuclear.

Cabe aclarar que durante los dos primeros años posteriores a los significativos cambios en el área de la ex-Unión Soviética y en Europa del este, las diferencias entre la federación de Rusia y la alianza atlántica no fueron de gran relevancia pues el espíritu de cooperación parecía aflorar espontáneamente en cualquiera de las dos partes involucradas.

Una de las principales áreas de cooperación en las cuales se pudo apreciar la voluntad de cerrar definitivamente con el capitulo de la Guerra Fria, fueron las áreas de no proliferación nuclear y reconversión de la industria militar de la ex-URSS donde Estados Unidos, principal apoyo de la Alianza, se comprometió a sostener la reconversión de la industria ex-soviética y a contribuir con recursos monetarios a la destrucción de armamento atómico y el almacenamiento de cargas nucleares³⁴⁰.

"Boris Yeltsin informó durante 1992 su intención de desmontar todos los proyectiles intercontinentales apuntados hacia Estados Unidos y Europa y retirar 600 proyectiles balísticos con 1250 cabezas nucleares y la reducción de

³³⁹ Ibidem p 4

³⁴⁰ Russia and the West... op. cit p 6

su ejercito"³⁴¹, siendo este año uno de los más fructíferos en cuestiones de desarme.

Desde ese momento, Rusia y la OTAN lograron muchos avances al unir sus esfuerzos para transformar radicalmente sus relaciones, sobre todo gracias al principio adoptado inicialmente por la Federación Rusa en el que estipulaba que sus intereses nacionales en la arena internacional, serían perseguidos a través de la cooperación y no de la confrontación con occidente³⁴².

Al parecer Rusia estaba dispuesta a no poner en duda todas las iniciativas propuestas por occidente evitando así alguna discrepancia que pudiera alejar la esperanza de la ayuda económica de los occidentales. El incondicional apoyo a occidente en el conflicto yugoslavo y las sanciones impuestas por la ONU contra Serbia³⁴³, considerado un aliado histórico en los Balcanes para Rusia, fueron clara prueba de ello.

Las repercusiones al interior de la Federación por una política exterior indiscriminadamente complaciente con Estados Unidos y Europa, no se hicieron esperar. Los sentimientos nacionalistas se opusieron a lo que consideraban una relación desigual que dañaba los intereses políticos y comerciales de Rusia y de la cual no se obtenía mucho a cambio.

El surgimiento de Yirínovsky y su nacionalismo, así como el empuje de los conservadores en el gobierno ruso, hicieron reconsiderar a los líderes rusos sobre el papel que estaba jugando la Federación ante el mundo y principalmente hacia occidente, decidiéndose a manifestar abiertamente su deseo de recuperar su rango en la escena mundial y resistiéndose a aceptar el papel de aliado menor que según su criterio, los países occidentales pretendían otorgarle.

Por otro lado, la incapacidad de los líderes rusos para solucionar la crisis política y económica interna, pretendía querer ser reivindicada con una diplomacia demostrativa de posiciones y actitudes que daban la impresión de haber sido extraídas del contexto de la Guerra Fría y que obviamente originaron fricciones en la relación entre la OTAN y la Federación Rusa.

³⁴¹ "informe mensual sobre política exterior de los EUA". Dirección gnal para América del Norte SRE ene. 1992 p 4-5

³⁴² Russia and the NATO... op. cit p 3

³⁴³ El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decretó el 31 de mayo de 1992 a escasas ocho semanas después del reconocimiento de Bosnia-Herzegovina, la imposición de severas sanciones a la República Federal de Yugoslavia conforme al capítulo VII de la carta a través de la resolución num. 757.

Bajo esta lógica, la relación entre Rusia y occidente comenzó a enfriarse y el viraje de la política exterior rusa hacia una actitud menos condescendiente, se hizo evidente. Sobre todo el lazo entre Rusia y la OTAN se vio seriamente dañado por esas corrientes domésticas que abogaban y defendían la imagen de la Rusia fuerte y enérgica en el mundo y que se encontraban llenos de frustración, desconfianza y enojo ante el proyecto de una alianza atlántica, garante de la seguridad europea, incluyendo a sus antiguos aliados de Europa del Este.

Sin lugar a dudas el conflicto en los Balcanes fue uno de los principales escenarios donde Rusia considero necesario dejar en claro para los aliados de la OTAN y de hecho para todo el mundo, que ella seguía siendo una potencia a la cual se debía tomar en cuenta en las decisiones de política internacional.

Para corroborar lo anterior, se hace necesario explicar como se fue desarrollando la relación entre Rusia y occidente en el ámbito yugoslavo donde se puede apreciar mejor las distintas razones que llevaron a la Federación de Rusia a ejecutar mayor presión diplomática y política, como posteriormente se comentara, con el fin de recuperar su posición hegemónica en la arena mundial.

Es conveniente señalar que desde que se gestó el conflicto yugoslavo en 1991, la reacción inicial de la comunidad internacional fue tratar el caso como un problema interno de Yugoslavia. Recordemos que Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia fueron reconocidas entre mediados de 1991 y principios de 1992 por Alemania y luego por los demás países de la UE como naciones independientes. Tras su ingreso a Naciones Unidas y al no haberse negociado un acuerdo entre las minorías principalmente en Bosnia³⁴⁴ se produjo un conflicto generalizado en esa república a partir de 1992³⁴⁵. De esta forma, la crisis de la ex-Yugoslavia se circunscribió básicamente en la República de Bosnia-Herzegovina.

Al manifestarse abiertamente los enfrentamientos bélicos, la ONU entró en acción destacando fuerzas de protección en Croacia, Bosnia-Herzegovina y en menor medida en Macedonia³⁴⁶, que lograron contener un poco a los radicales

³⁴⁴ Bosnia tiene una población aproximada de 4 356 000 hab. el 40% son musulmanes, el 31% serbios y el 18% croatas

³⁴⁵ "La tragedia de los Balcanes" CAMBIO16 vol. vol. 1103 11 de enero de 1994 p 15

³⁴⁶ Originalmente las fuerzas de protección de la ONU (UNPROFOR) se encontraban solamente en Croacia pero debido a la serie de matanzas que se registraron en Sarajevo. El Consejo de seguridad decidió el 8 de junio de 1992, aprobar la extensión del mando de la UNPROFOR ha Sarajevo, que permitieran el paso de ayuda humanitaria, garantizaran la desmilitarización del aeropuerto de Sarajevo y controlaran a los radicales serbios. "Escepticismo y desconfianza socavaban..."

serbios del Partido Democrático Serbio liderado por Radovan Karadzic, aunque no lo suficiente para detener los sangrientos combates en Sarajevo.

Hasta esos momentos, la inhumana e insensible situación en Bosnia-Herzegovina provocó que los viejos rivales, Estados Unidos y Rusia, cooperaran en los procesos de pacificación y en la tarea de tranquilizar los ánimos nacionalistas en los Balcanes, buscando alternativas de negociación con las partes en conflicto que llevaran a una pronta culminación de la guerra.

Sin embargo, los esfuerzos de paz difícilmente lograban tener claridad sobre todo porque Rusia había entrado en el debate sobre si sacrificar su política exterior y sus intereses reales por la precaria ayuda de occidente o defender su posición de país hegemónico, aunque esto significara un distanciamiento con el mundo occidental.

La respuesta a esta interrogante no tardó mucho en salir a relucir después que el 9 de feb. de 1994 la Organización del Tratado del Atlántico Norte emitió un ultimátum de diez días a las fuerzas serbio-bosnias en el que amenazaba con intervenir militarmente después del plazo convenido, si no retiraban su artillería y el armamento pesado desplegado en un radio de 20 km alrededor de Sarajevo³⁴⁷.

Ya anteriormente Boutros Ghali, Secretario de la ONU, había pedido la intervención de la OTAN como medida disuasiva ante los Serbios apoyado en la resolución 836 de la ONU, pero Estados Unidos, -que como sabemos es la cabeza de la organización-, se había mostrado renuente a una participación militar directa. Sin embargo, la matanza en el mercado de Markale³⁴⁸ provocó indignación internacional y motivó a los miembros de la OTAN a tomar por fin una decisión enérgica ante esta crisis, encaminándose entonces la posibilidad de la primera participación de la alianza atlántica en un conflicto Europeo desde su creación y con esto, la reacción airada de Rusia por no haber sido tomada en cuenta en una decisión tan importante.

Podemos decir que la acción militar de la alianza atlántica, se derivó principalmente de los ambiguos términos de la resolución 836 del Consejo de Seguridad que autoriza el uso de la fuerza, garantizando la protección de las ciudades declaradas como zona de seguridad y de su población civil, así como la de los cascos azules en el territorio³⁴⁹, ósea que esta resolución, que fue aprobada por el Consejo de Seguridad, se tomó como base jurídica para

³⁴⁷ "Bosnia-Herzegovina: actuación de las fuerzas de la OTAN" boletín para información superior de la Dirección Gnal. para Europa SRE 12 de abril de 1994 p 2

³⁴⁸ Esta tragedia, ocurrida el 5 de feb. de 1994 en Sarajevo, fue una de las más grandes matanzas en la cual perdieron la vida 66 personas y 197 resultaron heridas.

³⁴⁹ "Yugoslavia, detonador de Europa" EL NACIONAL 27 de feb 1994 p 16

justificar la intervención de la OTAN ante lo cual, Rusia no estuvo de acuerdo pues consideraba que el uso de la fuerza por la OTAN era una medida excesiva si se podía contar con la participación y mediación de la ONU.

A parte, lo que más tenía la Federación de Rusia era que la OTAN incrementara su poder y ganara prestigio e influencia ante la región como el garante de la seguridad que todos esperaban y que estaba dispuesta a entrar en acción para defender la estabilidad europea.

Las acciones violentas que había decidido emplear la OTAN, presuponían la hipótesis de que el objetivo era solo disuadir de manera directa a las fuerzas Serbio-Bosnias a fin de obligarlas a llegar a una negociación real de la paz y a reconocer la existencia de la Federación Croata-Musulmana, pero en realidad el objetivo disfrazado era probar ante Europa y el mundo que la OTAN no estaba acabada y que su papel en la región seguía siendo primordial.

Para Rusia, el desconcierto por no habersele consultado este tipo de decisiones, tuvo un impacto tremendo en el Parlamento Ruso que insto al gobierno de Yeltsin a lanzar una iniciativa para el levantamiento de las sanciones contra Yugoslavia y su abierta oposición al uso de la fuerza en el territorio bosnio. "Rusia insistió en su rechazo a una intervención militar en los Balcanes e incluso aludió implícitamente a su derecho de veto en el Consejo de Seguridad"³⁵⁰.

Hay que recapacitar en el hecho de que para Rusia, la intervención directa de la OTAN demostraba que las amenazas de dicha organización eran completamente anti-serbias y en apoyo a la facción musulmana Bosnia a quien la Unión Europea y los Estados Unidos apoyaban principalmente para evitar que fundamentalistas islámicos tocaran decididamente la puerta de Europa para ayudar a sus hermanos musulmanes los cuales no eran de origen árabe sino eslavo pero la religión los convertía en aliados naturales del mundo islámico.

Rusia, que al principio como se menciona había apoyado las sanciones contra los Serbios, viró su posición hacia una conducta más decidida y en favor de los nacionalistas serbios principalmente por dos razones que ya se han comentado: la primera, el surgimiento de facciones nacionalistas al interior de la Federación de Rusia que exigían a Yeltsin un cambio de actitud ante occidente y que a final de cuentas, sedujeron su política exterior llevándola a incluir en las sucesivas pláticas y negociaciones con EUA y Europa matices nacionalistas, imperialistas y hasta de cierto totalitarismo.

³⁵⁰ EU: fin al sitio de Bosnia por todos los medios" LA JORNADA, 8 de feb. de 1994 p 52

La segunda razón fue el deseo y la necesidad de incrementar su participación en las decisiones de política internacional, prerrogativa un tanto desgastada, así como reconstruir el balance de poder que aprecia perdido al fin de la Guerra Fría, debilitando la posición unilateral de Estados Unidos como potencia hegemónica y por ende la de la alianza atlántica en Europa.

La situación en la región Balcánica se tornó aguda en la medida en que la adopción de los acuerdos políticos fueron respaldados por acciones militares con el consentimiento de la ONU. La forma en que procedió la OTAN al adoptar decisiones que tenían que ver con la seguridad de Europa sin consultar a Rusia, rompió con el esquema de cooperación que se habían propuesto tanto la Federación como la alianza en la época del "romanticismo" con occidente.

Esta postura de la alianza atlántica alimentó una atmósfera de inconformidad con la Federación rusa en los procesos de paz, dando como resultado un distanciamiento político y la consecuente adopción de formas unilaterales de actuación político diplomática como por ejemplo el acuerdo serbio-ruso del 17 de febrero de 1994 en el cual los serbios aceptaron la propuesta rusa de retirar el armamento pesado de Sarajevo³⁵¹, a cambio de que Rusia enviara 400 soldados para vigilar el cumplimiento del cese al fuego en la ciudad.

Esta acción, fue catalogada como un éxito diplomático de Yeltsin pues por un lado, este recobraba parte de la legitimidad y credibilidad perdida en su país y por otro lado, evitaba que la misión "pacificadora" de la OTAN usando la fuerza, se volviera una realidad.

Hay que aclarar que la decisión de los serbios de retirar su artillería de las inmediaciones de Sarajevo obedeció, a nuestra consideración, al ultimátum de la OTAN que a la misma actuación rusa, pues aunque la mediación de Rusia consolidó la decisión serbia de retirar su armamento pesado, la verdadera amenaza fue las consecuencias de un ataque directo que minaría completamente las fuerzas serbias.

Sin embargo, este logro que se adjudicó la Federación sirvió para restablecer su orgullo herido por la pérdida de hegemonía y a la vez le permitió recobrar el respeto del mundo con estas nuevas señales de involucramiento en las relaciones internacionales.

³⁵¹ "Serbios ceden a la presión de Rusia: inician repliegue masivo en Sarajevo" EL NACIONAL 18 de feb. 1994 secc. int. p 17

"La lección es que Rusia debería de ser tratada como un socio igual, no de la manera como algunos de ellos lo hicieron esta vez"³⁵², declaró el vicescanciller ruso Vitaly Churkin con respecto a la intervención rusa en Bosnia y era cierto, la OTAN no tomó en cuenta a la Federación de Rusia al comenzar los ataques aéreos, lo que dio como resultado que el gobierno ruso se opusiera a ellos y a final de cuentas, al cumplirse el plazo acordado, no se registrara ningún ataque por parte de la organización atlántica a las posiciones serbias.

El mensaje que la Federación deseaba transmitir era que pese a todos sus problemas, Rusia seguía siendo importante y occidente no debería actuar en Bosnia sin prestar atención a su antiguo enemigo de la Guerra Fría. Es decir, "Rusia no obstante de vivir una profunda crisis económica y social, demostró a la comunidad internacional que diplomáticamente aún puede intervenir en la resolución de los diferentes conflictos internacionales"³⁵³.

Días después del éxito obtenido en Sarajevo, el cual había fincado las esperanzas para el término de la guerra, aviones serbios accedieron ilegalmente a la zona de exclusión establecida por la ONU lo cual, fue motivo para que la OTAN respondiera a esta provocación lanzando el primer ataque militar desde su fundación en 1949.

Esta acción fue apoyada por Rusia ya que reconoció que se actuó en el marco de la resolución 386 de la ONU ³⁵⁴, sin embargo, objetó una vez más que se le debería de haber consultado antes de tomar la decisión de lanzar el ataque. Es decir, si bien la acción de la OTAN no fue criticada en cuanto a su legitimidad jurídica, el gobierno ruso vio afectado su prestigio por el hecho de haber sido excluido del proceso de decisión.

Es necesario aclarar que el uso de la fuerza aérea de la OTAN no podía ser objeto de un debate como lo solicitaba Rusia, ya que como lo explica Colin Keating, Presidente en ejercicio del Consejo de Seguridad de la ONU, "los miembros del Consejo de Seguridad adoptaron la resolución 836 el año

³⁵² "No se precipitara el envío de tropas italianas a Bosnia: Fabbri". EXCELSIOR 7 de marzo de 1994 p29

³⁵³ Ibidem p 29

³⁵⁴ Vitaly Churkin, representante personal del Presidente Yeltsin en la cuestión Yugoslava reconoció que solo en tres casos las resoluciones del Consejo de Seguridad autorizan el uso de la fuerza: ataque a las caravanas de ayuda humanitaria, violaciones a la prohibición de sobrevuelo en algunas áreas del espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina y obstrucción directa a las fuerzas de las Naciones Unidas en el ejercicio de su mandato en las zonas de seguridad.

pasado. Todos sabíamos lo que ello quería decir así como qué procedimientos estábamos poniendo en marcha"³⁵⁵.

Analizando detenidamente la reacción de la Federación, no es que Rusia al firmar esta resolución no hubiera pensado en que en algún momento se hubiera tenido que usar la fuerza, sino que la molestia radicaba en el hecho de que fuera la OTAN, organismo occidental comandado por los Estados Unidos, quien estaba llevando a cabo las acciones militares contra los serbios y que además se le estuviera excluyendo de la toma de decisiones.

Hasta cierto punto, los bombardeos aéreos de la OTAN, lejos de mejorar la situación, provocaron que los Serbios endurecieran su postura, tomando represalias contra los cascos azules de la ONU lo cual contribuyó a que la paz que se había pensado alcanzar en días pasados, se desvaneciera.

Otra cosa que irritaba a los rusos era que la ONU, la máxima autoridad para dictar medidas que solucionarían el conflicto, se encontraba en un segundo plano ante la actuación de la OTAN, lo cual era inconveniente para el gobierno moscovita quien no podía ejercer su poder o su dirección en las acciones militares, por encontrarse estas decisiones en el marco de la alianza atlántica, donde Rusia, no tenía ninguna influencia.

A pesar de que la política de Rusia se inclinaba a la desaprobación de los bombardeos contra las milicias serbias, cuando estas continuaron los sangrientos ataques a los enclaves de seguridad de Bosnia-Herzegovina, los rusos se sintieron traicionados y retiraron su apoyo a los serbios, esto aunado a que Rusia recibió nuevas garantías en la sesión de urgencia solicitada al Consejo de Seguridad, de que el alcance de los ataques sería limitado. De esta manera el gobierno ruso considero las amenazas de la OTAN como una respuesta apropiada en tanto la ONU permaneciera estrechamente vinculada"³⁵⁶.

Esto hasta cierto punto resultaba contradictorio pues mostraba una posición ambigua de la política exterior de Rusia hacia Bosnia, por un lado había apoyado a Occidente en un principio, luego a los Serbios y de nueva cuenta aprecia acercarse a la cooperación con los aliados de la OTAN. De hecho, para hacer mas oficial dicha cooperación en el conflicto de Bosnia, se formo el grupo de contacto en el que además de Rusia y Estados Unidos participaron también Alemania, Francia y Gran Bretaña.

³⁵⁵ "Ataque de la OTAN contra los Serbios, Rusia se opone". EL NACIONAL. 12 de abril de 1994

p 7

³⁵⁶ "Occidente no tiene una estrategia ante el avance Serbio". EXCELSIOR. 28 de abril de 1994

p 4

El grupo de contacto estableció las bases para la creación de un plan que concedía 49% del territorio a los musulmanes y croatas, 48% a los Serbios y 3% al área de Sarajevo para ser administrada por las Naciones Unidas por dos años. La República Federal de Yugoslavia considero este plan como una buena base para concluir la guerra y reanudar conversaciones políticas entre las partes en conflicto³⁵⁷.

Por otro lado, esta supuesta cooperación tenía sus reservas pues mientras se desarrollaban las negociaciones para la conclusión del conflicto en la ex Yugoslavia, existía la inquietud rusa de que al seno de la OTAN se estaban adhiriendo sus antiguos satélites de Europa oriental en una iniciativa denominada "ALIANZA PARA LA PAZ", la cual estaba restando fuerza a los objetivos de la política exterior rusa de recobrar la influencia perdida en la zona.

4.4.2. LA SITUACIÓN DE RUSIA FRENTE A LA ALIANZA PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD DE LOS PAÍSES DEL ESTE DESPUÉS DEL PACTO DE VARSOVIA.

A partir de las grandes transformaciones en el continente europeo suscitadas a finales de 1989, se hizo urgente ampliar y construir la superestructura política europea tomando en cuenta a los Estados del Este que casi por 45 años habían permanecido bajo el yugo soviético.

Ante la creación de un nuevo orden internacional, Europa occidental tuvo que reaccionar y considerar la importancia de ampliar y hacer mucho más profunda la construcción comunitaria y la cooperación con las naciones del ex-bloque socialista, percatándose de la necesidad de apertura a todos los países europeos como la manera más viable de evitar el divisionismo característico de la Guerra Fría.

En la conformación de un nuevo esquema de seguridad regional en Europa, era indiscutible que también las naciones del Este tuvieran una participación importante y la oportunidad de cooperar en el logro de la paz y la estabilidad en el continente.

Particularmente, con la desmantelación del Pacto de Varsovia, la seguridad de estas naciones había quedado a la deriva ya que por una parte Rusia estaba inmersa en sus propios problemas, además de que por obvias razones

³⁵⁷ "La situación en Yugoslavia" Boletín. op. cit SRE p 7

históricas y políticas los países Europeorientales no deseaban que la Federación de Rusia garantizara su seguridad y por otra parte, Europa occidental y Estados Unidos no tenían ningún compromiso con el Este en materia de seguridad y defensa de su integridad e interés en caso de que estos se vieran afectados.

Como antecedente es necesario explicar que a finales de 1991, las naciones de la OTAN dieron un gran paso al proponer a los antiguos miembros de la alianza comunista una oferta de cooperación con el establecimiento del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN), en el que no solamente se reunieron el "nuevo" este sino también el "antiguo" occidente para discutir sobre los problemas pendientes, sino que este organismo se ha convertido también en un foro para que los Estados post-comunistas de Europa central y del Este discutan y solucionen los conflictos que pudieran tener entre sí³⁵⁸.

Sin embargo, para los países europeorientales este tipo de cooperación no era suficiente pues ellos lo que necesitaban ante los peligros de la inestabilidad regional y los conflictos étnicos y nacionalistas era que se garantizara conjuntamente su soberanía, su territorialidad y sus fronteras, además de que también pugnaban por una cooperación comercial mas amplia que les permitiera resolver con mayor rapidez sus problemas económicos, esto quiere decir, que los países del este proponían con toda intención participar de lleno en los foros y organismos económicos y de seguridad occidentales como la UEO, la OTAN y la UE y no ser simples espectadores.

Los pioneros de esta idea de integración plena con occidente fueron Polonia, la República Checa, Eslovaquia y Hungría conformándose en el pacto de Visegrado, bloque que proponía fortalecer las relaciones políticas y económicas de sus miembros con la expectativa de acercarse con mayor rapidez al proceso democrático y desarrolla paneuropeo de la Unión Europea³⁵⁹.

Estos países clamaban principalmente porque la OTAN extendiera sus garantías de seguridad a Europa del Este ante los amenazantes nacionalismos en lugares como las Ex Yugoslavia y el territorio de la ex Unión Soviética y además ante el temor de que Rusia pretendiera recobrar su antigua zona de influencia.

³⁵⁸ A este organismo se adhirieron los representantes de los 16 países atlantistas mas 9 del este (la URSS en ese entonces Checoslovaquia , Polonia, Hungría, Rumanía y las Repúblicas Baltias) " La cumbre de la OTAN en Bruselas : La discusión decisiva sobre el futuro de la alianza y su oferta de colaborar por la paz.

" REVISTA DEUTSCHLAND No. 2 Marzo 1994 pag 12.

³⁵⁹ "Deben incluir en la OTAN a Polonia, la Republica Checa y Hungría: Dole". EL UNIVERSAL 3 de ene 1994 p 3

Esto último era lo que más alarmaba a los europeos orientales, sobre todo cuando se percataron que la política exterior Rusa a mediados de 1993, presentaba matices de querer absorber de nuevo las zonas de influencia perdidas y mas aun con el surgimiento de fuerzas ultranacionalistas al mando de Yirínovsky, quienes amenazaban con "organizar una unión politico-militar de los pueblos eslavos en Europa Oriental que sería la mas potente del mundo"³⁶⁰.

Los miembros de la OTAN estaban conscientes de los temores de Europa del Este, pero consideraban que esta región aun era inestable política y económicamente hablando para adherirla completamente a su organización, además de que existía una razón de peso para no pensar seriamente en esta posibilidad como un hecho: la relación con la federación de Rusia, la cual en esos momentos era fructífera y no existía ningún peligro que la empañara.

Por esta razón, la OTAN manejaba con cautela el hecho de incorporar nuevos miembros, sobre todo si estos alguna vez habían pertenecido a la zona de seguridad soviética, pues aunque la guerra Fría había culminado y se pretendía respirar un nuevo clima de cooperación, occidente aun no estaba preparado para enfrentar de esta manera a su antiguo rival.

Desde luego aunque existían ciertos temores y desconfianzas, los cambios reales en la coyuntura internacional hacían indispensable que en el hemisferio europeo se dieran verdaderas pautas para la cooperación de todos los estados en la búsqueda de un nuevo sistema de seguridad, o sea que era necesario que para establecer un programa efectivo contra la inestabilidad y los conflictos en la zona, trabajaran conjuntamente el este y el oeste europeo.

Ante esta disyuntiva, la solución mas viable de cooperación se dio con una iniciativa norteamericana denominada Asociación para la paz, la cual se vislumbro como el intento de la OTAN de promover la estabilidad en las naciones excomunistas de Europa central que estaban experimentando la transición de economías planeadas a sistemas basados en el mercado³⁶¹, invitándolas formalmente a negociar acuerdos de cooperación militar y mecanismos de consulta en caso de que vieran amenazada su seguridad.

Así, cada país deberá negociar con la OTAN un programa de trabajo "individual, según sus intereses y posibilidades, que incluirá maniobras militares comunes para el mantenimiento de la paz y la presencia permanente de oficiales de esos países en la sede de la alianza, en Bruselas o en el

³⁶⁰ "Yirínovsky vuelve a la carga". EL NACIONAL.

³⁶¹ "Una OTAN inestable, riesgo de eventual ingreso de Rusia a la organización" EXCELSIOR
30 de marzo 1994 p 1

se viera desdibujado y apuntara a un sentido opuesto a su objetivo original, dado que en lugar de propiciar la integración europea, estaba produciendo una contraposición en el continente.

Indudablemente las posiciones encontradas en el seno del gobierno ruso debilitaron el apoyo a la propuesta de la Alianza para la Paz y su mencionada integración. Aunque Yeltsin respaldaba firmemente el plan de la OTAN, una amplia gama de políticos rusos se oponían a que Rusia ingresara a esta organización pues "ello conduciría a un colapso de la influencia de Rusia en los Estados ex soviéticos y significaría convertirse en un satélite estadounidense"³⁶⁴.

El debate entre el Presidente Yeltsin y sus opositores políticos se centró finalmente en la postura de que si Rusia quería pertenecer a la Alianza para la Paz, su papel debería ser distinto al de los países europeos orientales reflejando su status de potencia regional; esto quiere decir que la organización debería concederle a Moscú un lugar especial dentro de ella sin pasar por alto sus intereses y bajo el argumento de que su capacidad militar, su potencial económico y su vasto territorio eran razones suficientes para que se le adjudicara un trato diferente al de los demás países que habían sido parte de su esfera de influencia³⁶⁵.

Los miembros de la OTAN por su parte estaban interesados en crear un sistema de estabilidad y seguridad en el continente considerando que Rusia formara parte de este; por ello, se había lanzado la convocatoria de la Alianza para la Paz hacia todos los países europeos y los pertenecientes a la antigua Unión Soviética incluyendo a Rusia, aunque al principio no estaban dispuestos a satisfacer las exigencias de Moscú ni a conceder ningún estatuto especial.

Europa y los Estados Unidos consideraron la importancia de Rusia en el nuevo esquema de seguridad europeo advirtiendo que sería un error ignorar la posición hegemónica de la Federación. Por lo tanto, la OTAN reconsidero su postura e intentó negociar de nuevo con el gobierno ruso su próximo ingreso claro que para esto, los 16 miembros de la OTAN acordaron que pondrían a Rusia dos condiciones indispensables : uno, total transparencia en las

³⁶⁴ Palabras de Yirínovsky ante la posible incorporación de la Federación de Rusia a la alianza para la Paz "Autoaislamiento destino de Moscú si rechaza a la alianza Atlántica" EXCELSIOR 30 de marzo 1994 p 1

³⁶⁵ El ministro ruso de defensa Pavel Grachev aseguro que Rusia en su condición de máxima potencia requería de un mecanismo consultivo más amplio con la OTAN que abarcara cuestiones de desarme, la conversión de las industrias militares y las amenazas globales como el terrorismo, la proliferación nuclear y la contaminación ambiental. "Como potencia Rusia merece un trato digno de la OTAN. Grachev EXCELSIOR 28 de mayo de 1994 p 1

relaciones con Occidente y dos, que Moscú no pudiera ejercer ningún poder especial sobre los países de Europa del Este³⁶⁶.

La inicial negativa de la OTAN a conceder un status especial a Rusia dentro de la Asociación para la Paz, dio como resultado que Moscú se diera a la tarea de elaborar su propia concepción y estrategia respecto a la nueva relación con occidente. Dicha estrategia incluía indudablemente la concepción de un esquema más amplio donde incluso se tenía pensado integrar a la región asiática. Esta estrategia tendría, además, un punto básico sobre un sistema alternativo de seguridad paneuropea a través de acciones conjuntas en el marco de la CSCE y el CCAN, donde se preveía para Rusia la función de eslabón entre este organismo y los que posiblemente surgieran en Asia³⁶⁷.

Así entonces y después de un periodo relativamente corto de negociaciones, ambas partes cedieron terreno y el 22 de junio de 1994 Rusia firma la Asociación para la Paz, convirtiéndose en el socio num. 21 del antiguo Pacto de Varsovia que se plegaba a esta iniciativa³⁶⁸.

La OTAN acordó conceder al Kremlin el derecho a consultas informales sobre las cuestiones de seguridad en Europa y el mundo para evitar sorprender a la parte rusa³⁶⁹, mientras que Rusia aceptó su ingreso ante la firma de un protocolo donde los miembros de la Alianza Atlántica reconocen su papel especial como gran potencia y su importancia estratégica así como la necesidad de un dialogo profundo³⁷⁰. Por otra parte dicho documento también prevé la inclusión de la propia concepción estratégica de cooperación rusa aunque no se especifica cuando y en que magnitud.

De hecho, podemos observar que este documento le ofrece a Rusia menos de lo exigido ya que no le concedió derecho de veto sobre cualquier medida que afectara la seguridad de Europa y sobre la propia ampliación de la alianza, petición que había sido formulada infinidad de veces por Rusia; además, el sistema de consultas que propuso la OTAN a la Federación rusa llamado también 16 + 1, no tenía carácter sistemático, es decir que este proceso no sería automático ya que se otorgaría según el caso.

³⁶⁶ "Concede la OTAN estatuto especial como miembro a Rusia". LA JORNADA, 19 de mayo 1993 p 53

³⁶⁷ "Rechaza Rusia la Asociación para la Paz de la OTAN". LA JORNADA, 7 de mayo 1994 p 58

³⁶⁸ Los países que ya habían firmado la Asociación antes que Rusia eran:

Rumanía, Lituania, Polonia, Estonia, Hungría, Ucrania, Eslovaquia, Bulgaria, Letonia, Albania, La República Checa, Moldova, Georgia Eslovenia, Azerbaiyan, Suecia, Finlandia, Turkmenistan, Kazajstan y Kyrgistan "Building a Partnership or peace" NATO REVIEW, junio 1994 p 6

³⁶⁹ "Confirma Rusia su proximo ingreso a la Asociación para la Paz de la OTAN". EL NACIONAL, 11 DE junio 1994 p 2

³⁷⁰ "Rusia firma hoy por fin la Asociación para la Paz". EL PAIS, 22 de junio 1994 p 2

Moscú obtuvo un trato especial de gran potencia pero solo en la teoría no en la práctica. Podríamos pensar que lo único que deseaba Rusia era el reconocimiento de que era una gran potencia ante los Estados de Este Europeo que obviamente no veían con buenos ojos este estatuto especial a la Federación Rusa, considerándolo la pauta para un futuro expansionismo como sucedió en Yalta en 1945.

La Asociación para la Paz, bajo la cual los países ex-comunistas podrían pactar programas individuales de ayuda militar con la OTAN, implica una nueva forma práctica de garantía. A nuestro parecer, la Alianza representa la antesala de los países europeos orientales que desean pertenecer a la OTAN para que esta les garantice su seguridad ante el temor al expansionismo ruso.

No obstante, esta antesala que es el preámbulo a la plena integración puede resultar lo máximo a lo que los países europeos pueden aspirar ya que Europa occidental, ocupada en sus propios problemas de integración, no lleva mucha prisa porque la Europa oriental se integre plenamente o por aceptar la responsabilidad de cuidar de la estabilidad y seguridad en esta zona.

Así mismo, occidente intenta evitar, con dicha propuesta, la disyuntiva de elegir entre la cooperación con Rusia o con sus vecinos. Para occidente, la Asociación para la Paz sería el equilibrio correcto entre las exigencias del Este Europeo y la profunda desconfianza rusa de ver que la OTAN se convierte en un organismo de seguridad con más miembros cercanos a sus fronteras. Para Rusia, la Alianza para la Paz encaja en la concepción rusa sobre las maneras en que puede ser reforzada la seguridad en Europa, lo que explica su aprobación por parte de Moscú.

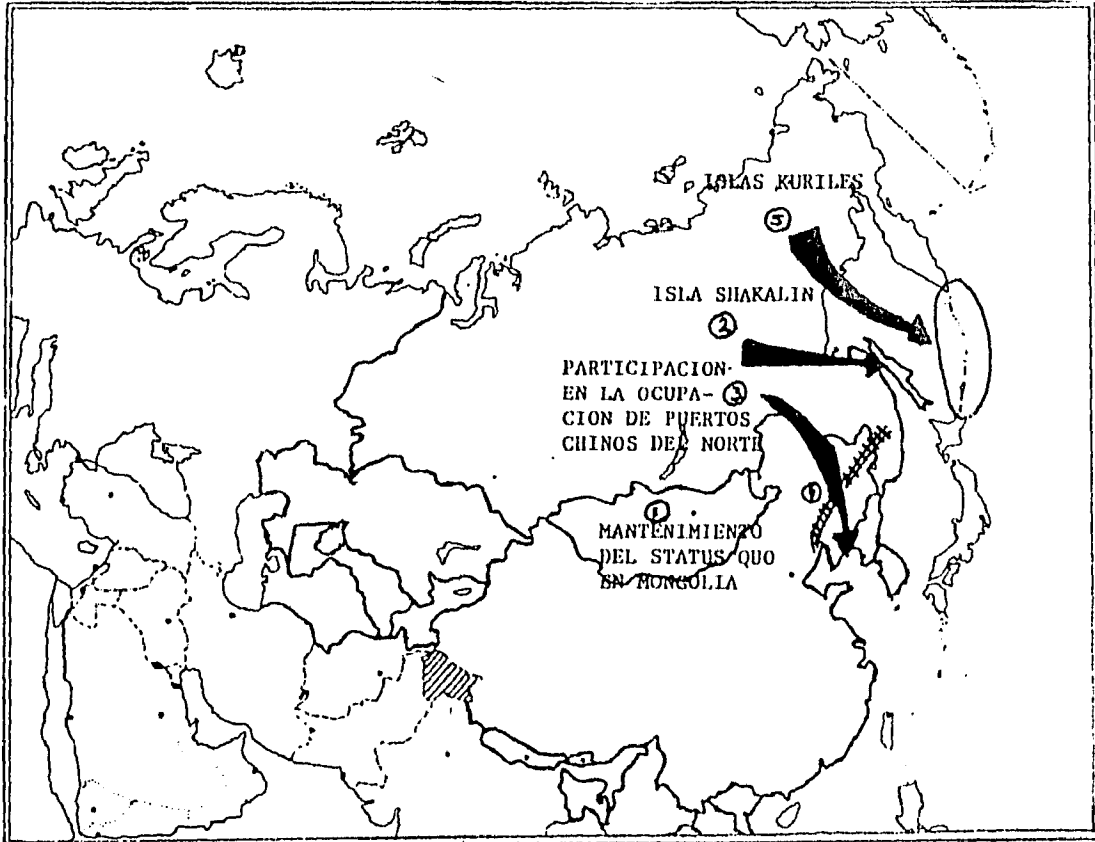
Sin embargo, que se haya incorporado a esta institución no quiere decir que ponga todas sus esperanzas y esfuerzos en ella para lograr un sistema de seguridad armonioso, al contrario, hasta esta parte final de la investigación, la postura rusa respecto a la nueva arquitectura de seguridad europea, pretende explicar que la construcción del esquema de seguridad debe de estar cimentado en organismos donde participen todos los Estados de Europa sin excepción, como es el caso de las CSCE y la CCAN auspiciados y apoyados por la ONU, no en la OTAN, a la que aún consideraban una amenaza, ni en la Alianza para la Paz, que mantiene en "stand by" la incorporación del Este y los países de la CEI a la organización Atlántica.

Rusia no permitirá de ninguna manera que sus intereses por mantener su influencia en la región se vean amenazados por occidente. Sin embargo, sus estrategias para lograr su objetivo son vagas y no están bien articuladas aún. Si bien la federación de Rusia ha redefinido sus intereses nacionales, sus

graves problemas internos no le permiten desarrollar la fuerza necesaria para recobrar lo que alguna vez le perteneci6.

MAPA 1

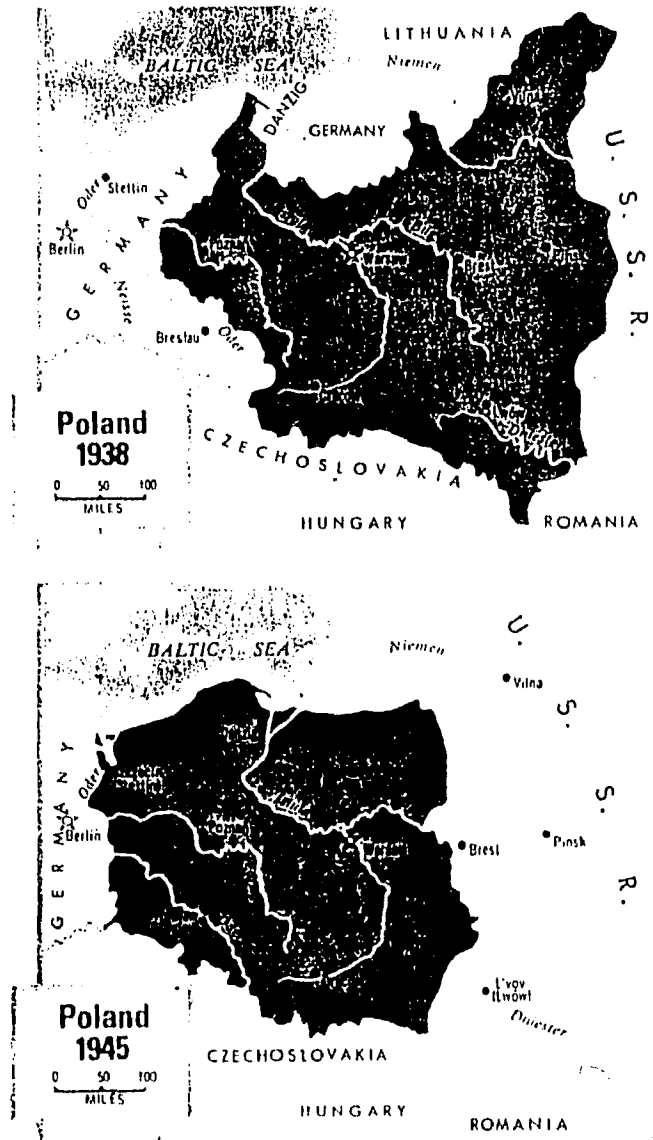
CONCESIONES Y ANEXIONES DE LA URSS A COSTA DE CHINA Y JAPON EN 1945



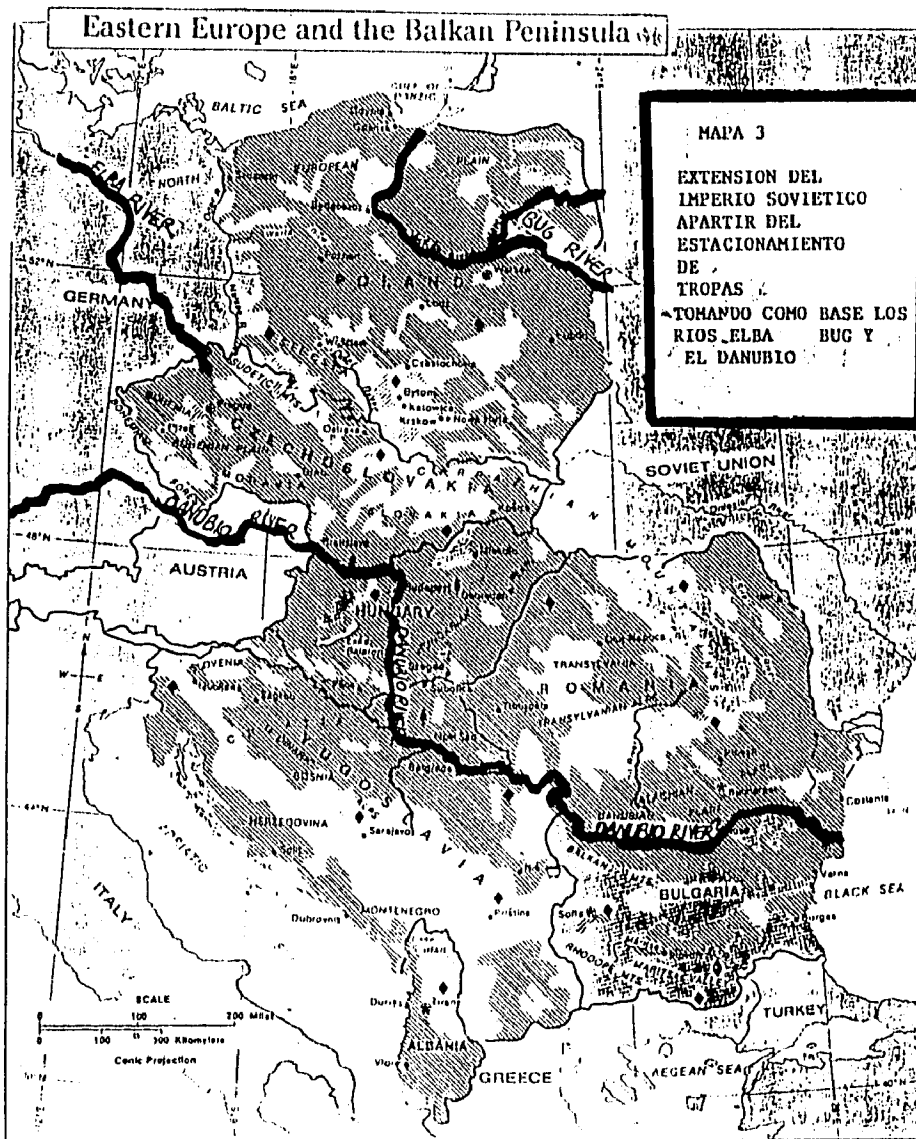
FUENTE: Zbigniew Brzezinski. El juego estrategico p. 49

MAPA 2

CAMBIO TERRITORIAL DE POLONIA DURANTE Y DESPUES DE LA 2ª GUERRA MUNDIAL.



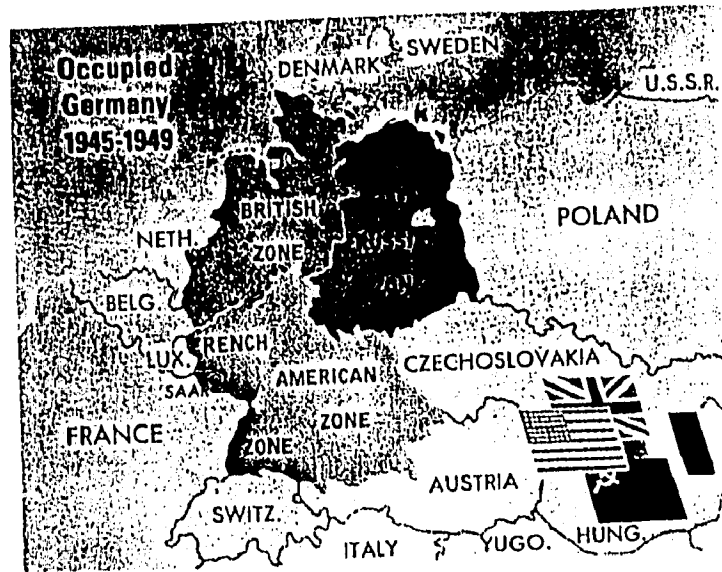
FUENTE: WORLD ATLAS HAMMOND GEMINI EDITION USA 1994 P 24



FUENTE: WORLD GEOGRAPHY TODAY, SAGER J. ROBERT EDIT., IIBJ 1992 P' 226

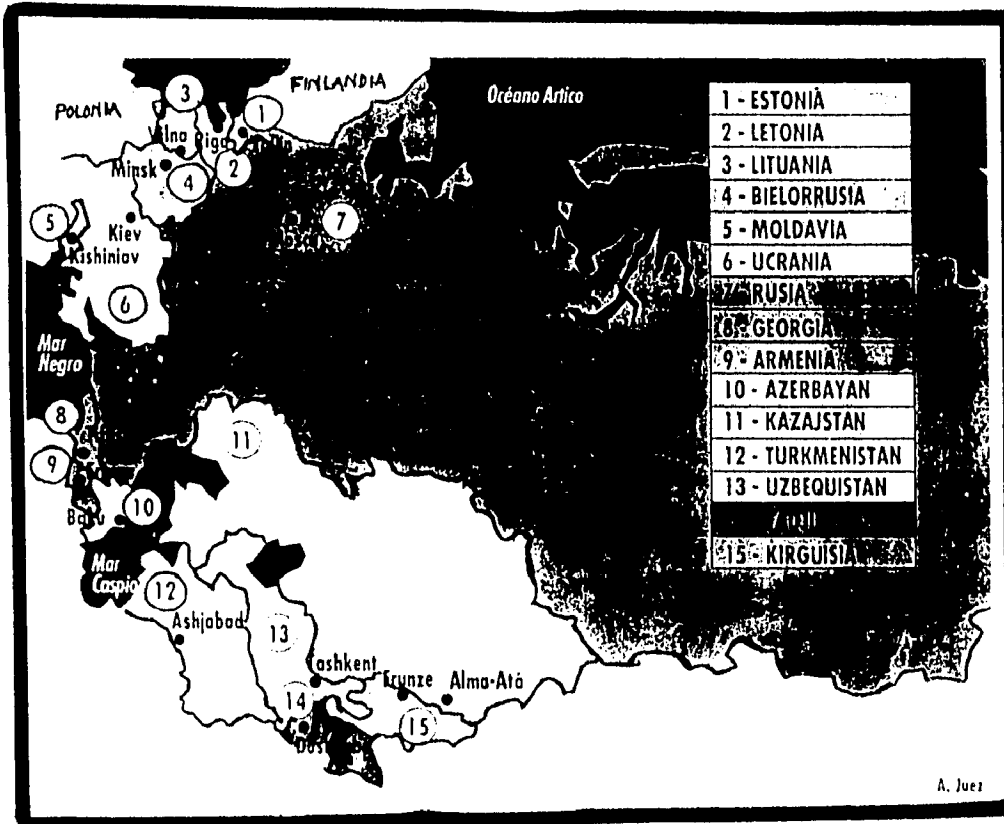
MAPA 4

ZONA DE OCUPACION ALIADA EN ALEMANIA DESPUES DE LA
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



MAPA 5

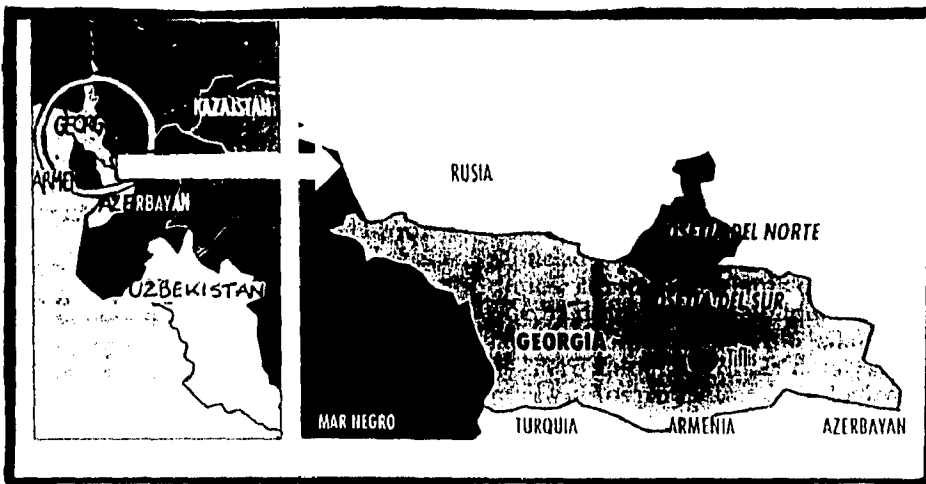
CONFORMACION DE LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES



FUENTE: CAMBIO16 # 1052 20 de enero de 1992 p. 34

MAPA 6

LOCALIZACION DE LA REGION DE OSETIA DEL SUR QUE PRETENDE UNIRSE A OSETIA DEL NORTE EN LA FEDERACION DE RUSIA.



FUENTE: revista CAMBIO16 # 1076 06/07/92 p 30

CONCLUSIONES

Indudablemente las transformaciones que tuvieron lugar en el continente europeo a finales de la década de los 80 obligaron a la reconfiguración de un nuevo orden mundial donde los países de la comunidad internacional se enfrentaron al hecho de desechar los viejos estereotipos que delinearon y cimentaron la Guerra Fría durante casi 45 años.

Con la conclusión del conflicto Este-Oeste, se vislumbró un panorama distinto donde el dominio de Estados Unidos y la URSS perdió vigencia al punto de considerar entonces que la confrontación entre estas dos potencias había terminado, permitiendo el inicio de un proceso de acercamiento y cooperación entre el viejo Occidente y los países de Europa Oriental recién liberados del yugo moscovita como consecuencia de la crisis del sistema socialista y el derrumbe del poder soviético.

Así, el fin de la Guerra Fría trajo consigo la tarea de crear una nueva coyuntura internacional donde en primer lugar, se planteara la necesidad de definir el papel de los grandes potencias, en este caso el de la Federación de Rusia dentro de las estructuras políticas, económicas y particularmente de seguridad.

Para la Federación de Rusia, la recomposición del orden internacional traería serias implicaciones en el replanteamiento de su política exterior y en la creación de renovadas estrategias que la mantuvieran vigente dentro de la política mundial.

Durante 45 años la política exterior de la URSS, ahora representada por la Federación rusa, había seguido una lógica cambiante y a veces confusa para los estudiosos de su comportamiento. En el periodo de la Guerra Fría, dicha política se había encaminado primeramente a la expansión territorial en el transcurso y al término de la Segunda Guerra mundial, con la conquista de los Estados de Europa del Este, a quienes convirtió en zona de seguridad estratégica estableciendo así la brecha entre el Este y el Oeste.

De igual manera, la expansión política e ideológica con la implantación de las ideas y la propaganda marxista-leninista, que llevo implícita la adquisición de esta área de naciones satélites de Moscú, marco la división entre capitalistas y socialistas, iniciando la era bipolar.

En este contexto y debido a consideraciones históricas, económicas y políticas junto con la cercanía territorial del gigante soviético, Europa se convirtió en uno de los escenarios preponderantes y estratégicos en la lucha por el poder

entre Estados Unidos y la URSS que dio como resultado que los acontecimientos y altercados en el viejo hemisferio tuvieran un impacto directo en el mundo.

Dentro de esta coyuntura, el surgimiento de las alianzas militares como sustento del sistema de seguridad en Europa hizo sentir sus efectos más dramáticos, estableciendo una época de gran inseguridad como consecuencia del temor a que en cualquier momento se desatara una lucha directa entre las dos hegemonías.

Concretamente la OTAN, organismo representante del mundo occidental encabezado por los Estados Unidos y el Pacto de Varsovia, versión antagónica de la alianza Atlántica liderada por la URSS, se convirtieron en los mecanismos en los cuales se cimentó el sistema de seguridad regional europeo en el periodo de la bipolaridad. Es decir, la seguridad militar se convirtió en sinónimo de seguridad internacional donde las capacidades nucleares y convencionales de las grandes potencias se perfilaron como las principales protagonistas.

Dichas alianzas, que habían sido creadas para hacer frente al enemigo común y llevar a cabo el principio de la defensa colectiva "un ataque a un miembro es una provocación para los demás", crearon la posibilidad de mantener las zonas de influencia agrupadas en torno a sí y establecer una correlación de fuerzas militares en la región que trajo como consecuencia, que se coronara a las armas como la mayor política disuasoria de la época, desatando una espiral armamentista cuyos altos costos mermaron la capacidad económica de las dos potencias en los años posteriores.

No obstante que el sistema de alianzas siguió siendo la respuesta viable para el mantenimiento de la seguridad, la pesada carga de la creación y desarrollo de armamento super sofisticado para sobrepasar la capacidad del enemigo, trajo consigo el cambio en la política exterior soviética a la muerte de Stalin en los años 50, además de que la lucha interna por el poder en la Unión Soviética y la casi inexistente elevación del nivel de vida, contribuyeron a que el gobierno de Moscú flexibilizara su política con la coexistencia pacífica.

La URSS consideró que la etapa expansionista que había dado grandes triunfos a la nación, convirtiéndola en una potencia militar y política en el mundo, podía dar la pauta para consolidar y mantener simplemente lo obtenido en dicha etapa, provocando la disminución de la tensión internacional y con esto, la canalización de esfuerzos para recomponer la situación económica, política y social al interior de la nación.

La desestalinización, fruto de la política de la coexistencia pacífica, llegó como una ráfaga de aire fresco a los países del Este agobiados por el yugo de la URSS quien, al flexibilizar paulatinamente sus relaciones con el mundo, permitió el cuestionamiento del sistema de Estado autoritario y con esto, un proceso de

cambio de la mentalidad inflexible del socialismo hacia formas más democráticas de gobierno. Aunque en esta etapa la hegemonía sobre los países satélites del Este europeo no se desvaneció por completo, si se dieron las primeras señales de futuras transformaciones de las que en ese momento, no se apreciaba su magnitud.

Es un hecho que a partir de este incipiente viraje en la política exterior soviética, la coyuntura mundial se aproximaba a una fase de distensión que con sus altas y bajas tuvo su climax al llegar al poder Mijael Gorbachov en los albores de los años 80. La nueva mentalidad en política exterior, producto de la necesidad de una situación estable en el contexto de las estructuras económicas, sociales y políticas de la nación soviética, creó las bases para el descongelamiento de la Guerra Fría y el inicio de una era de cooperación, donde los intereses políticos y estratégicos de la URSS, serían perseguidos a través de la diplomacia, la concertación y los medios pacíficos.

Con la puesta en marcha de la Perestroika y la Glasnost al exterior, se vislumbró un panorama de mayor confianza para que tanto los países europeos occidentales como también para que los países del Este europeo abrieran su horizonte a la cooperación económica y política con los demás Estados del continente, implementando nuevos mecanismos de desarrollo bajo sus propios lineamientos sin la excesiva supervisión soviética.

Durante el periodo de Gorbachov, la cuestión alemana fuente de grandes disputas entre los Estados Unidos y la URSS, presentó grandes posibilidades de solución gracias a la nueva visión gorbachiana en la política exterior y al fortalecimiento de la presencia económica y política de la República Fed. alemana al grado de decretarse por parte del gobierno de la República Democrática en 1989 la caída del muro de Berlín, símbolo de la represión y el divisionismo en Europa, suceso que sería la punta de lanza para las transformaciones en el Este.

No obstante que la política exterior de Gorbachov había permitido la reunificación alemana y la emancipación de Europa oriental respecto de las políticas soviéticas, así como un renovado entendimiento con las potencias occidentales y los Estados Unidos y sobre todo, un exitoso proceso de desarme, la nueva mentalidad de la URSS dio como resultado la fragmentación del poder soviético y la pérdida de hegemonía en la zona.

Esta pérdida de influencia se observó principalmente con el desmantelamiento del Pacto de Varsovia el cual, aparte de haber sido un organismo que intentó salvaguardar la seguridad y los intereses de la URSS, funcionó como sistema represivo el cual había utilizado su fuerza militar para impedir los intentos de cambio interno entre sus miembros y suprimir de esta manera sus anhelos de liberación.

La decadencia económica y la crisis interna, producto de una lucha por el poder en el seno del Partido soviético debido a la complaciente política exterior de Moscú, aunada con la efervescencia de nacionalismos en el territorio soviético cansados de la represión del gobierno central, fueron los principales detonadores para que la Unión Soviética desapareciera del panorama internacional como nación y sujeto de derecho internacional dando paso a una Comunidad de Estados Independientes donde la Federación de Rusia al mando de Boris Yeltsin, antiguo rival de Gorbachov, tomaría la batuta de los asuntos internacionales soviéticos.

Nadie se imaginó nunca que estos cambios fueran posibles, que el pluralismo y las reformas democráticas que comenzaron a emerger en la URSS y los países del Este se convirtieran en una realidad al grado de crear un gran debate sobre el futuro político, económico y sobre todo de seguridad en Europa.

Así, es necesario establecer algunas consideraciones que las transformaciones en Europa trajeron consigo y que afectaron definitivamente la coyuntura internacional al inicio de los 90's:

1.- la ideología comunista no se vislumbraba más como el factor o el arma preponderante para mantener la influencia soviética en Europa del Este pues la ausencia de un conflicto ideológico entre la URSS y los países capitalistas desapareció como consecuencia del viraje en la política exterior de Gorbachov y gracias a esto, los países de Europa oriental pudieron transitar libremente hacia otras opciones políticas, económicas y de seguridad donde el principal objetivo fue el acercamiento con Europa Occidental, contribuyendo al debilitamiento externo del imperio soviético.

2.- La conclusión de la Guerra Fría y el conflicto Este-Oeste dio la pauta para acabar con el divisionismo en Europa y el reemplazo de las estructuras militares hacia nuevas opciones políticas, donde los foros regionales como las Conferencias de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), la Unión Europea Occidental (UEO) y la propia OTAN, se vislumbraban como las opciones más viables para lograr la estabilidad en el continente.

3.- El replanteamiento de la participación y acción de los distintos actores involucrados en la construcción de un orden funcional, acorde con los cambios en Europa, ha sido uno de los principales retos. El término de la Guerra Fría contribuyó a acelerar el proceso de integración en Europa Occidental colocando a la Unión Europea como una gran potencia política y económica, así mismo despertó la polémica sobre la presencia norteamericana en el viejo continente la cual, comenzó a ser cuestionada y minimizada sobre todo por países como Alemania y Francia que deseaban que las responsabilidades en los asuntos europeos en cualquier rubro, recayera en las naciones del continente únicamente.

De esto se deriva la cuarta premisa que es la reconsideración del equilibrio del poder en Europa donde anteriormente dicho balance descansaba en la bipolaridad, es decir en la hegemonía de dos grandes potencias: la URSS y los Estados Unidos. Con los grandes cambios en el viejo hemisferio que tuvieron un impacto mundial, la bipolaridad dio paso a la multipolaridad política y económica donde naciones como Japón y Alemania junto con la Unión Europea, tuvieron la oportunidad de emerger y demostrar su peso en el mundo gracias a la culminación de la confrontación Este-Oeste.

Bajo esta panorámica, la necesidad de reformular la política exterior de la Federación rusa se convirtió en una prioridad ante la perspectiva de una nueva configuración del orden internacional.

Acosada por una crisis interna de gravísimas proporciones tanto políticas como económicas, la Federación de Rusia se vio convertida en mera espectadora de una situación mundial que, por la propia decadencia de su imperio, había visto como su participación en las grandes decisiones de la política internacional y su prestigio de gran potencia habían quedado en el pasado.

El abandono de una política exterior agresiva y expansionista, había redituado en la pérdida de las naciones satélites y el fin de la influencia dentro del mundo socialista que dieron la victoria a las potencias occidentales en la culminación del conflicto Este-Oeste.

La política exterior desarrollada en los primeros años del mandato de Yeltsin frente a la Federación rusa, fue irrelevante en el aspecto de grandes éxitos internacionales, pues dicha política, se mantuvo en un estado de sumisión y complacencia ante los designios de Estados Unidos y la Unión Europea con el fin de lograr la ayuda económica de las potencias industrializadas que permitiera levantar la economía decadente de la Federación.

La necesidad de reevaluar los intereses de Rusia ante el mundo se hizo evidente pero esto no se llevaría a cabo bajo la visión de una rivalidad ideológica ni militar que habían desgastado a la larga la economía soviética, sino que se tomaría en cuenta la situación real de la economía y la cooperación y apoyo de Occidente para continuar con las reformas emprendidas.

Sin embargo, los intereses económicos no dejaron satisfechos del todo los intereses nacionales ni tomaron en cuenta la herencia ni la historia del antiguo imperio soviético. El surgimiento de fuerzas nacionalistas y el empuje nuevamente de los comunistas en el gobierno, hicieron reevaluar los verdaderos objetivos de la Federación de Rusia donde una de las principales metas fue la reinserción en la diplomacia mundial y la recuperación de una posición privilegiada en la comunidad internacional.

Aunado a esto, la consideración por parte de la Federación de Rusia en cuanto a que el apoyo de Occidente fue insuficiente e ilusorio, condujo a un cuestionamiento de los verdaderos intereses nacionales de Rusia en el ámbito externo. El debate entre si continuar con una actitud condescendiente ante Occidente y basar sus relaciones en la cooperación y no en la confrontación o definir sus verdaderas estrategias e intereses aun yendo en contra de la voluntad de los Estados Unidos y Europa, fue un problema que Rusia tuvo que enfrentar tarde o temprano.

No obstante, la política exterior rusa comenzó a dar de que hablar cuando, dejando a un lado la línea trazada por la mentalidad gorbachiana de excesiva inclinación hacia occidente, reconsideró sus áreas de interés donde si bien Europa Occidental era primordial debido a la cooperación económica que podía surgir de una relación estable, también lo es Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes por ser consideradas aun zonas de influencia moscovita necesarias para la recuperación de su poder ante el mundo.

De esta manera, llegamos a la conclusión de que Europa en su conjunto y la CEI son los dos intereses estratégicos de la política exterior rusa.

Primero, hay que reconocer y aceptar que Rusia tiene intereses reales en las ex-repúblicas soviéticas en virtud de su historia y de la influencia que durante siglos a detentado en el área, que van desde la disponibilidad de importantes recursos energéticos y minerales hasta la aseguración de mercados para abastecer y colocar sus productos, así como también se observa un marcado interés político donde se ha visto con mayor claridad la insistencia rusa por acercar de nuevo a estos Estados a su área de influencia.

Rusia ha desplegado tres estrategias básicas para recuperar su influencia en la región del antiguo imperio soviético:

La protección de los ciudadanos rusos en otras repúblicas que ha sido llevada a cabo con el pretexto de velar por los derechos de las minorías rusas en las repúblicas bálticas, Ucrania y en el Cáucaso exigiendo la doble nacionalidad como base para un trato igualitario a los rusparlantes en las demás repúblicas, lo cual ha motivado la injerencia por parte de Rusia en los asuntos internos sirviendo como arma de penetración que lejos de lograr un acercamiento a propiciado el rechazo de los demás integrantes de la CEI y especialmente de las naciones independientes del Báltico, ante las intenciones rusas de controlar el área.

De igual manera, dentro de este marco de protección de los derechos civiles y humanos de la población rusa, se ha podido observar el papel que ha adoptado Rusia como mediador en los conflictos nacionalistas como por ejemplo en el conflicto entre Osetia del sur y Georgia por la independencia de la primera,

en el de Nagorno Karabaj donde hasta la ONU ha puesto sus esfuerzos para llevar la paz a la región, donde este papel de mediador ha colocado a Rusia como un policía de la seguridad en la CEI.

La segunda estrategia esta basada en el control y monopolio del armamento nuclear basado en la propuesta rusa de un comando centralizado y unificado de las armas nucleares, donde las potencias atómicas de la CEI - Ucrania, Bielorrusia, Kazajstán- han adoptado diversas posiciones en cuanto a permitir que Rusia se proyecte como la cabeza y líder de esta propuesta en cuanto a la administración y manejo de las armas nucleares. Especialmente Ucrania, no esta de acuerdo en que Rusia tenga el control absoluto del botón nuclear pues considera que la tendencia imperialista rusa y sus intenciones de absorber de nuevo el antiguo territorio soviético como unos solo bajo su poder, va en contra de los deseos de soberanía e independencia, siendo el control de las armas atómicas el instrumento para esta política.

La tercer estrategia se centra en mantener la dependencia económica de las ex-repúblicas soviéticas hacia Rusia la cual si bien enfrenta graves problemas económicos tiene la ventaja sobre las demás naciones de la CEI de tener un amplio territorio rico en recursos energéticos, minerales y naturales necesarios para la sobrevivencia de las demás repúblicas, aunada a la ventaja de contar con el reconocimiento por parte de Occidente para llevar la batuta en la CEI que le ha valido recibir el beneficio de la ayuda económica de Estados Unidos y Europa más que cualquier otra república.

Aunque hay que aclarar que la necesidad es reciproca ya que Rusia sabe la riqueza que se encuentra en el antiguo territorio soviético, el pobre desarrollo económico de los demás miembros de la CEI -sobre todo en el área de Asia central y el Caspio-, aunado a los estrechos lazos comerciales que históricamente se han tenido con el centro, colocan a los miembros de la CEI en desventaja para establecer una relación económica más equitativa y productiva con el mundo exterior que les ayuden a sacudirse la dependencia de Rusia.

En especial, Rusia ha procurado un mayor acercamiento con las repúblicas asiáticas, debido a la amenaza que presentan países como Irán o Pakistán y para evitar que esta región sea objeto de un expansionismo islámico.

Sin embargo, a pesar de las protestas y los pronósticos en contra, pudimos comprobar que Rusia parece estar ganado terreno en su acercamiento a la CEI logrando significativos avances como mediador en los conflictos de Georgia y en Crimea, que gracias a la actual posición del gobierno Ucraniano de romper un poco el hielo con Rusia, la tensión ha disminuido entre estas dos naciones, aunque no descartamos que conflictos como la posesión de la flota del mar negro, siguen ensombreciendo la relación.

El control del armamento nuclear se proyecta como un éxito para Rusia ya que Bielorrusia, nación que no muestra una actitud negativa ante la idea de una recomposición de la Unión Soviética y Kasajstán, han decidido ceder y otorgar a Rusia la supervisión directa de las armas nucleares.

Si bien aún falta mucho camino por recorrer, la aspiración de hegemonía en la zona es un objetivo de máxima importancia para el gobierno ruso, sobre todo desde que Occidente mostró síntomas de frenar la ayuda económica a Rusia condicionándola a partir del seguimiento de las reformas económicas y políticas de la Federación, estableciendo entonces que Rusia luchara por mantener su zona natural de influencia a toda costa .

Sin embargo, los métodos de intimidación, chantaje e injerencia propios de la época de la Guerra Fría no son, a nuestra consideración los más adecuados pues si bien han podido mantener cierto control de Rusia en la CEI estos también han sido motivo de rebeldía e inconformidad de las repúblicas hacia una imposición por la fuerza de una unión de Estados encabezada por un poder central representado por Moscú.

Yeltsin no pretende, en nuestra opinión, conformar de nuevo el imperio soviético pues esto implica hacerse cargo de todo un mosaico de problemas económicos, políticos y sociales que no esta dispuesta a cargar sobre sus hombros pues bastante tiene con los conflictos dentro de su propio territorio. Lo único que se busca es ejercer un control que le permita gozar de todos los privilegios de los recursos de los demás miembros de la comunidad pero sin obligaciones.

Respecto del otro objetivo estratégico de la federación, estamos hablando de Europa, los vínculos de cooperación si bien se han procurado en todos los ámbitos: político, militar, cultural, económico, etc. uno de los más relevantes ha sido el rubro de la seguridad principalmente porque a raíz de los cambios suscitados en el continente europeo, la reconfiguración de un sistema de seguridad en la región se manifestó como una necesidad apremiante.

En la creación del nuevo sistema de seguridad, existen varias consideraciones:

La desintegración de la URSS y los cambios en Europa del este trajeron como consecuencia nuevos conflictos que no pueden ser resueltos sin la participación conjunta de los principales creadores del antiguo sistema de seguridad en Europa: los Estados Unidos, la Unión Europea y en este caso la federación de Rusia, es decir, que ante los nuevos retos en la seguridad regional, los actores y constructores de la estabilidad en el continente seguirán siendo los mismos solo que este nuevo sistema tendrá la característica de haber redefinido las posiciones y los roles del anterior juego.

La UE tendrá un lugar mucho más importante dentro de la seguridad asumiendo mayores responsabilidades como resultado de la unión política y económica en la que se encuentra inmersa y ante el retiro gradual norteamericano que no se plantea como un rompimiento definitivo pero que si ha despertado incertidumbre y a dividido opiniones en el centro de Europa considerándolo necesario ante los procesos de integración europeos.

Sin embargo, una cosa es el desear la independencia en materia de seguridad y otra estar listos y conscientes para los retos que amenazan el viejo hemisferio.

La inestabilidad política en Europa del Este como consecuencia del rompimiento con los viejos esquemas socialistas y en la antigua zona soviética, la proliferación nuclear, los conflictos nacionalistas, la inmigración, la violación de los derechos de las minorías, son problemas a los que consideramos que la UE no esta preparada para enfrentar sola especialmente si estos degeneran en conflictos armados de grandes proporciones o bien donde otros países de otro continente pudieran intervenir para aprovecharse de la situación de inestabilidad.

La presencia norteamericana envestida con la armadura de la OTAN, sigue siendo un mal necesario y lo llamamos así porque para algunas naciones europeas como Francia y Alemania, la presencia norteamericana afecta negativamente la identidad europea de seguridad ante lo cual, la idea de fortalecer otras instituciones como es el caso de la Unión Europea Occidental (UEO) y convertirla en el organismo encargado de la seguridad y la defensa de la Unión Europea ha tomado fuerza.

En este sentido se ha planteado la reorientación de las funciones y tareas de las alianzas militares teniendo como punto central aun a la organización atlántica. La supresión del Pacto de Varsovia trajo como consecuencia el cuestionamiento de la permanencia de la OTAN la cual había sido creada para hacer frente a algo que, posterior a la conclusión del conflicto Este-Oeste y la desaparición de la URSS, es inexistente.

La reestructuración de la OTAN fue el recurso para evitar que esta alianza sucumbiera ante las opiniones de la eliminación del sistema de alianzas militares. El replanteamiento del carácter militar de la OTAN hacia métodos de concertación por la vía política y la cooperación aunado con el dialogo regional, evitaron que la alianza desapareciera como le había sucedido a la parte antagónica, ósea al Pacto de Varsovia.

De hecho, consideramos que hubiera sido un error haber prescindido de la alianza atlántica totalmente pues se hubiera creado un vacío defensivo en el continente que hubiera acrecentado los dilemas nacionalistas de proliferación nuclear, territoriales, etc. ante la ausencia de un poder coercitivo que, quiérase o

no, impone cierto orden, como se pudo observar y constatar en la crisis yugoslava.

No obstante que aceptamos a la OTAN como básica en el nuevo sistema de seguridad, no podemos dejar a un lado las consideraciones de la Federación Rusa en materia de seguridad, quien no termina de aceptar a la OTAN como necesaria en el continente, además de que con su concepto de reestructuración estratégico la alianza atlántica paso por alto la imagen de la Federación rusa que, todavía tiene el poder para desatar un conflicto nuclear.

Dentro del nuevo concepto estratégico, la organización atlántica creo la "Alianza para la Paz" con el objeto de acallar las suplicas de los países del Este que peleaban por un lugar dentro de la OTAN con el fin de garantizar su seguridad ante un posible resurgimiento del poder ruso que, a nuestra consideración, no es viable ni lo será por lo menos en los próximos 10 años, pues la crisis interna es demasiado profunda para que Rusia canalice sus esfuerzos en la recuperación de su zona de influencia en Europa del Este.

Sin embargo esta "Alianza para la Paz" ha sido objeto de confrontaciones directas entre Rusia y los países miembros de la OTAN ya que la Federación los acusa de no tomar en cuenta sus intereses y de aplicar un expansionismo disfrazado al arrebatarle su antigua zona de influencia.

Consideramos que Occidente debe de tomar en cuenta los intereses nacionales de Rusia y entender que Rusia sigue siendo una potencia militar a la que se debe de tomar en cuenta. No hablamos de que se cometa el mismo error que en Yalta o Postdam pues las circunstancias son completamente distintas ya que Rusia no tiene el poder que en ese entonces proyectaba la Unión Soviética, pero si es necesario que se tome en cuenta a Rusia en las decisiones de política internacional y en la construcción de un sistema de seguridad en Europa.

Ante esta situación observamos que la Federación de Rusia presenta una política contradictoria o de doble personalidad la cual adopta dependiendo de los intereses que estén en juego. Sus estrategias para la reinserción con éxito en la diplomacia mundial se han visto entorpecidas por la postura que ha adoptado en cuanto a exigir a Occidente un trato especial en las instituciones de seguridad como es "La Alianza para la Paz" y oponerse a la integración de los países del Este a esta iniciativa.

Rusia ha pugnado por el desarrollo de la cooperación en toda la región euroatlántica, partiendo de una transformación de la CSCE como alternativa ante la OTAN y la alianza para la Paz, donde su influencia y participación en estos dos últimos organismos es casi inexistente. Si se diera una mayor impulso a la CSCE donde todos los Estados tienen una participación igualitaria, se debilitaría la presencia norteamericana.

La idea de convertir a la CSCE en la estructura de cooperación política y militar que rija el nuevo sistema de seguridad europea prescindiendo de la OTAN, es una tarea difícil de lograr para Rusia ya que la crisis política y su hundimiento económico no le permitirán el éxito en su objetivo de evitar que las naciones de Europa Oriental sean incluidas en los organismos de defensa occidentales.

hasta el final de nuestra investigación no pudimos encontrar una estrategia viable y segura que la Federación rusa este llevando a cabo para incorporar a los países del Este a su órbita de influencia, tal vez porque este no es el objetivo inmediato ya que la necesidad de la recuperación económica con la ayuda exterior es preponderante. Sin embargo, Rusia espera como ya se ha mencionado, el respeto por parte de Occidente de lo que le perteneció y que se le reconozca como una potencia en la región.

La inserción de Rusia en la política internacional es un hecho pues desde la crisis Yugoslavia y la mediación rusa, esta nación a dado muestras de terminar con su aislacionismo impuesto debido a los graves problemas al interior. No obstante que esta reinserción tuvo éxito esto no es suficiente para pensar que Rusia esta recuperando el papel de antaño. Para esto consideramos que falta mucho pues la precaria situación económica, política y social que vive al interior no le permiten destinar la atención requerida para establecer estrategias de expansionismo hacia Europa y recuperar a sus ex-satelites.

Sin embargo, no hay que descartar diversos factores que le podrían dar un giro drástico a la historia, en primer lugar, observamos que el triunfo y regreso de los comunistas en algunos países de Europa oriental como por ejemplo en Polonia si no representan un peligro inmediato si son un factor para que se retomara la ideología como arma para recobrar lo perdido.

En segundo lugar esta la posible integración de los países de Europa oriental al proceso iniciado y casi consolidado en Europa Occidental. Si Europa occidental decide apoyar ampliamente la inclusión de la antigua zona de influencia soviética y esto se logra con éxito, la amenaza de que Rusia recobre en un futuro esta zona seria casi imposible, a no ser que se hiciera uso de la fuerza lo que desataría un conflicto nuclear de devastadoras proporciones. Para esto, Rusia tendría que estar más fuerte económica y políticamente lo cual dudamos que se logre en un periodo de por lo menos dos décadas.

Hasta ahora el periodo de acercamiento a Europa Occidental por parte del Este europeo no ha sido del todo satisfactorio para las naciones del antiguo bloque ex-comunista que ven la lentitud y la falta de interés de occidente en su integración completa. Esto ha creado incertidumbre y miedo ante la ausencia de garantías económicas, políticas y sobre todo de seguridad que las ponen a la deriva ante la amenaza de que Rusia recobre su poder en la zona, lo cual es como ya se ha mencionado, dudoso por lo menos hasta que termine el siglo XX.

A no ser que Rusia recurre a los métodos directos de combate para el poder en el armamento nuclear, no podrá recuperar su antiguo status de influencia en Europa del Este. Si esto ocurriera entonces la comunidad mundial debería estar puesta en guardia.

A no ser que Rusia recurra a los métodos disuasivos de antaño basando su poder en el armamento nuclear, no podrá recuperar su antiguo zona de influencia en Europa del Este. Si esto ocurriera entonces la humanidad tendría que volver a ponerse en guardia.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Aron Raymond Paz y Guerra entre las naciones. Alianza Madrid 1985 pp 320
- 2.- Autores varios Historia de la URSS: Desde la guerra patria hasta nuestros dias Progreso Moscú 1977 segunda edición pp 523
- 3.- Blackaller Gonzalo El siglo XX. Edit. Alianza Madrid 1984 pp 478
- 4.- Bogdam Henry La historia de los países del Este Edit. Vergara 1991 pp 408
- 5.- Brom Juan Esbozo de Historia Universal Grijalbo 1983 pp 273
- 6.- Brzezinski Zbigniew El juego estrategico: la conducción de la contienda entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Planeta 1988 pp 280
- 7.- Byrnes F. Robert After Brezhnev. Indiana University Press pp 457
- 8.- Calvocoressi Peter Guerra Total Alianza Editorial 1980 pp 590
- 9.- Calvocoressi Peter Historia del mundo Contemporaneo Akal Universitaria 1987 pp 648
- 10.- Caldwell Dan American-Soviet relations from 1947 to the Nixon-Kissinger grand design Greenwood Press pp 283
- 11.- Cefkin J. Leo Politica internacional Contemporanea. Troquel pp 438
- 12.- Chomsky Noam Superpotencias en coalision Edit. Debate pp 183
- 13.- Churchill Winston Memorias de la Segunda Guerra Mundial. Peuser 1961 pp 748
- 14.- Delmas Claude El Pacto de Varsovia Fondo de Cultura Economica 1985 pp 161
- 15.- Deutscher Issac La decada de Kruschov. Alianza Madrid 1971 pp 199
- 16.- D J Dallin Soviet Foreign Policy after Stalin. Methuen co ltd 1965 pp 553
- 17.- Gorbachov Mijail El golpe de agosto: la verdad y sus consecuencias. Diana 1992 pp 170

- 18.- Gorbachov Mijail Perestroika: nuevas ideas para mi pais y el mundo. Diana 1986 pp 416
- 19.- Graziani Giovanni Gorbache'v economic strategy in the third world Praeger pp 116
- 20.- Griffinth William E. Las superpotencias y las tensiones regionales. Edit. tres tiempos 1983 pp 187
- 21.- Grimberg Carl Historia Universal. Edit. Santiago 1980 pp 1005
- 22.-Heuss Alfred El siglo XX. Histoira Universal. Edit. Espasa calpe pp 608
- 23.- Hoffman Stanley teorias contemporaneas sobre las relaciones internacionales Gernika 1984 pp 220
- 24.- Hobbes Thomas Leviatán Fondo de Cultura Economica pp 618
- 25.-Hernandez Vela Salgado Edmundo Diccionario de politica internacional UNAM 1983 pp 152
- 26.- Heller Agnes, Feher Ferenc De Yalta a la Glasnost Edit. Pablo Iglesias 1992 pp 260
- 27.- J R De Salis Historia del mundo contemporaneo. Tomo III 1978 pp 1302
- 28.- Kennan George Las fuentes de la conducta soviética. grupo Editorial Latinoamericano 1991 pp 204
- 29.- Kennedy Robert The defens of the west strategic and european security. issues reappraised 1984 pp 355
- 30.- Leguineche Manuel La primavera del Este. Plaza Janes Editores pp 512
- 31.- Meyer Jean Perestroika. Fondo de cultura Economica 1991 pp 345
- 32.- Mcnamara Robert Out of the Cold Simon and Shuster, N.Y. 1989 pp 223
- 34.- Minello Nelson Sistemas militares internacionales. UNAM 1986 pp 36
- 35.- Morgenthau Hans La politica entre las naciones, la lucha por el poder y la paz. Grupo Editor latinoamericano 1985 pp 718
- 36.- Pirenne Jacques Historia Universal: las grandes corrientes de la histoira. vol. C pp 767

- 37.- Schesinger M. Arthur Los ciclos de la Historia americana. 2 Edic. 1987 pp 310
- 38.- Seara Vazquez Paz y conflicto en la Sociedad Internacional. UNAM 1969 pp 411
- 39.- Seara Vazquez Modesto Tratado General de la organizacion internacional Fondo de Cultura Economica 1982 pp 1103
- 40.- Stoessinger G. John El poderio de las naciones Gernika 1985 pp 509
- 41.- Tamames Ramón Estructura Economica Internacional Alianza Editorial 1991 pp 494
- 42.- Vladimir Boukovsky URSS: de la utopia al desastre. Diana 1992 pp 242
- 43.- Von Siegler Heinrich The reunification and security of Germany. 1981 pp 218

HEMEROGRAFIA

- "Acatara totalmente Ucrania el "Protocolo de Lisboa" LA JORNADA 4 de febrero de 1994 p 55
- "Apatridas rusoparlantes letones, la manzana de la discordia entre el gobierno de Riga y Moscú" EXCELSIOR 14 de marzo de 1994 p 4
- CAMBIO16 "La CEI para principiantes" num. 1052 20 de enero de 1992 pp 32-34
- CAMBIO16 "La CEI cada vez más debil" num. 1074 27 de junio 1992 p 22
- CAMBIO16 "Nacionalismo a tiros" num. 1076 6 de julio de 1992 pp 30-31
- CAMBIO16 "Todos contra todos" num. 1086 14 de septiembre de 1992 p 32-33
- CAMBIO16 "Tres años más tarde, el Este aún es rojo" num.1091 19 de octubre de 1992 p 45
- CAMBIO16 "Cada uno por su lado" num. 1131 26 de julio de 1993 p 35-37
- CAMBIO16 "Un fuhrer a la rusa" num. 1153 27 de diciembre de 1993 pp 26-28

"Condenada la OTAN a la irrelevancia si no hay renovaci3n: EU EL UNIVERSAL
4 de enero 1994 p 1 y 4

CONTRIBUCIONES "Alemania ante nuevos desafios de la politica europea e
internacional vol. 3 Espa1a 1993 p 7-11

"Corrupci3n y desconfianza socavan el espiritu reformista de Rusia" EXCELSIOR
26 de marzo de 1994 p 2-3

Crimea: ¿La chispa en el polvorin? LA JORNADA 11 de febrero de 1994 p 59

"Deben incluir en la OTAN a Polonia, la Republica Checa y Hungría: Dole" EL
UNIVERSAL 2 de enero de 1994 p 3

DEUTSCHLAND num 4 agosto 1994

"Cronica de la UE" p 5

"Alianza transatlantica: Los EEUU y Europa" p 30-33

"Muchos caminos hacia la seguridad" p 34-35

DEUTSCHLAND "Cronica: Alemania y los aliados" num. 5 octubre 1994 p 10-15

DEUTSCHLAND "Mas estabilidad y bienestar en Europa del Este" num. 4 agosto
1995 p 5-6

"El Presidente de Crimea reclam3 a Ucrania mayor autonomia econ3mica" LA
JORNADA 5 de febrero de 1994 p 54

"El retiro de tropas rusas de los países Balticos" EXCELSIOR 30 de octubre de
1993 p 3

FINANTIAL TIMES "Flank left to Fester" 16 de febrero de 1994 p 15

"La Asociaci3n para la Paz" es via de ingreso para nuevos miembros a la OTAN"
EL NACIONAL 4 de enero de 1994 p 1

INTERNATIONAL SECURITY Summer 1992 vol. 17 no. 1

"Managing soviet desintegration"

"CFE and Beyond: The future of conventional armas control" p 76-112

INTERNATIONAL SECURITY "Russia's foreign policy alternatives" fall 1993 vol.
18 no. 2 p 3-22

"Kiev desmiente a Yeltsin, retendra armas at3micas" EL NACIONAL 20 de marzo
de 1992 p 19

NATO REVIEW No. 2 abril 1991 volumen 39
"The CSCE in the post cold-war Europe" p 8-11
"The demise of the Warsaw Pact" p 12- 16

NATO REVIEW "Russia and the West: an endangered relationship? no. 1
febrero 1994 volumen 42

NATO REVIEW "Estonia, NATO and peacekeeping" p 7-9 no. 2 abril 1994
volumen 42 p 7-9

NATO REVIEW "Russia and NATO: a partnership for a united and peaceful
Europe" no. 4 agosto 1994 volumen 42 p 3-7

"Pretende Moscú usar a Rusos del Báltico como arma de penetración"
EXCELSIOR 14 de marzo de 1994 p 3 y 33

"Prevé Francia el nacimiento de una OTAN II" EL UNIVERSAL 7 de enero de
1994 p 1

"Reaviva Moscú su poder sobre ex repúblicas al controlar su petróleo y gas"
EXCELSIOR 11 de junio de 1994 p 2-3

REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES FCPyS num 49 vol. XII Sep-
dic 1990

"La dimensión militar del cambio político de Europa del Europa: El papel de la
OTAN y el Pacto de Varsovia" p 42-49

"Hacia un nuevo sistema de seguridad" p 50-55

"El impacto de los procesos europeos en la reconfiguración y consolidación de las
hegemonías" p 55-60

REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES FCPyS num. 54 vol XVII abr-
jun 1992

"Erase una vez un país llamado URSS... Acerca de la evolución de la estructura
de la URSS hasta llegar a la CEI" p 9-15

"Algunas reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración
de la URSS" p 23-30

"reflexiones sobre el fin de un imperio" p 31-36

"la fragmentación del poder soviético y los compromisos internacionales de la
Comunidad de Estados Independientes" p 37-46

"Acerca de los Acuerdos de Minsk del 8 de diciembre de 1991" p 61-62

REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES "Rusia: búsqueda de una
estrategia y una identidad en la era postsoviética" FCPyS num. 64 vol. XXII oct-
dic 1994 p 79-88

"Rusia comienza a recomponer su imperio" EL UNIVERSAL 22 de febrero de 1994 p 11

"Rusia construirá 29 bases militares en zona de la CEI" LA JORNADA 8 de febrero de 1994 p 47

"Rusia y la seguridad paeuropea a la luz de los Balcanes" EL FINANCIERO 11 de abril de 1994 p 14

"Saldrá la OTAN en defensa de europa oriental si es atacada" EL UNIVERSAL 13 de enero de 1994 p 1

STRATEGIC REVIEW "Anarchy and cold war in Moscow's near abroad" p 38-45 1994 vol II

THE HERITAGE FONDATION "Strategic relations between the former soviet republics" 17 de abril de 1994 p 2-12

THE NEW YORK TIMES "Ukraine find active independence despite military and other obstacles" 16 de enero de 1993 p 3